



**Universidad Nacional de San Martín**  
**Instituto de Altos Estudios Sociales**  
**Doctorado en Sociología**

**A la neuquina.**

**Un estudio sobre la militancia feminista no metropolitana  
por el derecho al aborto**

**Julia Burton**

Tesis para obtener el grado de Doctora en Sociología

**Directora: Laura Masson**

**Co-Directora: Nayla Vacarezza**

**Buenos Aires**  
**Diciembre de 2018**

Burton, Julia

A la neuquina. Un estudio sobre la militancia feminista no metropolitana por el derecho al aborto / Julia Burton; directora Laura Masson; co-directora Nayla Vacarezza. Buenos Aires: Universidad Nacional de San Martín

Tesis de Doctorado, UNSAM, IDAES, Sociología, 2018

1. Militancia feminista. 2. Aborto 3. Neuquén (Argentina) – Tesis.

I. Masson, Laura (Directora) II. Vacarezza, Nayla (Co-directora) III. Universidad Nacional de San Martín, Instituto de Altos Estudios Sociales IV. Doctorado

**A la neuquina. Un estudio sobre la militancia feminista no metropolitana por el  
derecho al aborto**

Julia Burton

Tesis sometida a examen en el Doctorado en Sociología, Instituto de Altos Estudios Sociales de la Universidad Nacional de San Martín - UNSAM, como parte de los requisitos necesarios para la obtención del título de Doctora en Sociología. En Buenos Aires a los ..... días del mes de..... de 2.....

---

(Nombre de la directora, titulación e Institución a la que pertenece)

---

(Nombre de la co-directora, titulación e Institución a la que pertenece)

---

(Nombre de integrante del jurado, titulación e Institución a la que pertenece)

---

(Nombre de integrante del jurado, titulación e Institución a la que pertenece)

---

(Nombre de integrante del jurado, titulación e Institución a la que pertenece)

## RESUMEN

Julia Burton

Directoras: Laura Masson y Nayla Vacarezza

*Resumen* de la Tesis “A la neuquina. Un estudio sobre la militancia feminista no metropolitana por el derecho al aborto” para la obtención del título de Doctora en Sociología.

La tesis que se presenta en estas páginas tiene por objetivo aportar conocimiento acerca de las modalidades en que las feministas convierten el aborto, acontecimiento considerado por el Código Penal como un “delito contra la vida” y cuestionado moralmente, en una decisión legítima de las mujeres y otras personas con capacidad de gestar sobre su vida reproductiva. Específicamente, el análisis que se encuentra en esta tesis muestra de qué manera las militantes feministas de la ciudad de Neuquén desarrollan acciones colectivas que, de modo simultáneo, exigen al Estado la despenalización y legalización del aborto y elaboran nuevos sentidos mediante los cuales pretenden subvertir las modalidades dominantes de percepción y de sentimientos respecto del aborto. En particular, enfatiza, dentro de un entramado de conflictividad social local, los modos desarrollados por las feministas neuquinas en relación con la demanda por el derecho y el acceso al aborto desde perspectivas que resultan novedosas en relación con la metrópolis.

A partir del análisis de entrevistas y otros materiales de campo y del abordaje teórico elegido se analizan acciones colectivas de dos organizaciones feministas de la ciudad de Neuquén, elegidas estratégicamente por su orientación hacia el cambio cultural y su pretensión de subvertir los modos de percibir y sentir respecto del aborto. Por un lado, los acompañamientos a mujeres que deciden abortar con el uso de medicamentos (socorrismo) realizado por la Colectiva Feminista La Revuelta. Por otro, la elaboración de un archivo de historia oral en base a la experiencia de mujeres que abortaron, llevada adelante por la organización Sin Cautivas-Feministas por la Resistencia. Ambas acciones tienen una.

Este trabajo ofrece un análisis sobre la militancia feminista no centrada en las experiencias del Área Metropolitana de Buenos Aires. Esta tesis elabora aportes innovadores sobre la militancia neuquina y referida a las organizaciones feministas en dos sentidos principales: la disputa en el campo de los afectos y la orientación hacia objetivos culturales de la acción colectiva que, vistos en conjunto, ponen de relieve la subversión de los modos de referirse y sentir respecto del aborto. Asimismo muestra de qué manera las feministas generan alianzas y articulaciones con otros sectores de activismo político de la ciudad.

Palabras clave: MILITANCIA FEMINISTA – ABORTO – NEUQUÉN (ARGENTINA)

## ABSTRACT

Julia Burton

Directors: Laura Masson & Nayla Vacarezza

*Abstract* of the Thesis “Neuquén way. A study about the non metropolitan feminist militancy forward right to abortion.” to obtain the PhD in Sociology.

The thesis that is presented in this pages has the objective to contribute knowledge about the modalities in which feminists turn abortion, an event considered by penal Code as a “crime against life” and which is morally contested, in a legitime decision that women and other people with gestation capacity have over their reproductive life. Specifically, the analysis that is in this thesis shows in which way Neuquén’s feminist militants develop collective actions that, simultaneously, demand to the State decriminalization and legalization of abortion, and elaborate new senses through which they pretend to subvert the dominant ways of perception and feelings about abortion. Particularly, it emphasizes, within a framework of local social conflict, the ways developed by Neuquén’s feminists with regard to the claim for the abortion right and access, from perspectives that are novel with regard to the metropolis.

From interview analysis and other field work and the chosen theoretical approach, collective actions of two feminist organizations from Neuquén City, strategically chosen for their orientation towards cultural change and their pretension to subvert the ways of perceiving and feeling about abortion, are analyzed. On one hand, the accompaniment to women who decide to abort using medication (socorrismo), made by Colectiva Feminista La Revuelta. On the other hand, the elaboration of an oral history file based on the experience of women who aborted, made by the organization Sin Cautivas- Feministas por la Resistencia. Both actions have an orientation to the cultural change due to their pretension of subverting the ways of perception and feelings about abortion.

This work offers a feminist militancy analysis not centered in the experiences of Buenos Aires Metropolitan Area. Furthermore, innovative contributions are done about the militancy from Neuquén City and about the feminists organizations in two main senses: the dispute in affections field and the orientation forward cultural objectives of the collective action that, seen together, highlight the subversion of the ways of referring and feeling about abortion. It also shows how feminists generate alliances and articulations with other sectors of political activism in the city.

Key words: FEMINIST MILITANCY – ABORTION – NEUQUÉN (ARGENTINA)

<b>Índice</b>	
<b>Agradecimientos</b>	7
<b>Introducción</b>	10
<b>1. Antecedentes de investigación. Herramientas teóricas y estado de la cuestión</b>	28
I. Oscilaciones entre emoción y razón.	
Estudios sobre movimientos sociales y acción colectiva	28
i. Los enfoques clásicos en la academia estadounidense	29
ii. Acción colectiva, emociones y objetivos culturales	32
II. Las investigaciones sobre aborto en Argentina.	
Hacia un estado de la cuestión	38
<b>2. “Acá, en Neuquén, todo el mundo sabe quién sos”.</b>	
<b>Vínculos sociales y entramado de conflictividad en una ciudad de tamaño medio</b>	49
I. Reconociendo el campo. Algunos apuntes históricos para comprender la dinámica sociopolítica de Neuquén	51
II. “No es una cosa rara ser militante acá”.	
El entramado de conflictividad neuquino	54
III. Activistas feministas en la urdimbre social	62
<b>3. Hacia una concepción no metropolitana de la militancia feminista por el derecho al aborto</b>	68
I. La veintidós-veintidós. Organizaciones feministas y ley provincial de salud sexual y reproductiva en la década de 1990	71
II. Los Encuentros Nacionales de Mujeres.	
Un espacio de construcción feminista no metropolitana	80
i. Organización y funcionamiento	81
ii. Encuentros en Neuquén: 1992 y 2008	84
iii. Federalización de una demanda histórica.	
La Campaña Nacional por el Derecho al Aborto Legal, Seguro y Gratuito	89
III. Acompañantes.	
La experiencia de Socorristas en Red (feministas que abortamos)	92
i. Nadie actúa en soledad. Tramas y antecedentes que se enredan	93
ii. “Acuerdos políticos”. Los momentos del socorro	95
iii. Tensiones en el espacio socorrista	99

<b>4. Una política del desafío.</b>	
<b>Pedagogía, afectos y alianzas en las acciones colectivas de La Revuelta</b>	103
I. Mujeres de calles tomar	103
i. Surgimiento y composición de la colectiva	104
ii. Mirar hacia adentro	106
iii. Puestas públicas. “Visitas pedagógicas” y “justicias reparatoras”	112
iv. Alianzas en el entramado de conflictividad	120
II. “Desafiar la criminalización existente”.	
De pasadoras de información a socorristas	126
<b>5. Contar y registrar. La creación de un archivo de historia oral</b>	136
II. Amistad y política.	
La desaparición de Florencia Penacchi y el surgimiento de Sin Cautivas	139
II. “Función militante”. La elaboración de un archivo de historia oral	146
i. Surgimiento	147
ii. Organización	148
iii. Difusión	150
iv. “Potencialidades”. Valoraciones nativas del archivo	153
v. Registrar experiencias, desafiar significados	156
<b>6. Más allá de la legalización. La construcción de nuevos sentidos sobre el aborto en las acciones colectivas feministas “a la neuquina”</b>	163
I. “Tenemos un monstruo construido”. Modos hegemónicos de sentir del aborto	164
i. “La imagen de la película catastrófica”	166
ii. “Que era culpable, que era una asesina, que era una mala madre”	169
II. “Disputarle a la clandestinidad eso que la clandestinidad ha dejado marcado”.	
Sentidos y afectos en el activismo feminista	171
i. “Hacer pactos con esas otras”. Reparación, alivio y cuidado	171
ii. “Resistir todo lo que debería ser”. Otras modalidades de definir el aborto	181
<b>Conclusiones</b>	191
<b>Referencias bibliográficas</b>	204

## Agradecimientos

Esta tesis y la investigación que la preceden han sido posibles gracias a una serie de apoyos institucionales y afectivos.

La Universidad Nacional del Comahue es la institución en la que me formé como socióloga y que, debido a su programa de becas de investigación para graduadas y graduados, me permitió continuar con la formación de posgrado y dedicarme durante cuatro años exclusivamente a la tarea de investigación. Esta tesis pudo ser terminada gracias a una beca de finalización de doctorado otorgada por el Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET).

Le agradezco especialmente a Laura Masson por dirigir esta tesis desde un inicio, cuando todas mis ideas eran un solo embrollo; por el tiempo dedicado a pensar juntas; por compartir tan generosamente conmigo su mirada antropológica y su forma de investigar; por alentarme y estimularme a seguir escribiendo con cada una de sus sugerencias. A Nayla Vacarezza por el entusiasmo con el proyecto y aceptar el desafío de sumarse una vez emprendido el viaje; por sus comentarios alentadores; por el estímulo constante y por convertirse en un sostén afectivo a lo largo de todo este proceso. Les agradezco profundamente a ambas por la confianza en el proyecto, por la paciencia que me tuvieron, por la generosidad de sus sugerencias, por inspirar y alentar mis reflexiones, por el cariño. Ha sido un privilegio aprender de ellas y con ellas en todo este proceso.

Agradezco a quienes fueron docentes durante mi trayecto de formación doctoral por las lecturas y diversos comentarios que realizaron sobre mi propuesta de investigación en distintos momentos del proceso; en especial a Laura Fernández Cordero y Mariana Heredia. Particularmente la lectura, comentarios y sugerencias de Gabriel Noel durante los talleres de tesis enriquecieron profundamente esta investigación; sus aportes fueron fundamentales para destacar la dimensión no metropolitana que presenta esta tesis. El diálogo mantenido con mis compañeras del Taller de Tesis III ha sido muy importante para repensar las versiones preliminares de los capítulos, para ellas también son estos agradecimientos.

Los valiosos comentarios realizados por Eleonor Faur y Ana Laura Rodríguez Gustá en la defensa del plan de tesis han sido muy alentadores y enriquecieron la etapa de redacción y análisis de la tesis.

A José Luis Bonifacio le agradezco por su orientación como director y, luego, como co-director de mis proyectos de beca desde 2013. También por haberme dado un lugar dentro del equipo de investigación y del Núcleo de Estudios Socio Antropológicos del IPEHCS en la Universidad Nacional del Comahue.

A María Fernández Mouján, mi madre, y Gerardo Burton, mi padre, por confiar y alentarme en cada uno de los proyectos en los que me embarco. Por su amor, que hace posible que me anime y que atraviese las crisis. Por preguntar, pero, al mismo tiempo, respetar la necesidad de los silencios y demostrar con sutilezas afectivas indescriptibles que están pendientes, presentes para lo que necesite.

Ana y Juan Burton, además de ser mis amigxs-hermanxs, son mis grandes sostenes emocionales, a quienes admiro y de quienes aprendo permanentemente, con quienes desafiamos la distancia geográfica y nos abrazamos todos los días. Juana y Lucía Ares, mis feminiñas preferidas, con sus preguntas, reflexiones, ocurrencias y pedidos de visita hacen de esta vida una más feliz.

Le agradezco la lectura cuidadosa de este texto a Gerardo Burton, quien se encargó de corregir los avances de capítulos y la versión definitiva.

Sin dudas, el cariño de mis amigas hace posible la realización de proyectos como éste. Especialmente les agradezco a Paula Mañueco y a Camila Ostrower por estar al pie de la teta, siempre, y sostener los momentos de crisis de tesista –que no escasearon– haciendo más felices, cariñosas y cuidadas las convivencias. A Yamai Zapata, Lorena Rosales y Fernanda Roncallo por las risas a la distancia. Anabel Beliera y sus palabras de aliento, confianza y cariño complementadas con sus lecturas atentas en diferentes momentos de este proceso se convirtieron en un sostén fundamental. Selene Yang condimentó con picante, sabores nicaragüenses y risas a montones el tiempo compartido. Con Guadalupe López y Marina García establecimos un lazo de profunda amistad iniciado en el doctorado que ha sido un apoyo afectivo fundamental en esta ciudad y a lo largo de la elaboración de la tesis.

El Bachillerato Popular Simón Rodríguez fue un espacio que me dio profundas y rebeldes alegrías durante los cuatro años que participé como parte del equipo de docentes. De allí, además, me llevé dos amigas imprescindibles, mis primeras compañeras pedagógicas: Nadia Caserta y Patricia Dall Oro.

También les agradezco las preocupaciones, risas y abrazos (virtuales y personales) a Federico Ares, Ana Matus, Guillermina Peralta, Lorena Riffo, Julia Kejner,

Ana Lea Blaustein y Nadia Mamaní. A Marina García y Daniel Lvovich por recibirme generosamente innumerables veces en Zelaya, donde escribí varios tramos de esta tesis.

Finalmente, mi más profundo agradecimiento es para todas las feministas que entrevisté. Sin su interlocución y su predisposición para compartir conmigo sus experiencias y reflexiones no hubiese sido posible estirar los límites de mis pensamientos iniciales, ni –mucho menos– realizar este trabajo. Agradezco especialmente a Ruth Zurbriggen y Graciela Alonso por su generosidad desde los primeros momentos de esta investigación.

La mayor parte del proceso de redacción de esta tesis estuvo acompañada por el debate histórico sobre la legalización y despenalización del aborto en el Congreso Nacional. Las voces de las feministas que participaron de tales instancias y la movilización callejera durante esos meses potenciaron mis análisis y significaron una reafirmación del camino emprendido en 2013.

Esta investigación es el resultado de un trabajo colectivo debido a que contó con una multiplicidad de interlocutoras e interlocutores que aportaron y la enriquecieron. Sin embargo, los errores o imprecisiones que pueda contener son mi responsabilidad.

## Introducción

El aborto en Argentina es una práctica moralmente condenada y penalizada con excepciones que, por las razones mencionadas, acontece en condiciones de clandestinidad. Los artículos 85 a 88 del Código Penal de la Nación Argentina establecen las penas de reclusión o prisión para las mujeres que aborten y para las personas intervinientes que realicen la práctica. El artículo 86 esclarece cuáles son las dos excepciones de no punibilidad: cuando el aborto es producto de una violación o cuando el embarazo supone un peligro para la vida o la salud de la mujer gestante que no puede ser evitado por otros medios.<sup>1</sup> La tesis que presento en estas páginas tiene por objetivo aportar conocimiento acerca de las modalidades en que las feministas convierten ese hecho, considerado como un “delito contra la vida” y cuestionado moralmente, en una decisión legítima que tienen las mujeres y otras personas con capacidad de gestar sobre su vida reproductiva.<sup>2</sup> Específicamente, muestro cómo las militantes feministas de la ciudad de Neuquén, una ciudad de tamaño medio y alejada del área metropolitana donde la militancia por el derecho al aborto ha sido mayormente desarrollada y visibilizada, construyen acciones colectivas que, de modo simultáneo, exigen al Estado la despenalización y legalización del aborto y elaboran nuevos sentidos mediante los cuales pretenden subvertir las modalidades hegemónicas de percepción y los sentimientos dominantes respecto del aborto.<sup>3</sup> Hago hincapié en las singularidades que adquiere la militancia feminista, en tanto construcción de sentidos y orientada al cambio cultural, en una ciudad no metropolitana con una historia reciente marcada por la militancia social.

Estas páginas introductorias tienen por objetivo orientar la lectura de la tesis. En este sentido, organicé la estructura en tres secciones separadas por asteriscos. En la primera, las y los lectoras/es se encontrarán con el planteamiento del problema y las

---

<sup>1</sup> Si bien el aborto está penalizado por el Código Penal Argentino es una práctica social frecuente. Dada la condición de clandestinidad, no existe un registro estadístico oficial y sistemático de los abortos practicados anualmente en el país. No obstante, la investigación encargada por parte del Ministerio de Salud de la Nación a Silvia Mario y Edith Pantelides (2009) basada en la aplicación de dos métodos para calcular la magnitud de la práctica estima que anualmente se practican en Argentina entre 371.965 y 522.000 abortos.

<sup>2</sup> Con la expresión “otras personas con capacidad de gestar” hago referencia a los varones trans y a las personas de género no binario. Si bien reconozco esas modalidades diversas de vivir el cuerpo, en gran parte de esta tesis hago referencia a mujeres debido a que tanto los acompañamientos socorristas como la creación de un archivo oral refieren a la experiencia de mujeres.

<sup>3</sup> Nayla Vacarezza (2018) denomina “modos dominantes de sentir con respecto al aborto” a aquellos registros emocionales que asocian el aborto como un asunto que únicamente puede inspirar terror, repugnancia, vergüenza y culpa. En esta tesis se utilizan los términos “modos dominantes” o “modos hegemónicos” de referir y sentir respecto del aborto en el sentido planteado por Vacarezza.

consideraciones metodológicas tenidas en cuenta durante el proceso de elaboración de la tesis. En la segunda sección, realizo un recorrido por cada capítulo señalando los contenidos de cada uno de ellos. Finalmente, en la tercera sección destaco la originalidad de este estudio y su aporte al acervo de conocimiento existente.

\*

La configuración del aborto como un asunto al que, desde la perspectiva de las feministas, el Estado debe responder de una manera no punitiva requiere de la existencia de grupos socialmente interesados en que la interrupción voluntaria del embarazo se reconozca como problema social y público. La emergencia de una “verdadera empresa de promoción para insertarlo en el campo de las preocupaciones ‘sociales’ del momento” (Lenoir, 1993: 80) implica un trabajo de formulación y enunciación pública, pero también depende de formas de movilización y de existencia de portavoces que se erigen como representantes de la causa. Sin embargo, el estatus que adquiere un fenómeno como problema público constituye en sí mismo un tema de disputa: las partes interesadas pelean por definirlo o por impedir su definición como algo acerca de lo cual la acción pública debería intervenir (Gusfield, 2014).<sup>4</sup>

En Argentina, las militantes feministas han desarrollado diferentes estrategias y acciones colectivas impulsando el debate legislativo y social sobre la despenalización y legalización del aborto. Con avances y retrocesos, momentos de mayor y menor debate, en 2018 se logró el tratamiento parlamentario de un proyecto de ley que, de haber sido aprobado, hubiese permitido el aborto legal hasta la semana catorce de gestación. El proyecto que se debatió en el Congreso Nacional fue elaborado por la Campaña Nacional por el Derecho al Aborto Legal, Seguro y Gratuito.

---

<sup>4</sup> En un estudio que construye el fenómeno de conducir alcoholizado como problema público, Joseph Gusfield señala que “no todos los problemas sociales llegan necesariamente a ser problemas públicos. No todos se vuelven tema de conflicto o de controversia en la arena de la acción pública. No todos cuentan con dependencias que los atiendan ni con movimientos que trabajen para resolverlos. El hecho de que determinadas situaciones deban o no ser problemas públicos suele constituir, en sí mismo, un tema fundamental. La cuestión del aborto es actualmente objeto de un enorme y amargo conflicto político en los Estados Unidos. Plantea la cuestión del lugar que debe ocupar la autoridad pública; si debe o no responsabilizarse por autorizar abortos privados y permitir a l[a]s ciudadan[a]s el derecho de acceder a facilidades para practicar abortos” (Gusfield, 2014: 69). En su planteo sobre la definición del estatus de un fenómeno como problema público están involucradas diferentes instituciones y grupos que, a través de sus roles y funciones específicas, pueden concitar la atención pública en un momento determinado e incidir sobre ella. Por otro lado, así como los problemas pueden aparecer y desaparecer intermitentemente de la discusión pública, el autor plantea que las instituciones y grupos intervinientes en su definición también pueden ver modificada su influencia según los diferentes momentos históricos.

Como fue mencionado con anterioridad, el objetivo de la tesis es aportar conocimiento sobre las formas en que las feministas transforman un acontecimiento que es considerado un delito en una decisión legítima de las mujeres. Las acciones de las feministas se desarrollan en el contexto de un entramado social de una ciudad de tamaño medio caracterizado por una gran tradición de protesta social y proximidad en los vínculos sociales.

Por ello, analizo, en primer lugar, la configuración del entramado de conflictividad social neuquino. Destaco los factores históricos que conformaron una trama histórica, política y social singular que presenta, como rasgo distintivo, una predisposición favorable a la acción colectiva y la protesta social. Luego, examino los modos en que se desarrolló la militancia feminista en la ciudad en la década de 1990. Finalmente, indago acerca de la experiencia de las acciones colectivas de dos organizaciones feministas de la ciudad de Neuquén. Por un lado, estudio los acompañamientos a mujeres que deciden abortar con el uso de medicamentos (socorrismo) realizados por la Colectiva Feminista La Revuelta. Por otro lado, analizo la elaboración de un archivo de historia oral de testimonios de mujeres que abortaron, una acción colectiva llevada adelante por la organización Sin Cautivas-Feministas por la Resistencia. Esto me permitió examinar la elaboración de nuevas maneras de referir al aborto que pretenden subvertir las modalidades dominantes de definir y de sentir esa práctica.

En su amplia mayoría, los trabajos que se encargaron de estudiar la temática lo hicieron basándose en las experiencias acontecidas en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires y, en ocasiones, en el área metropolitana que la circunscribe geográficamente. Esto representa una manera hegemónica de considerar la militancia feminista en Argentina que tiende a generalizar al resto del país las formas que esas luchas asumen en la metrópolis. En el trabajo que acá presento me interesó mostrar cómo las feministas construyen una forma de hacer política en una ciudad de tamaño intermedio y de qué manera opera la proximidad de los vínculos sociales para favorecer u obstaculizar la acción colectiva. Es decir, muestro cómo se desarrollan las alianzas entre las feministas con otros sectores sociales, incluidos agentes estatales, y la visibilización que a estas alianzas le da el tamaño medio de la ciudad.<sup>5</sup> Al mismo tiempo, ofrezco una perspectiva

---

<sup>5</sup> En uno de sus escritos, Georg Simmel (1986) analizó las formas de socialización en la urbe y en la pequeña ciudad. Señala que mientras la vida en las ciudades pequeñas impone a las y los individuos una limitación de sus movimientos y de sus relaciones, de su independencia y de su diferenciación, en las

poco explorada sobre la militancia por el derecho al aborto en Argentina, tanto en la construcción del campo como en el abordaje de la temática.

En los párrafos que siguen expongo una serie de consideraciones acerca de la metodología desarrollada en esta investigación. Al examinar tales aspectos como un conjunto puede observarse que esta es una tesis guiada por el trabajo de campo. A diferencia de ciertas rutinas instaladas en la academia en las cuales, como primera etapa del proceso, se construye el problema de investigación y se eligen las herramientas teóricas que luego se “aplicarán” al caso en cuestión, en esta tesis privilegié una extensa etapa de trabajo de campo, durante los primeros años de investigación, que orientó la búsqueda y construcción de la perspectiva teórica.<sup>6</sup> Además del abordaje teórico que presento en el capítulo 1, existe otra serie de perspectivas y debates teóricos que contribuyeron a construir el problema de investigación. Por esta razón, las referencias a tales aportes serán encontradas en notas a pie de página.

Cuando comencé el Doctorado en Sociología en el Instituto de Altos Estudios Sociales (IDAES) tenía una beca de investigación de la Universidad Nacional del Comahue, institución en la que me formé como socióloga. El proyecto de investigación inicial pretendía analizar dos organizaciones feministas de la ciudad de Neuquén (la Colectiva Feminista La Revuelta y Sin Cautivas-Feministas por la Resistencia) y centraba su atención en los procesos de construcción de identidad colectiva a partir de

---

grandes ciudades se percibe una actitud que puede calificarse como de “reserva” de las y los ciudadanos frente a sus semejantes debido al constante e innumerable contacto con otras personas. Esa reserva, dice Simmel, puede ser leída como la existencia de grados de libertad en comparación a la vida en ciudades más pequeñas. Aunque este señalamiento puede dar una primera pauta acerca de los modos de vida urbanos en diferentes escalas (anonimato versus familiaridad; libertad versus asfixia), merece ser relativizado. La complejización de la vida en las ciudades, la multiplicidad de escalas intermedias entre la metrópolis y localidades de menor tamaño insiste en tomar recaudos al respecto. Coincido con el análisis realizado por Manuela Blanc (2015), quien advierte que en contextos no metropolitanos se genera un *stock* de conocimiento mutuo capaz de vincular a las y los actores individualmente con filiaciones ampliamente reconocidas como las familias o redes de relaciones que integran. Los apellidos, cuando son reconocidos, constituyen un gran ejemplo para ubicar a los integrantes de esa familia en el entramado social más amplio. Es decir, se activan cadenas de reputación que ubican a las y los actores sociales a partir de referenciales socialmente compartidos y construidos en los procesos de socialización. Este conocimiento mutuo conecta a las personas a un repertorio de información acerca de las distintas redes sociales con las que pueden ser vinculadas. Sin embargo, considero que esto no es exclusivo de las ciudades intermedias o pequeñas, aunque sí en ellas adquiere mayor visibilidad a nivel del entramado social general. Con esto quiero decir que es posible pensar que en las grandes ciudades también podría desarrollarse una dinámica similar donde se generan determinados circuitos de personas en las cuales “todo el mundo se conoce” y se activan determinadas cadenas de reputación. Esto podría verse favorecido por el hecho de que las y los sujetos circulan por una diversidad de redes en las que participan (por ejemplo, sindicales, de activismo político, laborales, académicas).

<sup>6</sup> Agradezco la orientación y las sugerencias de bibliografía teórica de quienes participaron como jurado en la defensa de mi plan de tesis, Ana Laura Rodríguez Gustá y Eleonor Faur.

su militancia en la vía pública.<sup>7</sup> En 2013 hice los primeros contactos y entrevistas a referentes de ambas organizaciones. Esas primeras entrevistas modificaron el rumbo de esa indagación. En el caso de La Revuelta, su principal acción eran los acompañamientos a mujeres que abortaban con medicación. Por su parte, Sin Cautivas había comenzado a elaborar un archivo de historia oral de testimonios de mujeres que abortaron. Hasta ese momento no había pensado en el aborto como problema de investigación. El aborto se impuso, podría decir, como se impone socialmente ante la urgencia de un embarazo imprevisto o no deseado. Redireccioné entonces la mirada y la orienté al análisis de las acciones colectivas que esas organizaciones desarrollaban como parte de su lucha por la legalización y despenalización del aborto en Argentina.

Realicé un total de veintiocho entrevistas a feministas neuquinas, muy pocas fueron grupales y la amplia mayoría sucedieron en encuentros individuales. En dos entrevistas dialogué con militantes de ONG feministas de la década de 1990, en otra entrevista dialogué una médica ginecóloga de la ciudad y también entrevisté a una integrante de las comisiones que organizaron los Encuentros Nacionales de Mujeres realizados en Neuquén. Esta última no tuvo forma de entrevista presencial, sino que fue por correo electrónico. Las restantes entrevistas fueron realizadas con integrantes de La Revuelta y de Sin Cautivas. Este material se complementó con observaciones participantes en diferentes acciones colectivas, como movilizaciones o “graffiteadas”, y en eventos que, incluso, incluyeron la cohabitación.

El material de campo de la tesis está compuesto principalmente por entrevistas en profundidad y semiestructuradas. Las entrevistas fueron elaboradas en base a un guión que indagaba sobre la vida personal, la trayectoria militante de las feministas y sobre el aborto. Realicé entrevistas entre los años 2013 y 2017, aunque la amplia mayoría tuvo lugar durante 2015.<sup>8</sup> Entre ese período de tiempo y la redacción de esta tesis se han modificado algunas características de las organizaciones. Por un lado, varias de las militantes de La Revuelta que entrevisté han dejado de ser parte de esta colectiva.<sup>9</sup> Asimismo, en una comunicación que mantuve con una de las integrantes de Sin Cautivas

---

<sup>7</sup> De aquí en adelante, para hacer referencia a las organizaciones, utilizaré sus nombres abreviados: La Revuelta y Sin Cautivas.

<sup>8</sup> Las entrevistas fueron grabadas y transcriptas. Los fragmentos que se utilizan en el análisis de la tesis han sido editados en su oralidad para facilitar su lectura.

<sup>9</sup> Las integrantes de La Revuelta, como analizo en el capítulo 4, han transformado el nombre inicial de la organización, feminizándolo. De denominarse La Revuelta Colectivo por un Saber Feminista pasaron a ser La Revuelta Colectiva Feminista. Esta transformación es parte de una política de visibilización que realizan las feministas a partir de sus reflexiones teóricas.

en julio de 2018, me informó que se encontraban en un momento de *impasse* [sic]. Por otro lado, es probable que con el paso del tiempo las entrevistadas hayan modificado algunos de sus argumentos. Por esta razón, todos los fragmentos que cito y analizo a lo largo de la tesis están acompañados por el nombre de la persona, la organización a la que pertenecen (o pertenecían) y la fecha (mes y año) en que esa entrevista se realizó.

Otra serie de datos la obtuve a partir de observaciones participantes en diferentes eventos en los cuales participé y que enumero a continuación: talleres en el Encuentro Nacional de Mujeres (año 2015), plenarias nacionales de Socorristas en Red<sup>10</sup> (años 2015, 2016 y 2018), reuniones nacionales de la comisión de sistematización de esa organización (2015 y 2016), plenaria de las colectivas patagónicas de Socorristas en Red (2017), reuniones mensuales de La Revuelta (julio de 2015 y febrero de 2017) y observación en talleres con las mujeres que contactan a las socorristas en busca de información (febrero de 2016). Desde abril de 2015, además, participo del análisis de los datos estadísticos de Socorristas en Red, primero como “colaboradora externa” y luego, desde mayo de 2018, como integrante de una de las colectivas feministas que integran esa red.

Durante los meses de agosto y septiembre de 2015 asistí a la primera cátedra libre organizada por la Campaña Nacional por el Derecho al Aborto Legal, Seguro y Gratuito en la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires (UBA). Este evento se constituyó como otro espacio en que realicé observaciones de campo. Esto me permitió reflexionar acerca de las formas en que se construye el relato de la lucha por la legalización y despenalización del aborto desde la metrópolis.

Todos esos materiales de campo los complementé con textos escritos por las militantes neuquinas (artículos, narraciones y declaraciones) que, junto con la amplia variedad de bibliografía elaborada por integrantes del movimiento feminista asentado en la metrópolis, utilizo en esta tesis como voces nativas.<sup>11</sup>

En esta introducción es necesario aclarar de qué manera trabajé con las entrevistas. Aunque existe una tradición en la investigación en Ciencias Sociales que consiste en crear nombres de fantasía para no revelar la identidad de las informantes, en

---

<sup>10</sup> Socorristas en Red (feministas que abortamos) es una articulación de diversas colectivas feministas que realizan acompañamientos a mujeres que deciden abortar con medicación. A lo largo de la tesis hago referencia a esta organización con su nombre completo o abreviado de manera indistinta. En el capítulo 3 analizo su surgimiento.

<sup>11</sup> Como muestro en el capítulo 1 los textos escritos por feministas metropolitanas también forman parte del estado de la cuestión.

este trabajo utilizo los nombres de pila reales de las entrevistadas o, en muy pocos casos, el sobrenombre que la identifica (tal es el caso de Moro y Coti, ambas de La Revuelta). Esto responde a la modalidad de trabajo elegida a partir de la cual desarrollé, durante todos estos años, un vínculo de confianza e interlocución con ellas. Un aspecto de tal relación consiste en enviarles mis escritos antes de publicarlos o presentarlos en jornadas, en lo posible, con un tiempo prudencial para la realización de comentarios.<sup>12</sup> En el año 2015, escribí un artículo que compartí con las feministas de La Revuelta antes de enviarlo a una revista chilena para su publicación. Uno de los señalamientos que más llamó mi atención fue el referido a la forma en que las nombraba. Siguiendo los parámetros tradicionales de reserva de identidad de las entrevistadas, había modificado sus nombres verdaderos por unos de fantasía elegidos, al azar, por mí misma. Ellas señalaron que era “extraño” que los fragmentos de entrevista citados sean identificados con nombres de fantasía en lugar de los propios. El reconocimiento de esa crítica y el respeto hacia las voces de las entrevistadas implicó preguntar individualmente cómo deseaban que sus palabras sean presentadas en la publicación de mis trabajos. Todas las entrevistadas acordaron que sea su nombre de pila el que acompañe los fragmentos de entrevista.

Organizar y sistematizar el material de campo supuso una tarea de lecturas minuciosas y exhaustivas de las transcripciones de las entrevistas, las anotaciones durante las observaciones de campo, los documentos y escritos publicados por las feministas. Debido al lugar prioritario que desempeñó el campo en esta investigación, este trabajo de sistematización implicó, por un lado, la identificación de núcleos temáticos recurrentes y, por otro lado, la redefinición del proyecto y la realización de nuevas búsquedas de bibliografía que permitieron profundizar el proceso de interpretación y análisis de los datos. En diferentes momentos del análisis recurrí a la utilización de recursos visuales para la organizar la información y detectar los argumentos presentes en el relato de las entrevistas. Para ello realicé redes con información en papeles afiche y recurrí a la utilización del programa de procesamiento de datos cualitativos Atlas.ti. Esto último me permitió, por un lado, observar cómo aparecían asociados diferentes códigos entre sí y, por otro lado, agilizó la lectura de todos los segmentos de entrevistas vinculados a cada código.

---

<sup>12</sup> Lamentablemente, por cuestiones de tiempo, no pude enviarles este trabajo con anterioridad a la fecha de entrega de la tesis. .

La temática que abordo en esta investigación y la localización geográfica donde construí el campo supusieron ciertos desafíos. Cabe mencionar que Neuquén es la ciudad de la que soy oriunda y en donde residí hasta el año 2013.<sup>13</sup> Este dato puede resultar anecdótico, pero, como analizo en el capítulo 2, los vínculos sociales en esa localidad se caracterizan por una relativa cercanía y familiaridad. En ese sentido existe un entramado social en el cual las personas se conocen (de nombre o “de vista”) sin que sea necesaria la mediación de una relación personal. Con estas aclaraciones quiero señalar que a varias de las militantes feministas que entrevisté las conocía previamente en este modo amplio del acto de conocer: sabía quiénes eran, dónde militaban, me las había cruzado en diferentes ámbitos y había participado en actividades organizadas por ellas. Convertir sus acciones colectivas en objeto de análisis demandó tiempo y esfuerzo por haberme socializado en el mismo entramado de conflictividad local, por mi proximidad ideológica y social (feminista, blanca, universitaria, de clase media) y por haber participado de convocatorias y actividades realizadas por ellas cuando aún no investigaba sobre feminismo. Asimismo, a lo largo de todos estos años he desarrollado un vínculo personal y afectivo con ellas, principalmente con algunas de las militantes de La Revuelta. Como mencioné anteriormente, mi participación en la comisión de sistematización de Socorristas en Red desde 2015 devino de “colaboradora externa” a integrante de la colectiva que se conformó, en 2018, en la ciudad de Buenos Aires.

Así, esta investigación estuvo permeada por la constante tensión entre el compromiso y el distanciamiento existente en la construcción de conocimiento científico (Elias, 1990).<sup>14</sup> Hubo dos aspectos principales en los cuales esta tensión se hizo manifiesta, respecto de las militantes feministas y del entramado social en que ellas realizan sus acciones colectivas. Es probable que el distanciamiento se haya visto favorecido por el hecho de residir en Buenos Aires durante la realización del trabajo de campo y de escritura de la tesis. Asimismo, asistir a determinados espacios y actividades

---

<sup>13</sup> A excepción del período comprendido entre los años 2006 y 2010 que residí en la localidad de Fiske Menuco (General Roca) en la provincia de Río Negro, a cuarenta y cinco kilómetros, aproximadamente, de la ciudad de Neuquén.

<sup>14</sup> Norbert Elias ofrece una problematización acerca de la tensión entre el compromiso y el distanciamiento en la construcción de conocimiento científico. Señala que “la tarea del científico social es comprender, y hacer que los demás comprendan, cambiantes conjuntos de interrelaciones formadas por los seres humanos, la naturaleza de esos lazos y la estructura de esos cambios. Los investigadores mismos forman parte de esos conjuntos de interrelaciones. No pueden evitar experimentar esas interrelaciones, directamente o por identificación, como participantes inmediatos en éstas; y cuanto mayores son las tensiones y presiones a que están expuestos los investigadores y los grupos a los que pertenecen, más difícil es para ellos realizar la operación mental de apartarse de su papel de participante inmediato. Operación que se encuentra en la base de toda labor científica” (Elias, 1990: 23).

convocadas por feministas en la metrópolis también contribuyó a desnaturalizar ciertas modalidades en que se configura la militancia feminista en Neuquén.

Otro aspecto que merece ser señalado en esta introducción refiere al andamiaje teórico utilizado. Si tuviera que ubicar este trabajo en una tradición teórica dentro de la Sociología considerada como disciplina, podría decir que se inserta en el campo de las discusiones sobre la acción colectiva orientada al cambio cultural debido a que en la construcción del objeto y en el análisis me enfoqué en una serie de cuestiones. Por un lado, prestar atención a la acción colectiva posibilita indagar en las diferentes modalidades mediante las cuales las personas definen e intentan resolver aquellos problemas reconocidos como públicos. En este sentido, las acciones colectivas muestran de qué manera se construye lo común, cómo se llega a actuar de forma colectiva y a través de qué mecanismos las personas construyen confianza y se reconocen como interlocutoras válidas. Por otro lado, la participación en acciones colectivas remodela los campos de la experiencia cotidiana de las personas y, en este sentido, su estudio permite comprender cómo se construye la política en el nivel microsocioal; es decir, muestran que la política se encuentra atada a la vida cotidiana (Cefaï, 2011). Además, las acciones colectivas estudiadas en esta tesis no desafían únicamente al poder del Estado, sino que dirigen sus objetivos hacia poderes institucionales y significados culturales dispersos en el entramado social que operan a nivel social y subjetivo (Bernstein, 2003; Armstrong & Bernstein, 2008). En este sentido, no sólo impactan en estructuras institucionales, legales o de la política formal, sino que también elaboran otras nociones y formas de referir a los eventos del mundo social con el objetivo de sensibilizar a las personas respecto de determinadas problemáticas y reorientar prejuicios. Finalmente, en esta tesis adopté un punto de vista que privilegió la dimensión emocional y afectiva de las acciones colectivas como modalidades que permiten mostrar cómo se hace política en ámbitos cotidianos (Goodwin, Jasper & Polletta, 2001b; Gould, 2009; Jasper, 2013).<sup>15</sup>

---

<sup>15</sup> La incorporación de las emociones al estudio de los movimientos sociales remite a la década de 1990. Una sistematización de la misma puede encontrarse en el volumen *Passionate Politics* (Goodwin, Jasper, & Polletta, 2001b). En un trabajo posterior a esa fecha, el trabajo de Deborah Gould (2009) se inscribe en esta corriente teórica, pero, según la autora, extiende su alcance al utilizar el término “afecto”. Esta tendencia no fue exclusiva de las teorías sobre movimientos sociales y acción colectiva, sino que involucró diferentes disciplinas dentro de las Ciencias Sociales. Cecilia Macón (2013: 9) señala que el llamado “giro afectivo” puede presentarse como “un proyecto destinado a indagar en formas alternativas de aproximarse a la dimensión afectiva, pasional o emocional –y discutir las diferencias que pueda haber entre estas tres denominaciones– a partir de su rol en el ámbito público”. Aunque reconozco la existencia de diferenciaciones conceptuales elaboradas alrededor de esos conceptos, en este trabajo los utilizo de modo indistinto porque lo que me interesa mostrar es cómo los elementos emocionales orientan las acciones colectivas de las militantes feministas hacia objetivos determinados.

Desde otra perspectiva, podría decirse que esta investigación se incorpora a la diversidad de trabajos que, desde diferentes disciplinas de las Ciencias Sociales, han puesto el acento en el estudio de dinámicas históricas, sociales y políticas no centradas en las experiencias metropolitanas. Por ejemplo, los estudios de la “historia regional” (Bandieri, 1995, 2017; Bandieri & Fernández, 2017) o, desde la disciplina antropológica, los estudios en aglomeraciones no metropolitanas que dan cuenta de una configuración compleja de “lo urbano” (Noel & De Abrantes, 2014; Noel, 2016, 2017; Noel & Segura, 2016).<sup>16</sup> Es decir, aunque no se trata de un trabajo enmarcado en las discusiones teóricas sobre la historia regional o la antropología y la sociología urbana, es una investigación en la que el campo está construido de modo tal que priorizo un análisis local no supeditado a las dinámicas sociales metropolitanas, aunque sí en articulación con ellas.

Respecto del análisis de la ciudad de Neuquén, al destacar los diferentes conflictos sociales que han sucedido en la localidad, ha sido especialmente útil el concepto de entramado para señalar las interdependencias humanas en el centro de la cuestión (Elias, 2008). Esta categoría da cuenta de las dependencias recíprocas presentes en todas las relaciones humanas y del carácter polimórfico de las relaciones de poder, como un equilibrio fluctuante que unas veces se inclina hacia un lado de la relación y otras hacia su dirección opuesta. En esta tesis, el concepto de entramado ha sido útil para analizar diferentes cuestiones. Por un lado, las características que hacen de la ciudad un lugar constituido por una multiplicidad de conflictos sociales que algunos investigadores han denominado contracultura de la protesta (Petruccelli, 2005) o campo de protesta (Aiziczon, 2005). Como analizo en el capítulo 2, el concepto de entramado permite observar cómo se configura una dinámica de la protesta social que opone, de un lado de

---

<sup>16</sup> Gabriel Noel y Ramiro Segura (2016) señalan que en América Latina la agenda de la antropología urbana se ha concentrado en el estudio de las aglomeraciones de mayor tamaño en menoscabo de las de menor concentración poblacional, llevando no sólo a invisibilizarlas sino a producir generalizaciones construidas sobre la base de un caso “peculiar y anómalo”. Los autores argumentan: “más específicamente: si se toma como parámetro de ‘lo urbano’ esas ciudades excepcionales que con frecuencia superan con holgura varios millones de habitantes, y sobre esa base se define por *default* una condición urbana abstracta y generalizada que luego procede a extrapolarse a cualquier posible aglomeración calificable como urbana, queda claro que la mayor parte de los conglomerados de menor tamaño y sus atributos serán leídos en clave de insuficiencia, fracaso, estancamiento, atraso o anomalía, cuando no sencillamente ignorados o exorcizados de la consideración de la agenda de los estudios urbanos, desterrados a enclaves (sub)disciplinarios tan específicos como marginales, o arrinconados en una agenda residual que los deriva al campamento simétrico de los ‘estudios rurales’ [...] Afortunadamente, sin embargo, la situación ha comenzado a cambiar en las últimas décadas, cuando como consecuencia de un proceso dinámico de transformación a nivel regional cuyas principales características incluyen la disminución de la tradicional primacía urbana, el crecimiento relativamente rápido de centros secundarios y la emergencia de un sistema urbano más complejo, la atención de numerosos investigadores se ha ido deslizando en dirección a aglomeraciones de menor tamaño y en muchos casos relativamente alejadas de las correspondientes metrópolis” (Noel & Segura, 2016: 18-19).

la relación, a diferentes organizaciones y sectores políticos y, del otro, a quienes detentan el poder político en términos institucionales. Esta perspectiva relacional, además, señala el conflicto como constitutivo de los entramados sociales; es decir, la interdependencia se da no sólo en términos de aliados, sino también de adversarios. En este sentido, plantea la existencia de dos fuerzas autorreguladoras de la figuración (o entramado) que se mueven en dos sentidos opuestos, una tiende hacia la permanencia y la otra al cambio.<sup>17</sup>

Asimismo, la consideración de Neuquén como un entramado me permitió dar cuenta, en diferentes momentos de esta tesis, de los vínculos y relaciones recíprocas que mantienen otros sectores (organizaciones sociales, feministas, de derechos humanos, sindicatos, etcétera) entre sí y con diferentes ámbitos dentro del Estado provincial. Esto permitió sostener, por ejemplo, en el capítulo 4, el argumento que afirma que las feministas que acompañan mujeres en sus procesos de aborto no actúan en soledad o en un vacío social, sino que desarrollan relaciones de interdependencia con otros sectores.

En el análisis realizado en estas páginas muestro que las acciones colectivas examinadas tienen una orientación hacia el cambio cultural, por su pretensión de subvertir los modos de percibir y sentir respecto del aborto. Generan nuevos sentidos que pretenden legitimarse y, como consecuencia, transformar la visión sobre el mundo social y la forma en que una situación es percibida, aceptada y vivida tanto en la experiencia pública como en la experiencia privada. Tales transformaciones no son inmediatas, ni homogéneas, ni unívocas, sino que pueden comprenderse como fisuras que desgastan las modalidades hegemónicas de sentir. A través de ello, las feministas desafían las concepciones existentes sobre la obligatoriedad y sacralidad de la maternidad, la sexualidad femenina, el rol de las mujeres en la sociedad, la potestad sobre la decisión de la continuidad o no de una gestación, así como se desafía la monopolización de la medicina sobre el conocimiento del cuerpo de las mujeres. La generación de nuevas narrativas sobre la experiencia social del aborto pone a circular afectos y sensibilidades que desafían los modos establecidos de sentir respecto de esta práctica y, al mismo tiempo, muestra nuevos posicionamientos subjetivos, en quienes abortan, alejados de la victimización (Vacarezza, 2015).

---

<sup>17</sup> En Simmel (1927) se encuentra una primera conceptualización del conflicto como forma de socialización.

Finalizando esta tesis me he encontrado con el concepto de revolución discreta, acuñado por Isabella Cosse (2010a, 2010b), el cual podría resultar útil para reflexionar sobre este proceso de transformación cultural de los modos de sentir y referir al aborto. Considero que una nueva investigación que arroje luz acerca de los impactos sociales causados por las transformaciones en los modos dominantes de sentir respecto del aborto podría pensarse en términos de una revolución discreta donde, más que un cambio radical, se observan rupturas y resignificaciones. Las importantes investigaciones sobre afectos y aborto (Vacarezza 2015, 2016, 2017a, 2017b, 2017c, 2018) a las cuales el trabajo de campo desarrollado en esta tesis pretende aportar pueden configurarse como punto de partida desde el cual examinar los alcances discretos que tiene esta transformación cultural en los afectos y modos de sentir relativos al aborto.

\*

La tesis está organizada en seis capítulos cuyo contenido expongo a continuación. El recorrido comienza con el **capítulo 1** donde sistematizo dos aspectos centrales de esta tesis: las herramientas teóricas utilizadas y el estado de la cuestión de las investigaciones sobre aborto en Argentina. En el primer apartado, elaboro una lectura de las teorías estadounidenses sobre los movimientos sociales y la acción colectiva y, luego, especifico aquellas perspectivas que contribuyeron a delinear el análisis de los contenidos culturales de las acciones colectivas de las feministas neuquinas. En ese marco, considero las propuestas teóricas que otorgan un lugar destacado a los aspectos emocionales para comprender la acción colectiva. La conjunción de estos dos enfoques me permitió abordar, en términos teóricos, los datos significativos emergentes del trabajo de campo: indagar no sólo en los aspectos organizativos, sino inmiscuirme en una capa más profunda y densa de la acción colectiva en donde las activistas elaboran nuevos modos de referir y de sentir respecto del aborto.

En el segundo apartado destaco cuáles han sido las perspectivas y disciplinas desde las que se estudió el aborto en Argentina. El objetivo de este apartado es brindar una exhaustiva sistematización sobre las investigaciones en la problemática e identificar con claridad dos áreas de vacancia, es decir, menos exploradas. Por un lado, encontré una vacancia en relación con la localización geográfica donde construí el campo y, por otro lado, en relación con el abordaje teórico elegido. En suma, el entrelazamiento de los

dos apartados que conforman el capítulo muestra la originalidad de la tesis en relación con el abordaje teórico, la construcción del objeto y del referente empírico.

En el **capítulo 2** estudio las dinámicas locales de la ciudad de Neuquén en términos históricos, políticos y de conflictividad social. Analizo aspectos de la conformación del Estado provincial y la presencia de factores que permiten comprender la singularidad neuquina respecto de la predisposición a la protesta social. Algunos de los elementos destacados en el análisis son la importancia de la inmigración; la existencia de una diócesis que, desde su inicio, apoyó diferentes conflictos sociales; la presencia de movimientos de derechos humanos relativamente fuertes; sindicatos estatales que cuentan con importantes conflictos en su haber; una importante fábrica de cerámicos recuperada a principios del siglo XXI; comunidades mapuche organizadas en defensa de su cultura, sus territorios ancestrales, en contra de la explotación irrestricta de los recursos naturales; organizaciones feministas fuertes, con amplia trayectoria y visibilidad. Para dar cuenta de esta compleja dinámica ha sido de gran utilidad el concepto de entramado mencionado anteriormente. Éste permite observar las cadenas de interrelaciones y dependencias mutuas existentes en la conflictividad social neuquina y en la coordinación o descoordinación de las acciones colectivas. Asimismo, el tamaño que tiene la ciudad genera un *stock* de conocimiento mutuo que permite ubicar a las personas en filiaciones reconocidas -como las familias- o diferentes redes -de amistad, de militancia, de trabajo- que integran (Blanc, 2015). Este conocimiento mutuo y la participación en diferentes espacios de activismo son aspectos que pueden influenciar positiva o negativamente la coordinación de las acciones colectivas. Asimismo, en este capítulo me encargué de vincular las trayectorias militantes de las feministas en el entramado neuquino. Esto mostró empíricamente la dinámica de interrelaciones recíprocas que permite afirmar, en los capítulos siguientes, que las feministas neuquinas no actúan en soledad. Simultáneamente, a partir de este análisis observé la manera en que la multiposicionalidad (Cefaï, 2011) deja de ser meramente un concepto abstracto y, en consecuencia, emerge como característica del entramado neuquino en donde “todo el mundo se conoce”: las feministas son, a la vez, docentes en diferentes niveles educativos, afiliadas a los sindicatos, estudiantes universitarias, participaron en

organizaciones estudiantiles de la escuela secundaria y/o trabajaban en la administración pública provincial.<sup>18</sup>

El **capítulo 3** pretende ser un aporte al conocimiento sobre militancia feminista en áreas no metropolitanas. Allí me propongo mostrar que la experiencia neuquina no puede analizarse como si fuese un mero eco de los eventos que suceden en otro lugar y, en particular, en Buenos Aires. Para sostener este argumento analizo tres eventos significativos: la sanción de la Ley Provincial N° 2222 mediante la cual se creó el Programa Provincial de Salud Sexual y Reproductiva en el año 1997; la realización de dos Encuentros Nacionales de Mujeres (ENM) en la localidad, uno en 1992 y otro en 2008; y el impulso que dio la Colectiva Feminista La Revuelta a la creación de Socorristas en Red (feministas que abortamos). A través de esos tres eventos, organizados como apartados del capítulo destaco que la militancia feminista en Neuquén adquiere dinámicas distintas a las analizadas en el caso metropolitano. Por ejemplo, en relación con la oposición entre feministas “autónomas” e “institucionalizadas” (Masson, 2007). El análisis de los ENM permite observar cómo se entrelazan elementos del entramado de conflictividad neuquino con la organización de estos eventos de carácter federal, cómo este evento se transformó en un espacio privilegiado donde el movimiento feminista y de mujeres elabora argumentos a favor de la despenalización y legalización del aborto que posibilitó, entre otras cosas, el surgimiento de la Campaña Nacional por el Derecho al Aborto Legal, Seguro y Gratuito. Asimismo, muestro cómo los eventos que tienen lugar en ciudades alejadas de la metrópolis pueden impulsar fenómenos de alcance nacional, como es el caso de Socorristas en Red (feministas que abortamos).

El **capítulo 4** está centrado en el análisis de la Colectiva Feminista La Revuelta y sus formas de hacer política. A lo largo de las páginas que componen el capítulo muestro cómo las activistas feministas entrelazan en sus acciones colectivas aspectos que tienen que ver con un sentido pedagógico, afectivo y de construcción de alianzas con otros sectores del entramado de conflictividad social neuquino. Asimismo, destaco el reconocimiento, por parte de ellas mismas, de la existencia de relaciones de poder al interior del grupo y de qué maneras intentan “aminorarlas”. También desarrollo los

---

<sup>18</sup> El concepto de multiposicionalidad posibilita comprender la circulación de las personas en diferentes posiciones de las redes en que participan, por ejemplo en sindicatos y organizaciones feministas, sindicato y partidos políticos. Asimismo, permite comprender la conversión de recursos entre esos espacios. Según Daniel Cefaï, “esta multiposicionalidad es crucial: el espectro de los compromisos públicos de los activistas en múltiples compromisos es a menudo lo que permite el pluralismo de perspectivas en una organización, su apertura a ideas que vienen del exterior y su capacidad para innovar más allá de la simple reproducción” (2011: 158).

conceptos nativos de “justicias reparatoras” y de “visitas pedagógicas” como una resignificación de las acciones de escrache. En estas páginas examino el surgimiento del servicio de acompañamiento a mujeres que deciden abortar con medicación denominado Socorro Rosa. También estudio el proceso alianzas con sectores estratégicos, particularmente, con profesionales de la salud y de qué manera organizan el Socorro Rosa. A su vez, hago hincapié en la existencia, en los acompañamientos, de una predisposición afectiva orientada hacia la escucha y el encuentro con las otras. Del estudio del socorrismo emergen tres cuestiones que me interesa destacar: en primer lugar, el reclamo al Estado por la legalización y la despenalización del aborto; en segundo lugar, el desafío a su autoridad criminalizadora al acompañar a las mujeres que hacen efectivo su “derecho a decidir sobre el propio cuerpo” cuando toman con sus manos la gestión de su aborto y, por último, la generación de narrativas, gestos y actitudes que interpelan las modalidades hegemónicas de referir y sentir respecto del aborto.

A lo largo del **capítulo 5** analizo la elaboración de un archivo de historia oral de mujeres que abortaron desarrollado por la organización Sin Cautivas-Feministas por la Resistencia. El capítulo está dividido en dos apartados en los que analizo, respectivamente, el surgimiento y características organizativas de Sin Cautivas y el archivo de historia oral (surgimiento, organización, difusión y valoraciones sobre el proyecto que realizan las militantes feministas). Ambos apartados están atravesados por la relevancia que las feministas otorgan al hecho de “tomar la palabra” y ejecutar una denuncia sobre acontecimientos que se pretende silenciar socialmente. Asimismo, en esas páginas me propongo mostrar de qué manera proporcionar espacios para que las mujeres hablen de sus experiencias de aborto desafía a las formas tradicionales en que se refiere al aborto. Además ofrece información heterogénea y diversa que muestra la complejidad de la experiencia. Finalmente, se genera como un espacio de transformación subjetiva a través del acto enunciativo, tanto de las mujeres que brindan testimonio como de las feministas que reciben los testimonios. Esta predisposición por parte de las militantes a verse afectadas por los relatos de las mujeres que entrevistan, les permite elaborar diferentes materiales en los que difunden nuevas modalidades de referir al aborto y, por lo tanto, se configuran como tendencias que pretenden subvertir el estado de cosas.

A continuación, el **capítulo 6** está centrado en examinar las maneras mediante las cuales las feministas elaboran nuevos relatos sobre el aborto. Muestro que las feministas demandan al Estado la legalización y despenalización de la práctica y, fundamentalmente, elaboran nuevos sentidos sobre el aborto. El objetivo que subyace a esa elaboración es la legitimación del aborto en tanto decisión y no como si se tratase de un mal menor. Es decir, que pretenden situar en un mismo plano de igualdad valorativa las elecciones que afirman la maternidad como aquellas que las niegan. A lo largo de las páginas que componen este capítulo exploro cuáles son los sentidos hegemónicos sobre el aborto y cuáles son las fisuras que encuentran las activistas feministas en esos modos de sentir y referir al aborto (Vacarezza, 2015, 2018). En un extenso apartado del capítulo examino las definiciones nativas de aborto y encuentro que éstas se configuran por dos dimensiones fundamentales. La primera refiere a la realización de “pactos” entre mujeres que posibilitan la reparación emocional, el alivio y la generación de nuevas prácticas de cuidados. La segunda reafirma positivamente las acciones de elegir y decidir. Muestro que, según las feministas, esto deriva en la “liberación” de la carga física y moral relacionada con un embarazo no deseado. Al mismo tiempo, la definición nativa de aborto se relaciona con una acción de rebeldía, de resistencia, de reafirmación del deseo, de desafío a los mandatos sociales y a lo que socialmente se espera de una mujer. De esta manera, las nuevas modalidades de referir al aborto que elaboran mediante sus acciones colectivas implican fisuras, que se encuentran en expansión.

Finalmente, la tesis se cierra con unas **conclusiones** en las cuales realizo un *racconto* de los contenidos más sustanciales del estudio y destaco los principales hallazgos y aportes de cada uno de los capítulos. Por último, sugiero nuevas líneas de investigación que emergieron en distintos momentos del proceso de investigación.

\*

¿Cómo decir algo nuevo sobre el aborto y la militancia feminista? Esta pregunta me acompañó desde el inicio del ciclo doctoral y recién hacia el final del proceso de investigación y escritura pude ir esgrimiendo algunas respuestas.

Como muestro en el estado de la cuestión, la problemática del aborto ha sido ampliamente estudiada. Por lo tanto, poder decir algo nuevo sobre la militancia feminista sobre el aborto implicó mirar aquello que aún no se había contemplado en este tipo de estudios, principalmente en referencia a la localización geográfica y social de las

experiencias políticas que se estudian. Es decir, hacer hincapié en las singularidades históricas y sociales de Neuquén, en lugar de considerar los acontecimientos sociales como repeticiones, ecos o copias de los sucesos metropolitanos.

Tuve que hacer un gran esfuerzo para elaborar una narrativa en la que la dinámica neuquina no aparezca como un fenómeno subsidiario de los acontecimientos metropolitanos. Esto sucedió incluso avanzado el trabajo. El tercer capítulo de la tesis lo había construido en función de una serie de hitos que la bibliografía especializada señala como momentos en que la discusión por la legalización del aborto adquiere visibilidad pública y que, en su mayoría, refieren al relato nativo de las militantes feministas de la metrópolis. A saber, la creación de la Comisión por el Derecho al Aborto a fines de los años ochenta, la movilización ocasionada por el intento de incorporar una cláusula en la Reforma Constitucional, en 1994, que defendía el derecho a la vida desde la concepción, lo cual provocó la emergencia de Mujeres Autoconvocadas para Decidir en Libertad (MADEL) y el surgimiento de la Campaña Nacional por el Derecho al Aborto Legal, Seguro y Gratuito en 2005. Había estructurado ese capítulo en función de los tres eventos mencionados agregando, secundariamente, lo que sucedía en Neuquén. Como aporte a esa historización de la lucha por el aborto legal analizaba el lanzamiento de Socorristas en Red (feministas que abortamos) en 2012. Reestructurar la lógica con la que había realizado ese capítulo significó encontrar singularidades novedosas en la modalidad de militancia feminista neuquina. Finalmente, este capítulo se convirtió en uno de los principales aportes de este estudio.<sup>19</sup>

Algunas personas han sugerido que estudiar experiencias alejadas de la metrópolis constituye, en sí mismo, un aporte novedoso y original al acervo de conocimiento disponible. En mi caso no ha bastado simplemente con desplazar la localización geográfica, sino poder adentrarme en las modalidades en que las características que configuran los entramados sociales favorecen u obstaculizan determinadas acciones colectivas situadas.

Recapitulando, al observar este trabajo en su totalidad puedo distinguir dos grandes conjuntos interrelacionados en los cuales se van urdiendo los diferentes aportes y hallazgos de esta investigación. Por un lado, aquellos que muestran de qué manera se entrelazan las demandas al Estado por la legalización y despenalización del aborto

---

<sup>19</sup> Las observaciones y comentarios de mi directora de tesis, Laura Masson, han sido iluminadores para revertir la lógica porteña que subyacía a la elaboración inicial de este capítulo.

(objetivos materiales de la acción colectiva) con la subversión de las modalidades de referir y sentir del aborto (objetivos culturales de la acción colectiva) (Armstrong & Bernstein, 2008). Por otro lado, aquellos que refieren al análisis de la forma de militancia feminista no metropolitana. En este sentido, he encontrado que la militancia feminista en la ciudad de Neuquén presenta modos singulares de hacer política que destacan aspectos afectivos, de generación de alianzas y pedagógicos. El estudio de la militancia no metropolitana mostró, además, que existen procesos cuyos resultados son exitosos en escalas más reducidas (locales) que pueden impulsar fenómenos sociales de repercusión nacional. Asimismo, a lo largo del análisis destacué la importancia que tiene la dimensión afectiva en las acciones colectivas de las feministas de Neuquén en dos sentidos: como orientación de la acción y en las definiciones del aborto en términos de alivio, reparación, pactos y cuidado.

# **1. Antecedentes de investigación. Herramientas teóricas y estado de la cuestión**

Esta tesis la elaboré en una primera etapa de trabajo de campo y, a partir de los emergentes en los análisis preliminares del material empírico, en una segunda fase profundicé la búsqueda de las herramientas teóricas y de la bibliografía especializada que me permitirían analizar las acciones colectivas que eran objeto de mi estudio. Debido a la elección de esta modalidad de trabajo tracé dos recorridos que, la mayor parte del tiempo, ocurrieron de forma simultánea. Por un lado, amplié mis lecturas y sistematización de la literatura teórico-conceptual sobre movimientos sociales y acción colectiva. Y, por otro lado, estudié y sistematicé las investigaciones que, desde una diversidad de perspectivas, se han realizado en Argentina sobre el aborto. La conjunción de ambos apartados permite observar cuáles son las áreas de vacancia a las cuales esta tesis pretende aportar.

## **I. Oscilaciones entre emoción y razón. Estudios sobre movimientos sociales y acción colectiva**

En las páginas siguientes propongo un recorrido posible para sistematizar la forma en que han sido analizados los movimientos sociales y la acción colectiva en la sociología estadounidense. Luego de una lectura de las distintas corrientes teóricas que se ocupan del análisis de los movimientos sociales y la acción colectiva, una característica que advierto es la tensión entre los aspectos racionales e irracionales que se adjudican a las y los sujetos de la acción colectiva, y su consecuente exclusión o inclusión en el análisis. En este apartado, entonces, en un primer momento, realizo un recorrido por los enfoques teóricos dominantes en la academia estadounidense.<sup>20</sup> Luego,

---

<sup>20</sup> Aunque no forman parte del conjunto de herramientas teóricas a partir de las cuales analizo las acciones colectivas de feministas neuquinas, no se desconocen los importantes trabajos que han dado lugar a las teorías europeas de los movimientos sociales. Las experiencias de movilización social surgidas a partir de 1960 fueron definidas como “nuevos movimientos sociales” para diferenciarse de la “vieja” clase obrera que había sido identificada, por el marxismo, como agente del cambio social. Los debates que atravesaron las perspectivas europeas se vincularon con la estructura y al tipo de sociedad donde actúan los movimientos sociales, su relación con la sociedad y el rol histórico. Este enfoque presupone un tipo específico e históricamente determinado de formación social como proveedor del contexto favorable a la emergencia de la acción colectiva (Buechler, 2013). En este sentido, hay una tendencia a considerar que los esquemas interpretativos asociados a las teorías europeas enfatizan en aspectos relativos a la cultura, la ideología, las luchas sociales cotidianas, la solidaridad y los procesos de construcción de identidad (Gohn, 1997). Maria da Gloria Gohn (1997) distingue tres enfoques principales dentro de las teorías europeas: el

en un segundo momento, sistematizo las perspectivas que, dentro de este campo teórico, han señalado que las emociones son dimensiones fundamentales en el estudio de las acciones colectivas y que los movimientos sociales tienen objetivos culturales que no disputan únicamente con el Estado.

### **i. Los enfoques clásicos en la academia estadounidense**

La tensión entre racionalidad e irracionalidad de las y los sujetos que se involucran en la acción colectiva ha caracterizado el estudio de los movimientos sociales. Durante el siglo XIX y hasta mediados del siglo XX, las reflexiones sociopsicológicas de los franceses Gustave Le Bon y Gabriel Tarde fueron una gran influencia en la delimitación del campo del comportamiento colectivo (Pérez Ledesma, 1994). Mientras que el comportamiento acorde con las normas sociales establecidas y carente de toda clase de emoción se definía como racional, la acción colectiva de la multitud era considerada irracional, se caracterizaba por la exaltación de las emociones y quedaba excluida de toda regla social. Los enfoques más influyentes en la sociología norteamericana se cristalizaron en las obras de Neil Smelser, Ted Gurr y Ralph Turner y Lewis Killian (McCarthy & Zald, 1977).<sup>21</sup> Según esta perspectiva, la acción no se guiaba por las normas sociales existentes, sino que surgía como respuesta a determinadas situaciones comprendidas en términos de colapso a causa de cambios estructurales. Se trataba de una acción espontánea y desorganizada.

A fines de la década de 1960 se desarrolló el enfoque de la privación relativa, según la cual una privación no se correspondía necesariamente con una realidad objetiva, sino que era el resultado de las modalidades en que las y los sujetos percibían esa realidad. No implicaba una situación de pobreza o miseria en sí misma, sino un desfase entre las expectativas de las y los sujetos y su realidad (Pérez Ledesma, 1994; Quiroga, 2013). Con este esquema teórico ingresan a las discusiones teóricas, nuevamente,

---

de la identidad colectiva (Melucci, 1994, 1999); los trabajos que identifican como conflicto central de las sociedades las disputas por el control de la historicidad (Touraine, 1995, 2006) y las investigaciones que priorizan el análisis político generando articulaciones entre el campo político y el sociocultural (Offe, 1996, 1997).

<sup>21</sup> Las obras que McCarthy y Zald (1977) toman como referencia son *Theory of Collective Behavior* (de Smelser, 1963), *Why Men Rebel* (de Gurr, 1970) y *Collective Behavior* (de Turner y Killian, 1972). Más allá de las diferencias existentes entre estos autores, John McCarthy y Mayer Zald señalan la existencia de algunos supuestos comunes que permiten agruparlos como una misma corriente teórica, entre las cuales se encuentra el descontento producido por las condiciones estructurales (crisis económicas o colapsos) como condición necesaria, aunque no suficiente, para dar cuenta de la emergencia de los movimientos sociales. Por ello, también es necesaria una justificación ideológica compartida sobre las causas del descontento y, en cierta medida, sobre las modalidades para su resolución.

algunas emociones (frustración/descontento) en relación con la propensión a participar en una acción colectiva (protesta/agresión) (Riechmann & Fernández Buey, 1995).

Ambas perspectivas fueron objeto de críticas ante la proliferación de las protestas sociales de fines de la década de 1960;<sup>22</sup> contexto en que se desarrolló el enfoque de la elección racional, donde se destaca la influencia de Mancur Olson. El supuesto de la elección racional implicaba evaluar las ventajas o beneficios que una persona obtenía gracias al presunto sacrificio de involucrarse en una acción y si dicho sacrificio valía la pena, aun sabiendo que las ganancias producto de la acción colectiva se aplicarían tanto a quienes participaron como a quienes decidieron no implicarse (Olson, 2001).

Durante la década de 1970 emergieron nuevas perspectivas de análisis. Las corrientes que devinieron en hegemónicas en la academia estadounidense fueron los enfoques de la movilización de recursos y del proceso político que, aunque surgieron como críticas a la elección racional, se consideran líneas de análisis que, en última instancia, la presuponen (Pérez Ledesma, 1994; Fernández Álvarez, Manzano, Pautasso, & Triguboff, 2010; Quiroga, 2013).

Las investigaciones de John McCarthy y Mayer Zald se inscriben en la teoría de la movilización de recursos, enfocada en las dinámicas y las tácticas respecto del crecimiento, decadencia y transformaciones de los movimientos sociales. En esta perspectiva se reconoce la presencia del descontento social, pero la disconformidad o la privación no son motivos suficientes para la emergencia de movimientos sociales, sino que es necesario contar con recursos y oportunidades para la acción colectiva, siendo la organización un medio fundamental y principal determinante del potencial de movilización (McCarthy & Zald, 1977; Jenkins, 1994; Pérez Ledesma, 1994). Los estudios enmarcados en esta corriente se interesan por las dimensiones organizativas de los movimientos y en la capacidad de sus miembros para reclutar participantes, obtener y manejar nuevos recursos o para motivar la participación en sus acciones; es decir los procesos de movilización y en las organizaciones mediante las cuales tales procesos tienen lugar (McAdam, McCarthy, & Zald, 1999).

Un segundo enfoque se interesó por la interacción entre los movimientos sociales y el sistema político (McAdam, 1982, 2013; Tilly, 2000, 2002; Tarrow, 2009). La

---

<sup>22</sup> El enfoque dominante hasta ese momento suponía que los movimientos sociales surgían en la marginalidad social y eran irracionales y espontáneos. Las expresiones de protesta de la época surgían desde el “centro” de las sociedades y evidenciaban la limitación analítica de los modelos teóricos dominantes.

emergencia y desarrollo de los movimientos políticos se vinculaba con la expansión de las oportunidades políticas, las organizaciones ya existentes o redes informales a las que accedían las y los sujetos, y por un proceso sociopsicológico de “liberación cognitiva” como mediación entre las oportunidades y la acción (McAdam, 2013). En estos análisis cobran relevancia los recursos “externos” al movimiento, tales como la apertura institucional, el conflicto entre las élites, una mayor posibilidad de alianzas y la disminución de la capacidad represiva del Estado. Según Charles Tilly (2000), las acciones colectivas se manifiestan dentro de los límites que imponen las instituciones, las prácticas ya existentes y los acuerdos compartidos. Esta perspectiva privilegia una visión limitada de la política centrada en la relación entre los movimientos sociales y la política institucionalizada.<sup>23</sup>

A inicios de la década de 1980 comienza a desarrollarse un enfoque centrado en los marcos interpretativos mediante los cuales las y los sujetos de la acción colectiva construyen significados e interpretan, definen y redefinen de manera colectiva un estado de cosas (Snow, 2013). Esta perspectiva fue desarrollada, fundamentalmente, por las investigaciones de David Snow y Robert Benford (Snow, Rochford Burke, Worden, & Benford, 1986; Snow & Benford, 1988; Benford, 1993; Benford & Snow, 2000; Snow, 2013). Los marcos funcionan como mecanismos que permiten identificar y percibir una situación como injusta y producen creencias y significados compartidos que orientan y legitiman las acciones colectivas para modificarla; es decir, como esquema interpretativo que desarrollan los grupos para comprender el mundo.<sup>24</sup>

Esta perspectiva constituyó una de las modalidades en que los factores culturales se incorporaron al análisis de los movimientos sociales (Johnston & Klandermans, 2004a). El análisis de la cultura se ha configurado como respuesta a muchos problemas irresueltos en la literatura de los movimientos sociales. En este sentido, las limitaciones que presentaban la movilización de recursos y los estudios con énfasis en la identidad de las teorías europeas de los nuevos movimientos sociales se aprovecharon como

---

<sup>23</sup> Tanto Tilly como Tarrow pretendieron mostrar, a través de sus investigaciones, que los incentivos a la acción colectiva se modifican según las transformaciones históricas que emergen como oportunidades del sistema político, particularmente en referencia los cambios ocurridos en los repertorios de acción colectiva entre los siglos XVII y XIX en Europa (Fernández Álvarez, Manzano, Pautasso, & Triguboff, 2010).

<sup>24</sup> Los investigadores de este campo han identificado cuatro procesos básicos de alineamiento de marcos: creación de puentes, amplificación de marcos, extensión de marcos y transformación de marcos (Snow, 2013). Otro de los conceptos desarrollado en esta perspectiva fue el de “marco maestro” (*master frame*), utilizado para dar cuenta de la observación empírica de las veces en que emergían ciclos de protesta, aún con oportunidades políticas no favorables a la movilización (Benford, 2013).

argumentos a favor del enfoque cultural.<sup>25</sup> El foco en el análisis cultural se relaciona con la capacidad que tienen los movimientos sociales por transformar los sistemas de significados, normas y códigos existentes en una cultura (Johnston & Klandermans, 2004b).

Aunque en este apartado presenté las principales corrientes teóricas estadounidenses de manera separada, es necesario reconocer los esfuerzos por lograr una síntesis en la cual confluyan y se complementen los diferentes enfoques. Uno de estos intentos está representado por el trabajo de Doug McAdam, John McCarthy y Mayer Zald (1999) donde se reconoce un grupo de factores para el análisis de los movimientos sociales: la estructura de oportunidades y constricciones políticas, las estructuras de movilización y los procesos enmarcadores.

## **ii. Acción colectiva, emociones y objetivos culturales**

Los enfoques que predominaron en la discusión académica sobre acción colectiva reprodujeron visiones androcéntricas de los movimientos sociales y de quienes se involucran. Las teorizaciones de la segunda mitad del siglo XX fueron acompañadas por la creación de un “sujeto” de la acción colectiva calculador, racional y escindido de todo rasgo de emocionalidad. Es decir, se asentaron sobre un conjunto de presupuestos masculinos que definían de manera limitada a los movimientos sociales y a las modalidades de protesta consideradas legítimas.<sup>26</sup>

Al criticar esta tendencia, diferentes investigadoras feministas cuestionaron el rechazo y menosprecio hacia el papel de las emociones en la vida política y social. En este sentido, según James Jasper (2013), han sido responsables por la reintroducción del género y de las emociones como dimensiones claves en la explicación sobre la organización, surgimiento, logros y trayectoria de los movimientos sociales (Marx Ferree & Merrill, 2000; Summers-Effler, 2002; Taylor & Whittier, 2004; Della Porta & Diani,

---

<sup>25</sup> El concepto de identidad colectiva fue ampliamente desarrollado por Antonio Melucci. Con este término se refiere al resultado de un proceso en el que las personas involucradas en la acción colectiva construyen estructuras cognoscitivas compartidas para evaluar el contexto y las implicancias –en términos de costos y beneficios– de participación. La identidad colectiva se trata de una definición compartida –es decir, construida y negociada– de las oportunidades y de las constricciones para la acción colectiva (Melucci, 1994, 1999). En este sentido, la identidad colectiva es una dimensión analítica clave que no puede ignorarse en el análisis sociológico de los fenómenos colectivos.

<sup>26</sup> La construcción de conocimiento científico desde una perspectiva androcéntrica con pretensiones universales fue un aspecto cuestionado desde diferentes teóricas feministas. Al respecto puede consultarse, entre otras, Donna Haraway (1995), en particular el capítulo siete: “Conocimientos situados: la cuestión científica en el feminismo y el privilegio de la perspectiva parcial”.

2015; Wulff, Bernstein, & Taylor, 2015). El género asume, entonces, un rol que no es meramente descriptivo, sino que es una categoría de análisis crítico que advierte que las dimensiones de estudio más frecuentes (formas de liderazgo, movilización, estrategias, discursos, ideología, participación, efectos del activismo y objetivos de movimientos sociales) son aspectos generizados.<sup>27</sup> Asimismo, los estudios sobre el movimiento feminista y LGBT complejizaron la conceptualización del poder.<sup>28</sup> En este sentido, algunas investigaciones critican a las teorías del proceso político por asegurar que la dominación está organizada alrededor de una fuente primaria de poder (el Estado o la economía) e ignorar o rechazar otras esferas sociales en que la dominación es organizada y reproducida (como la cultura o diferentes instituciones) (Armstrong & Bernstein, 2008).

Como señalé anteriormente, en el campo de la teoría de los movimientos sociales y la acción colectiva, la supresión de los aspectos emocionales se relacionó con el alejamiento de las teorías del comportamiento colectivo que habían dominado los análisis, en la academia estadounidense, hasta mediados de siglo XX. La escisión entre emoción y razón como pares opuestos ha instalado una dicotomía de género que adjudica a las emociones –usualmente asociadas a lo femenino– un estatus de menor importancia y asume que los varones son seres sin emocionalidad, aunque éstas sean constantemente incorporadas a su trabajo político.<sup>29</sup> El énfasis en la “razón” expresa una forma androcéntrica de concebir la política e instaura una imagen históricamente determinada del “hombre” como definición “normal” de la conducta humana. Esta oposición se ha extendido hacia modalidades “frías” de concebir a los movimientos sociales y, como

---

<sup>27</sup> Aunque no es objetivo de esta tesis discutir la evolución del concepto de género en la teoría feminista, la incorporación de este dentro de una teoría sobre los movimientos sociales no debería transformarse, simplemente, en una categoría descriptiva. Por el contrario, la potencialidad del género radica en su uso como categoría analítica. La historiadora Joan Scott (Scott, 1996, 2009, 2011) ha señalado que el género es un aspecto constitutivo de las relaciones sociales basadas en diferencias que distinguen a los sexos y, al mismo tiempo, es una forma primaria de relaciones de poder. El género se convierte en una herramienta para decodificar el significado y comprender las conexiones complejas que existen en las interacciones humanas y las modalidades de organización social. Para profundizar sobre las diferentes acepciones que ha tenido este concepto en la teoría feminista pueden consultarse, entre otros, los trabajos de Gayle Rubin (1986), Donna Haraway (1995), Teresa de Lauretis (1996), Judith Butler (2002, 2007), Anne Fausto-Sterling (2006) y Beatriz/Paul Preciado (2009).

<sup>28</sup> LGBT es la sigla que refiere al movimiento de lesbianas, gays, bisexuales y transexuales.

<sup>29</sup> Craig Calhoun (2001) señala que, además de ser excluidas por oposición a la tradición teórica del comportamiento colectivo, la ausencia de las emociones en otras perspectivas teóricas se relaciona con la modalidad en que la cultura occidental construye el conocimiento en base se dualismos. Advierte que, en los pares dicotómicos pensamiento/sentimiento, mente/cuerpo, público/privado, masculino/femenino, consciente/inconsciente, entre otros, el balance positivo se ha ubicado en el primer término y que esto es producto de la herencia teórica que produjo la distinción entre razón y emoción.

resultado, ha derivado en investigaciones que los tratan como carentes de pasión. El argumento que opone abordajes “fríos” y “calientes” sostiene que el análisis de los movimientos sociales se “enfía” al escindirlo de las pasiones, valores y compromisos que motivan la acción cuando, en realidad, las y los “actores del movimiento son ‘calientes’ o apasionados por sus causas” (Marx Ferree & Merrill, 2000: 457).<sup>30</sup> Estos trabajos, a su vez, reincorporan en el análisis el rol de las emociones como aspecto que se encuentra presente en todas las fases de la acción colectiva y la protesta (Goodwin, Jasper, & Polletta, 2001b; Jasper, 2013).

A diferencia de los modelos cognitivos establecidos, estos enfoques afirman que las emociones se encuentran íntimamente ligadas a las ideas y los valores que tienen las/os participantes de los movimientos sociales y, podría advertirse, también se vinculan con la modalidad en que asumen compromisos. En suma, la separación entre cognición y emoción responde a la tendencia que pretende escindir valores y objetividad como parte del establecimiento de una “ciencia neutral”.

Como demuestran diferentes investigaciones, la tensión entre inclusión/exclusión de las emociones en los debates teóricos les ha asignado un lugar solapado en el estudio de la acción colectiva o, simplemente, han sido ignoradas. Anteriormente señalé que parte de esta negación se relaciona con las críticas a la orientación estructural, racionalista y organizacional de las teorías de movilización de recursos y del proceso político, que se esforzaron por desligar las explicaciones de toda veta de emociones e “irracionalidad”. En consecuencia, aunque intentaron complementarse con enfoques teóricos basados en el análisis cultural (Johnston & Klandermans, 2004a), desde la década de 1960 las emociones no han desempeñado un rol destacado en la teoría de la acción colectiva y los movimientos sociales (Calhoun, 2001; Goodwin et al., 2001b; Jasper, 2013).

En los años noventa emergieron investigaciones que, desde diferentes perspectivas, incorporaban la dimensión emocional en el análisis de los movimientos sociales y la acción colectiva, reconociendo así la “espiral de pasiones” existente alrededor de la vida política (Jasper, 2013). Esta tendencia no ha sido exclusiva de las teorías de la acción colectiva y los movimientos sociales. En años recientes se desarrollaron numerosas investigaciones en la academia local que, desde variadas

---

<sup>30</sup> Como analizo en los últimos capítulos de la tesis, la dimensión emocional de las acciones colectivas contribuye a la construcción de nuevos sentidos sobre el aborto.

disciplinas y abordajes, analizan el vínculo de los afectos con los fenómenos sociales (Macón & Solana, 2015; Abramowski & Canevaro, 2017; Macón & Losiggio, 2017).<sup>31</sup>

Cabe mencionar que fueron investigadoras feministas quienes efectuaron las críticas de mayor alcance, no sólo hacia los marcos cognitivos dominantes, sino hacia la modalidad en que el pensamiento occidental ignora, rechaza y menosprecia el papel de las emociones en la vida social y política (Jaggar, 1989; Lutz, 2002). El trabajo de Deborah Gould sobre Act Up (2009) afirma que los sentimientos y las emociones son fundamentales para la vida política, no como aspectos que interfieren en un proceso deliberativo, sino en el sentido de que existe una dimensión afectiva en los procesos y las prácticas que permiten definir más ampliamente “lo político”.<sup>32</sup>

Según Jeff Godwin, James Jasper y Francesca Polletta (2001a), las emociones más relevantes para el análisis político son aquellas que se vinculan con intuiciones morales, derechos y obligaciones. Además, señalan que son histórica y culturalmente variables.

Las emociones se encuentran en todas las fases de la acción política, en todas las personas que se involucran en la acción colectiva y en una multiplicidad de arenas. Son importantes en el surgimiento y desarrollo de los movimientos sociales y de la protesta social: motivan a las y los individuos, se construyen colectivamente, se expresan retóricamente y dan forma a los objetivos. También pueden ser elementos que faciliten u obstaculicen los esfuerzos movilizadores, las estrategias y el éxito de los movimientos sociales (Goodwin et al., 2001a; Jasper, 2013). En este sentido, las emociones están más ligadas a ser parte de flujos de acción/interacción que de una motivación previa como condición de participación o un resultado final al que se llega.

La incorporación de esta dimensión permite analizar la potencialidad de las acciones colectivas para generar cambios en la subjetividad a partir de la “reparación emocional” (Jasper, 2013). Este aspecto se relaciona con la posibilidad de desafiar las emociones asociadas a experiencias traumáticas (como la vergüenza) mediante los grupos de autoayuda. En particular, esto ha sido analizado en grupos de mujeres, donde

---

<sup>31</sup> Una introducción al llamado “giro afectivo” puede encontrarse en Cecilia Macón (2013).

<sup>32</sup> Como conclusión del estudio del activismo de Act Up en la lucha contra el SIDA, Deborah Gould afirma que para comprender las fuentes y el carácter de las acciones políticas es necesario “enredarse” con las emociones. “Como los demás conceptos, el afecto ilumina procesos y dinámicas importantes de la emergencia, desarrollo y declive de los movimientos. Los componentes inconscientes, no cognitivos y no lingüísticos de nuestros sentimientos afectan nuestro sentido acerca de las posibilidades políticas y, de otra manera, incitan y obstaculizan la acción política. El foco en los afectos nos recuerda tomar en serio los componentes viscerales y corporales de la política” (Gould, 2009: 441).

se canalizan estos sentimientos identificados como “negativos” (miedo, vergüenza, depresión) en otros que conduzcan más a la protesta y al activismo que a la resignación (Taylor & Whittier, 2004; Armstrong & Bernstein, 2008; Jasper, 2013).

Otro conjunto de propuestas conceptuales relevantes para el análisis realizado en esta tesis se centran en la importancia de los objetivos culturales de los movimientos sociales. Destaco el trabajo de Elizabeth Armstrong y Mary Bernstein (2008) en el cual proponen un enfoque político multi-institucional (MIP). Según esta propuesta, la dominación en una sociedad se encuentra organizada desde una multiplicidad de fuentes de poder materiales y simbólicas. El enfoque MIP cuestiona la visión estadocéntrica implícita en la perspectiva del proceso político y la acusa de producir conceptualizaciones limitadas y estrechas que no resultan suficientes para contener la diversidad de objetivos y estrategias de los movimientos sociales. Las autoras advierten que los movimientos sociales plantean objetivos que exceden las demandas dirigidas únicamente al Estado, sino que también tienen objetivos culturales y desafían una multiplicidad de arenas de la sociedad civil (la religión, la medicina, la educación y la ciencia, entre otras).

Aunque no se considera la única fuente de poder ni de dominación, el Estado sigue teniendo importancia en este esquema. De igual modo, la naturaleza, el poder y la lógica estatal no se configuran como datos ya dados e importantes en sí mismos, sino que asumen el lugar de variable histórica y pregunta de investigación. Por ello, esta propuesta teórica argumenta que los movimientos sociales desafían simultáneamente a diferentes instituciones de la sociedad y que sus acciones colectivas pueden orientarse hacia el Estado, hacia otras instituciones o hacia significados culturales más difusos (instituciones, prácticas, normas culturales y sistemas de conocimiento). Esta perspectiva considera una concepción foucaultiana de poder y, en ese sentido, todas las acciones colectivas que cuestionan poderes constituidos y a los sistemas de significados son consideradas como acciones políticas (Armstrong & Bernstein, 2008; Wulff et al., 2015).

En suma, el enfoque anterior reconoce que los movimientos sociales tienen objetivos materiales y objetivos culturales; es decir que muchos movimientos sociales demandan, simultáneamente, transformaciones en ambos sentidos (en los significados y en la distribución de los recursos), aunque muchas veces uno de los dos aspectos parezca

ser prioritario.<sup>33</sup> Los efectos culturales de las acciones colectivas se relacionan con los cambios que puedan generar en normas y conductas que expresan la manera de entender públicamente un tema y crean conciencia colectiva entre activistas. Entre otros, los cambios culturales pueden incluir transformaciones en los sistemas de creencias, creación de nuevos repertorios de protesta, generación de nuevas identidades colectivas y transformación en las prácticas y en las culturas institucionales.

Las propuestas teóricas aquí reseñadas, entonces, permiten analizar el surgimiento, las estrategias y objetivos y el desarrollo de los movimientos sociales. Además, favorecen el estudio de las modalidades de funcionamiento del poder diseminado en la sociedad. Asimismo, al destacar el lugar de las emociones en todas las fases de la acción colectiva, los objetivos culturales de los movimientos sociales y las luchas de clasificación en que participan proporcionan nuevos abordajes acerca de la potencialidad transformadora de esas acciones. Esto implica una concepción de cambio social que incluye la creación y disputa de sentidos.

En esta investigación las acciones colectivas analizadas no se dirigen solamente al Estado para lograr que sancione una norma que legalice y despenalice el aborto. Existen otros aspectos fundamentales que implican desafiar de distintas maneras los mandatos sociales acerca del aborto que recaen sobre los cuerpos de las mujeres y sobre la feminidad. Además, cuestiona e impugna, entre otros, a diferentes poderes sociales (eclesiásticos, médicos, científicos y mediáticos, entre otros) que condenan moralmente las prácticas de aborto y a las mujeres que abortan.

---

<sup>33</sup> Como ilustración de interconexión de objetivos materiales y culturales, las autoras señalan que un conflicto puede aparecer a simple vista como una cuestión relativa a la distribución de recursos, también puede referir a un conflicto sobre el honor. Por ejemplo, advierten que el movimiento LGBT busca expandir los derechos legales de lesbianas, gays, bisexuales y transexuales, pero que el éxito de sus reclamos también está relacionado con la valoración acerca del honor social y del mérito moral de quienes conforman dicho colectivo (Armstrong & Bernstein, 2008). Un análisis local que, aunque no adopta esta perspectiva teórica, permite ver esta articulación es el trabajo de Bruno Bimbi (2014) sobre la sanción de la ley de matrimonio igualitario en Argentina. Al respecto, el autor señala “cuando la Federación Argentina LGBT (FALGBT) decidió lanzar, en 2007, una campaña nacional por el matrimonio igualitario, lo hizo no solo por la importancia de los derechos materiales concretos que el matrimonio reconoce (herencia, pensión por viudez, patria potestad compartida de los hijos, adopción conjunta, seguridad social, derechos migratorios, beneficios impositivos, etc.) que, sin duda eran importantes para la vida de miles de personas, sino fundamentalmente porque estábamos convencidos de que el debate social que la posibilidad de ruptura de la exclusividad heterosexual traería era fundamental para derrotar la hegemonía del discurso homofóbico. Lo que se puso sobre la mesa no era, apenas, una disputa por el derecho a casarnos, sino la oportunidad de producir un cambio radical en la percepción social sobre la homosexualidad y otras diversidades de índole sexual; un cambio cultural que también transformaría, como consecuencia, las relaciones sociales” (Bimbi, 2014: 118).

Antes de continuar con el apartado siguiente voy a mencionar algunas de las variadas modalidades con que la academia local ha abordado el estudio de la acción colectiva y los movimientos sociales. La producción científica en Argentina en este campo ha tenido un gran desarrollo en los últimos años y, por ello, la realización de un relevamiento exhaustivo excede los objetivos de este trabajo. No obstante, presento algunas de las problemáticas que llamaron la atención de las y los especialistas. Hubo investigaciones relevantes que estudiaron los movimientos sociales en relación con la recuperación democrática (Jelin, 1986, 1987), las reformas en la estructura social durante la década de 1990 (Svampa, 2005; Seoane, Taddei, & Algranati, 2006), las transformaciones en la protesta social en las últimas décadas (Schuster & Pereyra, 2001; Auyero, 2002; Schuster, Naishtat, Nardacchione, & Pereyra, 2005; Schuster et al., 2006; Svampa, 2008), los movimientos sociales en la esfera rural (Giarracca, 2001; Giarracca & Levy, 2004), el surgimiento y desarrollo del movimiento piquetero (Bonifacio, Mases, & Taranda, 2003; Svampa & Pereyra, 2003; Pacheco, 2010; Andújar, 2014), las experiencias de organización de las y los trabajadores desocupados (Retamozo, 2009; Bonifacio, 2011) y de las asambleas barriales (Di Marco, Palomino, Altamirano, Méndez, & Libchaber, 2003; Adamovsky, 2011), entre otros. Asimismo, también destaco los trabajos de Adrián Scribano (2003, 2005b, 2012, 2014, 2015a, 2015b) que contribuyeron a consolidar, dentro de los estudios sobre movimientos sociales y acción colectiva, una perspectiva que se interesa por los cuerpos y las emociones. Algunos de los aportes a este campo, desde una diversidad de problemáticas se cristaliza, desde el año 2009, en la Revista Latinoamericana de Cuerpos, Emociones y Sociedad (RELACES) y en otras publicaciones del Programa de Estudios de Acción Colectiva y Conflicto Social (Scribano, 2005a, 2007; Figari & Scribano, 2009; Scribano & Lisdero, 2010; Scribano, Cena, Cervio, & D'Hers, 2014).

## **II. Las investigaciones sobre aborto en Argentina. Hacia un estado de la cuestión**

El objetivo de este apartado es presentar los antecedentes científicos del estudio sobre aborto en la Argentina que dan origen a esta tesis. A partir de la revisión de la literatura específica sistematizada pude observar, por un lado, la multiplicidad de perspectivas desde las cuales se ha estudiado el aborto en Argentina. Por otro lado, advierto la escasez de investigaciones acerca de la militancia feminista por la

legalización y despenalización del aborto enfocadas en procesos regionales no circunscriptos geográficamente al Área Metropolitana de Buenos Aires. En este sentido, además de sistematizar el conocimiento disponible sobre la temática, el principal aporte que hago en este apartado consiste en identificar áreas de vacancia a las que esta tesis pretende aportar conocimiento.

Los antecedentes que presento en estas páginas conforman una tradición de la cual esta investigación es deudora y a la que pretende aportar conocimiento en áreas de vacancia que, hasta ahora, no han sido tan exploradas.<sup>34</sup>

Los primeros enfoques a partir de los cuales se ha estudiado el aborto han sido desde una perspectiva legal en dos sentidos. Por un lado, desde los aspectos normativos y jurídicos y, por otro, desde una perspectiva de derechos sexuales y reproductivos. El primer enfoque reúne investigaciones centradas en el discurso jurídico, que analizan comparativamente el derecho al aborto en diferentes países del mundo y establecen tipologías de las respuestas legislativas según grados de permisividad (Bergallo, 2007; Iriarte, 2014).<sup>35</sup> Otra serie de trabajos analiza el marco jurídico argentino, los compromisos internacionales asumidos por el Estado nacional y las excepciones de no punibilidad del aborto establecidas en el artículo 86 del Código Penal (Chiarotti, García Jurado, & Schuster, 2000; Chiarotti, 2006; Maffía, 2006; Zamberlin, 2007; Bergallo & Ramón Michel, 2009; Bergallo, 2011; Ramón Michel, 2011; Di Liscia, 2012; Álvarez, 2014). Un tercer grupo de trabajos ha examinado las dificultades y barreras existentes a la efectiva realización de los abortos permitidos por ley y ha analizado el fallo F.A.L. s/medida autosatisfactiva de la Corte Suprema de Justicia de la Nación según el cual se establecen los alcances de los abortos no punibles (Gherardi & Cesilini, 2002; Ramos, Bergallo, Romero, & Arias Feijoó, 2009; Ramón Michel, 2009; Zibecchi, Gherardi, & Pautassi, 2010; Cavallo, 2011; Gebruers & Gherardi, 2015; Gherardi, Gebruers, Teodori, & Camarotta, 2015; Bergallo, 2016b). La gran mayoría de estos importantes trabajos, junto a otros (Aizenberg et al., 2003; Pochak, 2011; Bascary, 2012; Cárdenas, López

---

<sup>34</sup> Cabe aclarar que, para la construcción del estado de la cuestión, me baso en antecedentes de investigación sobre Argentina, pretendiendo aportar a una sociología situada geográficamente. Por esta razón, las perspectivas que se reseñan sólo incorporan trabajos realizados acerca de experiencias nacionales. Sólo en casos en que sea estrictamente necesario se incorporarán, en notas al pie de página, menciones sobre investigaciones en otros países.

<sup>35</sup> En el primer grupo están los sistemas jurídicos más permisivos, es decir las normativas que no presentan restricciones o condicionamientos frente a las solicitudes de aborto voluntario. El segundo grupo está compuesto por los sistemas jurídicos que despenalizan el aborto según causales, con variaciones respecto de la amplitud de la permisión. El último agrupa las legislaciones más restrictivas, es decir aquellos que no permiten el aborto en ninguna circunstancia (Iriarte, 2014).

Cabello, & de la Vega, 2017), aportan argumentos jurídicos para definir al aborto como un derecho humano de las mujeres y otras personas con capacidad de gestar.<sup>36</sup>

El ámbito legal es un escenario privilegiado de disputas por la definición, subversión o derogación de las normas que pretenden regular la vida social. Al respecto, otras investigaciones analizan la evolución de los marcos jurídicos hacia tendencias más o menos restrictivas respecto del aborto, el rol del derecho y sus “giros” interpretativos (Bergallo, 2016a, 2016b) o la judicialización de los actos médicos (C. R. Gherardi & Gherardi, 2007). Un trabajo reciente de Paola Bergallo (2016b) analiza la existencia de “normas informales” que regulan y estructuran las reglas del juego de los abortos no punibles en el país. Mediante éstas los sectores conservadores actúan para impedir la provisión de abortos contemplados en las dos excepciones de no punibilidad instalando, en la práctica, una prohibición total del aborto.

Agustina Ramón Michel (2012) define acertadamente al aborto como un “terreno contencioso” que genera disputas, resistencias y silencios. Esta autora sostiene que las modalidades de lo contencioso se transforman en relación con los acontecimientos en otros campos que exceden a la política y el derecho. Esto sucede, por ejemplo, con los avances tecnológicos referidos a la visualización del feto que habilitan su entrada en la comunidad moral, e incluso con el desarrollo de la industria farmacológica que permitió la transformación de las prácticas de abortar a partir de la difusión del misoprostol y la mifepristona.

Otros estudios sobre aspectos legales y jurídicos son los que analizaron el aborto en términos de justicia reproductiva (Bergallo, 2010a, 2010b, 2011; Deza, Iriarte, & Álvarez, 2014; Cuñado, 2015; Deza, 2016; Ramón Michel & Bergallo, 2018). Los discursos y sentidos en pugna en los diferentes proyectos de ley de despenalización y legalización del aborto (Zícavo, Astorino, & Saporosi, 2014, 2015) y de aquellos contrarios a esta iniciativa (Brown, 2017) también han sido objeto de interés para científicos sociales.

El segundo enfoque dentro de la perspectiva centrada en lo legal es el que estudió el aborto en relación con los llamados derechos sexuales y reproductivos. El desarrollo de este campo se vio favorecido por el impacto que tuvieron diferentes conferencias mundiales organizadas por Naciones Unidas a mediados de la década de 1990 que

---

<sup>36</sup> Este argumento ha sido utilizado y apropiado por el movimiento feminista de Argentina en su demanda por la legalización y despenalización del aborto.

pusieron en agenda los derechos de las mujeres y, en especial, los que tenían relación con la salud sexual y reproductiva.<sup>37</sup> Muchas de las importantes investigaciones que componen este campo de estudios han examinado el vínculo entre los derechos sexuales y reproductivos y la ciudadanía de las mujeres (Ciriza, 2001, 2006, 2007a, 2007b; Gutiérrez, 2003; Brown, 2004, 2007, 2008, 2014; Cáceres, Frasca, Pecheny, & Terto Júnior, 2004; Di Liscia, Zandrino, & Domínguez, 2009; Levín, 2010; Morán Faúndes, Sgró Ruata, & Vaggione, 2012), otras se han encargado de analizar la evolución de la legislación en esta materia (García Jurado & Schuster, 2005; Pecheny & Petracci, 2006; Petracci & Pecheny, 2007, 2009) y de relevar sistemáticamente las investigaciones producidas sobre derechos sexuales y reproductivos brindando un estado de la cuestión del conocimiento disponible en este tema (Gogna, 2005). En relación con esta tesis, merece una mención aparte el original trabajo realizado por las investigadoras Nélida Bonaccorsi y Carmen Reybet (2008). Allí analizan el rol desempeñado por el movimiento feminista y de mujeres de la provincia de Neuquén en la sanción de la Ley Provincial N° 2222 que creó el Programa Provincial de Salud Sexual y Reproductiva en el año 1997. Ésta fue una de las primeras leyes sobre los derechos sexuales y reproductivos del país. La relevancia del citado trabajo radica en el análisis que realiza del contexto político neuquino y la forma en que organizaciones feministas y de mujeres participaron e incidieron en la sanción de esa ley. Asimismo, el trabajo permite reflexionar acerca de cómo algunos procesos locales y alejados del Área Metropolitana de Buenos Aires presentan contextos favorables a la incidencia de los movimientos sociales en el sistema político.<sup>38</sup> En este mismo sentido, el trabajo de Andrea Diez (2000) examina los discursos que emergieron en la ciudad de Neuquén en la coyuntura previa y

---

<sup>37</sup> En la Conferencia Internacional sobre Población y Desarrollo en El Cairo, en 1994, y en la IV Conferencia Mundial sobre la Mujer en Beijing, en 1995, se elaboran las definiciones de derechos reproductivos y de salud reproductiva. El documento final de la conferencia de El Cairo reconoce el papel activo de las mujeres en las políticas de desarrollo y de población e insiste en considerar a los derechos de las mujeres como derechos humanos, dentro de los cuales la salud es un derecho fundamental y la salud reproductiva un objetivo estratégico. Por su parte, en Beijing se reafirman los acuerdos consensuados el año anterior en la conferencia de El Cairo y se especifica que, dentro de los derechos humanos de las mujeres, se encuentra el derecho a que sean ellas quienes decidan y controlen todos los asuntos relacionados con su vida sexual y reproductiva. En esta oportunidad, a su vez, se advierte que el aborto practicado en condiciones inseguras es un grave problema de salud pública que pone en riesgo la vida de las mujeres (ONU, 1994, 1995). Dentro de las conceptualizaciones teóricas que se realizaron sobre la definición de derechos sexuales y reproductivos desde una perspectiva feminista se recomienda consultar el artículo de Sonia Correa y Rosalind Petchesky (1996).

<sup>38</sup> En próximos capítulos analizo el entramado de conflictividad neuquino y la existencia de organizaciones feministas en el momento en que se sanciona la mencionada ley.

posterior a la sanción de la mencionada ley provincial y cuáles fueron las y los actores sociales intervinientes.<sup>39</sup>

Algunas investigaciones realizadas desde las perspectivas reseñadas hasta el momento también vinculan el debate del aborto con la discusión acerca de la autonomía sexual y/o reproductiva de las mujeres (Gutiérrez, 2010; Zamberlin, 2011; Brown, Pecheny, Tamburrino, & Gattoni, 2013; González Prado, 2018) y otras lo hicieron desde el campo de políticas de la sexualidad (Anzorena, 2006; Petracci & Ramos, 2006; Felitti, 2008; Cepeda, 2008, 2011; Tabbush, Díaz, Trebisacce, & Keller, 2016).

Los trabajos referidos en estas páginas han permitido esgrimir argumentos a favor de la despenalización del aborto desde una perspectiva de derechos. Por sus contribuciones al campo constituyen antecedentes fundamentales de esta investigación, aunque no analizo el aborto desde un enfoque de construcción de derechos, sino en las acciones colectivas relacionadas con la lucha política por su ampliación.

Desde el punto de vista de los estudios sociales de la salud destaco el importante trabajo encargado por el Ministerio de Salud de la Nación a las demógrafas Silvia Mario y Edith Pantelides (2005, 2009) quienes, basándose en estadísticas hospitalarias, estimaron la magnitud del aborto inducido en Argentina. Los resultados de este estudio señalaron que, en el país, se realizan entre 371.965 y 522.000 abortos anuales. Esta cifra, al momento de escritura de la tesis, no ha sido actualizada y es la que se utiliza en diferentes ámbitos (académicos, de debate público, de políticas públicas) para referir a la cantidad de abortos inducidos que se realizan anualmente en el país.

El Centro de Estudios de Estado y Sociedad (CEDES) ha producido importantes investigaciones desde una perspectiva social de la salud. Desde esta institución se desarrollaron algunas de las investigaciones pioneras realizadas con un enfoque que enlaza salud y derechos (Llovet & Ramos, 1986; Balan & Ramos, 1989; Ramos, 1989; Ramos y Viladrich, 1993; Ramos y Romero, 1998).

El trabajo de Susana Checa y Martha Rosenberg (1996) se inscribe en la importante tradición de trabajos que utiliza las estadísticas hospitalarias disponibles por complicaciones postaborto en hospitales del Área Metropolitana de Buenos Aires. Las autoras proponen una reflexión crítica del aborto desde una perspectiva de derechos reproductivos y como un problema de salud pública. Otras investigaciones dentro de esta perspectiva son aquellas que se centraron en la atención postaborto (Checa, Erbaro, &

---

<sup>39</sup> Considero este trabajo, además, como parte del relato nativo de las militantes neuquinas.

Schvartzman, 2006; Romero, Zamberlin, & Gianni, 2010) y las que analizan la mortalidad de mujeres gestantes (Pantelides et al., 2007; Romero, Ramos, & Ábalos, 2010).

Otras aproximaciones desde el campo de la salud han examinado las actitudes del personal del sistema de salud respecto del aborto (Ramos, Gogna, Petracci, Romero, & Szulik, 2001; Felitti, 2007; Szulik, Gogna, Petracci, Ramos, & Romero, 2008). Esta perspectiva ha sido poco explorada en el sistema de salud de la provincia de Neuquén, a excepción del trabajo de Mónica Opezzi y Carlota Ramírez (s. f.) realizado en el marco del Programa de Salud Sexual y Reproductiva de la provincia y del Programa Nacional de Salud Sexual y Procreación Responsable. A lo largo del trabajo las autoras estudian las percepciones de médicos y médicas (generalistas y ginecólogas/os) que ejercen su profesión en establecimientos hospitalarios de todas las zonas sanitarias del sector público de salud de la provincia al respecto de tres cuestiones relativas al aborto. La primera, referida a las opiniones sobre los abortos incompletos o en curso que llegan a los hospitales; la segunda, en relación con opiniones y prácticas relativas a la orientación, información, y entrega de métodos anticonceptivos; y, una tercera, que recolectaba las opiniones acerca de aspectos relacionados con la práctica del aborto.<sup>40</sup>

Desde una perspectiva comunicacional, algunas investigaciones examinaron la opinión pública sobre el aborto (Petracci & Szulik, 2000; Petracci, 2003, 2007a, 2007b, 2007c, 2011) y otras, en cambio, se centraron en el análisis crítico del tratamiento mediático del tema (Brown, 2008a; Del Manzo & Rosales, 2013; Mogaburo, 2013; Mogaburo, Moragas, & Pérez, 2013; Rovetto, 2013a, 2013b). El aborto también ha sido estudiado desde una perspectiva que, dentro de las ciencias sociales, lo analiza como un asunto de debate político y un problema público (Pecheny, 2000, 2006; Brown, 2006; Ciriza, 2013).

Otro punto de vista estudia críticamente los debates sociales y morales relativos al estatus del embrión, la definición de persona y el momento de inicio de la vida humana. En particular, los trabajos que enfatizan sobre estos aspectos incluyen en sus análisis la militancia de los grupos contrarios al aborto que, por lo general, se asocian con discursos y posiciones religiosas (Gutiérrez, 2004; Tarducci, 2005; Vaggione, 2006, 2009, 2012, 2014, 2017; Carbonelli & Irrazábal, 2010; Irrazábal, 2010, 2015; Carbonelli,

---

<sup>40</sup> Investigaciones similares se han realizado en relación con la anticoncepción y, particularmente, centrándose en las percepciones respecto del dispositivo intrauterino (DIU) (Luchetti, 2016; Luchetti & Romero, 2017).

Mosqueira, & Felitti, 2011; Felitti, 2011; Peñas de Fago & Vaggione, 2011; Jones & Carbonelli, 2012; Gudiño Bessone, 2012, 2017, 2018; Jones, Azparren, & Cunial, 2013; Morán Faúndes, 2014). En relación con la utilización de imágenes por parte del activismo de grupos contrarios al aborto destaco los trabajos de Claudia Laudano (2012) y Nayla Vacarezza (2013).

Otros estudios han privilegiado un enfoque filosófico (Campagnoli, 2000, 2007, 2013, 2014; Klein, 2000, 2013, 2018). El ensayo crítico *Entre el crimen y el derecho. El problema del aborto* (Klein, 2013) desafía los lugares comunes del debate y desactiva críticamente los argumentos a favor de la legalización del aborto, señalando, entre otras cuestiones, que la discusión argumentativa se aleja de la experiencia real del aborto.

Desde otra perspectiva, los estudios sobre subjetividad y experiencia también se han configurado como un área de gran desarrollo. Entre otros, aquí se encuentran los trabajos de las psicoanalistas Martha Rosenberg (1994, 2001, 2002), Ana María Fernández y Débora Tájer (2006) y Eva Giberti (2006). En cambio, otras indagaciones han examinado la experiencia social del aborto (Oberti & Chaneton, 2003; Petracci, 2007a; Petracci, Pecheny, Capriatti, & Mattioli, 2008; Rodríguez, 2013).

Dentro del campo de estudios sobre aborto y experiencia, la investigación que realizaron July Chaneton y Nayla Vacarezza (2011) es uno de los primeros trabajos que, a partir del análisis de veintiséis testimonios, destaca la importancia y el carácter singular de la experiencia del aborto a la vez que ofrece una mirada crítica acerca de la configuración social de dicha práctica. En el análisis, las autoras muestran que no hay una única modalidad de reacción ante la noticia de un embarazo no previsto, ni frente la decisión de abortar. En ese sentido, la experiencia no es unívoca ni homogénea. Así como advierten que la noticia de un embarazo no siempre es motivo de alegría, su trabajo también sugiere que el aborto pone fin a una situación de incertidumbre y, en muchos casos, es vivido como el “alivio de un corte” (Chaneton & Vacarezza, 2011: 107). Asimismo, elaboran una reflexión crítica acerca de la significación subjetiva del acto de tomar la palabra y de generar espacios de escucha sobre este tema. Estos últimos aspectos, sobre todo, han sido iluminadores para el análisis del material de campo de esta tesis, como se verá en los últimos capítulos, y me ha permitido reflexionar acerca de los sentidos sobre el aborto que construyen las militantes feministas entrevistadas. Otros estudios que recupero en los análisis de esta tesis para dotar de contenido la categoría sentidos políticos son aquellos que examinan las modalidades de sentir respecto del

aborto. En Argentina, este es un campo de desarrollo reciente dentro del cual se encuentran las investigaciones de Nayla Vacarezza (2015, 2016, 2017a, 2017b, 2017c, 2018).

En esta tesis tiene un lugar destacado un conjunto de investigaciones recientes que conforman un subcampo emergente de estudios sociales sobre aborto con medicación. En su interior distingo dos líneas principales. Por un lado, aquellos trabajos identificados con el análisis del aborto medicamentoso desde una perspectiva más ligada a los estudios sociales de la salud (Vázquez, Gutiérrez, Calandra, & Berner, 2006; Zamberlin & Gianni, 2007; Zamberlin, 2009; Zamberlin, Romero, & Ramos, 2012; Drovetta, 2015; Ramos, Romero, & Aizenberg, 2016; Fernández Vázquez, 2017a, 2017b; Fernández Vázquez & Szwarc, 2017). En segundo término, una línea de análisis que estudia al activismo feminista que se involucra en prácticas de aborto medicamentoso (Mines, Díaz Villa, Rueda, & Marzano, 2013a, 2013b; Pampin, 2014; Drovetta, 2016) y, particularmente, los numerosos y emergentes estudios que focalizan sobre la militancia socorrista (Grosso, Trpin, & Zurbriggen, 2013, 2014; Claverie & Satta, 2014; Camejo, 2015; Trpin, Zurbriggen, & Camejo, 2015; Grosso & Zurbriggen, 2015, 2016a; Maffeo, Santarelli, Satta, & Zurbriggen, 2015; Mendes, 2015; Peralta, 2016; Santarelli & Anzorena, 2017; Santarelli, 2017; Zurbriggen, Keefe-Oates, & Gerdts, 2018; Zurbriggen, Vacarezza, Alonso, Grosso, & Trpin, 2018). En particular, destaco la investigación de Guillermina Peralta (2016) que examina la militancia socorrista de la Colectiva Feminista La Revuelta. Este trabajo es un antecedente relevante en mi tesis al menos por dos cuestiones: primero porque es un análisis con el que esta investigación comparte el objeto de estudio y la localización geográfica y, en segundo lugar, porque avanza en la reflexión sobre la legitimidad de la decisión del aborto contenida en el activismo socorrista.

Desde una perspectiva que se aproxima más a la narrativa y la literatura, asentado en experiencias de mujeres que abortaron acompañadas por socorristas de la ciudad de Neuquén, subrayo el libro *Código Rosa: relatos sobre abortos* (Belfiori, 2015). Los diecisiete textos que componen el libro son narraciones ficcionadas a partir de entrevistas realizadas por la Colectiva Feminista La Revuelta a mujeres a quienes acompañaron en sus procesos de aborto medicamentoso. En el epílogo del libro, Nayla Vacarezza (2015) destaca que a través de la escritura de Belfiori empiezan a circular otros sentidos sobre el aborto atravesados por los afectos y emociones que se ponen en juego en esa

experiencia. Sensaciones que pocas veces aparecen asociadas al aborto, como el alivio o la satisfacción una vez realizada la tarea, se conjugan con la ambigüedad, dudas e incertidumbre que pueden rondar la decisión. Una lectura similar podría hacerse de los relatos que componen *Entre ellas y nosotras: los abortos* (Colectiva Feminista La Revuelta, 2015; Grosso & Zurbriggen, 2016b) pero, a diferencia del libro de Belfiori, estos textos están escritos desde el punto de vista y la experiencia de las activistas socorristas que acompañan abortos con medicación. Recuperar este tipo de narrativas en este estado de la cuestión no es inocente, ni un descuido de la tesista. Por el contrario, fue también a partir de estos textos que comencé a reflexionar acerca de los sentidos no hegemónicos sobre el aborto que analizo en el último capítulo de esta tesis.

Finalmente, otra área de gran importancia para esta tesis ha sido aquella que estudia el movimiento feminista y las luchas por la despenalización y legalización del aborto en Argentina. Sin lugar a duda, gran parte de las investigaciones que he presentado en estas páginas permiten trazar un recorrido que da cuenta de los avances y retrocesos del movimiento feminista y de mujeres en relación con los derechos reproductivos y, en particular, con el derecho al aborto. Además, brindan conocimiento científico a partir del cual las feministas elaboran argumentos a favor de la despenalización y legalización del aborto. Al mismo tiempo, en algunos casos, se construyen nuevos sentidos relativos a la práctica para legitimarla. Es decir, las investigaciones que han sido referenciadas en este apartado son interlocutoras y constituyen este campo de indagación. Sin embargo, con el objetivo de no ser reiterativa, esta última parte incorpora investigaciones cuya principal preocupación se dirige específicamente al reclamo por el aborto legal, sin desconocer que el campo de investigaciones sobre el movimiento feminista es mucho más rico y extenso.

Una serie de trabajos se ha encargado de estudiar a las organizaciones feministas de las décadas de 1960 y 1970, principalmente asentadas en Buenos Aires (Calvera, 1990; Nari, 1996; Andújar et al., 2005; D'Antonio, Andújar, Grammático, & Rosa, 2010; Trebisacce, 2010; Tarducci & Rifkin, 2010). Aunque no son estudios que se centran específicamente en acciones colectivas por el aborto, muestran la modalidad en que este reclamo emergía entre las demandas generales de algunos grupos, como la Unión Feminista Argentina (UFA) o el Frente de Liberación de la Mujer (FLM) (Gil Lozano, 2005; Grammático, 2005; Vasallo, 2005). Los trabajos que estudian este período histórico destacan la importancia que tuvieron los grupos de “concienciación” (Calvera,

1990) y analizan la potencia que tienen esos espacios para politizar la sexualidad y los cuerpos, lo cual incluye el control de la natalidad (Campagnoli, 2005). La investigación de Alejandra Vasallo (2005) señala que, dentro de las acciones colectivas de la UFA, se organizaron conferencias y debates públicos acerca de varios temas entre los cuales figuraba el aborto. Por su parte, Fernanda Gil Lozano (2005) advierte que el aborto fue un asunto que dividió a las militantes feministas y a las de los partidos políticos. Otro conjunto de indagaciones ha examinado cómo emerge el problema de la reproducción en la agenda feminista y en algunos productos de la industria cultural de ese período (Felitti, 2010a, 2010b).

Un prolífico campo de estudios ha sido el constituido por trabajos que examinan la militancia feminista por el derecho al aborto a partir de la década de 1980 y permiten reconstruir históricamente las características que adquirió esta demanda en la transición democrática. Aquí es posible agrupar a los trabajos que recuperan la experiencia de la pionera Comisión por el Derecho al Aborto (CODEAB) (Coledesky, 2007; Brown, 2008a; Bellucci, 2014) y aquellos que examinaron la experiencia del movimiento feminista en relación con los debates surgidos en ocasión de la Reforma Constitucional en el año 1994, oportunidad en que el aborto tuvo centralidad debido la presión del gobierno del entonces presidente Carlos Menem por incorporar una cláusula que instaurara “el derecho a la vida desde la concepción” (Bellucci, 1994; Lipszyc, 1994; Gómez, 1995; Gutiérrez, Gogna, & Ramos, 1998; Brown, 2014). Asimismo, destaco uno de los escasos trabajos que existen sobre las organizaciones feministas de la década de 1990 en Neuquén y donde se analiza la historia de Mujeres por el Derecho a Elegir (Rodríguez de Anca & Mombello, 2002).

Otras investigaciones recuperaron la historia del reclamo hasta la conformación de la Campaña Nacional por el Derecho al Aborto Legal, Seguro y Gratuito (Coledesky, 2004; Gutiérrez, 2007; Brown, 2007b; Di Liscia, 2011; Daich & Tarducci, 2012; Anzorena & Zurbriggen, 2013; Ciriza, 2013; Bellucci, 2014; Rosenberg & Schwartzman, s/f; Anzorena, 2017, Burton, 2017a, 2017b) y sobre la modalidad en que el aborto devino en reclamo central de los Encuentros Nacionales de Mujeres (ENM) (Alma & Lorenzo, 2009; Sutton & Borland, 2013). Algunas, en cambio, examinaron los movimientos sociales emergentes a fines de los años noventa y posteriores a la crisis del año 2001 y la manera en que el aborto empieza a cobrar centralidad en esos espacios (Di Marco, 2003, 2010, 2011; Sutton, 2010, 2014; Sutton & Borland, 2013).

Un trabajo que destaco por su originalidad respecto del abordaje y los hallazgos es la investigación de Laura Masson (2007). La autora llega a la conclusión de que el feminismo metropolitano es un espacio social que se configura desde una dinámica de conflicto, de oposiciones y acusaciones entre feministas. Asimismo, es uno de los pocos trabajos que analiza la presencia de jerarquías en un entramado social que hace de la horizontalidad un valor moral. Mediante una aproximación etnográfica examina las modalidades en que las feministas construyen sus nociones de política y su forma de hacer política. Esta investigación ha sido iluminadora en diferentes etapas del proceso de investigación por diferentes motivos. En primer lugar, como ya mencioné, pone el acento en el conflicto como una forma de socialización y analiza cómo son las relaciones de poder al interior de ese espacio social. En segundo lugar, este estudio me permitió estructurar mis argumentos y análisis para destacar las singularidades de la militancia feminista neuquina y sus contrapuntos con la metropolitana.<sup>41</sup>

Antes de finalizar quisiera hacer una serie de observaciones. Muchas de las autoras aquí citadas, a su vez, forman parte del movimiento feminista y han participado en diversas acciones colectivas por la legalización y despenalización del aborto. Por lo tanto, sus trabajos también podrían ser agrupadas como investigaciones elaboradas desde el activismo feminista y constituyen relatos nativos. La segunda observación refiere a que la amplia mayoría de esas investigaciones se han concentrado en examinar las experiencias y acciones colectivas del feminismo metropolitano, es decir, situado en el Área Metropolitana de Buenos Aires, pese a lo cual se lo configuró como sinónimo de los acontecimientos nacionales.

\*

Como mostré a lo largo de estas páginas, son escasos los trabajos sobre acciones colectivas feministas que atiendan a los aspectos regionales en que se desarrollan y las singularidades que adoptan. En este sentido, la tesis que aquí presento pretende inscribirse y abonar a una tradición de trabajos que analizan las acciones colectivas en relación con sus contextos políticos, económicos y sociales particulares, aportando

---

<sup>41</sup> Específicamente, ha sido fundamental en la reestructuración del capítulo 3 (mencionada en la introducción) y del análisis del capítulo 4.

también a complejizar el conocimiento sobre las experiencias que se consideran federales.<sup>42</sup>

En suma, una lectura articulada de los dos apartados que componen el capítulo permite ubicar a esta tesis en un entramado teórico conceptual específico en referencia al estudio de las acciones colectivas. La revisión sistemática de las formas dominantes de estudiar los movimientos sociales me llevó a optar por un enfoque que preste especial atención a los objetivos culturales de la acción colectiva y destaque la centralidad de las emociones debido, fundamentalmente, a los datos que emergían constantemente del trabajo de campo. Como mencioné en la introducción de esta tesis, el campo desempeñó un rol prioritario en la construcción del problema y en la elección del abordaje teórico. En este sentido, prestar atención a los sentidos que las feministas elaboran en sus acciones colectivas para transformar los modos dominantes de referir y sentir respecto del aborto implicó considerar las orientaciones culturales de las acciones colectivas. Asimismo, en esos nuevos relatos sobre el aborto, las feministas otorgan un lugar de centralidad a las dimensiones afectivas; por tanto, ha sido necesario adoptar una perspectiva que contemple este aspecto para aprehender los significados otorgados por las feministas.

A su vez, la sistematización de las investigaciones sobre aborto en la academia local permitió identificar la variedad de enfoques desde los cuales se ha abordado la temática y ubicar esta tesis dentro de un vibrante campo de conocimientos comprometidos con las transformaciones sociales y ampliación de derechos. Asimismo, esta tarea permitió identificar las áreas de vacancia a las cuales esta investigación pretende aportar conocimiento; a saber, los estudios sobre militancia feminista no metropolitana y sobre acciones colectivas por el derecho al aborto con orientación al cambio cultural.

---

<sup>42</sup> En la historiografía se ha desarrollado un campo de importantes investigaciones que resaltan la singularidad y la importancia de estudiar procesos en contextos regionales que se ha denominado historia regional (Bandieri, 1995, 2017).

## **2. “Acá, en Neuquén, todo el mundo sabe quié- sos”. Vínculos sociales y entramado de conflictividad en una ciudad de tamaño medio**

Desarrollé el trabajo de campo de esta tesis en la ciudad de Neuquén, que se encuentra en el norte de la Patagonia argentina. Pese a ser el conglomerado urbano más poblado de la región, es una ciudad de tamaño intermedio.<sup>43</sup> El entramado social generado allí se caracteriza por una mayor proximidad que la existente en aglomeraciones con grandes concentraciones urbanas, como el Área Metropolitana Buenos Aires -AMBA-.

Los distintos grados de distancia o proximidad en las relaciones sociales inciden en las formas de vida en las ciudades. En poblaciones con mayor familiaridad o proximidad el proceso de socialización se ve fuertemente influenciado por cadenas de reputación que implican costos sociales y emocionales para las personas (Blanc, 2015).<sup>44</sup> Podría pensarse que ciudades con esas características se rigen por una serie de valores morales y gran vigilancia social que impedirían el desarrollo de determinados tipos de acción colectiva. Sin embargo, la densidad poblacional no es indicativa, en sí misma, de la existencia de un control social y moral en términos restrictivos para la acción colectiva debido a que, si así fuese, la militancia feminista neuquina sería una anomalía. En este capítulo describo la existencia de una multiplicidad de factores históricos, sociales y culturales que conforman el entramado neuquino. Estos factores, analizados en conjunto con la forma de hacer política de algunas organizaciones (capítulos 3, 4 y 5), permiten comprender la singularidad que asume la militancia feminista neuquina.

La provincia de Neuquén es reconocida no sólo por la militancia feminista, sino porque en su historia existe una tradición de conflictividad social, de defensa de los derechos humanos, de movimientos artísticos independientes, de resistencia al

---

<sup>43</sup> Sobre aglomeraciones medianas y pequeñas pueden consultarse los trabajos de Gabriel Noel (2012, 2012, 2014, 2016; Noel & De Abrantes, 2014) y de Manuela Blanc (2015, 2016).

<sup>44</sup> A primera vista podría argumentarse que mientras en aglomeraciones de tamaño intermedio “todo el mundo se conoce” debido a la proximidad de los vínculos sociales, en lugares de mayor concentración poblacional, como las metrópolis, prima el anonimato. Sin embargo, aunque este pueda parecer el rasgo característico a nivel general, podría relativizarse dicha afirmación teniendo en cuenta que las y los sujetos sociales ocupan diferentes posiciones en el entramado social (como militantes, en sus lugares de trabajo, redes de amistad) y también se generan círculos sociales o entramados más pequeños en los cuales “todo el mundo se conoce”.

neoliberalismo y fortaleza del sindicalismo estatal que ha llamado la atención de numerosas investigadoras e investigadores. El objetivo de este capítulo es comprender el entramado de conflictividad social neuquino sobre la base de los factores políticos e históricos que lo configuran como un escenario donde se desarrolla la militancia feminista. El capítulo está organizado en tres apartados. En el primero examino algunas de las dimensiones del sistema político neuquino, en el segundo analizo la trayectoria de protestas sociales que constituye un entramado de conflictividad. Finalmente, en el último apartado inscribo la evolución de las militantes feministas en esa configuración social.

## **I. Reconociendo el campo. Algunos apuntes históricos para comprender la dinámica sociopolítica de Neuquén**

Neuquén es la ciudad capital de la provincia homónima ubicada en la confluencia de los ríos Neuquén y Limay. Concentra el 42% de la población total de la provincia, 231.198 habitantes según los datos del último Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas de octubre de 2010. Es una provincia relativamente “joven” debido a que, hasta mediados del siglo XX, era uno de los Territorios Nacionales.<sup>45</sup>

En 1957 se reunió la Convención Constituyente que consagró el federalismo como forma en que Neuquén se incorporó a la Nación. La Carta Magna provincial confirmó el rol de un Estado activo como un factor de desarrollo y agente económico; es decir, defensor de las riquezas esenciales y los recursos naturales de la provincia, impulsor del desarrollo y ejecutor de la infraestructura social básica necesaria (Perrén, 2007).<sup>46</sup> En simultaneidad con este proceso se configura el sistema político provincial en

---

<sup>45</sup> En 1884 Neuquén se incorpora al territorio de la Nación como resultado de las campañas militares llevadas adelante desde 1879 contra los pueblos originarios. La Ley Nacional N° 1532 consagró, entre otras cuestiones, la creación del Territorio Nacional del Neuquén y estableció sus límites y organización administrativa (Blanco, Gentile, & Quintar, 1998). En el año 1955 se sancionó la Ley Nacional N° 14408 que provincializó todos los Territorios Nacionales, a excepción de Tierra del Fuego, Antártida e Islas del Atlántico Sur. No obstante, el golpe de Estado que ese año derrocó al gobierno de Juan Domingo Perón y proscribió al peronismo durante dieciocho años retrasó el proceso de provincialización.

<sup>46</sup> Varias investigadoras e investigadores de la región del Comahue coinciden en afirmar que, tanto durante la etapa territoriana como en la provincialización, la presencia del Estado ha tenido una creciente centralidad en el proceso de configuración del entramado político e institucional neuquino (Arias Bucciarelli, 1999; Favaro & Arias Bucciarelli, 1999b; Bandieri, 2005b; Petruccelli, 2005; Perrén, 2007; Matus, 2008; Bonifacio, 2011; Beliera, 2011, 2015). Durante la etapa territoriana el rol del Estado nacional “prefigura los resortes esenciales que sustentarán la economía de la futura provincia” (Arias Bucciarelli, 1999: 29) basada en la explotación de recursos hidrocarbúricos y la dependencia de la acción estatal. De hecho, la inclusión efectiva de las tierras luego de la mal llamada “Conquista del Desierto”, la

un contexto nacional de proscripción peronista. En 1958, la fórmula encabezada por Ángel Edelman y Alfredo Asmar –por la Unión Cívica Radical Intransigente (UCRI)– ganó la elección con el 39,2% de los votos. Una de las principales tareas de esta administración fue la organización de los poderes públicos y del aparato estatal. En los segundos comicios provinciales triunfó un partido local recientemente conformado a partir de la proscripción del peronismo, el Movimiento Popular Neuquino (MPN). Así las cosas, en 1963 asumió el gobierno Felipe Sapag, integrante de una de las familias dominantes del interior de la provincia durante la etapa territorialiana,<sup>47</sup> representante y miembro fundador del MPN.<sup>48</sup> Esas elecciones marcaron el inicio institucional de una singularidad del sistema político neuquino cuya principal característica es que el único partido que ha resultado exitoso para ocupar los cargos ejecutivos de la provincia desde la provincialización hasta los últimos comicios en 2015 ha sido el MPN.<sup>49</sup>

---

organización político-administrativa, la extensión del trazado de líneas ferroviarias, las obras de riego y, principalmente, la explotación del gas, del petróleo y la hidroelectricidad estuvieron directamente vinculadas con el accionar del Estado, bien en la elaboración de proyectos, bien en la ejecución y financiamiento de las obras. Una vez provincializada, la acción del Estado en áreas clave de la economía se enmarcó en los denominados gobiernos desarrollistas que, a fines de la década de 1950 y principios de 1960, convirtieron a la producción petrolera en una pieza clave de la política económica nacional, cuyo objetivo era lograr el autoabastecimiento de combustible y garantizar un proceso de industrialización (Blanco et al., 1998). Según una investigación realizada por Osvaldo Preiss y Graciela Landriscini (2011), a través de la concreción del emblemático complejo hidroeléctrico El Chocón-Cerros Colorados, el gobierno nacional inició un ciclo de grandes construcciones de represas que incrementó la importancia relativa de estas dos actividades (la hidroeléctrica y la construcción) en la economía neuquina. En ese trabajo se advierte que las obras mencionadas ubicaron al Estado nacional como protagonista en la dinámica social, económica y migratoria.

<sup>47</sup> La familia Sapag, de origen sirio-libanés, se asentó en la zona de Zapala hacia 1890 y tuvo un importante rol respecto de la ocupación del espacio geográfico y la definición de las actividades mercantiles y de intermediación. La importancia que adquieren diferentes familias y comerciantes en la dinámica política local está relacionada con la ausencia del Estado central respecto de garantizar los medios básicos de subsistencia de la población. Para un análisis de la formación de grupos de poder político y económico vinculados con estructuras familiares y relaciones de parentesco en Neuquén pueden consultarse las investigaciones de Orietta Favaro y Graciela Iuorno (1999) y de Susana Bandieri (2000b, 2000a, 2005a).

Esta familia se ha mantenido en el entramado de poder neuquino, incluso hasta la actualidad. Por ejemplo, Felipe Sapag fue electo gobernador de la provincia en cinco oportunidades: 1963-1966, 1973-1976, 1983-1987 y 1995-1999. Su sobrino, Jorge Sapag, fue vicegobernador en el período 1999-2003 y gobernador por dos mandatos consecutivos (2007-2015). Otros miembros de la familia han representado a la provincia en ambas cámaras del Congreso Nacional.

<sup>48</sup> A principios de junio de 1961 se firmó en Zapala el acta fundacional del MPN que surge como un partido dentro del arco político del peronismo con un discurso fuertemente federalista y de defensa de los intereses locales frente al poder central del Estado nacional. Aunque el acta se comprometía a disolver el partido local y fusionarse en el peronismo una vez finalizada la proscripción, el MPN no sólo no ha dejado de existir como fuerza política, sino que se ha mantenido exitosamente en la gobernación a lo largo del tiempo.

<sup>49</sup> La administración de la provincia estuvo, desde 1963, a cargo del MPN, a excepción de los períodos de gobiernos militares de facto (1966-1973 y 1976-1983). Inclusive dos reconocidos representantes de dicho partido político fueron designados interventores por la autodenominada Revolución Argentina: Felipe Sapag (1970-1972) y Pedro Salvatori (1972-1973).

A partir de ese momento, el partido puso en funcionamiento en toda la provincia una red de referentes que fue capaz de articular los intereses de la capital con los de las localidades del interior. Algunas investigaciones han descripto esta característica como una hegemonía político-partidaria (Aiziczon, 2005; Petruccelli, 2005), mientras que otras han advertido una identificación entre Estado provincial y partido político donde el primero aparece como un continuo de la organización partidaria (Matus, 2008).

El federalismo fue una parte sustantiva del discurso que el MPN erigió como rasgo distintivo que atribuía al Estado nacional un rol centralista y por tanto expropiador de los recursos provinciales. Esto permitió sumar adhesiones en el interior de la provincia y, simultáneamente, pretendió construir una identidad neuquina para una población que, en su mayoría, era principalmente migrante, ajena a la historia local y asentada en el área de la capital.

Diversas investigaciones han señalado dos rasgos característicos del sistema político neuquino. El primero refiere a que, a partir de la década de 1990, cuando el partido adoptó el mecanismo de elecciones internas abiertas, se inauguró una tradición que otorga a esa compulsa la misma importancia de los comicios generales. El segundo es que se advierten dos modalidades de intervención estatal, una caracterizada por una estrategia planificadora e interventora y otra en sintonía con las políticas de ajuste neoliberal (Arias Bucciarelli, 1999; Favaro & Arias Bucciarelli, 1999a; Aiziczon, 2005; Petruccelli, 2005; Matus, 2008; Bonifacio, 2011; Beliera, 2011, 2015; Favaro, 2012; Danza, 2013). Debido a las condiciones deficitarias relativas a la infraestructura y la provisión de servicios sociales básicos, las primeras décadas de gobierno del MPN priorizaron el rol del Estado provincial en la dirección y planificación de políticas públicas en áreas de desarrollo como salud, educación, vivienda, obra pública y trabajo.<sup>50</sup> El desarrollo de estas políticas ha sido caracterizado como una “estrategia intervencionista-planificadora-benefactora” (Favaro & Arias Bucciarelli, 1999a: 261) y se asocia, principalmente, a los gobiernos comprendidos entre 1963 y 1991.<sup>51</sup>

---

<sup>50</sup> Análisis pormenorizados acerca de las condiciones deficitarias en áreas clave como comunicación, condiciones habitacionales, salud y educación pueden encontrarse en la investigación colectiva de Graciela Blanco, Beatriz Gentile y Juan Quintar (1998) y de Susana Bandieri (2000b).

<sup>51</sup> Las estrategias de planificación estatal se cristalizaron, por un lado, en la creación de empresas públicas y entes autárquicos entre los que se encuentran el Banco Provincia del Neuquén (1958); Consejo de Planificación y Acción para el Desarrollo, Copade, 1964; Instituto de Seguridad Social del Neuquén, 1970; Corporación Forestal Neuquina (Corfone) (1974) y Corporación Minera del Neuquén (Cormine) (1975). En 1981, durante la intervención militar de Domingo Trimarco, se creó el Ente Provincial de Energía del Neuquén (EPEN). Por otro lado, la planificación del Estado se objetivó en las partidas presupuestarias para salud, educación y vivienda, convirtiendo al Estado en el principal garante de estos derechos.

El segundo momento de intervención estatal se relaciona con un Estado ejecutor de políticas neoliberales caracterizadas por la privatización de empresas públicas, el aumento en las tasas de desocupación, la agudización de las desigualdades sociales y el desfinanciamiento en las áreas de salud, educación y vivienda. Los efectos de la implementación de este tipo de políticas se hicieron visibles a mediados de la década de 1990, cuando emergieron en Cutral Co y Plaza Huincul las protestas que dieron origen al movimiento piquetero.

En suma, para comprender cabalmente la dinámica sociopolítica neuquina es menester advertir que, a medida que se configura el sistema político y se delinean las modalidades de intervención estatal, hacia 1980 se consolida el perfil extractivo y exportador de la provincia asentado en el aprovechamiento de los recursos naturales existentes en el territorio. A partir de ello cobra sentido que muchas de las acciones colectivas de protesta se dirijan a afectar el circuito petrolero, por ejemplo bloqueando los accesos a la destilería ubicada en la localidad de Plaza Huincul. El hecho que sea el MPN el único partido político que gobernó la provincia desde 1963 ha incidido en que para muchos de los sectores del entramado social se convierta en el adversario común. Asimismo, como el Estado provincial, durante su etapa intervencionista, se constituyó en el principal empleador de la provincia explica, en parte, que el sindicalismo estatal, principalmente la Asociación de Trabajadores del Estado (ATE) y la Asociación de Trabajadores de la Educación del Neuquén (ATEN), hayan protagonizado -y lo sigan haciendo- una proporción importante de los conflictos sociales.

## **II. “No es una cosa rara ser militante acá”. El entramado de conflictividad neuquino**

Además de las características descriptas en el apartado previo, Neuquén ha desarrollado una importante tradición de luchas sindicales y acciones colectivas de resistencia a las políticas antipopulares y, específicamente desde la década de 1990, neoliberales.

Entre fines de 1969 y los primeros meses de 1970, quienes trabajaban en la construcción del complejo hidroeléctrico El Chocón-Cerros Colorados protagonizaron un conflicto que, por su trascendencia, se conoce como Choconazo (Quintar, 1998; Kejner, 2006; Fanese & Kejner, 2007; Echenique, 2013). En 1984 y 1986 la Unión de Obreros de la Construcción de la República Argentina (UOCRA) volvió a protagonizar dos

importantes huelgas que ubicaron a dicho gremio en el centro de la escena político sindical neuquina (Aiziczon, 2009a).

En la década de 1990 hubo acciones colectivas de distinta índole que contribuyeron a configurar el perfil combativo y de resistencia del pueblo neuquino. Por un lado, en el año 1994, el asesinato del soldado conscripto Omar Carrasco en la localidad de Zapala tuvo gran repercusión mediática a escala nacional y las masivas movilizaciones que exigieron justicia obligaron al gobierno nacional a disponer la eliminación del servicio militar obligatorio en el país (Mantarás, 1995; Urien Berri & Marín, 1995; Garaño, 2011, 2013; Gayol & Kessler, 2017). Por otro lado, Neuquén emerge como un sitio de resistencia a la aplicación de políticas neoliberales con las protestas de la Coordinadora de Desocupados de Neuquén capital en 1995 (Bonifacio, 2011) y, principalmente, con las puebladas en la comarca petrolera de Cutral Co y Plaza Huin cul en los años 1996 y 1997, que se consideran como fundacionales del movimiento piquetero (Favaro, Arias Bucciarelli, & Iuorno, 1999; Bonifacio, Mases, & Taranda, 2003; Petruccelli, 2005). Las investigaciones de Andrea Andújar (2005a, 2005b, 2007, 2011, 2014) examinaron el rol que desempeñaron las mujeres en esos procesos de movilización social y acción colectiva. En este punto, conviene señalar que en abril de 1997 balas policiales acabaron con la vida de Teresa Rodríguez durante la represión de la pueblada en Plaza Huin cul.

En el año 2001, meses antes del estallido político y social de diciembre, el conflicto en la fábrica Cerámica Zanon se configuró como un caso paradigmático para el estudio del movimiento de empresas y fábricas recuperadas en Argentina. La diversidad de acciones colectivas desplegadas durante los primeros meses de conflicto, la ocupación y puesta en funcionamiento de la producción bajo el control obrero generaron diferentes relaciones de articulación y solidaridad política entre obreros y obreras de Zanon y otros sindicatos de la ciudad de Neuquén, movimiento de derechos humanos y partidos políticos de izquierda, entre otros (Aiziczon, 2008a, 2009c; Riffo, 2012). Algunas investigadoras se han encargado de analizar la específica participación de las mujeres en este conflicto (Freire, 2008, 2010; Fanese & Kejner, 2010) y en el sindicato ceramista (Carrario & Freire, 2010).

También se han estudiado los conflictos sociales protagonizados por el pueblo mapuche y su reivindicación de los territorios ocupados ancestralmente. Ésta es una lucha que también incluye la defensa del medio ambiente ante el daño que generan las

políticas extractivistas de los recursos naturales (Szulc, 2004; Kropff, 2005; Agosto & Briones, 2007; Valverde, 2010a, 2010b, 2013, 2014; Riffo, 2014; Riffo & Torres, 2014; Aguirre, 2016; García Gualda, 2016, 2017; Maraggi, 2017; Radovich, 2017; Díaz, Nahuel, & Piciñán, s. f.).

Neuquén también se caracteriza por la presencia de sindicatos estatales fuertes con una importante tradición de luchas. Se destacan, particularmente, los conflictos protagonizados por la Asociación de Trabajadores del Estado (ATE) (Aiziczon, 2011; Beliera, 2011, 2015, 2018; Beliera & Burton, 2011) y por el sindicato docente, la Asociación de Trabajadores de la Educación de Neuquén (ATEN). En relación con este último, se destacan las acciones colectivas en contra de la implementación de la Ley Federal de Educación en la provincia, en el año 1997, y su coincidencia y articulación con la segunda pueblada de Cutral Co y Plaza Huincul (Petruccelli, 2005).

En el año 2006 hubo un conflicto que se conoció popularmente como la zona liberada y “los cascos amarillos”. El nombre era en referencia a un violento operativo en el cual militantes del MPN, que fingían ser obreros de la construcción, desalojaron a un grupo de docentes afiliados a ATEN que se encontraban bloqueando el acceso a la destilería de YPF en Plaza Huincul. Se considera que este hecho fue la antesala del conflicto docente del año 2007 (Rosales, 2012).

El conflicto entre ATEN y el gobierno provincial tuvo, en 2007, su máxima repercusión histórica a nivel nacional a causa del asesinato del docente Carlos Fuentealba. El pliego de reivindicaciones de ese momento solicitaba, principalmente, la recomposición salarial y demandaba mejoras de infraestructura escolar. Frente a propuestas de aumento salarial por parte del gobierno consideradas como insuficientes por las y los docentes, ATEN desarrolló un repertorio de acciones colectivas que incluyeron paros, movilizaciones, “permiquetes” (es decir, bloqueos parciales del tránsito en las rutas provinciales) y una gran caminata-caravana que unió los aproximadamente doscientos kilómetros entre Zapala y Neuquén capital. La última semana de marzo se agudizó el conflicto y las asambleas de docentes definieron realizar un corte en la Ruta Nacional 22, a la altura de Arroyito, en el feriado turístico de Semana Santa, con el objetivo de afectar el circuito turístico de la provincia.<sup>52</sup> Esta acción

---

<sup>52</sup> La provincia de Neuquén cuenta con destinos turísticos que son elegidos a nivel nacional. Arroyito es el punto neurálgico donde el camino se divide en las rutas que se dirigen, por un lado, a Aluminé, Junín y San Martín de los Andes y, por el otro, la Ruta Provincial 237 a Villa La Angostura, Villa Trafal y, en Río Negro, San Carlos de

colectiva no se pudo realizar debido al importante operativo policial. La represión fue descripta, por quienes estuvieron allí, como una cacería a campo traviesa. En el momento de retirada, el policía Darío Poblete disparó una granada de gas lacrimógeno contra la luneta de un automóvil hiriendo gravemente al profesor Carlos Fuentealba, quien murió horas después en el Hospital Provincial Neuquén Dr. Castro Rendón (Petruccelli, 2008; Invernizzi, Blanco, & Martínez, 2012; Matus & Parra, 2012; Burton, 2012).

El asesinato del docente y las declaraciones posteriores del gobernador Jorge Sobisch fueron objeto de repudio no sólo en Neuquén, sino que generaron rechazo en todo el país, a tal punto que las manifestaciones de repudio se multiplicaron en varias ciudades. En la capital neuquina, la movilización del lunes nueve de abril fue una de las más multitudinarias en la historia de la provincia y reunió, aproximadamente, a treinta mil personas que exigieron la renuncia del gobernador. Las semanas siguientes, ATEN realizó un acampe en la plaza Roca —frente a la Casa de Gobierno— donde se realizaron acciones colectivas entre las cuales sobresalieron las iniciativas de las militantes de La Revuelta, debido a que muchas de ellas son docentes afiliadas al sindicato (Aiziczon, 2009b, 2010).<sup>53</sup>

El *racconto* realizado en estas páginas permite observar la existencia, en la ciudad de Neuquén, de una relativa tendencia a la movilización social. Diversas investigadoras e investigadores que se han interesado por las acciones colectivas locales han señalado la existencia de ciertas particularidades de la configuración social de Neuquén como condiciones favorables al desarrollo de la protesta social (Aiziczon, 2005, 2008b; Petruccelli, 2005). En este sentido, además de las características descriptas anteriormente —la matriz productiva y la configuración del sistema político— los diferentes estudios han mencionado que el crecimiento demográfico, principalmente basado en la migración, ha sido un fenómeno social característico de Neuquén entre 1970 y 1990. Este dato, que a primera vista puede parecer simplemente descriptivo de la configuración social de la ciudad patagónica, se enlaza con las trayectorias de vida personal de algunas de las feministas entrevistadas o de sus familias (madres, padres, abuelos, abuelas).<sup>54</sup> Además, puede contribuir a comprender por qué en Neuquén, siendo

---

Bariloche y El Bolsón. Cortar la Ruta Nacional 22 a la altura de Arroyito no deja caminos alternativos para llegar a esas ciudades.

<sup>53</sup> En el capítulo 4 analizo el concepto nativo de “visitas pedagógicas” en relación con las acciones colectivas desarrolladas por las integrantes de La Revuelta en el marco de esta protesta.

<sup>54</sup> Volveré sobre las trayectorias de las activistas en las próximas páginas.

una ciudad de tamaño intermedio, la vigilancia social sobre las cadenas de reputación de mis entrevistadas no se asienta, necesariamente, en sus vínculos familiares.<sup>55</sup>

Debido a la demanda de mano de obra y las condiciones que presentaban los sistemas públicos de salud y educación y las políticas de acceso a la vivienda se configuró como una región atractiva para población económicamente activa. Asimismo, este proceso ha influenciado un fenómeno de urbanización debido a que, mayoritariamente, la población se concentró en el departamento Confluencia, donde está ubicada la ciudad capital. Esto coincide con el análisis realizado por Carlos Vapñarsky (1995) acerca de las transformaciones del sistema de asentamiento en el país durante 1950 y 1990. El autor señala que como resultado de tal evolución se aprecia la persistencia de la primacía, pero la disminución de la macrocefalia y la importancia del crecimiento demográfico en las aglomeraciones de tamaño intermedio (ATIs).<sup>56</sup> En este proceso una de las ATIs que presentó mayor crecimiento demográfico fue el aglomerado Neuquén-Plottier-Cipolletti, cuya población aumentó el 13,6%.

Una de las características del flujo migratorio hacia Neuquén ha sido la presencia de personas con diferentes trayectorias de militancia provenientes de otras partes de Argentina y de Chile.<sup>57</sup> Algunas investigaciones destacaron que el rol de la Iglesia católica neuquina, bajo el obispado de Jaime De Nevares, ha sido significativo para la protección de exiliadas y exiliados de países limítrofes y de quienes sufrían la persecución política en otras zonas de la Argentina durante la última dictadura cívico-militar (Aiziczon, 2005; Petruccelli, 2005).

La diócesis neuquina se creó a inicios de 1960 en el contexto de renovación y actualización de la vida de la Iglesia católica a partir del Concilio Vaticano II. En este sentido, se produjo un movimiento eclesial interno denominado “posconciliar”, en las bases de las comunidades e instituciones católicas, que cuestionaba a la jerarquía de la Conferencia Episcopal Argentina, mayoritariamente conservadora y constituida por

---

<sup>55</sup> Vale aclarar que estoy refiriendo a lo que sucede con las feministas que entrevisté y no como un rasgo distintivo de Neuquén y homogéneo a todos los sectores sociales. Un análisis pormenorizado de los lazos sociales que configuran cadenas de vigilancia social y moral excede los objetivos de esta tesis.

<sup>56</sup> Según el autor, en un sistema de asentamiento hay primacía cuando la población de la mayor aglomeración supera en más del doble a la que inmediatamente le sigue en magnitud poblacional y macrocefalia cuando excede a la población conjunta de todas las aglomeraciones que alcanzan o superan los 50.000 habitantes (Vapñarsky, 1995).

<sup>57</sup> Para dar cuenta del peso relativo de la población chilena en Neuquén, Fernando Aiziczon (2014, 2015) analiza datos censales y afirma que la provincia es el lugar que concentra mayor cantidad de chilenos y chilenas fuera de su país. Asimismo, examina de qué manera los ámbitos barriales-vecinales se configuraron, durante la década de 1980, como espacios de articulación de potencial militante de las y los exiliados.

obispos denominados “preconciliares” (Petruccelli, 2005). El primer titular de la diócesis de Neuquén fue De Nevares, un obispo que se caracterizó por acompañar diferentes conflictos sociales de la provincia. Su actitud fue protagónica en la construcción, con el paso del tiempo, de una iglesia que se ofrecía y colocaba como mediadora entre el gobierno, los sectores dominantes y los grupos involucrados en los conflictos. Algunos ejemplos fueron el Choconazo, la defensa de las reivindicaciones del pueblo mapuche y los reclamos de los sindicatos estatales, que el obispo contribuyó a sostener. Otras singularidades de la iglesia se relacionaban con la presencia de un grupo de sacerdotes y seminaristas jóvenes de perfil católico progresista (Aiziczon, 2015).

De Nevares participó de la fundación de la Asamblea Permanente por los Derechos Humanos (APDH) a fines de 1975 e impulsó la creación de la delegación regional en Neuquén. El compromiso con la defensa de los derechos humanos es un rasgo distintivo de la Iglesia católica neuquina. La creación de la Pastoral de Migraciones puede ser comprendida dentro de esta red de articulaciones, donde la Iglesia católica desempeñó una función importante. De esta manera, no resulta extraño que Neuquén se haya convertido en una suerte de “refugio” para militantes políticos durante la última dictadura cívico-militar. En el año 1977 se creó la Comisión de Familiares de Detenidos-Desaparecidos por Razones Políticas y, en 1982, la Filial Alto Valle de Río Negro y Neuquén de la Asociación Madres de Plaza de Mayo. A lo largo del tiempo se fue forjando un movimiento de derechos humanos que, con su presencia y activismo, convirtieron a Neuquén en la “capital de los Derechos Humanos”.<sup>58</sup>

Otro aspecto llamativo de la iglesia neuquina se vincula con los antecedentes en la creación de ATEN. En el año 1981 el obispado realizó una serie de reuniones con diferentes sectores con motivos de las celebraciones por los veinte años de la diócesis. En agosto de ese año, un grupo de docentes que había participado del evento continuaron los encuentros con el objetivo de discutir la situación específica del sector y reavivar las organizaciones sindicales que habían sido disueltas por la dictadura: la Asociación Neuquina de Docentes (AND) y la Unión de Docentes Provinciales (UDPRON). Un año después, en agosto de 1982, se constituyó la Asociación de Trabajadores de la Educación de Neuquén (Burton, 2012).

---

<sup>58</sup> En una nota publicada en el Diario Río Negro titulada *La capital de los Derechos Humanos* se señala que en Neuquén se realizó la primera marcha en contra de la dictadura cívico militar (Diario Río Negro, s. f.).

Por lo señalado hasta el momento, es posible advertir la singularidad de una iglesia que, desde sus orígenes, desempeñó un rol importante en la trama de movilización social neuquina.<sup>59</sup> Incluso, el ingreso a la militancia en otros espacios como, por ejemplo, el movimiento de derechos humanos ha sido, en muchos casos, a través de la participación en la institución eclesiástica (Aiziczon, 2015).<sup>60</sup>

La existencia de la Universidad Nacional del Comahue (UNC), como espacio académico e institucional históricamente crítico del MPN, ha sido un aspecto señalado en investigaciones regionales como un rasgo característico del entramado neuquino (Petruccelli, 2005).<sup>61</sup> La Federación Universitaria del Comahue (FUC), desde fines de la década de 1980, estuvo conducida por alianzas entre agrupaciones independientes y coaliciones de izquierda y ha protagonizado una serie de conflictos de gran trascendencia. Los más recientes incluyen la toma de diferentes unidades académicas en el año 2004, en rechazo de la Ley de Educación Superior y logró impedir el proceso de acreditaciones de carreras universitarias a la Comisión Nacional de Evaluación y Acreditación Universitaria (CoNEAU). Dos años después, la toma de 2006 duró cien días e inició un proceso de democratización de los órganos de cogobierno universitario que culminó en 2008, con la reforma de los estatutos de la institución. Durante todo ese período, la UNC estuvo gobernada por una rectora interina y sin órganos colegiados de cogobierno (Bonifacio, 2012). Otra característica de esta casa de estudios es la radio Universidad-CALF, en la que trabajan periodistas críticas y críticos con el gobierno provincial y tienen espacio, con programas propios, diferentes movimientos sociales, de derechos humanos, sindicatos, partidos políticos de izquierda y organizaciones feministas.

En este entramado destaco la emergencia de un feminismo con una importante presencia pública y participación en conflictos sociales de distinto tipo. Por ejemplo, aquellos que involucran a la docencia o los que son protagonizados el pueblo mapuche

---

<sup>59</sup> Ariel Petruccelli (2005) también incluye algunas iglesias evangélicas –como la Bautista y la Metodista– en el movimiento de derechos humanos y en acciones favorables a sectores en conflicto (trabajadores, sectores populares). Por caso, estas iglesias conformaron el Movimiento Ecuménico por los Derechos Humanos (MEDH) que tenía vinculaciones en Neuquén.

<sup>60</sup> El análisis acerca de la dinámica interna de la iglesia neuquina según los cambios en el obispado y la coyuntura política y económica, así como las transformaciones en el rol político de la institución a lo largo del tiempo no son abordados en estas páginas, pues exceden los objetivos de esta investigación.

<sup>61</sup> Recién en el año 2002 el MPN consiguió un rectorado afín a sus intereses políticos. Ana Pechen ganó las elecciones en segunda vuelta tras el retiro de la candidatura de uno de sus rivales y con el índice más alto de abstenciones en una Asamblea Universitaria (Diario Río Negro, 2002). Poco tiempo después de haber culminado su función pública en la universidad, Pechen fue vicegobernadora de la provincia por dos mandatos consecutivos (2007-2015) como compañera de fórmula de Jorge Sapag.

en contra de las políticas extractivistas. Muchas de las relaciones con otros grupos o sectores se ven favorecidas por los grados de proximidad en los lazos sociales y por la multipertenencia a diferentes espacios de activismo político.

Una articulación sobre la que me interesa llamar la atención, que es analizada con profundidad en el capítulo 3, es la que vinculó a las organizaciones feministas con algunos sectores de la administración pública provincial. El objetivo fue sancionar una ley sobre salud sexual y reproductiva, previa a la existencia de una legislación federal, en el año 1997 (Bonaccorsi & Reybet, 2008; Diez, 2000). La reforma de esta normativa, en los primeros años de la década del 2000, incluyó la anticoncepción quirúrgica –ligadura tubaria y vasectomía– dentro de los métodos disponibles garantizados por el Estado. Como examino más adelante, este tipo de articulación tensiona con los modos en que se configuró el espacio del feminismo metropolitano, especialmente durante esa década, a partir de la dinámica de oposición y acusación entre las “feministas autónomas” y las “feministas institucionalizadas” (Masson, 2007).

A partir del año 2001, el surgimiento de la Colectiva Feminista La Revuelta instauró en el feminismo local modos de activismo callejero signados por la presencia callejera, la vinculación entre lo artístico, lo estético y lo político en sus intervenciones que, hasta el momento, no habían sido desarrollados en la ciudad (Carrario, Boschetti, & Dietrich, 2011, 2012; Reynoso, 2011; Burton, 2013, 2018; Peralta, 2016). Además, esta colectiva inició el socorrismo en el año 2010 y —en base a la construcción de diversas articulaciones políticas a nivel nacional— logró expandir ese dispositivo político a otras regiones y localidades del país.

Dentro del entramado social neuquino y, en particular, del feminismo local también sobresale el rol que tuvieron las Fugitivas del Desierto. Éste fue un grupo de activismo lésbico feminista cuyas acciones colectivas “tenían como lenguaje la experimentación con objetos múltiples, instalaciones, afiches, volantes, poemas, intervenciones callejeras, fanzines, graffitis y estenciles, a los que llamaron ‘Artilería artístico-política’” (Cuello, 2017: 59). Entre sus integrantes se encontraban Macky Corbalán —una reconocida poeta lesbiana feminista nacida en Cutral Co y fallecida en 2014 — y Valeria Flores, docente, también lesbiana feminista, quien había conformado el grupo inicial de La Revuelta en 2001.

Para finalizar este apartado quisiera señalar que las particularidades que analicé en las páginas precedentes han llevado a que diferentes investigaciones regionales

consideren que Neuquén es un espacio caracterizado por la existencia de una contracultura de la protesta (Petruccelli, 2005) o como un campo de protesta (Aiziczon, 2005). Ambos conceptos contribuyeron a caracterizar y comprender cierta dinámica política neuquina. Sin embargo, particularmente en referencia a la definición de Neuquén como campo de protesta, adhiero a las críticas realizadas por Anabel Beliera (2013) sobre las limitaciones que presenta dicho concepto para comprender el caso neuquino y a la sugerencia de utilizar otros conceptos.<sup>62</sup> En lugar del concepto de campo de protesta para describir y analizar el contexto en que las acciones colectivas de las feministas neuquinas tienen lugar, ha sido de gran utilidad el concepto de entramado (Elias, 2008), como lo mencioné en la introducción de la tesis, debido al énfasis del autor en las diversas modalidades de vinculación y dependencias recíprocas, es decir la consideración de la interdependencia y del juego de equilibrios y tensiones de poder más o menos inestables.

### **III. Activistas feministas en la urdimbre social**

En este apartado de la tesis analizo las trayectorias de vida de las militantes feministas de Neuquén que entrevisté entre 2013 y 2017. Sus relatos permiten hacer conexiones entre sus trayectorias biográficas-militantes y las características que posee el entramado de conflictividad social neuquino descripto anteriormente.

El sociólogo francés Olivier Fillieule (2015) afirma que el estudio de algunos aspectos biográficos permite indagar sobre las formas en que las personas se comprometen políticamente con diferentes causas en distintos momentos de su historia vital.<sup>63</sup> La biografía está inscripta en un contexto histórico y social concreto y muchos de

---

<sup>62</sup> Anabel Beliera (2013) advierte que referir a Neuquén como un campo de protesta, en los términos definidos teóricamente por Pierre Bourdieu (1990; Bourdieu & Wacquant, 2005), implicaría afirmar la existencia, dentro del espacio social de un campo específico, relativamente autónomo, denominado protesta, que funcionaría sobre la base de determinadas leyes internas. Al identificar que las principales disputas se desarrollan con el partido gobernante, propone considerar que se trata de un campo político cuyo carácter principal está signado por la protesta. De esta manera, se configura como una modalidad de intervención dentro del campo político; es decir, como una “estrategia de herejía para subvertir la relación de poder con los funcionarios del gobierno que aplicaron políticas neoliberales en la provincia de Neuquén” (Beliera, 2013: 186). Para una revisión crítica sobre las potencialidades y limitaciones del concepto de campo como herramienta metodológica puede consultarse el artículo de Enrique Criado (2008) y de Anabel Beliera (2013) para su utilización en el análisis de la protesta social en Neuquén.

<sup>63</sup> Este autor señala que “aplicada al compromiso político, la noción de carrera permite comprender cómo en cada etapa de la biografía las actitudes y los comportamientos están determinados por actitudes y comportamientos pasados y condicionan, a su vez, el campo de los posibles venideros, contextualizando así los períodos de compromiso dentro del conjunto del ciclo de la vida. La noción de carrera permite entonces, más allá de una petición de principio, poner en práctica una concepción de la militancia como

los acontecimientos biográficos se encuentran definidos socialmente y supeditados a los cambios a lo largo de la historia (Balán & Jelin, 1979). En este sentido, diferentes dimensiones del entramado social de conflictividad local pueden influir en la predisposición a la militancia y al compromiso político. Asimismo, al tratarse de una localidad de tamaño medio se identifica rápidamente la pertenencia simultánea de algunas personas a diferentes espacios políticos (organización feminista/sindicato, partido político/sindicato, organización de izquierda no partidaria/sindicato y organización feminista/organización de izquierda).<sup>64</sup> De igual modo, es posible observar las variaciones en la biografía de una persona respecto de sus afinidades, proximidades, distancias y traslados de un espacio militante a otro.

En secciones anteriores señalé que en ciudades de tamaño intermedio predomina una lógica social de alta personalidad marcada por el hecho de que la mayoría de las personas se conocen o se reconocen. Así, circulan diferentes cadenas de reputación que involucran a las y los sujetos sociales quienes, además, participan en su construcción y las ejecutan (Blanc, 2015). En estas páginas examino los aspectos emergentes de los relatos que se relacionan con la configuración del entramado social neuquino y hacen de la militancia feminista neuquina un activismo singular. Sobre la base de los resultados obtenidos en la presente investigación, uno de los primeros aspectos que resulta del análisis de la militancia feminista tiene relación con la cuestión generacional. En su amplia mayoría, las activistas neuquinas tenían entre veintisiete y treinta y cinco años en el momento de ser entrevistadas. Había tres que ya tenían cincuenta años o más. Este primer dato, además de señalar la incorporación de mujeres cada vez más jóvenes al activismo feminista, permite advertir marcas contextuales diferentes que se imprimen sobre la propia vivencia.

La forma en que, en sus experiencias, se combinan el tiempo individual con el tiempo histórico son diversas. Entre las entrevistadas, hay quienes vivieron su juventud durante la última dictadura cívico-militar, quienes nacieron en esa época y fueron marcadas por historias familiares y quienes nacieron durante la democracia. Por lo tanto, los primeros acercamientos a la militancia tienen diferentes marcas de época. Por

---

proceso, o dicho de otro modo, trabajar conjuntamente las cuestiones de las predisposiciones a la militancia, del paso a la acción, de las formas asumidas, diferenciadas y variables, en el tiempo que adopta el compromiso, de la multiplicidad de los compromisos a lo largo del ciclo de vida –desvinculación(es) y desplazamientos de un colectivo al otro, de un tipo de militancia a otro– y de la contracción o extensión de los compromisos” (Fillieule, 2015: 200).

<sup>64</sup> La pertenencia simultánea a diferentes espacios de activismo no es exclusiva de las feministas que entrevisté, sino que es un rasgo común entre quienes conforman el entramado de conflictividad.

ejemplo, en la generación más adulta existe una trayectoria de participación sindical previa al feminismo. Mientras que en entrevistadas más jóvenes los acercamientos a la militancia se vinculan, en algunos casos, con procesos de organización estudiantil, universitaria o en el colegio secundario, durante la primera década del siglo actual. En otros, en cambio, el primer acercamiento a la militancia fue a través del feminismo entre los años 2013 y 2015.

Sobre la base de las entrevistas con Graciela, por ejemplo, puedo afirmar que desde que empezó a ejercer la docencia siempre se vinculó con la política sindical, aunque también se acercó a un espacio de militancia cuando era estudiante universitaria. En su relato se aprecia una valoración positiva de lo sindical como una dimensión importante en su vida, incluso en referencia a cierta trayectoria familiar, cuando recuerda que su padre era “muy lector” de cuestiones relacionadas con lo sindical. Ella comenzó a trabajar en la docencia, en el conurbano bonaerense, en la última etapa de la dictadura cívico-militar. Recuerda que era delegada de una escuela en La Matanza (provincia de Buenos Aires) y que allí “estaba Mary Sánchez [que] en ese momento recién surgía como secretaria general” del Sindicato Unificado de Trabajadores de la Educación de la Provincia de Buenos Aires (SUTEBA). Entre fines de la década de 1980 y principios de 1990, se trasladó a Neuquén y comenzó a trabajar en la Facultad de Ciencias de la Educación de la Universidad Nacional del Comahue. Desde ese momento, empezó a participar del gremio de docentes universitarios (ADUNC), y llegó a ocupar cargos dentro de la política institucional universitaria: como consejera en los órganos de cogobierno, y dentro del sindicato, como secretaria de prensa.

El sindicalismo docente también articula la experiencia militante de Ruth. Al poco tiempo de haberse radicado en Neuquén, en abril de 1987, nació su hija Ayelén. Ese mes ocurrió el alzamiento de los militares carapintada en Semana Santa y Ruth recuerda, en una de las entrevistas, que con una de sus hermanas –que había viajado desde Córdoba para acompañarla durante el parto y era militante del partido trotskista Movimiento Al Socialismo (MAS)– estuvieron participando de las diferentes movilizaciones y acciones que hubo durante esos tres días. Pese a que aún no participaba en el sindicato, relata en la entrevista que la sede de ATEN de la calle Belgrano se había constituido como un lugar de tránsito y encuentro con las personas que había conocido durante esos meses. Su hermana, cuando retornaba a Córdoba, le propuso que se acercara al MAS. No obstante, esa sugerencia no se hizo efectiva hasta un año después, en el

contexto de la Marcha Blanca. Sin embargo, entre la Semana Santa de 1987 y su aproximación al MAS, Ruth comenzó a participar en ATEN tipeando artículos para una revista los días que no trabajaba doble turno en la escuela. Fue militante del mencionado partido durante diez años, en los cuales llegó a ocupar cargos en la conducción del sindicato y dentro de la estructura partidaria. Luego de un viaje y una serie de eventos, que ella describió como “desgastantes” dentro de ese ámbito, decidió abandonar su militancia partidaria y comenzar la carrera de Ciencias de la Educación en la UNC. Allí conoció a Graciela, quien fue su profesora.

Otras activistas, en cambio, han participado de diversas comunidades religiosas, ya sea por provenir de una familia “militante católica de base, popular, de comunidades pequeñas” (Belén) o por inquietudes individuales, como fue el caso de una feminista que participó durante diez años de una iglesia evangélica bautista a la que se acercó invitada por una amiga de la escuela (Moro).

Las entrevistas muestran que las historias familiares también pueden configurar cierta tendencia favorable a la militancia política. En el caso de Leonora, de Sin Cautivas, la historia de su tía asesinada durante el período del terrorismo de Estado es un estímulo para el compromiso político. Más allá del dolor contenido en este acontecimiento, Leonora intenta convertirlo en una herramienta para la transformación personal que se extiende hacia lo familiar y social.

Por un lado, me afecta porque hay una historia familiar alrededor de eso y es una historia un poco triste, o dolorosa, o difícil de hablar, difícil de resolver o de cicatrizar. Pero a la vez, para mí, se traduce en aspectos positivos ¿no? Como que se potencia una forma de ser, una inquietud positiva. Y me interesa esa parte de mi historia y me interesa –o me motiva– entenderme a mí desde ese lugar también, ¿no? Durante muchos años son cosas de las que, en la familia, se habla poco porque duele, porque es una tía que fue asesinada y, entonces, unos primos que crecieron en Suiza y estuvimos muy lejanos muchos años. Y es, bueno, una abuela eternamente triste y cuestiones jodidas. Hay una reconciliación de mi parte con empezar a ver qué de esa historia es la que a mí me interesa retomar y me interesa continuar, ¿no? (Leonora. Sin Cautivas. Febrero de 2016).

Otras trayectorias militantes de familiares también emergen como antecedentes que configuran un universo de acciones posibles en las vidas de otras activistas. En algunos casos, integrantes de sus familias participaron políticamente durante 1970 y esas historias fueron relatadas y transmitidas de generación en generación de modo tal que se ha configurado un cierto sentido común familiar vinculado con el activismo político. Otras entrevistadas provienen de familias de docentes con participación sindical y en diferentes movilizaciones sociales en la provincia. En todos los casos se puede advertir la

centralidad de un entramado social donde el activismo político es, para algunos sectores sociales, una posibilidad dentro de las actitudes socialmente esperables.

Para muchas activistas sus primeros acercamientos a la militancia fueron dentro del ámbito educativo como estudiantes, en centros de estudiantes o cuerpo de delegados y delegadas de sus colegios secundarios. En algunos de los relatos se mencionan conflictos puntuales en contra de algunas medidas durante el último mandato de Jorge Sobisch (2003-2007), como aquellas que reclamaban por el refrigerio. La militancia universitaria también fue, para algunas de las activistas feministas, uno de los primeros espacios de participación política.

Estudiar en la universidad durante la crisis del año 2001-2002, en medio de movilizaciones protagonizadas por diferentes sectores sociales, la ocupación de la fábrica de Zanon y las tomas universitarias, sobre todo la del año 2004, aparecieron, en las entrevistas, como acontecimientos que empezaron a generar inquietudes políticas y vinculaciones con diferentes activismos.

Por último, otra forma de ingreso a la militancia feminista según lo referido por las entrevistadas ha sido la amistad. En el trabajo de campo relevé que esto aconteció de dos maneras distintas: a partir de la invitación por parte de una amiga o compañera de estudio o, en el caso específico de quienes iniciaron Sin Cautivas, el hecho traumático de la desaparición de una amiga y la pérdida intempestiva de un lazo afectivo se transformó en la puerta de ingreso al feminismo. En este caso, el compromiso está vinculado con una relación afectiva que existía previamente. Ante la desaparición de una amiga, la reacción fue realizar un seguimiento de la causa judicial de la desaparición y denunciar algunas irregularidades que ella y un grupo de amistades y familiares de Florencia Penacchi detectaron en el proceso de investigación. Asimismo, la entrevistada refiere a un proceso en que tuvo que “politizar la desaparición” en el sentido de comprenderla en el marco de la existencia de las redes de trata de mujeres con fines de explotación sexual.<sup>65</sup>

\*

Para finalizar este capítulo, en los párrafos que siguen, sistematizo los aspectos más relevantes que emergieron del análisis. El objetivo de estas páginas era analizar el entramado de conflictividad neuquino en el que tienen lugar las acciones colectivas de

---

<sup>65</sup> Estos aspectos los analizo con profundidad en el capítulo 5, particularmente, en el primer apartado.

las feministas que estudio en los próximos tres capítulos. Vistos en su conjunto, los tres apartados entrelazan la centralidad que tuvo el MPN en el sistema político local desde la creación del Estado provincial, el grado de cercanía en las relaciones sociales debido al tamaño intermedio de la localidad y la existencia de un entramado social donde la militancia política se encuentra dentro del espectro de acciones esperables por parte de algunos sectores de la sociedad. En ello incide la composición migrante de quienes se asentaron en la ciudad capital, el perfil progresista de la Iglesia católica, las tradiciones e historias familiares de militancia, la existencia de una universidad principalmente crítica del MPN y la trascendencia de algunos conflictos sociales que sucedieron en la provincia desde la década de 1970. Asimismo, este carácter progresista de la sociedad neuquina y predispuesto a la protesta se encuentra en tensión permanente con una contraparte de perfil más conservador, vinculado, principalmente, al poder político y económico local.

Es decir, en tanto vinculaciones de interdependencias recíprocas el entramado singular que se configura en Neuquén está constituido, por un lado, por una amalgama de luchas sociales importantes. Entre ellas destacan las protagonizadas por los sindicatos estatales, principalmente de docentes, las puebladas que se consideran como antecedentes del movimiento piquetero, los conflictos protagonizados por el pueblo mapuche, la persistencia de los organismos de derechos humanos y, principalmente importante en esta investigación, el rol de las organizaciones feministas dentro de este entramado. Por otro lado, la existencia de un único partido político que ha gobernado la provincia desde 1963, que se ha acomodado a los diferentes vaivenes de la política nacional (con mayor o menor afinidad según la línea política de la presidencia) y que no ha dudado en utilizar la represión como respuesta estatal al conflicto social.

Respecto de los grados de proximidad social en las relaciones, me interesa dejar planteadas algunas cuestiones que profundizo en los capítulos siguientes. En primer lugar, el componente migratorio en una sociedad relativamente “joven” generó que esa proximidad no haya estado, durante los momentos de formación e irrupción pública de los grupos feministas, mediada por la vigilancia de la reputación familiar, como podría esperarse que suceda en localidades de similar tamaño. En segundo lugar, la cercanía de las relaciones sociales y la multipertenencia a diferentes espacios de activismo dentro del entramado neuquino favorecen la generación de alianzas políticas entre diferentes organizaciones. De igual modo, posibilita reconocimientos y autorizaciones mutuas. Por último, esas articulaciones entre diferentes organizaciones e incluso con algunos sectores

del Estado provincial ha generado formas novedosas de militancia feminista que son analizadas en los siguientes capítulos. En particular, la alianza entre organizaciones feministas y administración pública provincial de la cual resultó la sanción de la Ley Provincial N° 2222 (capítulo 3) y el surgimiento del socorrismo en el año 2010 y sus múltiples vinculaciones con el sistema de salud (capítulo 4).

### **3. Hacia una concepción no metropolitana de la militancia feminista por el derecho al aborto**

El eco en su sentido más literal simplemente repite lo que vino antes, multiplicando copias, prolongando el sonido—la identidad como reproducción de lo mismo. Pero esta literalidad ni siquiera es la descripción correcta del fenómeno físico. Los ecos son retornos retrasados del sonido; son reproducciones incompletas, devolviendo normalmente sólo los fragmentos finales de una frase. Un eco abarca grandes intervalos de espacio (el sonido reverbera entre puntos distantes) y de tiempo (los ecos no son instantáneos), pero también crea brechas de significado e inteligibilidad (Scott, 2009: 133).

El epígrafe resulta útil para reflexionar acerca de cómo son construidos los relatos y los análisis sobre los fenómenos sociales y políticos en Argentina. La imagen de una piedra que se arroja sobre un espejo de agua que se encontraba en un estado de quietud y, desde el centro, amplifica el movimiento en círculos concéntricos es una de las imágenes que sirven para representar gráficamente los significados de los conceptos eco y repercusión. Como argumenta la historiadora feminista Joan Scott en la cita anterior, el eco involucra tiempo y espacio, y construye configuraciones de significados. Es decir, una manera de comprender que implica el inicio del movimiento en un punto, generalmente definido como central, y su expansión hacia las periferias mientras genera movimientos secundarios, repercusiones, ecos.

Con esta lógica de pensamiento se inscribe la tendencia a considerar los sucesos que acontecen en el Área Metropolitana de Buenos Aires como sinónimos de una realidad nacional y a los hechos que ocurren en otras localidades como simples repeticiones. El estudio de la militancia feminista por el derecho al aborto no es ajeno a esta tendencia, lo cual queda demostrado en que la amplia mayoría de la bibliografía especializada analiza las acciones colectivas y organizaciones localizadas en el AMBA. A diferencia de ello, una de las hipótesis que subyace a esta tesis es que las acciones colectivas feministas de la ciudad de Neuquén no pueden ser consideradas como meras repercusiones de los sucesos metropolitanos o como hechos que “repite[n] lo que vino antes, multiplicando copias” (Scott, 2009). Como ya se dijo, existe en Neuquén un entramado de conflictividad social donde la acción colectiva y la protesta social forman parte del paisaje urbano y es justamente allí donde se desarrolla la militancia feminista que estudio en estas páginas.

El objetivo de este capítulo es aportar una mirada sobre la militancia feminista por la legalización del aborto que, como primera característica, reconoce ser una experiencia situada en un contexto singular. En mi argumento, lo metropolitano no ocupa un lugar de centralidad en el análisis, sino que lo incorporo en la medida que es necesario para la comprensión de los acontecimientos neuquinos.<sup>66</sup> En este sentido, no ignoro la importancia que tuvieron las acciones colectivas o las organizaciones que, dentro del mismo movimiento feminista, se han autodenominado como pioneras en la lucha por el derecho al aborto legal. Sin embargo, la revisión bibliográfica realizada señala que se han asentado, principalmente, en las experiencias metropolitanas que analizaron diferentes militantes feministas (Bellucci, 1992, 1994, 2014; Gutiérrez, Gogna, & Ramos, 1998; Coledesky, 2004, 2007; Tarducci & Tagliaferro, 2004; Gutiérrez, 2004, 2007, 2011; Tarducci, 2005, 2012; Tarducci & Rifkin, 2010; Daich & Tarducci, 2012).<sup>67</sup> A diferencia de esos trabajos, un antecedente importante de las investigaciones sobre la militancia feminista que aporta una perspectiva poco explorada dentro de este campo es la etnografía de Laura Masson (2007) que analiza las formas feministas de hacer política y al feminismo como un espacio social construido mediante el conflicto y las oposiciones. Aunque principalmente continúa siendo un estudio sobre el feminismo metropolitano, a excepción del análisis que realiza en el Encuentro de Mujeres Feministas en Tandil y en el Encuentro Nacional de Mujeres en Mendoza, el enfoque que adopta contribuye a la comprensión de nuevos modos de hacer política en las sociedades actuales y de la confrontación como una forma de socialización en un espacio social que se reconoce a sí mismo como horizontal y autónomo.

Las experiencias que estudio en este capítulo responden a eventos significativos a partir de los cuales el feminismo en Neuquén adquiere reconocimiento en el nivel nacional. Uno de ellos es el análisis de las organizaciones que impulsaron la sanción de la Ley Provincial 2222 mediante la cual se creó el Programa Provincial de Salud Sexual y Reproductiva en 1997, en el segundo evento examino la experiencia de los Encuentros Nacionales de Mujeres (ENM) y, en particular en los que se organizaron en la ciudad de Neuquén, y en el último reconstruyo analíticamente el surgimiento de Socorristas en Red (feministas que abortamos).

---

<sup>66</sup> Para reforzar el argumento de que lo metropolitano no asume un lugar destacado en sí mismo y a priori, en esta investigación consideré a Buenos Aires como una localidad más.

<sup>67</sup> Una excepción a los trabajos asentados en el AMBA son aquellos que *El aborto como derecho de las mujeres: otra historia es posible* (Anzorena & Zurbriggen, 2013a).

## I. La veintidós-veintidós. Organizaciones feministas y ley provincial de salud sexual y reproductiva en la década de 1990

Neuquén estuvo entre las primeras provincias argentinas que sancionó su propia normativa en relación con la salud sexual y reproductiva en el año 1997.<sup>68</sup> Las escasas investigaciones que hay al respecto señalan que la sanción de la ley fue un proceso articulado entre las organizaciones feministas que existían en ese momento en la ciudad y el Estado (Bonaccorsi, 2003; Bonaccorsi & Reybet, 2008), información que confirmaron diferentes entrevistadas durante mi trabajo de campo.

Mujeres por el Derecho a Elegir fue uno de los grupos que impulsó y participó en el debate legislativo. Surgió por iniciativa de un grupo de mujeres que había participado en el Encuentro Nacional de Mujeres de Mar del Plata en 1991 y se definía como una organización no gubernamental (ONG) feminista que difundía, promovía y defendía los derechos humanos de las mujeres (Rodríguez de Anca & Mombello, 2002). Una de sus impulsoras fue la periodista Andrea Diez, quien, durante una entrevista, recordó que después de los intercambios que mantuvo con feministas de Buenos Aires en el mencionado evento, en especial con Martha Rosenberg, Safina Newbery y Zulema Palma, regresó a Neuquén con la iniciativa de crear un grupo.<sup>69</sup>

En el año 1993, Mujeres por el Derecho a Elegir organizó un taller titulado “Las mujeres y los derechos reproductivos y sexuales” que se realizó en el auditorio de la agencia Neuquén del Diario Río Negro.<sup>70</sup> En consonancia con la lógica de reconocimiento de personalidades con mayor trayectoria dentro del feminismo, fueron

---

<sup>68</sup> Con anterioridad a Neuquén sancionaron leyes relativas a la salud sexual y reproductiva La Pampa en 1991 y Corrientes, Chaco, Río Negro y Mendoza en 1996 (García Jurado & Schuster, 2005).

<sup>69</sup> Martha Rosenberg es médica psicoanalista y reconocida militante feminista integrante del Foro por los Derechos Reproductivos y la Campaña Nacional por el Derecho al Aborto Legal, Seguro y Gratuito en la ciudad de Buenos Aires. Safina Newbery fue monja y, al abandonar la congregación, estudió antropología. En la década de 1970 conformó la Unión Feminista Argentina (UFA) en Buenos Aires. Falleció en el año 2003. Zulema Palma es médica ginecológica e integra la organización feminista Mujeres al Oeste en el conurbano bonaerense que adhiere a la Campaña Nacional por el Derecho al Aborto Legal, Seguro y Gratuito. Tanto Safina Newbery como Zulema Palma integraron la Comisión por el Derecho al Aborto (CODEAB) surgida a fines de la década de 1980, también en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires.

Para la entrevistada, todas ellas fueron una “generación de mujeres que formaron parte muy importante en mi formación como feministas”. Este tipo de reconocimiento a las trayectorias y al compromiso militante convierte a algunas activistas en voces dotadas de autoridad y en referencias para quienes acreditan menos experiencia militante, en “portadoras de la historia del movimiento” (Masson, 2007) o en “las pioneras”, como se las denomina dentro del mismo movimiento.

<sup>70</sup> A ese taller, que las entrevistadas recordaron como “la primera actividad por el tema del aborto” que se realizó en la ciudad, además de otras organizaciones feministas que existían en Neuquén en ese momento – Investigación y Acción para la Mujer y Condición Femenina– asistieron personas que no estaban a favor del aborto identificadas como integrantes de la Iglesia católica que fueron a “boicotearnos”.

invitadas a este evento las referentes feministas de Buenos Aires Zulema Palma y Safina Newbery, integrantes de la Comisión por el Derecho al Aborto (CODEAB).<sup>71</sup> Este hecho puede resultar significativo para comprender una de las modalidades en que se va construyendo el movimiento internamente en el espacio social del feminismo. En este sentido, quienes acreditan más experiencia dentro del movimiento y, en este caso, son oriundas de la metrópolis contribuyen a consolidar el surgimiento de grupos emergentes al brindar su apoyo y presencia en diferentes actividades.

Luego de este evento, Mujeres por el Derecho a Elegir realizó otras acciones colectivas en la ciudad mediante las cuales se dieron a conocer, por ejemplo, la presencia en calles céntricas de la ciudad para entregar volantes y recolectar firmas a favor de la legalización del aborto.<sup>72</sup> Tanto el seminario mencionado como estas actividades muestran que uno de los temas centrales a los que esta organización dio impulso fue el derecho al aborto. Así, a las actividades mencionadas se sumó la instalación de un espacio de contención para mujeres. Mediante un subsidio solicitado a una organización internacional que financiaba proyectos de organizaciones feministas y de mujeres, el Fondo Global de Mujeres (FGM), alquilan una casa e inauguraron un espacio de asesoramiento en cuestiones relativas a violencia contra las mujeres y aborto al que denominaron Casa de la Mujer.

Alejandra Rodríguez de Anca y Laura Mombello (2002) señalaron que algunas de las actividades que incluía el proyecto presentado en el FGM fueron la realización de talleres, la producción de programas radiales de corta duración (micros), la elaboración, impresión y difusión de diferentes materiales (como folletos, cartillas o periódicos

---

<sup>71</sup> La Comisión por el Derecho al Aborto (CODEAB) surgió en Buenos Aires en marzo de 1988 y existió hasta el año 2008, cuando sus integrantes comenzaron a referenciarse en la Campaña Nacional por el Derecho al Aborto Legal, Seguro y Gratuito. Son pocos los trabajos académicos que analizan el surgimiento y las acciones colectivas de este grupo que se auto reconoce como pionero en la instalación del debate público sobre la legalización y despenalización del aborto en el país. Aproximaciones a la historia de la CODEAB pueden encontrarse, por ejemplo, en los trabajos de reconocidas activistas feministas del AMBA como Dora Coledesky (2004, 2007) y Mabel Bellucci (2014) y en algunas investigaciones de Graciela Di Marco (2011) y Josefina Brown (2008, 2014). Asimismo, desde fines del año 2017, por iniciativa de una de las integrantes de la CODEAB, se creó un sitio web de consulta digital donde está alojado el archivo de este grupo ([www.comisionporelderechoalaborto.wordpress.com](http://www.comisionporelderechoalaborto.wordpress.com)). Allí pueden consultarse los diferentes materiales que elaboró la Comisión y que son considerados, dentro del mismo movimiento feminista, como antecedentes históricos de la difusión de ideas y argumentos a favor del derecho al aborto. Por ejemplo, la revista Nuevos aportes sobre el aborto se elaboró entre los años 1989 y 2007 y sus números pueden consultarse en la página web mencionada o, en formato papel, en el Centro de Documentación e Investigación de la Cultura de Izquierdas (CeDINCI) dependiente de la Universidad Nacional de San Martín, en el Instituto de Investigaciones Gino Germani (IIGG) y en el Instituto Interdisciplinario de Estudios de Género (IIEGE), ambos dependientes de la Universidad de Buenos Aires.

<sup>72</sup>La recolección de firmas fue una actividad que también desarrollaron las feministas porteñas en la intersección de las avenidas Callao y Rivadavia, frente al Congreso Nacional.

barriales), la creación de un fondo de documentación, la difusión y promoción de los derechos sexuales y reproductivos en instituciones públicas y privadas y la atención legal y gratuita a mujeres en temas relacionados con la violencia de género que, por entonces, se denominaba “violencia doméstica o familiar” o “violencia hacia las mujeres”. Durante el trabajo de campo, una de las integrantes de Mujeres por el Derecho a Elegir enfatizaba la importancia que tenía este espacio en relación con la asesoría a mujeres que habían decidido abortar. Se trataba de una instancia en la cual se compartía información previa y acompañamiento en la toma de decisión y se ofrecía poder conversar luego de esa experiencia. Su objetivo fue brindar un espacio de contención en términos emocionales para combatir la soledad impuesta por la clandestinidad. Es decir, se pretendía quebrar el aislamiento y el silencio generado por la criminalización del aborto y su condena moral.

Yo recibía a las mujeres y les decía a lo que se iban a enfrentar. Más que nada eso. Para que supieran, para que no llegaran a la situación solas. Solas de sí mismas, quiero decir ¿no? Y les ofrecía que, después del aborto, también vengan a hablar si querían hablar de la experiencia. Ahí descubrí que los abortos son embarazos que nunca existieron, en el sentido de que las mujeres después no querían volver a hablar, que era un embarazo que nunca había existido y que tenían razón. Pero que toda la información previa, el acompañamiento previo era fundamental. Una vez vino una mujer que me marcó algo maravilloso, me dijo que vino a verme porque sentía culpa porque no sentía culpa. Estaba tan contenta por lo que había pasado que no le había pasado nada (Andrea. Mujeres por el Derecho a Elegir. Diciembre de 2017).

La clandestinidad del aborto y su consideración como un delito no sólo genera accesos diferenciales a la práctica según la clase social, sino que refuerza determinadas ideas y sentimientos generalmente identificados como “negativos”. Estos homologan el aborto con un asesinato y crean una imagen repulsiva de las mujeres. Los sentimientos de culpa y de soledad se inscriben en ese esquema dominante de los modos de sentir respecto del aborto (Vacarezza, 2018). La entrevistada caracterizó como “fundamental” la realización de esos encuentros y la conversación previa. El objetivo, señaló esta feminista, era que las mujeres no lleguen a practicarse el aborto en un estado de soledad y desamparo, que sepan a qué se iban a “enfrentar” o, en palabras de la entrevistada, que no estén “solas de sí mismas”.

La creación de esta asesoría tiene una doble significación. En primer lugar, la generación de un espacio en donde el acto enunciativo quiebra el silencio y la soledad a la que se confina el aborto, le quita su carácter de secreto y, en cierto sentido, podría decirse que lo hace público. En segundo lugar, al sacarlo de ese lugar se generan otros desplazamientos del orden de lo subjetivo. En el fragmento de entrevista citado, Andrea

hace referencia a una situación en la cual una mujer le “marcó algo maravilloso”: “sentía culpa porque no sentía culpa” de haber abortado. Es decir, desafiaba el sentimiento que, según las imposiciones sociales y morales, corresponde al aborto. Mientras que los sentimientos dominantes acerca de esta práctica suponen que las mujeres, luego de abortar, sienten culpa y arrepentimiento, aquí lo que emerge es la necesidad de legitimar, ante otra mujer, el sentimiento de ausencia de culpa por haber contrariado las normas sociales y morales. De esta manera, el espacio de la asesoría permitía elaborar nuevos sentidos sobre el aborto contruidos desde una forma feminista de hacer política.<sup>73</sup>

Las feministas entrevistadas también recordaron la organización de talleres de sexualidad en barrios y centros de salud durante la década de 1990. La articulación fluida con parte del sistema de salud es una de las singularidades del feminismo neuquino de los años noventa y refiere a la generación de encuentros entre las mujeres, la organización feminista y el servicio de Planificación Familiar dependiente del Estado provincial (en general trabajadoras o trabajadores sociales) que existieron antes de la sanción de la Ley Provincial 2222.<sup>74</sup> Otra peculiaridad de esta articulación entre feministas y el Estado fue que, además de ser espacios en los que se brindaba información acerca del funcionamiento biológico del cuerpo femenino y sobre la diversidad de métodos anticonceptivos y modalidades correctas de uso, se generaron estrategias colectivas entre las mujeres que participaban para comprar los anticonceptivos y luego realizar un sorteo por mes para adjudicarlos. Esta forma de organización de las mujeres para la consecución de anticoncepción fue conocida con el nombre de círculos cerrados de compras. Este hecho constituyó otra de las características de las relaciones que se desarrollaron entre organizaciones feministas y quienes trabajaban en la administración pública provincial durante la década de 1990 en Neuquén.

La manera en que utilizaba la provincia para manejar el tema de lo que se llamaba Planificación Familiar, y que lo vendían como un proyecto muy progresista, era agrupar a las mujeres, a las madres, en los centros de salud en grupos de mujeres y

---

<sup>73</sup> Como analizo en los próximos capítulos propiciar espacios en los cuales las mujeres asuman un lugar de enunciación son aspectos fundamentales de las dos acciones colectivas feministas objeto de análisis en esta tesis que se orientan hacia los objetivos culturales de las acciones colectivas, en particular a la reparación emocional relativa a alguna experiencia traumática o vergonzosa (Armstrong & Bernstein, 2008; Jasper, 2013).

<sup>74</sup> El trabajo de María Luz Vegas (2017) examina la adopción de políticas de igualdad de género en el municipio de Morón (provincia de Buenos Aires) entre 1999 y 2015. Su estudio, entre otras cosas, analiza la articulación del gobierno local con organizaciones de mujeres, como es el caso de la ONG feminista Mujeres al Oeste.

armaban esta cosa así de una bolsa donde juntaban dinero. Cada cual iba poniendo diez pesos por mes, cinco pesos, lo que podía y después se compraba un DIU y después al otro mes se compraba [otro], un círculo cerrado. Se compraba a mucho menor precio que lo que se compraban en las farmacias. Pero las mujeres tenían que poner la guita para poder bancarse entre ellas, mujeres que iban a la salita pública, mujeres de bajos recursos (Judith. Investigación y Acción para la Mujer. Julio de 2013).

[Fernando fue] uno de los primeros asistentes sociales en hacer, en los barrios de Neuquén, los círculos cerrados para compras de anticonceptivos. Compraban los DIU y hacían cuotas y los sorteaban todos los meses. Y en esta época yo consigo, en una de estas redes que voy, que me regalen cajas con un muestrario de todos los anticonceptivos. Me traje estas cajas y con Fernando íbamos por centros de salud a hacer talleres de formación del uso. Este es el DIU, le mostrábamos las cajitas de pastillas, le mostrábamos todos [...] No había, en el sistema público de salud, anticonceptivos para mostrarles a las mujeres (Andrea. Mujeres por el Derecho a Elegir. Diciembre de 2017).

Los relatos demuestran cómo, con anterioridad a la sanción de la ley mediante la cual se creó el Programa Provincial de Salud Sexual y Reproductiva, las mujeres de los barrios, las organizaciones feministas y algunas y algunos profesionales de la salud organizaban colectivamente estrategias para la consecución de anticonceptivos. Esta articulación bajo el rótulo de Planificación Familiar puede considerarse un antecedente importante, aunque no suficiente, para comprender la temprana sanción de una ley provincial de salud sexual y reproductiva y la existencia de un sector de profesionales de la salud comprometidos con la temática.

Estos espacios tuvieron una importancia relacionada con la generación de tramas colectivas entre mujeres para resolver un problema concreto vinculado al tratamiento de la salud sexual y reproductiva. Aunque las entrevistadas reconocieron esa potencialidad, eran críticas respecto de la actitud del Estado en relación con la provisión de anticoncepción. Una de ellas refirió que se trataba de una ausencia y señaló que, aunque se realizaba desde Planificación Familiar y “lo vendían como un proyecto muy progresista”, eran las propias mujeres quienes garantizaban su provisión y no el Estado. En el otro relato la crítica se vincula con el hecho de que, aunque la realización de estos talleres formaba parte de un programa del Estado, éste no proveía los anticonceptivos de muestra. Los insumos fueron aportados, según el relato de la entrevistada, por ella misma tras su participación en un encuentro, con otras ONG feministas, sobre salud sexual y reproductiva.<sup>75</sup>

A continuación, profundizo la relación entre organizaciones feministas y Estado provincial, particularmente en relación con la sanción de la ley de salud sexual y

---

<sup>75</sup> Las feministas neuquinas han participado en la Red Nacional por la Salud de las Mujeres, creada a principios de la década de 1990 por organizaciones de distintos lugares del país.

reproductiva. Una de las primeras entrevistas realizadas para esta investigación, en el año 2013, reveló que una característica de las organizaciones feministas neuquinas de la década de 1990 fue el trabajo en conjunto y articulado con el Estado provincial. Esto se debió, principalmente, a dos cuestiones. En primer lugar, a la coordinación de acciones específicas con algunos sectores dentro del organigrama oficial, que ya mencioné para el caso de los talleres del programa de Planificación Familiar, pero también con el Servicio de Violencia Familiar. En segundo lugar, para algunas militantes, el Estado era su ámbito laboral y, desde ahí, pugnaban por incorporar en el ámbito estatal las problemáticas de género. Siguiendo las categorías de oposición analizadas por Laura Masson (2007), la inscripción de las prácticas militantes de estas mujeres quedaría contenida en el feminismo “institucionalizado” cuya oposición a un feminismo “autónomo” se intensificó durante los años noventa en gran parte del feminismo en Argentina, principalmente en el área metropolitana.<sup>76</sup>

En el caso nuestro, de Investigación y Acción para la Mujer, terminamos poniendo la energía en lo que era el laburo institucional que también estaba vinculado con el género. También, en algún momento, como que no te da la energía para sostener todo ¿entendés? Entonces, éste es mi laburo, estoy en esto, puedo hacerlo desde acá, aunque tenga límites, y lo hago del lugar en donde estoy. Porque todas las que estábamos, trabajábamos en el Estado. Por ahí en distintas áreas, pero trabajábamos el tema desde el Estado. Entonces fuimos como las más institucionalizadas y cooptadas por el sistema [entre risas] pero bueno, también fue una lucha al interior del Estado, ¿no? Yo, en lo personal, estoy convencida de que es posible generar un feminismo de Estado y creo que es lo que nos garantizaría, digamos, un cambio real, lograr dar vuelta la agenda pública, ¿no? Y yo tomo, digamos, como ejemplo, por ejemplo, lo de España, ¿sí? Que hubo claramente un feminismo de Estado con el PSOE [Partido Socialista Obrero Español], creo que se produjeron verdaderos avances en la condición de las mujeres a partir de eso ¿entendés? [...] Pero bueno, también hay que encontrar la figura capaz de llevar esto, de deliberar un proceso de estos, hay que encontrar el marco histórico adecuado, hay que encontrar muchas cosas. Y acá, ya te digo, en esta provincia no sucedió. ¿Sucederá alguna vez? Yo ya creo que a esta altura no, pero bueno (Judith. Investigación y Acción para la Mujer. Julio de 2013).

A diferencia de los hallazgos de la investigación de Laura Masson (2007) que evidencian la oposición entre las “feministas autónomas” y las “feministas institucionalizadas” en el área metropolitana, en Neuquén se manifestó otra dinámica. La

---

<sup>76</sup> La investigación realizada por Laura Masson (2007) es de las escasas que analiza el conflicto como una forma de socialización que configura el espacio del feminismo metropolitano en Argentina. La dinámica de acusaciones y oposiciones implica una serie de categorías (“feministas autónomas”, “feministas institucionalizadas”, “feministas académicas” y “feministas políticas”) en las cuales las feministas inscriben sus prácticas militantes. No son categorías que se expresan en un estado puro, sino que es frecuente transitar por más de un espacio. Asimismo, son modalidades de enunciar y denominar las maneras en que se configura el feminismo como espacio social y por lo tanto, advierte la autora, deben ser comprendidas situadamente considerando quién o quiénes las enuncian y en qué contextos.

entrevistada admite el debate existente en el feminismo porteño y, en consecuencia, la existencia de acusaciones bajo la denominación de “institucionalizadas” y “cooptadas” entre feministas por trabajar en el Estado. Pese a la existencia de esta oposición, la entrevistada reconoció la importancia de la generación de un “feminismo de Estado” para realizar cambios que logren “dar vuelta la agenda pública” y se generen avances en las condiciones de vida de las mujeres. No obstante, al ubicarse situadamente en su experiencia, admitió los límites que implicó para ella trabajar en el Estado, debido a las disputas internas que tuvieron que librar como feministas para instalar determinados temas vinculados con las mujeres y para distanciarse de algunos posicionamientos políticos del Estado con los cuales no acordaban.

La sanción de la Ley Provincial N° 2222 muestra cómo el movimiento feminista local impulsó un debate parlamentario y obtuvo una de las primeras normativas provinciales de salud sexual y reproductiva. Asimismo, permite observar de qué manera se articularon las ONG feministas y el Estado provincial durante la década de 1990.

Los testimonios que conforman el material de campo de esta tesis y los trabajos al respecto (Bonaccorsi, 2003; Bonaccorsi & Reybet, 2008; Diez, 2000) afirmaron la influencia de las conferencias mundiales organizadas por ONU, en El Cairo y Beijing, en la generación de un contexto receptivo del discurso sobre la salud sexual y reproductiva en el marco de los derechos humanos. Este clima propició la sanción de normativas en diferentes jurisdicciones provinciales que alentaron a las feministas neuquinas a elaborar su propio proyecto.

Se habían presentado proyectos en Nación y se caían sistemáticamente y habían empezado a bancar las provincias: Río Negro, Mendoza y me parece que La Pampa también. Entonces, yo le propuse a Andrea hacer eso: convocar acá desde el Estado, pero trabajarlo con las organizaciones no gubernamentales para impulsar un proyecto que tuviera, después de la cumbre de El Cairo [...] un encuadre más de derechos sexuales y reproductivos. Igualmente, la ley que salió fue la ley mínima, digamos (Judith. Investigación y Acción para la Mujer. Julio 2013).

El testimonio citado refuerza el argumento con el que comencé este capítulo. Aunque existe una tendencia a considerar los hechos provinciales como un eco o una repetición de lo que sucede en las metrópolis, hay determinadas dinámicas locales que permiten un movimiento diferente. Los contextos situados geográfica y socialmente con

sus singularidades políticas, históricas y culturales pueden impulsar fenómenos de carácter nacional que no se inician en un “centro” asociado con lo metropolitano.<sup>77</sup>

Con anterioridad a la presentación del texto que se convirtió en ley en 1997, el diputado oficialista por el MPN y ex ministro de salud de la provincia, Gustavo Vaca Narvaja,<sup>78</sup> había elaborado y presentado en la Legislatura un proyecto de planificación familiar. Según los datos que emergen del trabajo de campo, las feministas evaluaron que esa propuesta implicaba un “retroceso” debido a que no consideraba las nociones de derechos sexuales y reproductivos que habían sido legitimadas en las conferencias mundiales de la década (Diez, 2000). Ante esa situación, trabajadoras de la administración pública provincial junto con las organizaciones feministas y de mujeres convocaron a una multisectorial para la redacción de un anteproyecto de ley y solicitaron una audiencia con la comisión de salud de la Legislatura.<sup>79</sup> Allí defendieron su propuesta frente a diputadas y diputados provinciales basando su argumentación en la inequidad de género referida a la sexualidad femenina, lo cual hacía necesaria la sanción de “una ley que legitimara el derecho a decidir en el campo sexual” (Diez, 2000: 8).

Según el análisis presentado por Nélica Bonaccorsi y Carmen Reybet (2008) el proceso legislativo fue relativamente breve y el texto resultó aprobado por unanimidad. El proyecto incorporaba las recomendaciones emanadas de las conferencias mundiales de El Cairo y Beijing en relación con los derechos sexuales y reproductivos y la responsabilidad de Estado en la provisión de la anticoncepción. Los objetivos de la legislación fueron la reducción de la tasa de morbilidad materno-infantil, la disminución de las infecciones de transmisión sexual y el establecimiento de políticas

---

<sup>77</sup> Estudiar cuáles fueron los factores contextuales de las jurisdicciones que sancionaron sus leyes provinciales con anterioridad a Neuquén excede los objetivos de esta tesis. Sin embargo, han sido procesos que inspiraron a las feministas locales para impulsar la Ley Provincial N° 2222.

<sup>78</sup> Gustavo Vaca Narvaja (Córdoba, Argentina, 1942). Médico cirujano residente en Neuquén desde 1980. Su primer trabajo fue como director del hospital de El Cholar, una localidad del norte neuquino. Luego se desempeñó en el sistema público de salud. Fue ministro del área en el período 1987-1991 y diputado provincial durante los años 1995-1999. Escribe novelas, poesía y textos de política. Enrolado en el Movimiento Popular Neuquino. Pertenece a una familia de protagonismo político signada por la represión: su padre fue asesinado y decapitado por fuerzas de Luciano Benjamín Menéndez. Uno de sus hermanos, Fernando, es un histórico dirigente de la organización Montoneros; otro fue asesinado en la cárcel de Córdoba. Ante la persecución, forzó el ingreso suyo, de sus hermanos y su madre a la embajada de México en Argentina el 23 de marzo de 1976, y se exiliaron en ese país.

<sup>79</sup> En 2018 mantuve una conversación por correo electrónico con Alicia en relación a información sobre los Encuentros Nacionales de Mujeres que se organizaron en Neuquén y que analizo en el siguiente apartado. Alicia participa, desde el año 1990, de diferentes organizaciones “Pro Encuentro de Mujeres” [sic] que han ido cambiando de denominación. En el momento de sanción de la ley, era la Comisión Encuentro de Mujeres. Además, es militante del Partido Comunista Revolucionario (PCR).

públicas para la atención en la salud sexual y reproductiva de la población adolescente. Se estableció que el Programa Provincial de Salud Sexual y Reproductiva, creado por la normativa, garantizaría la información y asesoramiento sobre todos los métodos anticonceptivos disponibles, su prescripción, colocación y suministro, los controles de salud y la capacitación sistemática de los equipos de salud.

Una de las entrevistadas señaló que la cuestión de los anticonceptivos fue el aspecto más conflictivo y que tuvieron que negociar con diferentes diputadas y diputados. La controversia se relacionaba con el hecho de que la “disponibilidad” de métodos anticonceptivos refería tanto a aquellos transitorios, como a los permanentes. Finalmente, con el objetivo de obtener la sanción, quitaron del texto la especificación de los métodos de anticoncepción quirúrgica (ligadura tubaria y vasectomía). Los mismos fueron incorporados, en el año 2003, mediante la Ley Provincial N° 2431. La normativa aprobada en 1997 estableció que el ámbito de aplicación de la ley correspondía a la Subsecretaría de Salud en coordinación con la Subsecretaría de Acción Social y con el Consejo Provincial de Educación, con el objetivo de desarrollar políticas educativas tendientes a incluir, en la currícula, contenidos específicos para cada nivel educativo.

Una de las entrevistadas recordó que luego de la sanción, desde la secretaría de salud provincial, se “armó una maniobra para lograr que el gobernador [Felipe Sapag] vetara la ley”. En esta oportunidad, las feministas desarrollaron dos estrategias para impedir el veto gubernamental que incluyeron la búsqueda de apoyo a nivel nacional y de los lazos sociales de proximidad de Neuquén. Respecto de la primera, organizaron una campaña con otras organizaciones de mujeres a nivel nacional para “felicitar [públicamente] al gobernador por la ley, felicitarlo por el apoyo político para la instrumentación de la ley”. En relación con la segunda estrategia, las feministas que trabajaban en la administración pública provincial utilizaron el vínculo que tenían con Silvia Sapag que, además de ser la hija del gobernador, era secretaria General de la gobernación y “era una aliada nuestra ahí adentro”. Este evento es significativo para observar de qué manera el movimiento feminista en Neuquén se articula simultáneamente a nivel nacional y a nivel local. Es decir, para impedir que el gobernador vetara la ley desarrollaron dos tipos de alianzas: una a nivel nacional, con

otras organizaciones feministas, y otra a nivel local, apelando al apoyo que brindan los lazos de proximidad social.<sup>80</sup>

En este apartado mostré, a través del análisis sobre la Ley Provincial N° 2222, de qué manera, en la década de 1990, en el contexto neuquino se desdibujaron los límites que configuraron las principales características de oposición del feminismo metropolitano. Hubo, entonces, un trabajo de articulación y coordinación entre ONG feministas y con sectores de la administración pública provincial donde, algunas de ellas, se desempeñaban laboralmente. Según las entrevistadas, la deslegitimación al reclamo por los derechos de las mujeres vinculados con la reproducción humana provinieron de diferentes sectores del entramado de conflictividad neuquino. Señalaron, por ejemplo, la oposición presentada a este tipo de legislaciones por la Iglesia católica y por algunos sectores del sindicalismo de tradición de izquierda.

## **II. Los Encuentros Nacionales de Mujeres. Un espacio de construcción feminista no metropolitana**

El Encuentro Nacional de Mujeres (ENM) es uno de los acontecimientos políticos de mayor trascendencia al interior del movimiento feminista y de mujeres de Argentina que, anualmente, moviliza y reúne a miles de mujeres durante tres días en nombre de la defensa de sus intereses. Los encuentros comenzaron en el año 1986 con posterioridad a la III Conferencia Mundial sobre la Década de la Mujer, organizada por la ONU en Nairobi, donde las asistentes se comprometieron a realizar encuentros de mujeres en cada país. Según diferentes relatos nativos, Argentina es el único lugar en el mundo donde se realizan ininterrumpidamente desde esa fecha hasta la actualidad. A lo largo de estas décadas, la cantidad de participantes se multiplicó exponencialmente: del primer encuentro realizado en el Centro Cultural San Martín, en la ciudad de Buenos Aires, participaron alrededor de mil mujeres, mientras que en octubre de 2018 se reunieron, aproximadamente, cincuenta mil participantes en la ciudad de Trelew.

En este apartado analizo los ENM como experiencias que permiten construir un relato no metropolitano del feminismo. Está dividido en tres secciones que organizan el

---

<sup>80</sup> Para la reglamentación de la ley también se convocó a las diferentes organizaciones que habían participado en la elaboración del anteproyecto. Sin embargo, según una de las entrevistadas, aunque el proceso de elaboración y reglamentación de la ley fue positivo por las articulaciones y alianzas que se generaron durante el proceso, existe una sobrevaloración de la normativa debido a la gestión pública posterior. Profundizar en este punto requeriría una investigación pormenorizada que evalúe los éxitos y los fracasos relativos a la aplicación de la ley, lo cual excede los objetivos de la presente tesis.

argumento. En la primera examino las características más generales de los Encuentros en tanto eventos políticos. En la segunda sección avanzo sobre los dos encuentros que se desarrollaron en la ciudad de Neuquén, uno en 1991 y el otro en 2008, y señalo algunas de las particularidades que se presentaron en esas oportunidades. Mientras que en el primero hubo una serie de cuestiones que comenzaron a formar parte de la dinámica de los Encuentros (alojamiento en escuelas, movilización el segundo día), el segundo estuvo permeado por diferentes posicionamientos políticos de quienes participaron en la organización respecto de un conflicto de alcance federal entre el gobierno nacional y las entidades agropecuarias. Finalmente, me encargo de analizar el rol del ENM en la lucha por el derecho al aborto, en general, y del surgimiento de la Campaña Nacional por el Derecho al Aborto Legal, Seguro y Gratuito, en particular.

### **i. Organización y funcionamiento**

Quienes participan de los ENM definen a este evento como independiente, autoconvocado y horizontal. Cada año se convoca una comisión organizadora ad hoc encargada de la logística necesaria para garantizar el funcionamiento del encuentro. Tanto de la comisión organizadora como del ENM pueden participar todas las mujeres, lesbianas, travestis y transexuales que tengan interés en hacerlo, sin distinción religiosa, política, étnica o de clase social. Es un evento que itenera por diferentes localidades del país y, en ese sentido, se define federal.<sup>81</sup>

La realización del ENM modifica la dinámica cotidiana de las ciudades en las cuales se realiza. Las plazas, los bares, las calles y la localidad toda desborda de mujeres que transitan en grupos cuya cantidad de integrantes es variable. Algunas de las participantes instalan mesas y/o gazebos con materiales elaborados por su organización o partido político de pertenencia y reparten volantes, venden periódicos y pines, entre otros objetos. Otras aprovechan esos días para exponer los productos de sus emprendimientos productivos, tales como artesanías, remeras estampadas, ropa de diseño, libros y cuadernos. La visibilidad y presencia masiva de mujeres, lesbianas, travestis y transexuales en el espacio público desafía los lugares que tiene reservados para estos cuerpos el sentido común dominante. Este acontecimiento se configura como un hecho

---

<sup>81</sup> Sobre los ENM pueden consultarse, entre otros, los trabajos de Graciela Alonso y Raúl Díaz (2002), Alejandra Ciriza (2003), Laura Masson (2007) Amanda Alma y Paula Lorenzo (2009) y Diana Maffía, Luciana Peker, Aluminé Moreno y Laura Morroni (2011).

más disruptivo del orden y la cotidianeidad en ciudades con tradiciones políticas más conservadoras.

Hay una diversidad de acciones programadas que conforman el ENM: actividades culturales, ferias, festivales, espacios de radio abierta, charlas y, fundamentalmente, los talleres temáticos que funcionan en establecimientos educativos y son denominados “el corazón del encuentro”. Allí se pretende que las participantes debatan acerca de sus experiencias personales y cotidianas alrededor de una serie de ítems temáticos y analicen los aspectos que tienen en común. El acto de tomar la palabra en un espacio de mujeres implica, en estos contextos, la intención de lograr transformaciones a nivel subjetivo a partir de las cuales se intenta reconocer la propia experiencia en la de las otras.

Los talleres están compuestos por, aproximadamente, cuarenta personas para favorecer que todas las participantes puedan expresarse. Si un taller convoca más integrantes, se subdivide en otra comisión del mismo tema. Estos se desarrollan durante el primer y el segundo día, cuentan con una coordinadora propuesta por la comisión organizadora y dos secretarías que se eligen al comienzo de la primera jornada. La tarea de la coordinadora consiste en ordenar el debate, intentar que se discuta la mayor cantidad de aspectos del temario, que ninguna de las participantes monopolice la palabra, “garantizar” que el taller no se disuelva y entregar las conclusiones a las integrantes de la comisión organizadora para su lectura y compilación. La función de las secretarías es registrar los debates que suceden los dos días de taller y, durante la tarde del segundo día, redactar colectivamente las conclusiones a las que se arriba por consenso, ya que uno de los preceptos del ENM es que en los talleres “no se vota”. Las conclusiones son leídas en el acto de cierre, luego de la elección de la sede siguiente.

Las conclusiones son documentos que contienen un gran volumen de información de primera mano que revela intereses, perspectivas, proyecciones y conflictos al interior del movimiento feminista y de mujeres en Argentina en relación con la agenda feminista y otros sucesos políticos, económicos y sociales de carácter nacional e internacional. También ofrecen una evaluación nativa acerca de la política argentina y los desafíos a los que se enfrentan las mujeres (Sutton & Borland, 2013).<sup>82</sup>

---

<sup>82</sup> En su investigación, Bárbara Sutton y Elizabeth Borland (2013) estudian las conclusiones de los talleres de aborto del ENM a lo largo del tiempo. En su análisis mostraron las modalidades en que, a lo largo del tiempo, el movimiento feminista y de mujeres de Argentina desarrolló diferentes marcos interpretativos y argumentos a favor de la legalización y despenalización del aborto. Las autoras advierten cómo este

Como analizó Laura Masson (2007: 179) en el ENM “se disputa una identidad legítima de *mujer* y el reconocimiento de problemas e intereses colectivos en tanto ‘problemas sociales’ por parte del Estado”. En ese sentido, y aunque se pretenda arribar a conclusiones por consenso, los talleres y el ENM en sí mismo (las resoluciones de la comisión organizadora y documentos que se elaboran desde ese espacio) también se configuran a partir de una dinámica de conflicto entre diferentes grupos. Una de las oposiciones principales que constituyen los Encuentros es respecto de las mujeres pertenecientes a diversas comunidades religiosas, genéricamente denominadas como “las católicas”.<sup>83</sup> A diferencia de las oposiciones entre “autónomas”, “institucionalizadas”, “mujeres de los partidos políticos” o “de los sectores populares” que son parte del movimiento feminista y de mujeres, las “católicas” son incluidas en un lugar de enemigas o adversarias (Masson, 2007). Se exceptúa de esta categorización a las integrantes de la agrupación Católicas por el Derecho a Decidir, dada su participación activa en la lucha por el derecho al aborto y en el surgimiento de la Campaña Nacional por el Derecho al Aborto Legal, Seguro y Gratuito.

Distintas feministas han reconocido que 1997 fue el año que marcó un punto de inflexión con relación a la participación de los sectores conservadores representados por la Iglesia católica y otras comunidades religiosas en este evento (Ciriza, 2003; Tarducci, 2005; Alma & Lorenzo, 2009). Las militantes han afirmado que el interés de las iglesias en participar de los Encuentros está relacionado, principalmente, con las discusiones en temas relativos a la salud, la sexualidad, la reproducción y el aborto, en las cuales pretenden incidir en un sentido opuesto al del movimiento feminista y de mujeres (Tarducci & Tagliaferro, 2004; Tarducci, 2005).<sup>84</sup> Este encuentro también fue señalado como el momento en que comienzan a participar las mujeres de las incipientes organizaciones de trabajadoras y trabajadores desocupados, cuya presencia se fue incrementando en las subsiguientes ediciones. Esa participación mostró la consolidación

---

análisis revela la modalidad en que en que las activistas crean y transforman sus marcos de acción colectiva y cómo se relacionan con otros procesos políticos y sociales.

<sup>83</sup> Aunque no todas pertenecen a la religión católica, es el calificativo con que se generaliza a las mujeres de diversas comunidades religiosas que asisten al ENM.

<sup>84</sup> En algunos ENM la organización de sectores vinculados con diferentes religiones incluyó episodios de enfrentamiento físico durante la tradicional movilización, como ocurrió en 2004 en la ciudad de Mendoza o en 2015 en Mar del Plata.

de nuevas expresiones y luchas dentro del movimiento de mujeres, perfilando al ENM como punto de convergencia del “feminismo popular” (Di Marco, 2011).<sup>85</sup>

## ii. Encuentros en Neuquén: 1992 y 2008

En los treinta y tres años de realización del ENM, la ciudad de Neuquén fue sede en dos oportunidades. A partir del análisis de diferentes testimonios, en esta sección presento algunos de los rasgos característicos que tuvieron las ediciones neuquinas del ENM.<sup>86</sup>

La edición en 1992 inauguró una serie de singularidades que, actualmente, conforman la dinámica tradicional de los ENM. Ese año coincidió con los quinientos años de la llamada “conquista de América” por parte de la corona española. Como mencioné en el capítulo 2, el pueblo mapuche es parte del entramado de conflictividad neuquino y ha protagonizado importantes conflictos en defensa de sus territorios ancestrales, su cultura y en contra de las políticas de explotación de los recursos naturales. Como pueblo originario que lucha por su reconocimiento, la llegada de la corona española al territorio americano es una fecha objeto de repudio. En rechazo a ese acontecimiento histórico y a la manera en que se han construido los relatos dominantes sobre la colonización de América se realizó la primera movilización del Encuentro que, luego se adoptó como conclusión de los talleres del segundo día. Esa marcha recorre diferentes lugares de la ciudad elegida como sede.<sup>87</sup>

Una de las entrevistadas participa, desde 1990, de agrupaciones “pro Encuentro de Mujeres” [sic]. Según su testimonio, citado a continuación, hubo un interés emanado desde la comisión organizadora del VII ENM por articular con las mujeres de los pueblos originarios de la provincia de Neuquén y de la Línea Sur en Río Negro con el objetivo de “mostrar y contar la verdadera historia”.

El acontecimiento de ese año era la “conmemoración” de los 500 años de la conquista. Esta fecha era repudiada y debíamos poder mostrar y contar la verdadera historia. Por ello se dio un trabajo incansable desde la Comisión para que se pudieran incorporar al encuentro las mujeres originarias, especialmente de nuestra región. Se

---

<sup>85</sup> Esta es una categoría de identificación con la cual se remite a la apropiación, por parte de las militantes de los sectores populares, de los discursos feministas tradicionalmente asociados con las mujeres de clase media.

<sup>86</sup> El análisis sobre las características de los ENM en Neuquén no se agota en esta sección, sino que constituye un área escasamente explorada cuyo estudio es necesario continuar trabajando.

<sup>87</sup> Una de las entrevistadas señaló como antecedente un hecho del ENM de 1990 en Santiago del Estero cuando, en apoyo a la presencia de las Madres de Plaza de Mayo, las mujeres del Encuentro dieron una vuelta alrededor de un parque una vez finalizada la lectura de las conclusiones.

recorrió el interior de nuestra provincia, invitando y tratando de facilitar la participación de las compañeras, muchas de ellas vivían en las Comunidades. También se hizo lo propio en la llamada Línea Sur de Río Negro. Y se dio un importante debate con las compañeras de la Confederación Mapuche de Neuquén. Todas ellas, en distinto grado, se sumaron al Encuentro y fue en el Acto de Apertura donde pusimos de manifiesto la vida, en todas sus formas, de las mujeres Mapuches y de otras etnias. También se realizó una actividad cultural, central del ENM con Luisa Calcumil (Alicia. Comisión Encuentro de Mujeres y Partido Comunista Revolucionario. Entrevista por correo electrónico. Noviembre de 2018).<sup>88</sup>

En su alocución se refiere por “verdadera historia” a las consecuencias que tuvo para los pueblos originarios la llegada de la corona española. En función de ese objetivo, la entrevistada señaló el desarrollo, por parte de la comisión organizadora, de diferentes acciones de articulación con las mujeres de los pueblos originarios de la zona.

Hay otros dos aspectos que son señalados por una de las entrevistadas y por la bibliografía consultada (Alma & Lorenzo, 2009) que se inauguraron en la séptima edición del ENM, que también se realizó en Neuquén. El primero se relaciona con haber sido la primera vez que la comisión organizadora incluyó en la grilla de talleres uno denominado Mujer y Lesbianismo. El segundo aspecto refiere que allí comenzó la práctica, ya común en los Encuentros, de utilizar los establecimientos escolares como albergues. Este hecho es interesante ya que, una de las entrevistadas recordó que algunos grupos habían manifestado su disconformidad en realizar el ENM en Neuquén debido al tamaño de la ciudad y su escasa capacidad hotelera. Como aspecto de las disputas que sucedieron en relación con ese tema, señaló la existencia de sectores que pretendían organizar los ENM en función de una estructura fija y permanente. Este hecho, según su interpretación del “sentido” de los Encuentros, hubiese excluido a muchas mujeres de la participación y de la organización.

Y el otro aporte tuvo que ver con la incorporación de escuelas y espacios de carácter social, para que se alojaran las mujeres que participan de los encuentros. El tamaño y la disponibilidad hotelera de nuestra ciudad hacían que el Encuentro encontrara una dificultad en su creciente participación de las mujeres del país. También fue un tema por el cual algunas organizaciones, plantearan que el Encuentro NO podía hacerse en Neuquén. Acá hay que decir que quienes plantearon esto, tenían como proyecto que

---

<sup>88</sup> En su blog personal, Luisa Calcumil se presenta a sí misma de la siguiente manera: “Mujer mapuche, es actriz, cantora, narradora y dramaturga. Vive en la Patagonia como trabajadora independiente de teatro, música y cine. Su repertorio actual compuesto por cinco espectáculos de cuño indígena y popular es considerado de interés antropológico, social y artístico por el público y por las autoridades legislativas de distintas provincias del país. Su disco “La Cantora” ha sido nominado para los premios Gardel. Declarada Ciudadana Ilustr, por Legislatura de Río Negro (2012) y huésped de honor en varios municipios del país”. Su trayectoria artística puede consultarse en el sitio <http://luisacalcumilcurri.blogspot.com/> (Fecha de acceso: 14/11/2018).

estos encuentros se estructuraran y tuvieran una comisión permanente, dejando afuera de la organización y de la participación a las miles de mujeres que se fueron incorporando a los ENM. Fue un debate que se dio con mucha fuerza ya que hubo acciones concretas como difundir que se cambiaba el lugar de la sede (Alicia. Comisión Encuentro de Mujeres y Partido Comunista Revolucionario. Entrevista por correo electrónico. Noviembre de 2018).

En suma, este Encuentro supuso algunos aspectos innovadores: la realización de una movilización al finalizar los talleres el segundo día, el taller sobre lesbianismo como parte de la lista confeccionada por la comisión organizadora y el alojamiento en instituciones educativas. Asimismo, una de las entrevistadas ha planteado en su relato la existencia de conflicto con algunos sectores que argumentaban la imposibilidad de realizar el ENM en Neuquén debido a su limitada capacidad hotelera. Otras feministas recordaron, durante las entrevistas, que los motivos de su no participación en la comisión organizadora estuvo relacionada con la forma en que resultó electa Neuquén como sede y con las disputas entre diferentes partidos políticos al interior de los Encuentros, calificando ese evento como “maniobra de entrismo” [sic] de algunos partidos políticos en los ENM.

El vigésimo tercer ENM volvió a realizarse en Neuquén en el año 2008. Esta edición tuvo otras características, principalmente, atravesadas por la coyuntura política a nivel nacional y los posicionamientos políticos de los grupos que participaban en la comisión organizadora respecto del conflicto protagonizado por el gobierno nacional y las entidades patronales agrarias, popularmente designado como el “conflicto del campo”. Esas diferencias entre fuerzas políticas se trasladaron al interior de la comisión organizadora. Una de las entrevistadas identificó en el traslado de ese conflicto la existencia de sectores políticos identificados como “trotskistas” que, según ella, “no comprendían” el modo en que la comisión organizadora funcionaba o las atribuciones que puede tomarse este espacio. En el siguiente fragmento, la mencionada entrevistada justifica su argumento acerca de lo que ella entiende como no comprensión por parte de estos sectores reafirmando las características que, desde diferentes relatos nativos, se define como “esencia” del ENM: pluralismo, federalismo, autonomismo, horizontalismo y democracia.

Desde un principio, aparecieron algunos sectores trotskistas en la Comisión que no comprendían el significado de lo que eran los Encuentros y querían que la organización fuera de la manera en que se manejan en sus partidos ¡Pero esto era muy diferente! No comprendían (o no querían) que esas características que hacen a la esencia de los ENM, Autoconvocados, Autónomos, Plurales, Horizontales, Federales y Democráticos, eran una manera diferente y única que también atraviesa a la Comisión Directiva. No

comprendían (o no querían) que la CD tiene como finalidad centrarse en organizar, independientemente de la militancia o participación que tengan las mujeres que la conforman. También decir que los debates políticos del momento se intentaban trasladar a la CD y dirimir en ese lugar. Hecho absolutamente erróneo (Alicia. Comisión Encuentro de Mujeres y Partido Comunista Revolucionario. Entrevista por correo electrónico. Noviembre de 2018).

Según la entrevistada, el “error” cometido por estos sectores había sido pretender que en el seno de la comisión organizadora sean saldadas discusiones sobre posicionamientos políticos que no referían a la logística de organización del ENM. En el relato de Alicia citado anteriormente, esos grupos aparecen como carentes de comprensión de la “manera diferente y única” en que se organizan los Encuentros.

Según los datos emergentes del trabajo de campo, la forma en que las participantes de la comisión organizadora del ENM pretenden hacer política es definida con adjetivos a los que se les asigna un valor positivo (horizontalidad, autonomía, democracia, pluralismo y autogestión) en contraposición a formas de construcción política identificadas como las que desarrollan algunos partidos políticos. Distintas entrevistadas que participaron en la comisión organizadora señalaron que estas discusiones se extendieron en el tiempo, dificultando las tareas de logística. La tensión entre ambos posicionamientos fue incrementándose y, según el relato de una de las entrevistadas citado a continuación, alcanzó su momento de mayor dificultad en la redacción y lectura del documento de apertura.

Una de las discusiones más importantes que se dio, o que se reiteraba, o que era una divisoria de aguas entre varios grupos de la comisión organizadora... como en ese momento había diferencias en las posiciones en relación con la problemática del campo [...] Pero donde adquirió una cuestión un poco más difícil o álgida fue en el momento del documento, de qué cosas se ponían en el documento o qué énfasis se le ponía a cada dimensión que el documento iba a tomar. [...] Y tuvo su punto de expresión, más fuerte y más contundente y más, si se quiere, agresivo, en el acto de apertura donde las compañeras y agrupaciones que no estaban de acuerdo con cómo quedó el documento querían impedir su lectura a partir de gritos, utilización de megáfonos y demás. Así que eso fue el acto de apertura. Alrededor del escenario fue un campo de batalla muy fuerte. Nosotras estuvimos ahí también con algunas compañeras porque teníamos la decisión de que el documento se tenía que leer (Graciela. La Revuelta. Octubre de 2018).

Las integrantes de La Revuelta que participaron en la comisión organizadora aseguraron, durante el trabajo de campo, que intervenir en ese espacio había sido un “acierto político” aunque, en un primer momento, habían decidido no hacerlo. Según ellas, las dinámicas que se desarrollan en la comisión organizadora “tensionan con los

modos colectivos y feministas” que desarrolla La Revuelta.<sup>89</sup> La valoración positiva que las activistas de La Revuelta realizaron sobre su participación en ese espacio estuvo relacionada con haber ocupado, en algunas de las discusiones de la comisión organizadora, una posición mediadora.<sup>90</sup>

Otra de las particularidades que tuvo este ENM fue en relación con el rol desempeñado por la Iglesia. Como mencioné anteriormente, este evento no es ignorado por las autoridades de las diversas comunidades religiosas e incluso hay provincias en donde la jerarquía eclesiástica convoca a sus feligresas a participar del ENM. En 2008, aunque el recorrido de la movilización incluía el paso por la Catedral, no fue éste un sitio de tensión. Según una de las entrevistadas, la ausencia de este tipo de episodios en la entrada de la institución religiosa estuvo relacionada con la tradición de la Iglesia católica inaugurada por el obispo Jaime De Nevares y la inscripción de la diócesis en el entramado social como mediadora en importantes conflictos. Esto, en opinión de la entrevistada, no significó que las participantes del ENM y de la comisión organizadora negasen o desconociesen el rol de las doctrinas religiosas en las políticas públicas relativas a la salud y la sexualidad. La Iglesia neuquina tampoco convocó, en ese evento, fieles para “defender” la institución y los valores religiosos, hecho que también contribuyó a la ausencia de episodios de tensión. Sin embargo, hubo un grupo de personas que se apostaron en la puerta de la Catedral. Esta situación fue criticada por el obispo Marcelo Melani, quien le solicitó al grupo de personas que se encontraban persignándose que, si deseaban orar, lo realicen puertas adentro de la Catedral.

Para finalizar esta sección me interesa reafirmar que los ENM se han configurado como espacios en los cuales es posible reflexionar sobre las construcciones no metropolitanas de la militancia feminista. Como mostré analizando los realizados en Neuquén, cada Encuentro tiene la impronta y las características sociales y políticas del lugar donde se realiza. Un análisis minucioso sobre las diferentes comisiones organizadoras, los debates que se desarrollan en ese espacio, los distintos posicionamientos políticos y grupos que participan se constituye como un área,

---

<sup>89</sup> En el capítulo siguiente examino las formas en que las integrantes de La Revuelta construyen su activismo político y sus “modos de hacer colectivos y feministas”.

<sup>90</sup> Activistas de La Revuelta que fueron entrevistadas en 2013 recordaban que una de las discusiones importantes de la comisión en la cual se posicionaron públicamente con un comunicado estuvo relacionada con la elección de la fecha del ENM. En el documento, las feministas criticaban la injerencia de la asamblea de la fábrica recuperada Zanon en decisiones que se consideran que son potestad de la comisión organizadora del ENM. El comunicado escrito por La Revuelta puede consultarse en el sitio web [http://www.larevuelta.com.ar/articulos/EEMM\\_2008\\_05\\_24.html](http://www.larevuelta.com.ar/articulos/EEMM_2008_05_24.html)

escasamente explorada, que ofrecería nuevas miradas sobre el feminismo y el movimiento de mujeres en niveles locales.

### **iii. Federalización de una demanda histórica. La Campaña Nacional por el Derecho al Aborto Legal, Seguro y Gratuito**

Los Encuentros Nacionales de Mujeres han desempeñado un rol fundamental en los avances respecto de la lucha por el aborto legal en Argentina. En su carácter de eventos donde las mujeres y feministas discuten sobre diversas temáticas, las conclusiones de los Encuentros constituyen documentos donde se registran los diferentes posicionamientos desde una perspectiva nativa. Las investigadoras Bárbara Sutton y Elizabeth Borland (2013) examinaron tales documentos entre los años 1986 y 2007. Las autoras sostienen que este tipo de estudio permite analizar los modos en que el movimiento feminista y de mujeres ha construido históricamente argumentos a favor de la legalización y despenalización del aborto y ha generado estrategias colectivas de acción. En sintonía con este planteamiento, diferentes activistas feministas señalaron que los ENM –en particular, Rosario en 2003 y Mendoza en 2004– se configuraron como espacio de confluencia de las luchas históricas que dieron origen al surgimiento, en mayo de 2005, de la Campaña Nacional por el Derecho al Aborto Legal, Seguro y Gratuito (Gutiérrez, 2007; Anzorena et al., 2011; Daich & Tarducci, 2012; Anzorena & Zurbriggen, 2013b; Bellucci, 2014; Rosenberg & Schwartzman, 2014; Anzorena, 2017).

La Campaña se ha autodefinido como un ámbito de articulación federal que configura un campo activista de reclamo por el derecho al aborto. Sus integrantes advierten que es un “proceso generador de política” (Anzorena & Zurbriggen, 2013b) caracterizado por la recuperación histórica de las trayectorias de lucha previas y por la pretendida visibilización federal de las acciones colectivas a favor de la legalización y despenalización del aborto. Según la información contenida en su sitio web, en las provincias de Santa Fe, Neuquén, Córdoba, Mendoza, San Luis, La Pampa, Buenos Aires (provincia y área metropolitana), Tucumán, Chubut, Santiago del Estero, Entre Ríos y Salta existen organizaciones que conforman ese entramado federal.<sup>91</sup> Asimismo, las activistas de la Campaña reconocen que ésta es sostenida por una “amplia alianza” a nivel nacional que incluye más de trescientas organizaciones, personalidades vinculadas

---

<sup>91</sup> Puede consultarse la información en <http://www.abortolegal.com.ar/sumate-a-la-campana/> (Fecha de consulta 04/12/2018).

con el movimiento de mujeres y otros movimientos sociales, organismos de derechos humanos, organizaciones del campo académico, consejos universitarios, efectores de salud, sindicatos, fábricas recuperadas y redes de educadoras y educadores (Rosenberg & Schwartzman, 2014).

La forma en que se organiza la Campaña asume la forma de red, lo cual es señalado por sus integrantes como un aspecto novedoso que las distingue de formas organizativas definidas como tradicionales, asociadas a las estructuras partidarias y verticalistas (Anzorena & Zurbriggen, 2013b). Argumentan que esto les permite mayor flexibilidad para articular con otros sectores políticos en los diferentes territorios en que hay activistas de la Campaña, lo cual se relaciona con la “autonomía relativa” que tiene cada grupo dentro de esta articulación.<sup>92</sup> Diferentes colectivas que forman parte de la Campaña han impulsado, a partir de su participación en este espacio, a otras redes por el derecho al aborto legal. Ejemplo de ello son el surgimiento de Socorristas en Red (feministas que abortamos), de la Red de Profesionales de la Salud por el Derecho a Decidir, de la Red de Docentes por el Derecho al Aborto Legal Seguro y Gratuito y de la Alianza Nacional de Abogadas/os por los Derechos Humanos de las Mujeres.<sup>93</sup>

La Campaña tiene tres comisiones que garantizan su funcionamiento: cabildeo, comunicación y articulación. Esta última es la que funciona como “conducción política” de la Campaña y sus integrantes son elegidas en reunión plenaria nacional. Las actividades de las otras dos comisiones suelen estar orientadas por lo que defina la comisión de articulación. Con el objetivo de lograr la despenalización y legalización del aborto en Argentina, una de las principales tareas que asumió la Campaña fue la elaboración de un proyecto de Ley de Interrupción Voluntaria del Embarazo que fundamenta el aborto como un problema de salud pública y de justicia social. El

---

<sup>92</sup> Las militantes de la Campaña admiten que no hay una sola forma de participación de este espacio, sino que se puede ser adherente, activista de la Campaña o de grupos y colectivas que la conforman. En relación con la autonomía relativa señalan que “cada grupo hace suyos los documentos, se apropia de las ideas y de cada acción, las replica o las recrea en su lugar, siempre enmarcadas en lograr el tratamiento del proyecto de ley que despenalice y legalice el aborto en Argentina” (Anzorena & Zurbriggen, 2013b: 26). De esta manera, se pretende contemplar las especificidades de contexto de cada lugar del país y de los repertorios de acción colectiva de cada grupo.

<sup>93</sup> El surgimiento de estas diferentes redes da cuenta de una particularidad del movimiento feminista en Argentina, caracterizado por la articulación y establecimiento de redes con diferentes sectores. En un foro organizado por la Campaña en la ciudad de Santa Rosa (La Pampa) en el año 2009, diferentes activistas expusieron estrategias y acciones colectivas realizadas en diversos casos de acompañamiento de abortos no punibles. Allí se mostraron alianzas entre el movimiento feminista y algunos sectores de los campos jurídico, mediático y médico comprometidos con los derechos de las mujeres (Campaña Nacional por el Derecho al Aborto Legal, Seguro y Gratuito, 2009).

proyecto se ha presentado siete veces desde el año 2007 y ha logrado tratamiento parlamentario en 2018.<sup>94</sup>

Este espacio ha desempeñado un rol fundamental respecto del debate público, la movilización y las acciones colectivas del movimiento feminista y de mujeres por el aborto legal. En sus trece años de existencia logró instalar socialmente la discusión por el derecho al aborto y a sus activistas como interlocutoras válidas del debate (Rosenberg & Schwartzman, 2014). Las feministas insisten en la importancia que tiene para ellas lo que denominan “despenalización social”. Con este término designan la instalación de la palabra aborto “en voz alta”, es decir, su sustracción de los lugares impuestos por el silencio, la clandestinidad y la soledad. Asimismo, involucra el desarrollo de un “debate social y político” vinculado con la cotidianeidad de la práctica y asentado en argumentos de derechos humanos, de salud pública, de justicia social y de ciudadanía. Las feministas confirman tales transformaciones en los estudios de opinión, que se inclinan hacia a la despenalización del aborto, y en las deliberaciones sobre la temática desarrolladas al interior de diversas organizaciones que se han posicionado de manera favorable al reclamo (Anzorena & Zurbriggen, 2013b).

Para finalizar este apartado y vincular la existencia de la Campaña con mi campo, considero necesario destacar que, como espacio de articulación federal significó, según una de las entrevistadas, que La Revuelta lograra “salir de las fronteras provinciales”. Es decir, permitió que las activistas neuquinas generen vínculos con otras colectivas feministas del país y proyecten alianzas a nivel nacional que, en 2012, derivaron en el surgimiento de Socorristas en red (feministas que abortamos).

Nosotras somos parte de la Campaña. Es un espacio político que valoramos. En parte, por lo menos, yo tengo la presunción que mucho de lo que nosotras hemos hecho con el tema [del aborto] y muchas de las vinculaciones que hemos tenido estos últimos años las revueltas ha sido por la existencia de la Campaña. Siempre como en un doble movimiento: la existencia de la Campaña y la política nuestra de hacer determinadas cosas con esas vinculaciones [...] A ver, los socorros rosas son posibles en un contexto particular donde el tema se habla de otra manera, donde nosotras nos animamos, pero

---

<sup>94</sup> En abril de 2018 comenzaron las reuniones informativas en comisión de la Cámara de Diputados y Diputadas en las cuales expusieron más de setecientas personas a favor y en contra del proyecto de ley de interrupción voluntaria del embarazo elaborado por la Campaña. Tras algunas modificaciones al proyecto original, el catorce de junio de 2018, se obtuvo la media sanción luego de más de veinte horas de debate parlamentario y una gran movilización en la puerta del Congreso Nacional. El ocho de agosto de 2018 la Cámara de Senadores y Senadoras rechazó la iniciativa. El proyecto de ley aprobado en la cámara baja puede consultarse en el sitio web: [http://www.senado.gov.ar/bundles/senadomicrositios/pdf/despenalizacion-aborto/CD22\\_18PL.pdf](http://www.senado.gov.ar/bundles/senadomicrositios/pdf/despenalizacion-aborto/CD22_18PL.pdf). Durante esos meses las acciones colectivas impulsadas por todo el movimiento feminista y de mujeres, pero en particular por la Campaña, adquirieron una visibilidad y masividad inéditas hasta el momento.

también porque decidimos armarlo. Podríamos no haber tomado esa decisión (Ruth. La Revuelta. Marzo de 2014).

El fragmento advierte la existencia de dos cuestiones que son importantes en este estudio y que analizo en las páginas siguientes. En primer lugar, la experiencia de participación activa en diferentes instancias de la Campaña, como por ejemplo la en la comisión de articulación, y las distintas vinculaciones establecidas con otras colectivas feministas. En segundo lugar, el énfasis en la “decisión” de la colectiva neuquina de haber organizado los acompañamientos a mujeres que deciden abortar con medicación.<sup>95</sup>

En el siguiente apartado examino el surgimiento y los modos en que se organiza Socorristas en Red (feministas que abortamos). Este es otro espacio, dentro del movimiento feminista y de las luchas por el derecho al aborto legal en Argentina que se configura como una red federal.

### **III. Acompañantes. La experiencia de Socorristas en Red (feministas que abortamos)**

En el año 2012 surgió, por impulso de la Colectiva Feminista La Revuelta, una articulación a nivel federal de organizaciones feministas que realizaban acompañamientos a mujeres que decidían abortar con medicación. Las primeras articulaciones sucedieron, según relataron las entrevistadas durante el trabajo de campo, en las reuniones plenarias de la Campaña Nacional por el Derecho al Aborto Legal, Seguro y Gratuito.

Con el objetivo de ordenar la información, este apartado está dividido en tres secciones. Cada una responde a un eje que, vistos en conjunto, permiten comprender las dinámicas que configuran el entramado de la red de socorristas y las dimensiones del socorristismo como acción colectiva. Estos son los antecedentes que posibilitaron el

---

<sup>95</sup> El aborto medicamentoso, también denominado farmacológico o no quirúrgico, se produce a partir de la utilización de diferentes drogas. Una de ellas es el misoprostol, medicamento que provoca la maduración del cuello uterino y genera contracciones en los músculos del útero y la consecuente expulsión del saco gestacional. Se utiliza para prevenir y tratar las hemorragias postparto, el tratamiento de abortos espontáneos incompletos, inducción del parto y aborto, aunque su uso original está relacionado con el tratamiento de úlceras gástricas. El uso de misoprostol para la provocación de un aborto es un método seguro que permite que las mujeres aborten en sus casas, siendo ellas las principales protagonistas en la realización de la práctica. La utilización de misoprostol con mifepristona aumenta la efectividad de los abortos inducidos, ya que esta segunda droga impide el desarrollo del embarazo y causa la maduración del cuello uterino. La combinación de ambos medicamentos es utilizada en aquellos países donde el aborto está legalizado (IPAS & CLACAI, 2010; Grosso, Trpin, & Zurbriggen, 2014).

surgimiento, los “acuerdos políticos” que configuran un modo de acompañar y la existencia de tensiones.

### **i. Nadie actúa en soledad. Tramas y antecedentes que se enredan**

En esta sección me encargo de analizar cuáles fueron aquellos eventos y alianzas que las integrantes de la Colectiva Feminista La Revuelta reconocen como antecedentes que posibilitaron el surgimiento de la red nacional de socorristas. En estos párrafos muestro que el socorristismo ha surgido en un tiempo histórico determinado y que no actúa en soledad, sino que es una acción colectiva enmarcada en un entramado que se compone de diferentes alianzas y complicidades.

En primer lugar, las integrantes de La Revuelta destacan su participación en la trama de la Campaña al tiempo que se reconocen como un grupo “muy respetado” al interior de ese espacio. En las entrevistas, las activistas neuquinas adjudicaron ese respeto al tipo de acciones colectivas que desarrollan, a las cuales calificaron de “creativas” y “osadas”.<sup>96</sup>

El segundo antecedente reconocido por las integrantes de La Revuelta fue el surgimiento, en el año 2009, de la organización Lesbianas y Feministas por la Descriminalización del Aborto en la ciudad de Buenos Aires. Este grupo impulsó y gestionó una línea telefónica pública que brindaba información segura sobre el uso de medicación para abortar, la Línea Más Información Menos Riesgos. En el año 2010 publicaron el libro *Todo lo que querés saber sobre cómo hacerse un aborto con pastillas*, que se difundió también se difundió en formato digital para su descarga gratuita. Ese libro compilaba información proveniente de diferentes organismos reconocidos, como la Organización Mundial de la Salud (OMS) o la Federación Latinoamericana de Sociedades de Obstetricia y Ginecología (FLASOG), sobre los métodos recomendados para abortar con misoprostol. Fue uno de los primeros materiales que, en un lenguaje accesible, ponía a disposición un conocimiento técnico específico reservado al saber médico. Las activistas de esta agrupación afirmaron que su objetivo fue “sacar al aborto del closet” y brindar información segura y de fácil acceso (Mines, Díaz Villa, Rueda, & Marzano, 2013). La presentación de este libro en la ciudad de

---

<sup>96</sup> La forma en que las integrantes de La Revuelta desarrollan sus acciones colectivas y su modo de concebir la política son analizadas en el próximo capítulo.

Neuquén fue organizada por La Revuelta y se realizó en el aula magna de la sede central de la Universidad Nacional del Comahue.

Las feministas neuquinas destacaron la existencia de otras alianzas que confluyeron en el surgimiento del socorrismo. En primer lugar, su participación en una articulación de colectivas feministas de diferentes localidades del país denominada Feministas Inconvenientes y la elaboración de folletos sobre el uso seguro del misoprostol para difundir en actividades, especialmente, de los ENM. En segundo lugar, las relaciones que establecieron con otros sectores políticos del entramado activista neuquino, en particular con el sindicato docente ATEN y con sectores del sistema de salud, las cuales son analizadas en profundidad en el próximo capítulo. Un tercer factor ha sido la existencia de un espacio de asesoramiento legal y acompañamiento a mujeres que habían sufrido violencia de género denominado Socorro Violeta.<sup>97</sup> Finalmente, las valoraciones positivas que realizaron sobre la experiencia de acompañar mujeres en sus procesos de aborto con medicación.

A todos los factores señalados anteriormente, las activistas de La Revuelta agregan uno de carácter contextual referido a lo que ellas consideraron un “estancamiento” respecto del avance en el campo legislativo. Es decir, a una imposibilidad para que el proyecto de ley elaborado y presentado por la Campaña adquiriera estado parlamentario. Esta situación también fue caracterizada como un momento de “decepción” en medio de un contexto político de gran avance en legislaciones ampliatorias de derechos (como la ley de matrimonio igualitario, la ley de identidad de género, la moratoria que permitió que las amas de casa se jubilen, la ley de servicios de comunicación audiovisual y la ley de voto optativo a los dieciséis años).<sup>98</sup>

El resultado del enlazamiento de estos factores dio lugar a una transformación en las estrategias de intervención de La Revuelta en la lucha por el aborto legal que derivó, en 2010, en el surgimiento del Socorro Rosa. Me interesa destacar el énfasis que una activista de La Revuelta otorgó al sentimiento de “decepción” generado por el contexto e

---

<sup>97</sup>Socorro Violeta fue impulsado por La Revuelta en articulación con los sindicatos docentes ADUNC y ATEN en el año 2008. Funcionó hasta 2013. Durante 2018 las militantes de La Revuelta que residen en la ciudad de Fiske Menuco (General Roca) volvieron a impulsar el espacio.

<sup>98</sup> Con la pretensión de no caer en lecturas simplistas y dicotómicas sobre la complejidad de los procesos, algunas feministas han señalado la existencia de una “falta de voluntad política” para que el proyecto de ley de la Campaña alcance estado parlamentario. Esta responsabilidad en particular, aunque no exclusivamente, ha sido adjudicada a quienes tenían representación mayoritaria en las dos cámaras del Congreso Nacional durante ese período, a saber: el Frente para la Victoria (Anzorena & Zurbriggen, 2013b).

imposibilidad de obtener la ley, debido a que manifiesta, por un lado, la presencia de las emociones en la acción colectiva (Gould, 2009; Jasper, 2013) y, por otro lado, evidencia cómo el hecho de verse afectadas por una situación genera diferentes orientaciones (de acercamiento o de alejamiento) hacia ello (Ahmed, 2015). Es decir, la decepción ocasionada por este contexto generó dos movimientos: de alejamiento respecto de la estrategia política llevada hasta ese entonces por la Campaña y de creación de nuevas modalidades de intervención, en este caso un sistema de acompañamiento a mujeres que decidían abortar con medicación.

En las entrevistas, las activistas de La Revuelta han referido a la existencia de una evaluación positiva sobre los primeros años de acompañamiento. Esto implicó que incentiven y alienten a diferentes colectivas, con quienes habían construido lazos de afinidad durante los eventos de la Campaña, a replicar la experiencia en otras localidades. Planteado de ese modo el socorrismo se configuró como una combinación del reclamo por la legalización y despenalización del aborto con una acción colectiva de acompañamiento, en el momento en que el aborto emerge como una urgencia en la vida de las mujeres.

En diciembre de 2011, durante la plenaria anual de la Campaña, surgieron las primeras conversaciones, entre los grupos que habían comenzado a realizar acompañamientos, para iniciar acciones colectivas de manera articulada. Decidieron encontrarse en marzo del año siguiente, en la ciudad de Córdoba. En esa instancia participaron quince activistas feministas de cinco lugares del país (Córdoba, Neuquén, Mendoza, Rafaela y Rosario) (Grosso & Zurbriggen, 2015). Desde entonces hasta el momento de redacción de este trabajo, la cantidad de activistas y colectivas socorristas se ha multiplicado significativamente. En noviembre de 2018 la red se encuentra conformada, aproximadamente, por cuarenta grupos en diferentes localidades del país que reúnen a unas trescientas militantes.

## **ii. “Acuerdos políticos”. Los momentos del socorro**

En esta sección examino los momentos en que se divide el acompañamiento y que configura lo que las socorristas denominan “criterios o acuerdos políticos” de la red. Éstos son elaborados en reuniones de carácter plenario. Su cumplimiento genera, según las activistas, una modalidad de acompañar que difiere de otras formas, como las “consejerías”, y que definen como “feminista” y “cuidado”.

Las plenarias se celebran anualmente, por lo general, durante el fin de semana largo de Semana Santa. A lo largo de cuatro días, socorristas de diferentes lugares del país se encuentran para construir los posicionamientos políticos y colectivos de la red, definir modalidades de intervención en diferentes eventos y consensuar criterios políticos y organizativos de lo que definen como práctica socorrista. Es el lugar privilegiado para observar las formas en que las socorristas discuten y definen las estrategias de visibilización de la red. Algunas de ellas se relacionaron con el modo de participación en el ENM. Por ejemplo, relativos a la folletería y cartelería específica elaborada para ese evento, la decisión de realizar talleres autoconvocados sobre socorrismo y la utilización de pelucas color magenta en la tradicional marcha del ENM. Otras estrategias han sido la elaboración de material audiovisual con información sobre la cantidad de acompañamientos realizados por año, con el objetivo de difundir los datos en diferentes redes sociales. Luego, hay otros asuntos que responden a cuestiones coyunturales y son resueltas mediante la participación en una lista de correos electrónicos.

De las discusiones en las plenarias nacionales surgieron “cuatro principios” que caracterizan el activismo de Socorristas en Red: 1) la existencia de una línea telefónica pública a la que las mujeres se comunican; 2) encuentros personales con las mujeres (que son denominados “talleres” o “socorros”) donde se les brinda información acerca de los usos seguros de la medicación para abortar según los protocolos de la Organización Mundial de la Salud; 3) el seguimiento del proceso de aborto y control postaborto mediante una “guardia activa” telefónica; y 4) el establecimiento de relaciones y articulaciones con profesionales de la salud que son denominados, por ellas mismas, “amigables”.<sup>99</sup>

Respecto de los encuentros con las mujeres cabe mencionar que no siempre fueron grupales, sino que al principio eran de carácter individual. Este cambio respondió a las percepciones que las militantes feministas tuvieron acerca de lo que sucedía cuando había más de una mujer que necesitaba información y acompañamiento. En capítulos previos he mencionado que la generación de espacios de conversación entre mujeres es

---

<sup>99</sup> “Amigables” es una categoría nativa que refiere a la actitud que adoptan las y los profesionales de la salud en relación con las elecciones que hacen las mujeres sobre su vida reproductiva. Es decir, implica garantizar las interrupciones legales del embarazo (ILE) según la normativa vigente, pero no se restringe únicamente a la garantía de derechos. Para las feministas incluye modos “más humanizados” de atender a las mujeres. Ellas advierten que existen “rangos de amigabilidad” que incluyen a quienes garantizan las ILE con “modos de atención humanizada y cuidada”, quienes contactan a las mujeres con las socorristas y luego se ofrecen para realizar el control postaborto y quienes reconocen que es importante generar alianzas políticas entre el sistema de salud y el activismo feminista (Grosso & Zurbriggen, 2016).

una práctica habitual en la militancia feminista y en una forma en que las feministas hacen política. Además de ser una instancia en que se comparten las emociones relativas al aborto y desafían la soledad, estos encuentros configuran un ámbito en el cual se ejecuta una denuncia pública sobre las condiciones que impone la clandestinidad y sus efectos subjetivos. Esta estrategia, que las feministas definen como una “decisión política”, pretende mostrar que los abortos acontecen con cotidianeidad y que la práctica no distingue entre edades, clase social o creencias religiosas. En los siguientes fragmentos de entrevista, las militantes de La Revuelta señalaron la importancia que tiene esta instancia, respecto de la potencialidad para generar un alivio.<sup>100</sup>

Cuando ven que hay otras que están en su misma situación se sacan la mochila del ¡ay! Esto lo estoy haciendo sola ¿no? Y me parece eso: que es una práctica, una decisión política colectiva [...] Aliviana mucho conversar sobre la decisión de abortar (Belén. La Revuelta. Marzo de 2016).

Tal vez muchas lo transitarían con más prejuicio el aborto. Cuando nos juntamos y lo charlamos y les decimos que las vamos a acompañar, y qué es lo que hacemos, y que es nuestra militancia les da otras formas de ver las cosas, de salir de ese entramado en el que nos mete la sociedad, de la mujer que quiere abortar que está matando una vida y todas esas boludeces que nos meten en la cabeza y que, obviamente, no es así (Paula. La Revuelta. Septiembre de 2016).

Las dos entrevistadas enfatizaron la importancia de la conversación grupal en el sentido que colectiviza la acción. El encuentro permite una ruptura respecto de la soledad impuesta por la “normalidad” en que se supone se transita un aborto. Como analizo en el último capítulo de la tesis, el acompañamiento socorrista le disputa a la clandestinidad los efectos que deja en la subjetividad y que se asocian a emociones tradicionalmente consideradas “negativas”. Me interesa destacar la idea esbozada por Paula sobre la presencia de “prejuicios” que poseen algunas mujeres cuando llegan al encuentro grupal y cómo éstos pueden ser modificados a través de la conversación con las otras al habilitar nuevos puntos de vista.

Otro de los “acuerdos políticos” de la red se relaciona con la construcción y publicación de datos estadísticos, también denominada por las activistas socorristas como “la sistematización”. Cada acompañamiento que se realiza lo registran en instrumento de recolección de datos llamado “protocola”, en donde se releva información sociodemográfica y antecedentes ginecológicos y obstétricos de las mujeres que asisten a los talleres, de los procesos de aborto con medicación y de los controles

---

<sup>100</sup>En los capítulos 4 y 6 profundizo estas ideas. Particularmente, en el capítulo 6 analizo los sentidos no hegemónicos que construyen las feministas en sus acciones colectivas.

postaborto. En el encuentro presencial, según las socorristas, es el momento de mayor intimidad con las mujeres debido a que, por el tipo de información que se recolecta en la protocola, éstas comparten un fragmento de sus vidas con las feministas.

En la plenaria del año 2014, las activistas socorristas, definieron que todas las colectivas que integraban la red usarían el mismo instrumento de recolección de datos, la “protocola unificada”. Esta decisión les permitió obtener datos comparables a nivel nacional y por regiones. Durante 2015 hubo dos decisiones cuyo objetivo apuntó a la profesionalización de la labor vinculada con los datos. En la plenaria nacional se constituyó una comisión encargada del procesamiento y presentación de la información estadística. Durante ese año, también, se desarrolló una plataforma virtual para la carga de las “protocolas”. Esto último evidenció las alianzas políticas de La Revuelta, ya que le encomendaron la tarea a un docente de la Facultad de Informática de la UNC. A partir de esa plataforma, una vez por año se extrae una base de datos que constituye el material con el que trabaja la comisión para obtener las estadísticas de los acompañamientos de la red.

En estos eventos de reunión y debate las feministas han argumentado largamente que la difusión de esos datos les permitía, como activistas, “disputar sentidos” sobre el aborto en diferentes ámbitos de discusión (académica, con profesionales de la salud, con los medios de comunicación y, también, con otros sectores dentro del feminismo).

Las socorristas valoran la producción de datos estadísticos como “herramienta política” que construye conocimiento “situado y feminista”. Esta dimensión de las acciones colectivas es significativa, al menos, en dos sentidos principales. En primer lugar, da cuenta de la magnitud de los acompañamientos realizados por las socorristas.<sup>101</sup> Además, se trata de información que tiene un nivel de detalle no registrada por ningún organismo oficial al mostrar información de todas las regiones donde hay colectivas que conforman Socorristas en Red. Por lo tanto, es un dato de relevancia federal. En segundo lugar, a través de estas acciones vistas en su conjunto (desde la formación de las acompañantes, la creación de conocimiento estadístico y de saberes sobre un acto médico específico), las socorristas están creando una especie de sistema sanitario asentado en una práctica de salud por fuera del Estado, pero en permanente

---

<sup>101</sup> Entre 2014 y 2017, las socorristas de todo el país brindaron información sobre usos seguros de medicación para abortar a 14.752 mujeres, de las cuales acompañaron en sus procesos de aborto medicamentoso a 12.081.

interconexión y alianza política con algunos de sus sectores clave, como es el caso de las y los profesionales de la salud “amigables”.

### **iii. Tensiones en el espacio socorrista**

Socorristas en Red, en tanto espacio de articulación entre colectivas feministas de diferentes lugares del país, no es ajena a las dinámicas de conflicto. Los “acuerdos políticos” que configuran un modo de hacer acompañamientos son resultado de disputas, negociaciones y acuerdos que permiten elaborar consensos. Las tensiones entre las colectivas socorristas suelen manifestarse, principalmente, durante los días de plenaria.

Uno de ellas se vincula con la sistematización de los datos. Esta es la modalidad en que se hace visible la magnitud y el impacto territorial que tienen las acciones colectivas de acompañamiento. Las tensiones están relacionadas con las cargas realizadas “correctamente”, lo cual indica respetar los límites de tiempo que propone la comisión de sistematización y realizar el procedimiento de carga acordado para disminuir el posible margen de error.

En 2015 fue la primera vez que presencié este tipo de debates. Ese segmento de la reunión plenaria era coordinado por Belén, una de las integrantes de La Revuelta que se ha convertido en referente de todos los temas vinculados con la sistematización. Los principales puntos de debate fueron referidos a la existencia de grupos que no respetaban el acuerdo de la “protocola unificada” y utilizaban su propio instrumento de recolección de datos, lo cual dificultaba la posterior tarea de procesamiento y comparación de información con las otras regiones del país. También hacían hincapié en la necesidad de “pensar en red” y “pensar en la red”. Con esto denunciaban que no acatar los acuerdos previos perjudicaba al conjunto de las colectivas y que no era suficiente “hacer mea culpa de lo que no hicimos”, sino que había que “comprometerse” con esta tarea. Al respecto, algunas militantes de diferentes localidades argumentaban que la discusión de fondo estaba relacionada con concebir de diferente manera la “importancia política” de los datos, que no había que ser “ingenuas” y reconocer que en ese debate se estaban disputando “cuotas de poder”.

Otros de los temas de discusión se relaciona con las estrategias de acompañamiento propiamente dichas. Éstas, en ocasiones, han estado referidas a los grados de dificultad que tienen las mujeres para contactarse telefónicamente con algunas colectivas o, a lo que denominan como “apagones imprevistos” de líneas telefónicas

públicas sin informar al resto de la red. Según argumentaron las socorristas, el objetivo de informar cuando una línea permanece apagada es intentar responder colectivamente entre otros grupos los llamados.

En estas instancias, las socorristas también han delimitado y precisado aquello que definen como “modos de acompañar”. Es decir, cuáles son los tiempos considerados apropiados entre el momento en que las mujeres se comunican a la línea telefónica y se encuentran con las socorristas, de qué manera se desarrollan esos encuentros y cómo es el seguimiento telefónico o “guardia activa”. En esas disputas, las militantes definen una identidad socorrista y una forma de acompañamiento que adjetivan como “feminista”, “cuidada” y “segura”. Los “modos de hacer socorrismo” se configuran en la práctica cotidiana y se construyen discursivamente en las plenarios. En estas definiciones colectivas, las feministas también elaboran una noción de “compromiso” con la causa y con las mujeres que las contactan.

En abril de 2018, las tensiones y diferencias sobre esas maneras de desarrollar el socorrismo llegaron a su punto más álgido de expresión y produjeron una ruptura en la red nacional de socorristas. Las tensiones surgieron desde los primeros momentos de reunión, en los cuales hubo malestares a causa de la solicitud de algunas militantes para realizar cambios en un temario que, según argumentaban otras, tenía una secuencia lógica construida colectivamente por medio de los intercambios en la lista de mails. Durante los días siguientes las tensiones fueron en aumento a tal punto que el último día las colectivas patagónicas plantearon la “imposibilidad” de continuar generando alianzas políticas con algunos de los grupos presentes. Esta diferencia señalada como “insalvable” tuvo como resultado la ruptura de la red y un realineamiento de las colectivas que decidieron continuar generando articulaciones entre sí.

Entre los grupos que quedaron por fuera de ese realineamiento se encontraban las socorristas de Mendoza, San Luis, un grupo de Córdoba capital y todas las colectivas de la región AMBA y La Plata. El hecho de que la metrópolis no conforme la red permite mostrar que el socorrismo se ha configurado como un espacio de militancia feminista de gran alcance nacional cuyo centro de gravitación no depende de organizaciones localizadas en Buenos Aires.

\*

En este capítulo mostré cómo el feminismo en Neuquén y, en particular, en relación con la militancia por el aborto legal no puede comprenderse como un eco de los

acontecimientos metropolitanos, aunque sí se articulan y dialogan. Estas páginas tensionan con la tendencia de considerar los acontecimientos que suceden en los territorios denominados “periféricos” como simples repeticiones de las acciones colectivas que ocurren en aquellos definidos como “centros”.

De aquí se desprenden algunas cuestiones que me interesa dejar asentadas como nuevos caminos de investigación. En primer lugar, la discusión de cómo se construyen esas nociones y bajo qué supuestos. En segundo lugar, permite indagar cuáles son las relaciones que se establecen entre dos localidades construidas de esa manera. ¿Es el centro siempre anterior y condicionante de los sucesos de la periferia? En el epígrafe con el que comencé este capítulo, la historiadora feminista Joan Scott (2009) señalaba que los ecos son “retornos retrasados del sonido; son reproducciones incompletas”. La conceptualización del eco involucra espacio (dónde se origina el movimiento) y tiempo (cuál es el intervalo transcurrido entre el origen del movimiento y su resonancia). Al incorporar irreflexivamente esta idea del eco al análisis de los procesos sociales e históricos se están creando determinados significados y sentidos sobre el relato de lo social. Mientras realizaba esta tesis observé que el relato de la militancia feminista en Argentina se ha construido principalmente de esa manera y que la amplia mayoría de la bibliografía analiza los acontecimientos metropolitanos, pero sin tratarlos como los acontecimientos situados en una localidad, sino como homologados al relato de “lo nacional”.

Como examiné en el capítulo anterior, Neuquén presenta una serie de singularidades históricas, políticas, sociales y culturales que configuraron un entramado de conflictividad social del que han surgido experiencias reconocidas a nivel nacional. El análisis efectuado en estas páginas muestra que la militancia feminista integrada en el entramado de conflictividad neuquino tuvo sus dinámicas que la diferenciaron de las formas en que se configuró el espacio social del feminismo en la metrópolis.

En el primer apartado del capítulo ofrecí una mirada en la cual se advierte que en Neuquén no se manifestaron las oposiciones centrales del feminismo metropolitano de la década de 1990. En contraste a la oposición entre feministas “autónomas” e “institucionalizadas”, las organizaciones feministas neuquinas generaron alianzas y articulaciones con algunos sectores de la administración pública provincial. Un ejemplo de ello fue la sanción de la Ley Provincial N° 2222.

El segundo apartado aportó un análisis sobre los Encuentros Nacionales de Mujeres como espacios no metropolitanos en que se construye la militancia feminista. Además de brindar una interpretación general sobre ese evento político, examiné las singularidades de los dos ENM desarrollados en Neuquén, en 1992 y en 2008. Asimismo, me interesaba mostrar la trama federal generada en ese espacio que posibilitó el surgimiento de la Campaña Nacional por el Derecho al Aborto Legal, Seguro y Gratuito. Esta articulación fue la primera experiencia de alcance nacional que tuvo reclamo de legalización y despenalización del aborto. Sus acciones colectivas han sido fundamentales para la instalación del debate en la sociedad.

Finalmente, en el último apartado analicé el surgimiento de Socorristas en red (feministas que abortamos), sus modos de organización y “acuerdos políticos” que generan una forma de acompañamiento determinada y la existencia de tensiones al interior de ese espacio. El estudio de esta organización da cuenta de experiencias de alcance y reconocimiento federal cuyo centro de gravitación no depende de los acontecimientos de la metrópolis.

El conjunto de estos tres apartados aporta a la complejización del estudio sobre militancia feminista en Argentina y, cada uno de ellos por separado, configura un campo de conocimiento que no se agota en esta tesis. Significa una apertura hacia nuevos interrogantes de investigación en dos sentidos principales. Por un lado, aquellas preguntas que profundicen las diferentes alianzas, articulaciones y tensiones entre las organizaciones del feminismo neuquino durante la década de 1990 . Por otro lado, este trabajo puede servir para mirar otros contextos regionales y aportar nuevos saberes sobre los modos que asume la militancia feminista en Argentina.

## **4. Una política del desafío. Pedagogía, afectos y alianzas en las acciones colectivas de La Revuelta**

El objetivo del presente capítulo es analizar cómo, mediante sus acciones colectivas, las activistas de La Revuelta construyen una forma de hacer política feminista que involucra una intensa relación entre lo pedagógico, lo afectivo y las alianzas con otros sectores del entramado neuquino. El análisis está organizado en dos apartados. En el primero de ellos examino, de modo general, a la colectiva. Es decir, estudio su surgimiento, su composición y algunas acciones colectivas realizadas a lo largo de diecisiete años. Presto especial atención a la elaboración de los conceptos nativos “visitas pedagógicas” y “justicias reparatoras”. Asimismo, analizo la importancia que las feministas asignan a las alianzas con otros sectores del entramado. A partir del entrelazamiento de estos aspectos es posible comprender cómo se han posicionado como voces autorizadas y referentes dentro del entramado social neuquino.

En el segundo apartado muestro cómo esa forma de hacer política es puesta en acto por las feministas mediante el desarrollo de una acción colectiva concreta. Examino el surgimiento del Socorro Rosa, su funcionamiento y las articulaciones con el sistema de salud. El capítulo, en conjunto, muestra de qué manera las feministas construyen una acción colectiva de acompañamiento de abortos que se inscribe en una serie de alianzas y tramas colectivas que permiten afirmar que las socorristas no están solas ni actúan en un “vacío social”. El capítulo finaliza con una recapitulación en la que revelo cómo esa forma de hacer política y las acciones en que se materializa presentan objetivos culturales que pretenden desafiar y subvertir una forma de ver el mundo.

### **I. Mujeres de calles tomar**

En su investigación sobre el feminismo metropolitano, Laura Masson (2007) analizó cómo las feministas construyen una forma de hacer política y para ello privilegió los sentidos que las militantes otorgaban a prácticas que ellas mismas definen como políticas. Tomando esa premisa como punto de partida del capítulo, examino de qué manera las feministas de La Revuelta desarrollaron una forma de activismo que tiene una impronta fuertemente pedagógica, afectiva y de generación de alianzas con otros sectores del entramado de conflictividad neuquino. Este apartado está dividido en cuatro secciones que, vistas en conjunto, permiten advertir el lugar destacado de La Revuelta en

el entramado neuquino. Asimismo, también permiten comprender por qué el socorrismo surge en la ciudad de Neuquén.

### **i. Surgimiento y composición de la colectiva**

En marzo del año 2001 Graciela Alonso, Ruth Zurbriggen y Valeria Flores organizaron una actividad en la Universidad Nacional del Comahue que es recordada como la primera aparición pública de La Revuelta.<sup>102</sup> Fue una charla que titularon “Pasado y presente del feminismo” a la que invitaron a disertar a la reconocida militante feminista y ensayista Mabel Bellucci, de Buenos Aires. Como fue analizado en el capítulo anterior en referencia al surgimiento de Mujeres por el Derecho a Elegir, realizar invitaciones a militantes reconocidas por sus trayectorias y provenientes de la metrópolis da cuenta de cómo se configuran ciertas dinámicas de militancia en localidades más pequeñas. Se suele recurrir al reconocimiento de la trayectoria y compromiso que portan las militantes con mayor cantidad de años en el movimiento y de la metrópolis para instalarse localmente y dar legitimidad a su accionar a través de una articulación local-metropolitana.<sup>103</sup>

El evento se realizó el 8 de marzo de 2001, en conmemoración del Día Internacional de la Mujer Trabajadora. Las fotos de la movilización de ese día y los relatos de las entrevistadas recuerdan a las tres iniciadoras de La Revuelta llevando una bandera que, en aerosol, reclamaba aborto legal recuperando la consigna enarbolada por la Comisión por el Derecho al Aborto: “Anticonceptivos para no abortar, aborto legal para no morir”. En un principio el grupo se llamó La Revuelta Colectivo por un Saber Feminista, pero con el paso del tiempo fueron feminizando su denominación y el “colectivo” devino en “colectiva feminista”. La feminización de la palabra “colectivo” es resultado del entrelazamiento entre teoría y práctica que estas mujeres realizan como

---

<sup>102</sup> Graciela fue docente de Ruth y Valeria en una cátedra de la Facultad de Ciencias de la Educación de la Universidad Nacional del Comahue. La periodista y escritora Mónica Reynoso (2011), en el libro sobre la historia de La Revuelta, relata la existencia de un trabajo sobre el amor entre mujeres elaborado colectivamente por Ruth y Valeria que llamó la atención de la docente y acordaron reunirse y “armar algo”. Un tiempo después se encontraron en un taller sobre feminismo en el Encuentro Nacional de Mujeres realizado en Bariloche en el año 1999. Allí “se reconocen mutuamente en el lenguaje común, se identifican en las mismas preocupaciones y los mismos análisis y ratifican así la corriente de empatía que las unía en la universidad” (Reynoso, 2011: 48). De ese grupo inicial, continúan participando de La Revuelta Ruth y Graciela.

<sup>103</sup> Esta dinámica de vinculación entre militantes locales y militantes cuyo reconocimiento se da a nivel metropolitano no es exclusivo del caso neuquino, ni del caso argentino. Puede consultarse cómo sucedió esta articulación en la controversia por el aborto en la ciudad de Fargo (Estados Unidos) en la investigación realizada por Faye Ginsburg (1989).

aspecto que configura sus formas de hacer política.<sup>104</sup> Esto se inscribe en una tendencia dentro de la teoría feminista que pretende visibilizar la presencia de las mujeres y subvertir las relaciones de poder sobre las cuales se ha construido el lenguaje llamado “universal” o “neutro” que hace referencia a un sujeto masculino.

También destaco el énfasis que el grupo puso en el saber en la primera denominación que tuvo la organización. Las feministas neuquinas desde que conformaron como grupo se han propuesto generar saberes y ésta es una característica que encontré durante el todo el trabajo de campo. Particularmente en relación con el estudio de algunas autoras feministas, la reflexión y elaboración de materiales donde vinculan su activismo con lecturas de la teoría feminista.

La composición de La Revuelta fue variando a lo largo del tiempo, y esa variación no se detuvo durante mi trabajo de campo. Aunque analizar las entradas y salidas de las personas permitiría comprender la movilidad y el deslizamiento en los compromisos que asume una persona a lo largo de su vida o las diferentes dinámicas o conflictos que a lo largo del tiempo producen alejamientos, abordarlo excede los objetivos de esta tesis. Sin embargo, destaco, como resultado de esas variaciones en las integrantes, el cambio en términos generacionales.

El desarrollo del socorrismo y el impulso a la red nacional de socorristas fueron dos circunstancias relacionadas que provocaron el ingreso de una mayor cantidad de mujeres jóvenes. Cuando comencé mi trabajo de campo, la colectiva estaba compuesta, aproximadamente, por veinte activistas que tenían, en su amplia mayoría, menos de cuarenta años. Las activistas que acreditaban mayor cantidad de años en la colectiva y que, además, pertenecen a otra generación eran denominadas por algunas de las militantes más jóvenes como “las máximas”. Esta forma de referir a algunas de las integrantes de La Revuelta tiene implícitos ciertos sentidos de jerarquía que, como analizo más adelante, son reconocidos como parte de las relaciones que configuran la organización. El trasfondo de esta denominación está asociado con un reconocimiento a la trayectoria y al compromiso que estas mujeres demostraron a lo largo de esos años, como aparece en algunos de los testimonios que cito y analizo en este capítulo. Algunas entrevistadas asociaron esta forma de llamarlas al hecho de que para algunas activistas la militancia es “su vida” y que “eso se nota”.

---

<sup>104</sup> Como mencioné en la introducción de la tesis, las feministas con las que trabajé en esta investigación son sujetas muy intelectualizadas y parte de sus formas de construir políticamente está relacionada con la reflexión teórica y con la teorización acerca de sus propias acciones colectivas.

## ii. Mirar hacia adentro

Centrarme en los aspectos internos de La Revuelta demandó atender a dos cuestiones principales que trabajo en esta sección. Por un lado, las instancias organizativas respecto de la toma de decisiones. Por otro lado, examinar cómo son las relaciones al interior de la colectiva.

Respecto de las formas de organización interna, del análisis de los materiales de campo emergieron diferentes instancias en las cuales las activistas toman las decisiones: reuniones mensuales (general, con todas las integrantes de la colectiva), encuentros específicos de responsables de tareas (por ejemplo, entre quienes atienden la línea telefónica) y la participación en una lista de correos electrónicos. La primera se realiza, generalmente, un sábado y tiene una duración de entre cuatro y cinco horas. La extensión del tiempo de reunión está relacionada con que es el único momento del mes en que las más de veinte integrantes de la colectiva se reúnen para conversar personalmente sobre diferentes cuestiones que hacen al funcionamiento cotidiano y accionar colectivo de La Revuelta, en relación con la organización de los “socorros”, con las intervenciones de la colectiva en la red nacional de socorristas y respecto de emergentes coyunturales. Asimismo, las entrevistadas indicaron que las reuniones constituyen un espacio formativo, tanto por la información que allí circula sobre los aprendizajes generados en las acciones colectivas, como por las instancias de lectura y debate colectivo. Por ejemplo, durante 2015 estudiaron el libro *El Calibán y la bruja. Mujeres, cuerpo y acumulación originaria* (Federici, 2010) y el *Protocolo para la atención integral de personas con derecho a la Interrupción Legal del Embarazo (ILE)* (Ministerio de Salud de la Nación, 2015).

La segunda instancia respecto de la manera en que se organizan internamente son las reuniones entre responsables de algunas tareas. Por ejemplo, quienes se encargan de la atención telefónica tienen sus propios encuentros en los que establecen pautas y criterios unificados de respuesta a las mujeres que llamen. Las feministas insisten en que este tipo de reuniones reducidas sean “públicas” en el sentido de comunicarlo al resto del grupo y “abiertas” a la participación de cualquier otra activista que tenga interés en hacerlo. Esto que podría simplemente ser una característica descriptiva es parte de esas formas de construir relaciones políticas ancladas en la confianza, tal como lo señala una entrevistada a continuación:

Hay compañeras que tienden a hacer pequeños grupos para hacer que las cosas estén, las cosas de las que son responsables funcionen mejor, ¿no? Y ahí el peligro que yo le veo por experiencias anteriores también, y por eso en la reunión que vos estabas hacíamos un planteo, es podemos reunirnos todas las veces que querramos pero las reuniones tienen que ser públicas, ¿no? Las reuniones de los subgrupos de La Revuelta. O sea, todo el mundo tiene que saber que si hoy a las seis de la tarde se reúnen cuatro compañeras para armar un material, todas las de La Revuelta lo tenemos que saber. No porque todas vayamos a ir porque por eso una delega a las demás, en las demás y tiene confianza ¿no? Creo, sí creo, que hay algo que es del orden de la confianza que está armado en La Revuelta también y que lo tuvimos que aprender [...] Me parece que eso solamente es posible en un grupo que tiene confianza en la otra, ¿no? En un grupo que confía en que todo lo que va a hacer la compañera lo va a hacer con la mejor intención, que nadie está acá para cagarle la vida a nadie ¿no? Y en todo caso nos podemos equivocar y mandar macanas, pero que tenemos confianza en el trabajo colectivo y tenemos confianza en las compañeras que en el grupo dicen “yo puedo con esto”, bueno, perfecto, adelante (Ruth. La Revuelta. Julio de 2015).

Destaco del relato el énfasis en la construcción de la confianza como un aprendizaje realizado a lo largo del tiempo. Emerge aquí una dimensión pedagógica del activismo feminista en articulación con lo afectivo: aprender, en lo colectivo, a confiar en las otras. La generación de confianza involucra un estadio de seguridad subjetiva que posibilita la coordinación y ejecución de diferentes acciones.

La última de las instancias organizativa mencionadas anteriormente es la participación en una lista de correos electrónicos. Ésta funciona como medio para tomar decisiones urgentes o coyunturales, plantear dudas, realizar consultas, planificar algunas actividades emergentes, ultimar detalles de las ya acordadas, narrar avances relativos a responsabilidades asumidas para alguna tarea específica y compartir experiencias y sensaciones de los acompañamientos u otras experiencias (viajes, charlas, actividades). De esta manera, aunque todas se encuentran una vez al mes, la participación en esta lista les permite tener un contacto cotidiano. Asimismo, por el caudal de información que circula, los correos electrónicos son considerados como una instancia “formativa” para las activistas. En el siguiente fragmento de entrevista, una de las feministas, refirió a la dedicación y a la responsabilidad que implica esta tarea al afirmar que “si no sobrevivís a los mails no estás en La Revuelta”. También menciona de qué manera ella tuvo que transformar sus hábitos cotidianos en relación con su cuenta personal de correo electrónico para estar informada y participar de la toma de decisiones.

Las decisiones las tomamos ahí en las reuniones. Manejamos muchas decisiones por las reuniones. Planteamos los puntos de vista, tratamos de ver las diferentes aristas de las cosas y también muchas decisiones se toman por mail. Muchas se toman por mail. El mail es algo que si no sobrevivís a los mails no estás en La Revuelta. Porque a mí me pasaba al principio que me anotaron en los mails, no entendía mucho la onda, pero te llegaban al día no sé ocho mails, ocho-nueve mails. Y yo al mail nunca lo abría, nunca

en mi vida... el Facebook lo abría y el mail de vez en cuando porque casi que no me llegaban mails. Pero después de eso me di cuenta que te perdés algunos mails y hay cosas muy importantes que circulan... como todas tienen diferentes tiempos, por ahí los trabajos, estamos todas muy a full, no nos coinciden los horarios como para juntarnos siempre en reuniones (Nadia. La Revuelta. Julio de 2015).

Finalmente, el tercer aspecto que implica “mirar hacia adentro” a La Revuelta es aquel que refiere a las relaciones entre sus integrantes. Cuando en las entrevistas preguntaba acerca de cómo eran los vínculos entre ellas me sorprendió encontrar que las entrevistadas no tenían inconvenientes en afirmar la existencia de “roles asignados bastante fuertes” o de “liderazgos” que refieren al reconocimiento de la trayectoria de algunas integrantes y de la dedicación a la realización de determinadas tareas.

Yo creo que hay... bueno, los liderazgos son reconocimientos populares de alguna manera y yo creo que hay un reconocimiento en la palabra de aquellas que hace mucho más tiempo que están, de aquellas que formaron, que conformaron en sus inicios la colectiva y aquellas que tienen mucho tránsito en el feminismo activista. Me parece que se conforma así, dando lugar a las opiniones o a las palabras de aquellas que hace más tiempo que están activando (Magdalena. La Revuelta. Julio de 2015).

Tales reconocimientos colectivos y el modo en que se establecen las relaciones al interior de La Revuelta también se relacionan con la acumulación y transmisión de conocimiento que, en algunos casos, tiene conexión directa con la trayectoria laboral y académica de las feministas. Como mencioné anteriormente, algunas de las integrantes más jóvenes de la colectiva denominan a quienes ocupan esas posiciones de referencia como “las máximas”. Esta forma de nombrar involucra concepciones de jerarquías que no son invisibilizadas ni negadas por las feministas, sino que se reconocen como aspectos que constituyen la dinámica interna del grupo.

Creo que las compañeras, sobre todo las más jóvenes, tienen en Ruth y en mí esa referencia de formación, de acercar materiales, de hacer alguna cuestión, si nosotras estamos dando algún seminario o curso acercarse o si tienen algún conflicto. Creo que sí, más allá de que me pueda unir una relación de amistad o menos con algunas, sí creo que circula una cuestión así de referencia por la cantidad de años que una está en un lugar y eso, digamos. Entonces, no digo que no exista, pero no veo demasiadas relaciones de competencia [...] veo más una relación, cuando estamos en situación de estudio o en situación de propuestas, veo más una relación más de colaboración, de dar opiniones, no veo que nadie se frene por eso. O sea, que más allá de que hay quienes tenemos un poco más de trayectoria, más edad, más trayectoria en el propio grupo, me parece que cada vez las chicas se van animando a exponer sus puntos de vista. A algunas les cuesta un poco más todavía, pero me parece que es un grupo que da para que las personas que pasen por él, aunque se vayan, digamos, es un grupo de mucho aprendizaje. Que cada cual se va con algo, aunque por diferentes situaciones, perspectivas, posturas, coyunturas algunas se alejen, pero que se van con mucho aprendizaje porque es un grupo –tengo yo esa mirada– donde se aprende, se aprende mucho, constantemente se está aprendiendo y eso también genera buenas relaciones. Y en todo sentido genera que, aunque a veces las

relaciones pueden no ser tan buenas por momentos entre algunas personas y otras, convenga a cada cual seguir apostando por lo colectivo ¿no? (Graciela. La Revuelta. Julio de 2015).

En este fragmento, junto al reconocimiento de la existencia de referencias ancladas en la trayectoria emergen otros elementos acerca de las dinámicas y relaciones desarrolladas entre activistas de La Revuelta. Estos son caracterizados, por Graciela, como relaciones de “colaboración”, intercambio de opiniones y exposición de posicionamientos políticos. Asimismo, la entrevistada destaca la primacía de relaciones de aprendizaje; de esta manera sitúa en el centro de la escena la dimensión pedagógica del modo de concebir la política. Es decir, aunque reconoce la existencia de momentos en que las relaciones “pueden no ser tan buenas” y algunas personas se alejen, destaca que es un grupo en el que constantemente se está aprendiendo.

Aunque el tiempo acreditado en la militancia y, en particular, dentro de la organización es un elemento central a la hora de reflexionar sobre la creación de autorizaciones y reconocimientos colectivos hacia algunas integrantes, no es el único factor involucrado. Diferentes entrevistadas han señalado que las características en las personalidades de algunas de sus compañeras inciden en la construcción de las autorizaciones colectivas. Por ejemplo, la presencia de rasgos más propositivos en el sentido de pensar de modos estratégicos las articulaciones políticas con otros sectores o las intervenciones públicas. Incluso, personalidades caracterizadas como “motores” o que “dinamizan” las dinámicas grupales al interior de la organización. Una de las activistas que encarna estas características es Ruth, cuya figura fue reconocida como “aglutinadora y dinamizadora de las relaciones grupales”. Esto no configura un “secreto a voces” sino que es reconocido por varias de las integrantes de La Revuelta, incluida la propia Ruth, como lo admite ella misma en el siguiente fragmento.

Yo hago muchos proyectos, o sea, tengo muchos proyectos dentro de La Revuelta y motorizo al grupo por decirlo de alguna manera. Sí. Siento que motorizo al grupo. Y esto no quiere decir que no haya compañeras, insisto, que no tengan propuestas por su lado. Pero cuando hay una compañera que tiene una propuesta, yo la aliento a que eso salga ¿no? Entonces me parece que una de las tareas fundamentales que tengo yo es motorizar a que el grupo siga siendo un grupo que hace política, que piensa en política, que interviene en la realidad política, me parece que es como una aspiración y que hace a... hace años como que venimos demostrando que nos interesa eso: nos interesa la política, nos interesa cambiar este estado de cosas y para eso entendemos que hay que intervenir... Desde ese lugar me parece que sí, que motorizo al grupo, que trabajo para la formación de feministas dentro del grupo porque me dedico a pensar sobre eso, a cómo organizar las reuniones, a cómo repartir tareas para que dentro de lo posible el trabajo se comparta y que ese trabajo que se comparte me parece a mí, que implica crecimiento para quien lo asume. Entonces me parece esas dos cosas, como que motorizo el grupo,

colaboro en temas de formación, estoy siempre como preocupada para que las reuniones funcionen, para que los proyectos que discutimos salgan adelante (Ruth. La Revuelta. Julio 2015)

Según la entrevistada, la presentación y ejecución de proyectos, alentar y animar a quienes se incorporan, la proposición de actividades (nombrada como la acción de “motorizar” el grupo) constituye una forma de pensar la construcción política y favorecer que la organización genere acciones colectivas orientadas a transformar y subvertir del estado de cosas. En ese sentido, aspectos vinculados con la formación, el funcionamiento de las reuniones y la concreción de proyectos se incluyen en el espectro de acciones que las feministas definen como políticas.

Como mostré en el capítulo anterior, las dinámicas que construye el feminismo neuquino distan de la configuración metropolitana. Según el análisis de Laura Masson (2007), los espacios en los que las “feministas autónomas” hacen política están caracterizados por la centralidad que asumen valores tales como la horizontalidad y la ausencia de jerarquías, aunque en la práctica emergen diferentes relaciones de autoridad y reconocimiento. A diferencia de ello, he encontrado que las activistas de Neuquén reconocen la existencia de esas diferentes relaciones de poder al interior del grupo y las problematizan como formas para “aminorarlas”.

Me parece que hacemos un ejercicio de –importante– de construcción horizontal de las relaciones al interior de La Revuelta, pero no quiere decir que nos salga [...] Insisto: intentamos hacer que las relaciones sean horizontales, pero no quiere decir que nos salga porque creo también que la horizontalidad es una aspiración, que no sabemos muy bien cómo se construye o que hay que reflexionarla más. Que estamos atravesadas por relaciones de poder, sí [...] Me parece que el salto es poder pensar que hay relaciones de poder, pero hacerse consciente de que esas relaciones de poder existen para intentar aminorarlas ¿no? Porque si vos sos consciente de que esas relaciones de poder existen, entonces tenés que –si querés contrarrestarlas y generar relaciones más horizontales– tenés que ponerlo en foco a eso digamos, ¿no? Problematizarlo para decir qué hago yo sabiendo que estas relaciones existen así, cómo hago para contrarrestar esto. Entonces me parece que ahí puede haber un espacio donde desandar un poco esas relaciones (Ruth. La Revuelta. Julio de 2015).

El reconocimiento de las relaciones de poder al interior de la colectiva y el señalamiento de la horizontalidad como una “aspiración” son dos aspectos que llamaron mi atención respecto del modo de hacer política de La Revuelta. Las integrantes de esta organización no niegan que las trayectorias de militancia, el compromiso social que muestran a través de sus acciones colectivas y las distintas personalidades generan determinadas dinámicas que son traducidas en relaciones de poder. Nuevamente es pertinente recordar aquí el concepto de entramado (Elias, 2008) que posibilita observar

las interdependencias recíprocas y equilibrios fluctuantes de poder existentes en una figuración. En el relato de la entrevistada hay un reconocimiento explícito al hecho de estar “atravesadas por relaciones de poder” que, en función de su problematización, pueden ser “aminoradas” o equilibradas para que el balance de poder no se traduzca en desigualdad. Es decir, según ella la construcción de relaciones tendientes a la horizontalidad implica un ejercicio de reflexión, de aceptación de la diversidad de intereses y deseos que posee cada una de las activistas y de problematización de las formas que pueden adoptar algunos vínculos. Esto implica un proceso de aprendizaje mediante el cual se pretenden construir relaciones no jerárquicas. En este sentido, sugiero que se hace explícita la dimensión pedagógica presente en los modos de pensar la construcción política.

En el trabajo de campo identifiqué que una de esas formas para contrarrestar las relaciones de poder era incentivar a las nuevas activistas a que desarrollen algunas actividades específicas y se animen a exponer sus puntos de vista. Por ejemplo, en la entrevista que le realicé a Coti, ella recordaba la propuesta que le hizo Ruth, apenas ingresada a La Revuelta, para coordinar un taller específico sobre desarrollo embrionario.

De hecho, hace poco, a mí Ruth me propuso hacer un taller de desarrollo embrionario por mis estudios [...] Y me gustó. O sea, lo hice hace poco, pero me lo propuso casi a los dos meses que yo había entrado a las revueltas. Entonces, me llamó la atención y al mismo tiempo me alegró, me volvió a unir un poco con la carrera que yo había elegido [obstetricia]. Es una linda relación por ahí hay –no sé si decirle superioridad– pero claro hay gente que está desde hace más años que está militando, su vida es la militancia y eso se nota. Se nota en cuanto a la experiencia, pero también te dan lugar a vos que recién entrás: che, ¿te gustaría hacer un taller de desarrollo embrionario? Claro, fue loco. Me costó igual hacerlo, pero estuvo muy bueno y me lo agradecieron mucho (Coti. La Revuelta. Julio de 2015).

Este fragmento muestra diferentes elementos que he desarrollado a lo largo del capítulo. Por un lado, el lugar destacado del conocimiento. A una de las nuevas integrantes se le reconocieron sus saberes previos sobre un tema específico y de interés para la colectiva; en este sentido, se le propone que coordine un taller de formación. Por otro lado, la valoración que hace Coti de esa experiencia refuerza el argumento de Graciela, citado previamente, que asocia la generación de “buenas relaciones” entre activistas y la existencia de instancias internas de aprendizaje.

Además de los reconocimientos a la trayectoria y a los conocimientos específicos de cada una, durante el trabajo de campo encontré varias referencias a una dimensión

afectiva que permea la configuración de las relaciones entre las activistas de La Revuelta. Cuidar, respetar o preocuparse por la otra son acciones mediante las cuales las activistas de La Revuelta han descrito las relaciones entre ellas. Algunos de estos vínculos asumen una dimensión corporal en algunos encuentros presenciales, como plenarias regionales o nacionales de Socorristas en Red. Allí, por momentos, abundan abrazos y caricias, sobre todo, entre las activistas más jóvenes. En el siguiente fragmento de entrevista, el afecto refiere a un estado de atención hacia las diversas necesidades individuales que puedan emerger dentro de la colectiva.

Con todas creo que hay una corriente de afecto muy importante, es decir yo tengo un gran afecto por todas y me siento que con algunas puedo ser más referente de algunas cuestiones, entonces siempre estar... ¡bah!... siempre estar atenta es siempre estar atenta a si hay una necesidad particular. En mi caso hay corriente de afecto muy grande por todas (Graciela. La Revuelta. Julio de 2015)

La existencia de una “corriente de afecto”, de relaciones basadas en la “amorosidad”, de apoyo y de acompañamiento son formas de recrear conceptualmente esos vínculos entre activistas a través de los cuales ellas construyen sus modos de hacer política y de pensar las inclusiones y permanencias en el grupo.<sup>105</sup> Como señaló James Jasper (2013) la generación de un sentimiento de pertenencia produce que las personas involucradas en una organización se mantengan dentro. Ese sentimiento es, según el autor, una “necesidad humana básica” en la que están involucradas las emociones de amor, orgullo y entusiasmo que provee compromisos afectivos persistentes. Al respecto es elocuente el siguiente fragmento de entrevista

Tengo así como una preocupación, me interesa que la compañera que ingresa a La Revuelta se quede en La Revuelta y sea una activista feminista y sienta que le mejora la vida estar en La Revuelta ¿no? o estar en el activismo feminista. Entonces para eso tengo como atenciones: de encontrarme con las compañeras, de verlas en otros espacios, de proponerles que hagan cosas, ¿por qué no tomás vos esto, por qué no hacés vos aquello? Esto, de delegar que es delegar, pero es también... Es delegar, pero no es dejar en soledad hacerlo vos, como te salga te salga ¿no? Trato de atender eso (Ruth. La Revuelta. Julio 2015)

### **iii. Puestas públicas. “Visitas pedagógicas” y “justicias reparadoras”**

En los párrafos precedentes me centré en el surgimiento de La Revuelta y en consideraciones de su funcionamiento interno. A continuación, examino algunas de las

---

<sup>105</sup> El tipo de relación que se construye en el activismo y durante los acompañamientos algunas feministas las han definido como “hacer pactos con otras” y las formas que adoptan asumen las características de las relaciones de *affidamento* definidas por las feministas italianas. En el último capítulo profundizo sobre este concepto.

acciones colectivas que realizó esta organización y cuyo análisis permite advertir un tipo de militancia que, hasta el momento, no se había visto en la ciudad. Es decir, asentada en la articulación de una “predisposición” a la escucha y la proyección de acciones colectivas cuya razón de ser se encuentra en la elaboración de una concepción pedagógica del feminismo.<sup>106</sup>

Los modos de intervenir en el espacio callejero han estado configurados por una fuerte vinculación con el arte. Esto es considerado por las feministas como expresión de su forma de construcción política. Las activistas de La Revuelta desarrollaron el concepto de “puestas públicas” para nombrar las acciones que implican la realización de una performance artística, a partir de la cual se construye un tipo de denuncia sobre una situación consagrada con el estatus de “normalidad” (Boltanski, 2000). Su sentido es definido como un “mensaje político y pedagógico”. La elaboración de estas “puestas públicas” está relacionada con lo que las feministas entrevistadas han denominado “justicias reparatoras”, concepto nativo cuyo significado analizo en las próximas páginas.

Graciela: Si en algún momento hay un rastreo de cómo este tipo de repertorios aparecen en las puestas públicas, cada uno de los casos tuvo su propia puesta relacionada con el mensaje político y pedagógico.

Ruth: Porque siempre hay en nosotras una vinculación de la pedagogía con el arte. La política atravesada por esas cuestiones ¿No? El otro día, en San Martín, había una compañera que me preguntaba cómo es que se nos ocurre la obra de teatro. [...] ¿por qué una obra de teatro?

Graciela: Claro, porque hay, entre comillas, una predisposición en el grupo para escuchar, mirar, proyectar en ese sentido que se fue generando un poco con las personas y un poco con las situaciones. Este cruce entre la realidad que te demanda, la forma de pensar el feminismo y personas concretas que se pueden ir haciendo cargo de eso [...] Cualquiera de esas cosas solas no resulta pero cuando estas tres cosas se amalgaman está la posibilidad de pensar cuestiones que, en otro grupo o en otras situaciones donde esto no se puede juntar, no se te ocurre por qué una obra de teatro, por qué ese cartel, por qué las muñequitas, por qué un desodorante (Graciela y Ruth. La Revuelta. Julio de 2013).<sup>107</sup>

---

<sup>106</sup> La impronta “pedagógica” de La Revuelta está asociada a que gran parte de sus integrantes, incluyendo el grupo iniciador, se desempeñan laboralmente como docentes en diferentes niveles educativos.

<sup>107</sup> Las muñecas a las que hace referencia Graciela remiten a una intervención callejera, en el año 2013, el día de inicio del juicio al odontólogo David Narváez, que resultó condenado por abuso sexual infantil a una paciente de siete años. El desodorante, en cambio, hace referencia a un acompañamiento realizado por La Revuelta a una mujer que denunció violación marital. La leyenda que acompañaba a los tubos de desodorante realizados con cartón decía “cuando el pene no alcanza”. Fue la primera sentencia de este tipo en la provincia, en la cual se condenó, en 2006, a once años de prisión efectiva a Alberto Enrique Gallone por violación marital. El acompañamiento que realizó La Revuelta a “La Pato” en la denuncia y juicio puede leerse en el ya citado libro de Mónica Reynoso (2011). La obra de teatro que nombran ambas entrevistadas es “Al pie de la teta”, dirigida por Sebastián Fanello en base a entrevistas hechas por La Revuelta a mujeres que abortaron, se estrenó en 2013.

En el fragmento citado anteriormente, una de las entrevistadas afirmó que para la realización de esas “puestas públicas” se requiere la articulación de tres elementos: una demanda, un modo de pensar el feminismo y personas que ejecuten. De esa “amalgama” emerge un tipo de activismo político caracterizado por la combinación entre arte y denuncia. Lo público de esas “puestas” es construido a partir de la identificación de una situación percibida como injusta y de la instalación de la “puesta” en algún sitio de la ciudad que haga visible la denuncia.

El trabajo realizado por Marta Carrario, Alejandra Boschetti y Daniela Dietrich (2011, 2012) estudió estas intervenciones callejeras como parte de un “activismo artístico” que configura una expresión sociocultural, práctica política y recurso discursivo utilizado para realizar demandas cuyo objetivo se ubica en el campo de las expresiones simbólicas y culturales (Carrario et al., 2012).<sup>108</sup> Como anticipé en el primer capítulo de esta tesis, las acciones colectivas que desarrollan los movimientos sociales pueden estar dirigidas a los poderes e instituciones del Estado u orientarse hacia objetivos culturales (Armstrong & Bernstein, 2008) que desafían concepciones y formas de comprender el mundo vinculadas con relaciones de poder difusas en el entramado social.

Algunas de las “puestas públicas” de La Revuelta están orientadas a los cambios culturales, es decir, referidas a transformar las formas dominantes percepción de una situación. Por ejemplo, aquellas que se han dirigido de manera más directa a cuestionar los significados sociales vinculados con la sexualidad, la maternidad y el matrimonio. Algunas de esas intervenciones fueron: la instalación de una gigantografía en una calle céntrica de la ciudad con la pregunta “¿Qué harías si tu hijo fuera heterosexual?”; la performance denominada “Las novias de la decepción”, cuyo objetivo era mostrar cómo bajo la figura del matrimonio se perpetraban diferentes formas de explotación sobre las mujeres; y, por último, cabe mencionar a la intervención de publicidades del Banco Provincia del Neuquén en la vía pública con motivo del “día de la madre”. Las gigantografías de la entidad enunciaban “En el mes de mamá ¡sorprendela con un gran regalo!”. A esto, las activistas de La Revuelta respondieron, agregando con aerosol, “No la jodas”. A su vez, se completaba con una frase que denunciaba un sentido de

---

<sup>108</sup> Las autoras mencionadas utilizan el concepto desarrollado por Ana Longoni (2009) que señala que el activismo artístico refiere a las acciones que articulan arte y política, cuyas prácticas incluyen propuestas convencionales en espacios públicos no habituales y formatos más experimentales relacionados con intervenciones gráficas urbanas y performances, entre otras.

“normalidad” en los quehaceres domésticos: “está luchando contra la maternidad obligatoria”, “pensá el menú y agenciá las compras”, “levantá la tapa del inodoro”, “poné el rollo de papel higiénico” y “largá el control remoto” (Peralta, 2016).

De lo que se trata con este tipo de intervenciones es ubicar esas situaciones singulares en un estado de cosas más general definido por ellas, en sintonía con gran parte de la teoría feminista, como sociedad heteropatriarcal. En este sentido, las denuncias y los discursos que construyen son definidas como políticas. Otras “puestas públicas” dirigen denuncias hacia poderes concretos del Estado, por ejemplo, al poder judicial como lo muestro con el análisis de los páginas a continuación.

Este párrafo da inicio al análisis de una de esas “puestas públicas” en la que se combinan demanda al sistema judicial con la elaboración de determinados mensajes que pretenden transformar un estado de cosas. En la construcción de la denuncia pública denominada “Las mil muñecas combativas”, realizada en 2013 por La Revuelta, emergen entrelazados arte y pedagogía.

La mencionada “puesta” tuvo como objetivo denunciar y dar a conocer públicamente el caso de abuso sexual infantil perpetrado a una niña de siete años por el odontólogo David Narváez en su consultorio. El juicio se realizó en el año 2013, aunque los abusos sucedieron entre 2010 y 2011. Las militantes de La Revuelta acompañaron a la niña y a su madre en el proceso judicial y realizaron diferentes acciones colectivas. Una de las primeras fue un escrache en la puerta del consultorio de acusado. La acción consistió en empapelar las paredes con carteles que decían “Pasá la voz: HAY ABUSO SEXUAL EN EL SILLÓN DEL ODONTÓLOGO”. La idea de hacer “pasar la voz” invitaba a quebrar el silencio, a denunciar el abuso cometido sobre los cuerpos de las mujeres y las niñas. Al mismo tiempo, buscaba exponer y juzgar penal y socialmente una acción configurada - por quien la realiza - dentro de un sentido de normalidad cuya pretensión, además, es imponer que “nada puede hacerse al respecto”. Esta intervención fue exitosa ya que, al enterarse del escrache, una joven de veinte años, que había sido abusada cuando era niña por el mismo odontólogo, se contactó con La Revuelta y aportó su testimonio durante el juicio.

La siguiente cita es un fragmento de una comunicación personal por correo electrónico que mantuve con una de las referentes de La Revuelta en 2013. Allí manifiesta cuáles fueron los objetivos que se propusieron para realizar una intervención el día de la primera audiencia del juicio. La instalación consistió en ocupar las veredas

aledañas al juzgado con muñecas realizadas con telas, hilos y alambres. Simultáneamente, transmitían audios, en formato de spot radial, elaborados entre feministas y niñas.

La idea de las muñecas se inscribe en la necesidad de proyectar acciones creativas, llamativas, que *infecte* la cotidianeidad de las inmediaciones del lugar donde sería el juicio, que haga que la gente se pare, mire, consulte, pregunte, se informe. Sabíamos que no queríamos reiterar lo que hasta ese momento habíamos hecho en los escraches al consultorio, o en la propia cámara exigiendo la elevación a juicio. Una cosa que agregamos fue un laberinto del reclamo. Hicimos como un camino largo dando cuenta de fechas, hechos, acciones, que se fueron sucediendo para mostrar que los tiempos de la justicia no son los que necesitan quienes denuncian, pero también para mostrar que nuestra práctica activista se nutre de muchísimas acciones y no sólo de lo que se ve públicamente. Que somos, estamos *haciendo* y *siendo* mucho más que lo que se ve en la marcha o en el escrache alguna vez [...] La decisión era estar en las puertas de la cámara, el día de inicio de la audiencia con algo que relate la situación, muestre la atrocidad vivenciada por una niña y otras, señale a los responsables de justicia y que obligue a la prensa a darle cobertura para así también ejercer presión [...] Muñecas porque queríamos mostrar un juguete que tradicionalmente está pensado para las niñas y evidenciar a través de ellas la idea de "no soy tu muñeca", las muñecas podemos ser combativas, no todas somos barbies, no queremos ser barbies... somos guerrilleras, aguerridas, combativas del patriarcado. Lo que fue recorriendo la instalación fue la idea de "Hay abuso en el consultorio odontológico, hay niñas que lo denuncian" para mostrar que los poderosos abusadores no siempre van a poder salirse con la suya, que hay quienes ponen límites, que hay quienes hablan y exigen justicias reparadoras (Ruth. La Revuelta. Entrevista por correo electrónico. Noviembre de 2013. Cursivas en el texto original).

Este fragmento muestra de qué manera, en sus acciones colectivas, las feministas construyen una denuncia que pone en cuestión los sentidos de la justicia y desafían la coacción ejercida por las "reglas de normalidad" (Boltanski, 2000). Las muñecas combativas pretendieron alterar las nociones de justicia y de normalidad; es decir, a la existencia de "poderosos abusadores" cuyo sentido de normalidad es "salirse con la suya" se oponen quienes "ponen límites", "hablan" y "exigen justicias reparadoras".

En tales acciones colectivas, las activistas de La Revuelta recrean formas de concebir la política en las que distingo dos elementos principales. En primer lugar, la presencia de una dimensión afectiva, manifestada en la pretensión de mostrar "la atrocidad" que se había cometido sobre una niña. En segundo lugar, esta acción pretendía interpelar en dos direcciones. Por un lado, a las y los habitantes de la ciudad afectando la "normalidad" de la calle; según la feminista entrevistada, pretendían que la acción "infecte la cotidianeidad de las inmediaciones". Por otro lado, a quienes tenían que dar respuestas dentro del ámbito judicial, es decir, presionar con la acción callejera a

los jueces responsables del caso; incluso, muchos de los mensajes en los pequeños carteles que tenía cada una de las muñecas iban dirigidos a los magistrados.

Asimismo, pretendieron mostrar y cuestionar las demoras de los procesos judiciales, al evidenciar una contraposición entre el tiempo de la justicia institucional y el de quienes deciden efectuar las denuncias. Un último aspecto que me interesa señalar de esa acción colectiva es la utilización de un objeto con un significado social determinado como instrumento para generar nuevos sentidos. Las muñecas son objetos diseñados para jugar, para manipular, para que realicen lo que el sujeto (activo) desea porque carecen de capacidad de agencia. Desafiando este sentido, las muñecas que elaboraron las feministas fueron “guerrilleras, aguerridas, combativas del patriarcado” para expresar que las niñas no son ese objeto disponible para que un adulto juegue con ellas, sino que son agentes activas que pueden romper el silencio y denunciar.

Las acciones colectivas como “puestas públicas” se encuentran en íntima relación con el desarrollo del concepto nativo “justicias reparadoras”, que analizo a continuación. Con este término las feministas aluden a la cicatrización emocional y simbólica de un daño que ha sido efectuado sobre la existencia personal: la acción realizada repara subjetivamente y pone en acto una noción de justicia que excede las instancias formales. En la elaboración de esta categoría emerge de manera decisiva la centralidad que tiene la dimensión afectiva en las acciones colectivas desarrolladas por La Revuelta, cuya realización implica una “respuesta al dolor de los otros” (Ahmed, 2015) y, principalmente en este caso, de las otras. Las “puestas públicas” se construyen sobre un dolor que impulsa a una acción política, mediante la cual pretenden hacer justicia y reparar colectivamente las heridas.

En los párrafos que siguen examino el enlazamiento entre la vocación de construir “justicias reparadoras”, la impronta pedagógica y la generación de alianzas como aspectos centrales de las acciones colectivas de La Revuelta. El análisis lo realizo tomando como ejemplo un caso particular: las protestas posteriores al asesinato del docente Carlos Fuentealba cometido por la policía de la provincia de Neuquén en abril de 2007. Este conflicto fue señalado, en el segundo capítulo de esta tesis, como uno de los más significativos dentro del entramado neuquino que enfrentó al gremio docente ATEN y al gobierno provincial. Como si fuese una ola expansiva, los días posteriores al fallecimiento del docente se intensificaron las protestas, que trascendieron el reclamo inicial del gremio y exigieron la renuncia del gobernador Jorge Sobisch. El lunes nueve

de abril hubo una masiva movilización en la ciudad de Neuquén que fue reflejo de la indignación y el dolor social de la comunidad ante la muerte del docente definida como “fusilamiento público” (Burton, 2012). Se intensificaron los bloqueos de calles, los cortes de los puentes interprovinciales que unen las ciudades de Neuquén y Cipolletti, las movilizaciones, las pintadas callejeras y las marchas de antorchas, hasta que las asambleas del gremio ATEN decidieron realizar un acampe en la Plaza Roca, frente a la casa de gobierno.

Una de las acciones de mayor frecuencia fueron los escraches a funcionarios públicos y reconocidos integrantes del MPN en sus casas particulares o en los negocios y comercios a los que suelen asistir o son propietarios. Como señala Fernando Aiziczon, (2011: 287), aunque suele ser “vox populi” que algunos locales comerciales y bares sean propiedad de personajes políticos o sus aliados, predominó “la solidaridad de la gente común que ayudó a identificar otros lugares” para la realización de escraches. Este análisis realizado por Aiziczon coincide con mis afirmaciones, realizadas en el capítulo 2, referidas a que en Neuquén “todo el mundo se conoce” y acerca de la importancia de la proximidad de los lazos sociales para la organización de acciones colectivas.

Muchas de las activistas de La Revuelta, por su labor docente, están afiliadas al sindicato ATEN y participan activamente de las huelgas y asambleas. Fueron uno de los sectores más activos y propositivos de las acciones realizadas durante esas semanas. Uno de los escraches más osados y novedosos en este contexto fue el que se desarrolló “por tierra y por agua”. La idea surgió por sugerencia de un integrante de la escuela local de kayak a una de las referentes de La Revuelta durante una asamblea docente. Dicha institución ofrecía las embarcaciones y profesionales y, de esa manera, se podría acceder a la residencia oficial del gobernador, ubicada a orillas del río Limay, para hacerle una “visita pedagógica” (Aiziczon, 2011). La acción se realizó el trece de abril durante el horario de la siesta de manera cronometrada y simultánea por agua y por tierra en, aproximadamente, unos quince kayaks y una caravana de automóviles. Como resultado, las calles aledañas se llenaron de pintadas, gritos y cánticos recordando al docente y señalando la responsabilidad política del gobernador de la provincia.

[Los escraches fueron] alegres, audaces, catárticos, relativamente inofensivos, su valor reside en el desafío y en la vindicación por mano propia de las injusticias que quedan impunes. Proporcionan una suerte de alivio temporal al lograr, aunque sea por poco tiempo, sembrar incomodidad al férreo aparato político del MPN (Aiziczon, 2011: 294).

Estos escraches se configuraron como acciones de respuesta colectiva al dolor, también colectivo, provocado por el asesinato del docente. De esta manera, las feministas pusieron en acto la potencialidad de la reparación emocional de la acción que, en términos nativos, implicó la activación de las “justicias reparadoras”. Es decir, como los procesos formales que reclaman justicia tienen tiempos diferentes a los de quienes padecen el dolor se hace imperiosa la necesidad de actuar. A esta generalidad de los procesos habría que agregar algunas singularidades del caso: por un lado, la existencia de tramas de poder que configura la relación entre la justicia provincial y el MPN. En este sentido, cuando se trata de señalar las responsabilidades políticas de un evento como éste, no sería extraño que se desplieguen determinadas cadenas de poder e interdependencias con el objetivo de aletargar el proceso judicial formal. Por otro lado, el entonces gobernador Jorge Sobisch reafirmaba y reivindicaba su accionar enunciando públicamente que, si fuese necesario, volvería a dar la misma orden en relación con el operativo de las fuerzas de seguridad provinciales. Estas circunstancias generaron que el dolor y la indignación provocadas no puedan esperar a los tiempos de la formalidad del proceso y, en consecuencia, movilizaron a quienes padecían el dolor a “hacer algo”. Recordar las responsabilidades políticas del asesinato, manifestar la indignación, trastocar el sentido de pretendida normalidad de los lugares cotidianos por los que los personajes objeto de repudio transitaban.

Los escraches comenzaron a ser denominados “visitas pedagógicas” en alusión a la jerga docente mediante la cual se refiere a las salidas con objetivos de estudio y a los lugares de enseñanza-aprendizaje por fuera de la institución escolar. En un suplemento “menstrual” que editaba La Revuelta en el Periódico (8300) llamado Sin Sostén, las activistas ofrecen reflexiones que configuran las nociones nativas de los sentidos de lo pedagógico asociado con la política.<sup>109</sup> A continuación, cito algunos de esos fragmentos:

Porque somos malas alumnas para la obediencia y la disciplina que pretenden el sistema y sus gobernantes. Porque somos maestras y profesoras empecinadas en enseñar la rebeldía y la irreverencia hacia los mandatos del poder hegemónico. Porque porfiadamente nos animamos a vivir una vida digna (no sólo una vida a secas). Porque la vulnerabilidad de nuestros cuerpos ante los gases lacrimógenos y la mudez del horror ante el fusilamiento de Carlos Fuentealba no nos paralizaron, es que el grito del *adonde vayan los y las iremos a buscar* se transformó en acción y experiencia que reclaman justicia. Y la calle fue la escuela pública donde ensayamos otras pedagogías, colectivas,

---

<sup>109</sup> Entre los años 2006 y 2009, las activistas de La Revuelta organizaron y publicaron Sin Sostén - Suplemento menstrual sostenido por mujeres en el Periódico (8300) - actualmente, Cooperativa de Comunicación (8300). Pueden consultarse los materiales en el enlace: [http://www.larevuelta.com.ar/Sin\\_Sosten.html](http://www.larevuelta.com.ar/Sin_Sosten.html).

insurrectas, insumisas (Colectiva Feminista La Revuelta, 2007: 1, cursivas en el texto original)

Es que los escraches, en su reformulación política como “visitas pedagógicas”, convocan obstinadamente a no aceptar la impunidad. Se construyen desde una lógica horizontal y colectiva, recuperan y actualizan la memoria como acción, lo personal como político y la calle como espacio público-pedagógico [...] El escrache amplía el territorio personal y social porque es búsqueda, inventiva, coordinación, cuidado, afecto, respeto a los acuerdos [...] En el espacio abierto por las “visitas pedagógicas” se enseña y se aprende: que la legalidad no es igual a la legitimidad porque ésta le otorga el juicio de la opinión pública; que la política es también acción y no sólo discurso; que la creatividad puede estar al servicio de la lucha; que es posible animarse a probar otras prácticas pedagógicas; que se puede romper con la subjetividad capitalista del aislamiento y el silencio; que se puede perder el miedo y recuperar la iniciativa y el protagonismo (Colectiva Feminista La Revuelta, 2007b).

Con el convencimiento de que el aprendizaje y la enseñanza son las relaciones intersubjetivas de la vida, las “pedagogías de la vida cotidiana” suceden fuera de aulas y salones de clase – en movilizaciones, resistencias y proyectos en los que se juega no solamente una posición respecto del saber, sino fundamentalmente una confrontación con el saber instituido (Colectiva Feminista La Revuelta, 2007a).

En estos tres fragmentos emergen significados que dotan de contenido las prácticas que las activistas feministas refieren como políticas. Se articulan, además, las dimensiones que identifiqué al inicio del capítulo como constitutivas de esa forma de concebir la política: lo pedagógico, lo afectivo y las alianzas. La pedagogía no resulta, para las feministas entrevistadas, una práctica restringida únicamente al ámbito escolar, sino algo que atraviesa todas las relaciones y dimensiones de la vida cotidiana, con un fuerte énfasis en la acción, en lo callejero y en las alianzas colectivas. También los afectos resultan un aspecto relevante para la política, manifestados en el énfasis del cuidado, en el desafío a los temores, en la denuncia de la impunidad y en las rebeldías e insurrecciones contra los poderes autoritarios e instituidos. Hablar de “justicias reparadoras” implica desafiar, de manera colectiva, las experiencias traumáticas en la vida individual y social y canalizar esos sentimientos negativos (como el miedo, la depresión, la tristeza y la vergüenza) en otros que conduzcan a la protesta y a la acción colectiva en lugar de a la resignación.

#### **iv. Alianzas en el entramado de conflictividad**

Al inicio de este capítulo advertí que uno de los aspectos de las acciones colectivas realizadas por La Revuelta se relacionaba con la generación de alianzas con otros sectores del entramado de conflictividad neuquino. La combinación entre articulaciones políticas y activismo callejero ha ubicado a las feministas como referentes

y voces autorizadas en la ciudad de Neuquén. En los siguientes párrafos analizo esta dimensión y considero cómo se desarrollan algunos vínculos, confianzas y solidaridades entre integrantes de diferentes organizaciones. Sin embargo, esa escala de proximidad también advierte de qué manera se pueden potenciar las hostilidades o conflictos.<sup>110</sup>

La impronta docente de La Revuelta explica, en parte, la articulación de las militantes feministas con los sindicatos docentes. Esta vinculación no es natural ni evidente en el sentido que ser docente no explica per se la militancia sindical, ni ésta implica un acercamiento al feminismo. Como mostré en el segundo capítulo, las biografías de las impulsoras de La Revuelta se encuentran atravesadas por la militancia en sindicatos de la docencia de la provincia de Neuquén y de la Universidad Nacional del Comahue (ATEN y ADUNC, respectivamente). Participar en esos espacios gremiales ha sido un hecho previo a la conformación de La Revuelta, pero establecer relaciones como organización feminista y mantenerlas o profundizarlas a lo largo del tiempo muestra cómo la generación de alianzas con otros sectores del entramado es parte de la configuración de su activismo político. Este tipo de relaciones fue definida por una de las feministas entrevistadas como “niveles más estructurales de decisión” que constituyen una especie de “acuerdos básicos” dentro de las articulaciones políticas: son estables en el sentido que permiten una forma de funcionamiento cotidiano que no requiere revisar constantemente los acuerdos sobre esas alianzas, pero tampoco parecerían ser inmutables o de una rigidez tal que no puedan discutirse si alguna de las activistas lo requiera.

Además de los sindicatos docentes, La Revuelta ha generado vínculos con medios de comunicación y con periodistas comprometidas y comprometidos con ciertas temáticas sociales. Por ejemplo, entre 2006 y 2009 publicaron el suplemento Sin Sostén en el Periódico (8300), en la radio Universidad CALF emitieron los programas Sin Closet (2009-2011) y Radioactivas (2011-2013). En 2017 obtuvieron un espacio en la radio FM La Propaladora donde realizaron el programa La Hoguera que, durante 2018, se producía en un espacio virtual y luego se transmitía por diferentes emisoras de la provincia.

---

<sup>110</sup> En el caso de La Revuelta, por ejemplo, la pertenencia simultánea de algunas de sus integrantes al sindicato docente ATEN, el reconocimiento y trayectoria que allí tienen y la determinación de la colectiva para establecer ciertas alianzas permite comprender por qué los “talleres” con mujeres y la atención telefónica de la línea pública de La Revuelta se realizan en la sede provincial del sindicato.

Finalmente, otro sector con quienes generar alianzas ha sido definido en términos “estratégicos” está compuesto por diferentes profesionales de la salud que integran la categoría nativa de “amigables”, desarrollada en el capítulo 3.

La dinámica construida entre el activismo y trabajadoras y trabajadores de la salud fue caracterizada por una de las entrevistadas como una relación que se “acompaña” en las posibilidades de acción que tiene cada una de las partes. Destaco las autorizaciones mutuas generadas entre el quehacer médico y el socorrista como producto de una política de alianzas con diferentes sectores sociales del entramado neuquino. Esta clase de asociaciones se enmarca en un tipo de intereses que las feministas definen como políticos.

[Es] una cosa de ida y vuelta ¿no? Nosotras podemos esto, pero necesitamos de ustedes esto. Entonces para ambos sectores como que venimos siempre como acompañándonos en eso ¿no? Nosotras podemos hasta acá, ustedes hasta acá. Y hay mucha confianza. Me parece que hay una cosa de autorizarnos, porque si no siempre es la cosa médica, el médico el que sabe más y no sé qué, pero adelante nuestro le han dicho a mujeres mirá, ellas saben más de esto, hablá con ellas (Belén. La Revuelta. Marzo de 2016).

El fragmento anterior, además de evidenciar las autorizaciones recíprocas, muestra que las acciones colectivas de las feministas desafían los mecanismos de poder asentados en concepciones hegemónicas de los saberes al respecto de la salud de las mujeres. Este posicionamiento no es azaroso y responde al desarrollo de estrategias de acercamiento y generación de vínculos con trabajadoras y trabajadores del sistema de salud. Una de las estrategias fue solicitar turnos médicos con profesionales que les recomendaban a sus pacientes que sean acompañadas por La Revuelta. En un fragmento de entrevista citado a continuación, una de las feministas entrevistadas relata la manera en que esa estrategia se realizaba. El objetivo de esos encuentros era conocer a las y los médicos y formalizar ese vínculo de “ida y vuelta” que señalaba Belén anteriormente. Asimismo, la contraparte de la relación era poder confirmar su nombre y datos del consultorio en la lista de profesionales de la salud “amigables” a los fines de derivar a las mujeres para los controles postaborto, aunque no sean sus pacientes.

Cuando le decíamos vos estás en nuestra lista de médicos amigables y te queríamos conocer [...] Y abría nuestra página [web] y nos decía: yo hago así con las mujeres, y nos mostraba, [...] les abro la página y les digo: mirá, copió el número, dale que te lo dicto [...] Y un tipo como éste entra a buscar muchas veces nuestro teléfono (Ruth. La Revuelta. Julio de 2013).

La cita precedente podría interpretarse como el reconocimiento de un médico singular a la trayectoria de La Revuelta. Sin embargo, lo que aquí me interesa destacar es la insistencia en generar vínculos con diferentes sectores dentro de la sociedad neuquina como parte del activismo militante de la colectiva y que esa persistencia ha resultado exitosa en muchos casos.

Otra de las estrategias de generación de alianzas y reconocimientos mutuos la encontré con el surgimiento del consultorio TeA (Te Acompañamos – Servicio de control, consejería y anticoncepción postaborto) en el hospital provincial de mayor complejidad de la provincia, el Castro Rendón.

En este caso, primero sucedió una articulación entre las activistas de La Revuelta y quien era jefa del servicio de ginecología de dicho nosocomio, la ginecóloga Gabriela Luchetti. En la entrevista que realicé con esta profesional de la salud, ella recordó dos aspectos que derivaron en la creación de TeA: la experiencia cotidiana del servicio en relación con las mujeres que llegaban a las guardias y las reflexiones como jefa del servicio para generar mejoras en la “calidad” de la atención. En el siguiente fragmento, la entrevistada se expone sobre este punto.

Mejoría en la calidad tenía que ver, básicamente, con tratar bien a las mujeres. Porque tratar bien a las mujeres no sólo implicaba no denunciarlas, contenerlas y porque ya venían habiendo abortado y venían aterrorizadas porque esto podía significar una denuncia, porque sabían, cualquier persona que te viene a ver en ese estado sabe que hizo algo que es ilegal, que no me puede decir qué hizo ni cómo. O sea, no me puede ayudar con la información que tiene, no me puede ayudar [...] Porque además esas mujeres venían así [con un aborto incompleto], pero después empezaba el tratamiento de antibióticos, pero lo que había que hacer que era la evacuación intrauterina [que] sucedía a las 4 de la mañana del día siguiente. Porque siempre eran las últimas en el quirófano y eso le puede arruinar la vida a alguien. Venís con un aborto y había chicas que me decían: pero yo, mis compañeras de departamento no saben y yo no se lo voy a decir. Entonces si vos se lo podías hacer antes y que ella se vuelva a su casa bien, es... o sea todas estas cosas, empezamos a reflexionar sobre todo eso (Gabriela. Médica ginecóloga. Julio de 2016).

El relato manifiesta una multiplicidad de circunstancias involucradas en la atención médica del aborto cuando se trata de una práctica clandestina. Por un lado, el silencio y el temor de las mujeres a ser denunciadas por un delito, pero también los tiempos de espera de la atención sanitaria (“eran las últimas en el quirófano”) y la empatía de algunas profesionales de la salud preocupadas por la calidad de atención de las mujeres. En segundo lugar, Gabriela señaló que, además de esas reflexiones sobre la cotidianeidad en su trabajo, el proyecto de la jefatura del servicio de ginecología implicaba tejer alianzas con las “organizaciones de la comunidad” y, por ello, convocó a

las activistas feministas de La Revuelta. Destaco el reconocimiento que hace esta médica, en general, respecto de las articulaciones al señalar que las alianzas hospital-organización implican aprendizajes mutuos que “potencian” las iniciativas de esos sectores y su alcance.

Yo en realidad lo que hice fue, porque también formaba parte del proyecto de servicio, de jefatura de servicio, acercarme a las organizaciones de la comunidad. Acercarnos, porque acercarse a las organizaciones siempre son asociaciones virtuosas, porque es como que vos aprendés de ellos y ellos aprenden de vos y la verdad que se potencia un montón cualquier cosa que uno pueda hacer. Entonces tuvimos una reunión con La Revuelta. No hablamos de aborto. No hablamos. La verdad que no hablamos en esa reunión de aborto. Yo solamente las cité, me acuerdo que fue en el aula de al lado de la dirección, las cité, las invité a que tengamos una charla y ahí les conté cuál era mi proyecto de servicio y qué cosas quería hacer y por qué estaba hablando yo con ellas y de eso con ellas, y que estaba a disposición y que era una oreja abierta a escuchar sus demandas y ahí nos acercamos [...] Mucho tiempo después vino una asociación más intensa cuando empieza Socorro Rosa (Gabriela. Médica ginecóloga. Julio de 2016).

La creación de TeA respondió a esas alianzas políticas entre activismo y sistema de salud y a la necesidad, por parte de quienes trabajaban en el hospital, de sistematizar y darle una contención institucional a esas experiencias. Este tipo de articulación fue posible por una conjunción de elementos que componen el entramado de conflictividad de la ciudad de Neuquén: la proximidad de los lazos sociales, la existencia de una colectiva feminista que enfatiza la importancia de las alianzas y la presencia de profesionales de la salud con sensibilidad hacia ciertas problemáticas e interés en articular con las organizaciones.

Después seguimos con La Revuelta y lo de TeA la verdad que se me ocurrió porque un día... las chicas me llamaban bastante pero no mucho, la verdad que resolvían casi todo solas como era la idea ¿no? Y de repente un día me llaman y me decían ¿le podrás pedir una ecografía? Pero ni me preguntes, no hago más que cumplir con mi obligación, esto es lo que yo tengo que hacer. Porque es la verdad. Porque es lo mismo que uno hace si la mujer te viene a ver por guardia con la pérdida, vos la revisás y le pedís una ecografía. Entonces después pensé: la verdad es que esto no está sistematizado y nosotros acá, lo que tiene el protocolo de atención posaborto ¿qué es? Que está ligado, fuertemente ligado, a la anticoncepción posaborto. Y las chicas de La Revuelta en eso ni habían pensado. Entonces yo digo: nos estamos perdiendo muchas oportunidades, situaciones médicas que quedan medio en el aire, no son muchas, el caso de las RH negativas y el riesgo no es muy alto y todo, pero bueno eran ese tipo de situaciones, y básicamente la anticoncepción posaborto. Entonces yo dije bueno, hagamos, porque eso me surge después de que conozco el protocolo de los uruguayos, que ellos hacían lo que se llama Protocolo de reducción de riesgos y daños [...] Bueno, con TeA estaríamos haciendo como la consejería posaborto que incluye siempre las cuestiones de situaciones que quedan pendientes (mirá si tenés un sangrado así y asá, o si estás con fiebre o si te duele o si bla-bla-blá, vení a verme). Lo otro era, eventualmente, pedir algún análisis si pensábamos que era necesario, ver si el aborto había sido completo o no. Eso, situaciones médicas y la anticoncepción posaborto. Tratar de viabilizar la anticoncepción posaborto lo antes posible (Gabriela. Médica ginecóloga. Julio de 2016).

Por su parte, las activistas de La Revuelta han expresado que la existencia de TeA constituye “una apuesta a las alianzas” basada en la confianza y autorizaciones mutuas entre el activismo feminista y un sector del Estado, en este caso el Servicio de Ginecología y Obstetricia del Hospital Castro Rendón (Grosso et al., 2014). Esa política de articulaciones, autorizaciones y generación de confianza continuó expandiéndose por fuera del hospital, aunque no formalmente y no bajo esa denominación. Esto significa que, según afirmó la médica entrevistada, “en todos los hospitales tenés un médico amigable que te las recibe, te hace la anticoncepción, que contiene las situaciones que hay y todo lo demás”.

En Neuquén capital la lista de “amigables” confeccionada por La Revuelta tenía, en noviembre de 2018, aproximadamente doscientos profesionales de la salud de distintas especialidades entre los subsectores público y privado. Asimismo, la provincia es la jurisdicción, en el contexto nacional, con la mayor cantidad de trabajadores y trabajadoras de la salud integrantes de la Red de Profesionales de la Salud por el Derecho a Decidir.<sup>111</sup> Según una infografía realizada por esa organización con motivo de las actividades en el marco del debate de la legalización del aborto, el ocho de agosto de 2018, había trescientos cuarenta y ocho profesionales radicados en la provincia. El orden continuaba con la provincia de Buenos Aires (trescientos trece) y la CABA (ciento noventa y tres).

Finalmente, otra estrategia que La Revuelta desarrolló en sus articulaciones con las y los médicos fue en el campo académico de la formación de futuras generaciones de profesionales de la salud que estudian en la universidad pública. Gabriela Luchetti y Ruth Zurbriggen dictan, desde el año 2013, un seminario sobre salud sexual y reproductiva en la Facultad de Ciencias Médicas de la UNCo y también conforman el equipo que coordinó la primera cátedra libre de aborto en esa casa de estudios durante 2018.

---

<sup>111</sup> Según información de la página web oficial de esta organización, la Red de Profesionales de la Salud por el Derecho a Decidir surgió en un encuentro de efectores de salud en septiembre de 2014 impulsado por Socorristas en Red y por la Campaña Nacional por el Derecho al Aborto Legal, Seguro y Gratuito. En mayo de 2015 realizaron el primer encuentro nacional de la red en la Ciudad de Buenos Aires, a los que siguieron Córdoba (2015), Tucumán y Santa Fe (2016), Neuquén (2017) y CABA (2018). El sitio web de la organización es [www.redsaluddecidir.org](http://www.redsaluddecidir.org).

## **II. “Desafiar la criminalización existente”. De pasadoras de información a socorristas**

Hasta el año 2010 las activistas de La Revuelta se autodenominaban “pasadoras de datos”: ante las consultas por aborto facilitaban los datos de médicos varones que realizaban la práctica en la zona. Para tal fin, ellas mismas habían confeccionado un listado. El orden de aparición en esa lista estaba relacionado con la cercanía en las relaciones con ese médico, la confianza que hubieran generado, el “buen trato” y la comprensión que demostraban hacia las decisiones de las mujeres. Como última opción, las activistas informaban a las mujeres sobre la existencia de las pastillas para abortar (Grosso, Trpin, & Zurbriggen, 2014).

En ese entonces, el saber médico que poseían estos profesionales de la salud ocupaba un lugar de centralidad que se fue desplazando a partir de los conocimientos generados en los acompañamientos. Como analicé en el apartado anterior, la cuestión del conocimiento ha sido siempre una dimensión importante en sus modos de concebir la política. Respecto de esta temática en particular, implicó que las activistas de La Revuelta dediquen tiempo de su activismo a una formación específica. A partir de esos conocimientos y las alianzas políticas con algunos sectores del sistema de salud las feministas se han posicionado, incluso dentro de ese campo, de un modo singular.

Como mostré mediante algunos fragmentos de entrevista citados en el apartado previo, existen profesionales de la salud que han reconocido el trabajo activista de La Revuelta y que han afirmado que ellas “saben más de esto”. La valorización positiva de esos saberes también ha derivado en que las feministas sean invitadas en diferentes oportunidades a exponer en ateneos de ginecología u otros espacios de formación dentro del sistema de salud. Una entrevistada señalaba que el aborto es un tema de “bajo interés médico” y que por eso no es una práctica médica que se destaque en la currícula de las facultades de medicina, aunque se trate de la primera causa de muerte en mujeres gestantes. A esta carencia contrapongo el énfasis que las activistas feministas han puesto en informarse y aprender sobre el funcionamiento y asimilación de la medicación para abortar, su dosificación, los síntomas que provoca, los cuidados necesarios y las particularidades de las mujeres que pueden influir en el proceso, tales como enfermedades crónicas, factor sanguíneo, si toman algún tipo de medicación o si están amamantando. Como refiere una de las feministas en el siguiente fragmento de

entrevista, sistematizar esos saberes específicos que suelen ser potestad de la hegemonía médica es un aspecto que las feministas le asignan un gran valor.

Aprender un “conocimiento técnico” específico y “socializarlo” son dos dimensiones entrelazadas que configuran las acciones colectivas de las militantes y sus definiciones sobre la política. Esos conocimientos son potencialmente transformadores de la vida cotidiana de las mujeres que acompañan, al mismo tiempo que ellas como feministas son transformadas por sus acciones.

Conocés también tu propio cuerpo a través de la experiencia de las otras mujeres: conocés cómo se usa una medicación, que si vos no sos de ese palo, como es el caso de la mayoría, por ejemplo, de La Revuelta, ni en pedo te imaginabas explicándole a alguien qué harían unas pastillas, cómo se las tendrían que administrar y sin embargo lo aprendés, y a mí eso también me parece re importante. Sabés cómo hacer un aborto, o sea un conocimiento técnico re sarpado que suele estar en manos de los médicos. Y capaz como vos tenés anginas y vas al médico, y en cambio en vez de ir al médico esa mujer recurre a nosotras porque tenemos ese saber y lo socializamos, entonces me parece muy sarpado para el movimiento feminista en general construir eso sin necesidad de que el médico te lo venga... Se legitima con la práctica y hay colaboración de los médicos en un montón de cosas, pero bueno esa construcción de saber es también re sarpada (Guillermina. La Revuelta. Septiembre de 2016).

La construcción de conocimiento, en el relato de Guillermina, aparece relacionada con los saberes más “técnicos” referidos a las modalidades de administración de la medicación, con las prácticas que legitiman la acción y con la colaboración de profesionales de la salud. Además, persiste una dimensión más profunda y subjetiva relacionada con conocer el propio cuerpo “a través de la experiencia de las otras mujeres”. Esto requiere de una apertura y disposición a dejarse afectar por lo que les suceda a esas otras, a involucrarse.

Esa apertura a la vida de las mujeres que acompañan la reconocí en las variadas referencias a la diversidad de emociones que emergen en los encuentros con las mujeres. Las socorristas neuquinas han señalado la manifestación de emociones tradicionalmente definidas como “positivas”, como la presencia de felicidad, alegría y cariño, y “negativas”, como la existencia de situaciones particulares que generan enojos y molestias.

Para muchas de las activistas, los acompañamientos se caracterizan por la generación de una escucha que es definida como “muy atenta y de manera desprejuiciada”, asentada en un sentido pedagógico de las acciones. Asimismo, señalan

que esa predisposición a la escucha implica un proceso de aprendizaje y de comprensión hacia las diferentes situaciones y actitudes de las mujeres.<sup>112</sup>

Es acompañar esa decisión por las miles de razones que sean ¿no? Porque incluso una a veces tiene como ciertos temores o prejuicios, porque las revueltas no somos las aisladas y no tenemos ningún prejuicio con las mujeres ¿no? Nos pasan un montón de cosas, pero sin embargo cuando podemos conversarlo y pensar sobre eso siempre como que nos junta eso ¿no? Es el acompañamiento a la decisión que está tomando esa mujer. Y como las mujeres abortan, nosotras decidimos acompañarlas (Belén. La Revuelta. Marzo de 2016).

Destaco que, aunque el carácter “desprejuiciado” de la escucha se configure como una premisa del socorrismo, las militantes feministas señalan que lograrlo implica un ejercicio de reflexión colectiva con el resto de las socorristas. Se trata de identificar cuándo determinada situación genera “temores o prejuicios” e incluso “molestias”. El proceso reflexivo de advertir las incomodidades permite pensar de qué manera pueden ser resueltas para que esas sensaciones no interfieran en la decisión de la mujer ni en el proceso de acompañamiento. Muchas veces la forma para subsanar una situación identificada con sentimientos “negativos” suele ser mediante discusiones y conversaciones grupales, con el objetivo de repensar esas molestias e, incluso, los propios posicionamientos respecto de ciertas circunstancias (Burton, 2018).

La predisposición o apertura afectiva no se vincula únicamente con lo que sucede en los acompañamientos, sino que la encontré como una característica presente con anterioridad al inicio del socorrismo. Como mencioné previamente, las activistas de La Revuelta se concebían a sí mismas como “pasadoras de datos” de los médicos varones que realizaban abortos. Las características de un caso singular generaron una transformación subjetiva y emocional en ellas que las impulsó a modificar la orientación de sus acciones colectivas respecto de la lucha por el aborto legal. En un texto de su autoría la descripción de la situación evidencia los malos tratos a los que es sometida una joven que se practica un aborto en un consultorio privado en una de las ciudades en el Alto Valle (Grosso et al., 2014).

Nos arrasa la impotencia. Nos sentimos asfixiadas por las condiciones de ese trato o, mejor dicho, maltrato, impuesto por la clandestinidad, ese plus de padecimiento que tienen que transitar las mujeres que no quieren continuar con un embarazo no planeado –y quienes acompañan– cuando se atreven a desafiar la criminalización de la ley existente. Vivenciamos el desamparo, no es cualquier desprotección, implica el abandono total por parte del Estado. Porque en el territorio de la ilegalidad no existe

---

<sup>112</sup> En el último capítulo analizo diferentes afectos que emergen en el activismo feminista neuquino y retomo la configuración de una tríada entre escucha-aprendizaje-acompañamiento.

regulación alguna [...] ¿Cómo hacer para convertir este padecimiento en una acción política que cambie esta escena de malos tratos y construya un territorio con otras opciones para las mujeres que así lo requieran? (Grosso et al., 2014: 402).

La cita precedente reafirma la presencia de una dimensión afectiva en las acciones de esta organización en tanto creadoras de una política orientada en contra del sufrimiento físico y social. Como argumenta Sara Ahmed, las respuestas al sufrimiento como una convocatoria a la acción requieren la presencia de la indignación, “la interpretación de que este dolor está mal, que es una atrocidad, y que se debe hacer algo al respecto” (2015: 264). En este caso, la “impotencia”, la “asfixia”, el “padecimiento” y el “maltrato” que se expresan en la situación de “desamparo”, “desprotección” y abandono impuestas por la clandestinidad generó en las activistas feministas la necesidad de intervenir en un sentido determinado para transformar ese estado de cosas. Así es como llegan a la creación del Socorro Rosa.<sup>113</sup>

En el capítulo 3 analicé que uno de los factores señalado por las feministas como posibilitadores del surgimiento de los acompañamientos fue la experiencia acumulada en el servicio Socorro Violeta, de asesoramiento a mujeres por violencia de género. En un principio, el Socorro Rosa se conformó como un “apéndice” del Socorro Violeta que estaba encargado de los derechos sexuales, reproductivos y aborto. A comienzos del año 2009, las activistas resolvieron generar encuentros personales con las mujeres que necesitaban información para abortar y realizar de acciones de difusión sobre la existencia del misoprostol. Con estas decisiones enfatizaron la convicción de privilegiar el acompañamiento por parte de feministas en detrimento de la derivación a médicos varones (Grosso et al., 2014; Peralta, 2016). Este último aspecto respondió al autorreconocimiento que las feministas realizaron sobre los saberes que fueron adquiriendo acerca de la realización de abortos con medicación y de las articulaciones con el sistema de salud. El desarrollo de una política de la coordinación (Lazzarato, 2004) con sectores estratégicos en esta temática y los impactos subjetivos de una situación considerada intolerable posibilitaron la invención de una nueva modalidad de acción con el objetivo lograr la legalización y despenalización del aborto.<sup>114</sup>

---

<sup>113</sup> Las feministas afirman que recuperaron el nombre de la experiencia de feministas italianas que, durante los años setenta, practicaban abortos clandestinos. También señalan haberse inspirado en las feministas francesas y estadounidenses de la misma época.

<sup>114</sup> Maurizio Lazzarato (2004) señala que “la coordinación es lo que el acontecer de la lucha ha hecho posible. En el acontecimiento se observa a la vez lo intolerable de una época y las nuevas posibilidades de vida que encierra. La desestructuración de lo intolerable y la articulación de nuevas posibilidades de vida tienen una existencia bien real, pero se expresa ante todo como transformación de la subjetividad, como

En el capítulo 3 señalé que el socorrismo consta del desarrollo de cuatro momentos: llamado telefónico, encuentro personal, seguimiento y lazos con el sistema de salud; este último ya fue analizado en extenso más arriba y los restantes los examino a continuación.

En el transcurso del año 2010 La Revuelta habilitó una línea telefónica “pública” cuya difusión se ha realizado por diferentes vías: en banderas, en pintadas callejeras y cartelera, folletería y calcomanías que distribuyen en diferentes actividades en las que participan, como charlas, talleres o movilizaciones. Ese es el número al que se comunican las mujeres y coordinan un encuentro presencial.

Durante los primeros años de existencia del Socorro Rosa la atención telefónica, los encuentros con las mujeres y los seguimientos los realizaban las mismas personas. La difusión de la existencia del socorrismo generó que más mujeres se sintiesen interpeladas y se acercasen a participar. Este crecimiento cuantitativo de activistas derivó en la organización de un cronograma de rotación del aparato telefónico entre las activistas durante un tiempo determinado que, por lo general, era de dos semanas. A partir de febrero de 2017 la dinámica de organización del teléfono volvió a modificarse y, desde entonces, dejó de ser rotativo. La atención del teléfono se repartió entre cuatro activistas de La Revuelta que cumplen turnos de cuatro horas cada una y perciben, por esa tarea, una remuneración solventada por un financiamiento de un proyecto de investigación con la organización estadounidense Ibis Reproductive Health. El horario de atención telefónica se acordó en doce horas de lunes a viernes hábiles, en seis horas los días sábado y sin atención los domingos. A partir de valoraciones positivas que realizaron las feministas de Neuquén sobre esta experiencia en relación con las mejoras que veían en los encuentros personales con las mujeres, alentaron a otras colectivas de la red de socorristas a que inauguren líneas telefónicas de atención fija. Durante 2018 lo hicieron en Tucumán, Córdoba, Salta, San Juan y Paraná, entre otras.

Las activistas de La Revuelta han señalado que ese primer llamado telefónico tiene un carácter “fundamental” para el acompañamiento e implica un gran “compromiso emocional”, pues allí se calman ansiedades y se intenta dar tranquilidad a quienes las

---

mutación de la manera de sentir, como nueva distribución de los deseos en las “almas” de los intermitentes en lucha. Esta nueva distribución de posibles abre un proceso de experimentación y de creación: experimentar lo que la mutación de la subjetividad implica, y crear los dispositivos, las instituciones, las condiciones capaces de desplegar estas nuevas posibilidades de vida”. Como mencioné anteriormente, las circunstancias impuestas por la clandestinidad, al tornarse intolerables, incentivaron la creación de acciones orientadas a transformar los modos de transitar la experiencia de abortar.

contactan. Durante la conversación, las socorristas relevan una serie de datos necesarios para el taller grupal y anotan a las mujeres en alguno de los encuentros semanales.

El segundo momento es el encuentro grupal denominado por ellas mismas “taller” o “socorro”. Hasta 2015, los lugares de encuentro fueron espacios públicos como bares, una esquina, una plaza o un patio de comidas. Debido a las alianzas y a la multipertenencia en diferentes espacios de activismo de algunas de ellas se reunieron con la conducción de la seccional capital de ATEN y consiguieron días y horarios semanales para realizar allí los encuentros. Esa proximidad de los lazos sociales y de afinidades políticas también puede distanciar a los grupos, lo cual explica por qué en 2016, a causa de diferencias con la nueva conducción de ATEN capital, se trasladaron al edificio de la sede provincial del gremio, donde ocupan una oficina del segundo piso para la atención telefónica y también ocupan una sala de reuniones para los talleres.

Los encuentros son grupales y participan de ellos las mujeres que requieren información y una dupla socorrista que ya sabe de antemano cuántas mujeres asistirán, sus edades, sus nombres y números telefónicos para comunicarse ante cualquier imprevisto. Eventualmente, las mujeres asisten acompañadas por alguien de su entorno afectivo, aunque en el transcurso del último año han decidido que esa compañía no sea un varón. Para las feministas, habilitar un espacio exclusivo entre mujeres genera un clima de mayor comodidad y confianza entre las asistentes. Esta decisión también es realizada en nombre del cuidado.

Tuve la oportunidad de asistir a estos “talleres” durante un viaje a Neuquén en febrero de 2016.<sup>115</sup> En aquel momento las reuniones se convocaban en ATEN Capital. Estaban presentes dos feministas de la localidad de Mar Azul (provincia de Buenos Aires) con el objetivo de realizar aquello que, en la red de socorristas, llaman “pasantías”.<sup>116</sup> En cada uno de los encuentros había entre seis y ocho mujeres embarazadas, dos socorristas de Neuquén, las dos de Mar Azul y yo. Los talleres tenían

---

<sup>115</sup> Este párrafo inicia el análisis realizado a partir de mi participación en dos talleres. Aunque está centrado en las particularidades que hubo en esos encuentros, debido a mi participación y las observaciones que realicé en otras instancias donde las socorristas explicaban el funcionamiento del Socorro Rosa, podría considerarse que los momentos en que se divide el encuentro (presentación, transmisión de información y la instancia individual de relevamiento de datos en la “protocola” necesaria para la realización del acompañamiento) configuran, de modo general, la forma que asumen esos encuentros.

<sup>116</sup> Cuando un grupo desea comenzar a hacer socorristos en una localidad en la que no hay presencia de la red, se contactan para viajar y conocer a un grupo de mayor trayectoria para capacitarse en el funcionamiento del acompañamiento. Durante las “pasantías”, las futuras socorristas asisten a los talleres con el objetivo de conocer la dinámica.

una división en momentos que voy a denominar de presentación, de socialización e intercambio de la información en un modo público (es decir, entre todo el grupo) y de intimidad (entre cada socorrista con la mujer que acompañará).

El primer momento consistió en las presentaciones individuales (de cada una de las presentes) y con una presentación colectiva que enmarca políticamente el encuentro (de La Revuelta, de Socorristas en Red y de su participación en la Campaña).

Hasta ese momento percibí en las mujeres expresiones de miedo, duda y hasta vergüenza que luego abrieron paso a disposiciones corporales que denotaban mayor comodidad y tranquilidad (en sus gestos, la forma de sentarse, hasta algunas sonrisas y miradas de complicidad). Con el objetivo de liberar las tensiones y la seriedad, las activistas de La Revuelta preguntaron a las mujeres presentes si tenían miedo de que les pase algo. Algunas participantes mencionaron que La Revuelta había acompañado a alguna mujer que conocían y que “había salido todo bien”. Los intercambios de experiencias cercanas (amigas, conocidas, familiares) contribuyeron a “desmitificar” la idea del aborto como un evento trágico y traumático.

En uno de los talleres hubo un evento significativo que propició cambios en las asistentes. Una de las mujeres más jóvenes relató haber sido acompañada anteriormente por las socorristas. Esa enunciación la convirtió, momentáneamente, en la prueba del éxito del procedimiento y en el foco de atención hacia donde se dirigían las preguntas relacionadas con las cuestiones más físicas del aborto (qué dolores había tenido o cómo había sido el sangrado) y emocionales (qué había sentido en el momento en que lo realizaba, si se había arrepentido o tenía algún tipo de culpa).

El segundo momento se inició al repartir unos folletos con información sobre la medicación utilizada para provocar abortos y los modos correctos de uso. Este material fue elaborado por la red de socorristas en base a información recopilada en los manuales de instituciones como, por ejemplo, la Organización Mundial de la Salud (OMS), la Federación Latinoamericana de Ginecología y Obstetricia (FLASOG) y el Protocolo de Interrupción Legal del Embarazo del Ministerio de Salud de la Nación. El folleto fue leído en voz alta por las socorristas para aclarar colectivamente las dudas emergentes. Las activistas feministas enfatizaron, durante este momento, que el aborto medicamentoso es el método recomendado en los países cuyo ordenamiento jurídico permite el aborto legal y que tiene, según la OMS, más del 90% de efectividad.

Las mujeres hicieron consultas referidas explícitamente a cuál era el momento en que se produciría el aborto. Ante ello, las activistas respondieron señalando que se trataba de un proceso y, como tal, era necesario respetar los tiempos del procedimiento en general y de cada cuerpo en particular. También indicaron la importancia de que las mujeres se conozcan, se den seguridad a sí mismas y que aprovechen ese momento como una oportunidad para estar atentas a las sensaciones, a su cuerpo y a la posibilidad de explorarlo.<sup>117</sup> Posteriormente a la explicación, las feministas reafirmaron la importancia que para ellas tenía el control postaborto y, en ese sentido, hicieron énfasis en el trabajo de alianzas políticas sostenidas en el tiempo con algunos sectores dentro del sistema de salud.

El tercer momento es el individual y crea un nivel de intimidad más profundo entre cada socorrista y la mujer a la que va a acompañar. Además de repartir la cantidad de los acompañamientos, tiene un objetivo que ellas mismas definen como político: que durante la “guardia telefónica activa” la mujer que se encuentre en el proceso de aborto sepa que, si necesita realizar alguna consulta, quien la atiende del otro lado del teléfono es esa misma feminista que le brindó la información en el taller, con la que compartió un mate e intercambió una sonrisa. Así se proponen construir una cadena de confianza y afectividad para que el aborto se transite de la manera más “cuidada” y contenida posible.

Es en este momento cuando se produce el llenado de la “protocola” y cuando – además de completar los datos de carácter sociodemográfico y antecedentes ginecológicos– las mujeres conversan sobre las razones de la decisión, si se encuentran o no acompañadas afectivamente por alguien de su entorno o si es necesario elaborar conjuntamente alguna estrategia concreta para el momento en que la mujer decida abortar; por ejemplo, si estará sola o no, o si las personas con quienes vive saben de la decisión que tomó. Luego, intercambian sus números telefónicos personales y las socorristas brindan información de los lugares en que pueden hacerse el control posterior con profesionales de la salud “amigables”. Aquí se evidencia el “ida y vuelta” que mencionaba una de las entrevistadas como aspecto que caracterizaba la relación con las y los profesionales de la salud.

---

<sup>117</sup> Una de las modalidades en que puede usarse la medicación es colocándose las pastillas en la vagina. En el momento de explicación de esa vía de administración, no escasearon los comentarios alusivos a la configuración de la masturbación femenina como un tabú y la importancia de aprovechar la instancia previa al aborto para explorar el propio cuerpo.

En estas instancias observé que se ponen de manifiesto una serie de cuestiones que son relevantes del Socorro Rosa en relación con las estrategias de subversión de sentidos sobre el aborto y las diversas dimensiones que identifiqué en la modalidad de hacer política de La Revuelta: el aspecto pedagógico, el afectivo y las alianzas con otros sectores, en este caso particular, con el sistema público de salud.

Ante los miedos y la incertidumbre que genera la clandestinidad, las feministas han generado espacios colectivos de conversación que pretenden desindividualizar la experiencia del aborto y transmitir calma y seguridad acerca de la decisión tomada y del proceso a realizar. Con el objetivo de disminuir el temor y la culpa que sentían las mujeres, en el espacio del “taller” las socorristas relataban diferentes experiencias de acompañamientos previos, enfatizando en la “decisión política” de acompañar que habían asumido como colectiva feminista. Señalaron que cada experiencia era singular, se encontraba atravesada por una multiplicidad de circunstancias y que los motivos para abortar no requerían ser justificados. También indicaron que algunas mujeres “necesitan” ver el producto expulsado, otras no lo necesitan y hay quienes realizan diferentes “rituales de despedida”, como por ejemplo prender velas en la fecha que realizaron el aborto. En estos casos, las feministas afirmaron que eso responde a lo que cada mujer requiere para “significar” o “resignificar” el aborto y, en ese sentido, no es una acción que a priori pueda determinarse si es correcta o incorrecta.

De igual modo, destacan la importancia que, para ellas como feministas, tiene el espacio grupal con el objetivo de hacer a un lado la culpa social y la condena que se ejerce moralmente sobre las mujeres que abortan. Asimismo, en contraposición a los sentidos dominantes que asocian el aborto con la muerte y a las mujeres que lo practican como asesinas, reafirman que, para ellas, acompañar mujeres en sus abortos es “sanador” y “reparador”.<sup>118</sup>

\*

A lo largo de este capítulo describí y analicé cómo las activistas de La Revuelta construyen sus formas de hacer política en un triple sentido: pedagógico, afectivo y de alianzas. También analicé la puesta en acto de esas formas de hacer política en una acción colectiva concreta: la realización de acompañamientos a mujeres que deciden

---

<sup>118</sup> En el capítulo 6 profundizo el carácter reparador de las acciones colectivas de las feministas vinculadas con el aborto.

abortar con medicación. La articulación de esos tres elementos en la construcción de un activismo feminista con características singulares y su reconocimiento en el entramado social permite comprender los motivos de surgimiento del socorrismo en Neuquén.

En el primer apartado analicé el surgimiento de la colectiva, su organización interna, los conceptos nativos de “justicias reparadoras” y “visitas pedagógicas” y la generación de distintas alianzas con otros sectores. Al observar estos aspectos de manera entrelazada, se comprende sean voces autorizadas y reconocidas dentro del entramado de conflictividad neuquino. En el segundo apartado me enfoqué en el análisis de los factores que posibilitaron que las militantes feministas devinieran en socorristas, es decir, que llegaran a acompañar a las mujeres para que tomen a su cargo la administración de sus propios procesos de aborto con medicación, y, finalmente, examiné el funcionamiento del Socorro Rosa.

En ambos apartados analicé, mediante la examinación de casos concretos, de qué manera se entrelazan afectos, pedagogía y alianzas como tres elementos que configuran sus acciones colectivas. Tales análisis me permitieron observar cómo las feministas desarrollan una política con un perfil desafiante hacia los poderes institucionalizados (como el caso del sistema judicial o incluso a la autoridad punitiva del Estado cada vez que acompañan las decisiones de las mujeres) y difusos en el entramado social (por ejemplo, los sentidos comunes que condenan moral y socialmente a las mujeres que abortan, las condiciones impuestas por la clandestinidad o los sentidos dominantes de “normalidad”).

La política del desafío activa una concepción pedagógica que atraviesa todos los aspectos del activismo de La Revuelta. Al entrelazarse con una predisposición afectiva genera modalidades de acción orientadas a cambiar un estado de cosas como respuesta al dolor y al sufrimiento. Es decir, para las activistas de La Revuelta el aspecto pedagógico asume un lugar fundamental en la forma que tienen de planificar sus acciones colectivas y su modo de entender el feminismo. Esto lo pude observar en diferentes momentos del análisis. El primero fue en relación con las acciones colectivas que pretenden generar “justicias reparadoras” y la significación que le adjudican a los escraches al utilizar la expresión “visitas pedagógicas”. El segundo momento lo ubiqué a partir del análisis en las formas internas de organización de la colectiva. Las diferentes entrevistadas reconocieron, a lo largo del trabajo de campo, la importancia que le asignan a la cuestión de generar saberes a partir de los cuales disputar sentido para transformar un estado de

cosas. Finalmente, un tercer momento donde encuentro los aspectos pedagógicos involucra una dimensión más relacional. Es decir, el aprendizaje vinculado con las otras en las relaciones que se construyen: aprender a escuchar a las mujeres, a sus compañeras, a respetar la diversidad de intereses que pueden tener las diferentes integrantes de la colectiva o a generar estrategias que tiendan a “aminorar” las relaciones de poder existentes al interior del grupo.

En estas páginas mostré que en el desarrollo de las acciones colectivas de La Revuelta, en general, y del Socorro Rosa, en particular, se hace evidente la presencia de la “espiral de pasiones” (Goodwin, Jasper, & Polletta, 2001) que se desenvuelve alrededor de la vida política. Como mostré en los dos apartados que conforman este capítulo, la dimensión afectiva está presente en las acciones colectivas de La Revuelta en las etapas iniciales como aquello que orienta la acción y en las formas que tales acciones asumen. Esto implica involucrarse, dejarse afectar por una situación, abrirse a la escucha ejercitando formas no prejuiciosas de hacerlo, enfatizar el cuidado, desafiar la clandestinidad y la soledad.

Aunque es un aspecto que examino con profundidad en el último capítulo, destaco que, en las acciones colectivas de La Revuelta, los objetivos culturales tienen un rol importante (Armstrong & Bernstein, 2008). Las activistas feministas orientan sus acciones colectivas a crear nuevos significados sobre el aborto que denominan como “feminista”, “seguro” y “cuidado”. Pretenden mostrar que el aborto puede ser una experiencia cuidada o amorosa y no necesariamente configurada por el horror, como lo manifiestan las modalidades hegemónicas de sentir respecto del aborto. La conformación de espacios de encuentros grupales entre mujeres donde se brinda información pretende desdramatizar la práctica del aborto, aliviar las culpas, miedos y temores que atraviesan a las mujeres en ese momento. Se trata, entonces, de desafiar los sentidos culturales e institucionales sobre el aborto. El socorrismo demanda respuestas concretas al Estado al exigir la legalización y despenalización del aborto, pero trasciende ese reclamo al acompañar las decisiones y los procesos de aborto medicamentoso de las mujeres.

## 5. Contar y registrar. La creación de un archivo de historia oral

En este capítulo analizo la creación de un archivo de historia oral sobre mujeres que abortaron por parte de la colectiva feminista Sin Cautivas - Feministas por la Resistencia. Incluyo al archivo dentro de las acciones colectivas que pretenden transformar el hecho personal y generalmente silenciado de abortar en una nueva narrativa alejada de las modalidades hegemónicas de referirse y de sentir respecto de esta práctica. Brindar una entrevista sobre este asunto puede ser, para muchas mujeres, la primera vez que lo hablan y, en este sentido, el encuentro entre las militantes feministas y las mujeres se configura como un espacio en que se quiebra el silencio y desafía la soledad a la que ha sido confinado históricamente el aborto. El archivo pone de manifiesto una de las maneras posibles mediante las cuales un acontecimiento del orden de la intimidad es convertido en un asunto colectivo que, al elaborar nuevos relatos, desafía a los poderes difusos e instituidos social y moralmente. De esta manera, además de exigir al Estado la legalización y despenalización del aborto, las militantes feministas de Sin Cautivas realizan acciones colectivas con objetivos culturales dirigidas a subvertir las modalidades hegemónicas de percepción y sentimientos sobre el aborto.

Inscribo la elaboración del archivo en la historia de las acciones colectivas a favor de por la legalización y despenalización del aborto en Argentina que contribuye a una tradición de relatos sobre abortos que recupera la experiencia de las mujeres en sus propias palabras. A fines de la década de 1990, la revista Tres Puntos publicó los testimonios de veinte mujeres que relataban haber abortado (Bellucci, 2014). Con este hecho esas mujeres emulaban la acción colectiva realizada por las feministas francesas, a principios de los años setenta, conocido como el “manifiesto de las trescientas cuarenta y tres sinvergüenzas”.<sup>119</sup> En diciembre de 2004, la Red Informativa de Mujeres de Argentina (RIMA) promovió la Campaña *Yo aborté* invitando a todas las “colisteras” a

---

<sup>119</sup> En abril de 1971 el periódico francés *Le Nouvel Observateur* publicó un manifiesto en el que trescientas cuarenta y tres mujeres, en su mayoría personalidades reconocidas, afirmaban haber abortado clandestinamente. Entre las firmantes se encontraban Simone de Beauvoir, Marguerite Duras y Monique Wittig. Este acontecimiento desempeñó un rol de gran importancia en las acciones colectivas que culminaron con la legalización del aborto en Francia (Boltanski, 2016).

relatar sus experiencias de aborto.<sup>120</sup> La convocatoria enfatizaba la necesidad e importancia de comenzar a escucharse entre mujeres y “comprender las modalidades de sentir impuestas por la clandestinidad”.

Los testimonios circularon por la lista de correo electrónico de RIMA y algunos de ellos se encuentran publicados en la página web [www.rimaweb.com.ar](http://www.rimaweb.com.ar). En 2011, la investigación realizada por July Chaneton y Nayla Vacarezza (2011) fue uno de los primeros trabajos que analizó, lo que las autoras denominan, la experiencia social del aborto a partir del análisis del discurso de veintiséis entrevistas. En el año 2013, la documentalista feminista Carolina Reynoso estrenó su película *Yo aborto. Tú abortas. Todxs callamos*. A partir de los testimonios de siete mujeres, incluida ella misma, el objetivo del hecho de “documentar” fue reflexionar sobre el aborto a partir de las experiencias propias, relatadas por ellas mismas (Reynoso, 2013). Aunque es posterior al momento de inicio del archivo de Sin Cautivas, incluyo en esta tradición el libro *Código Rosa. Relatos sobre abortos* de la escritora feminista Dahiana Belfiori (2015) quien, sobre la base de entrevistas a mujeres acompañadas por La Revuelta, ficcionaliza los testimonios y muestra otras modalidades de narrar la experiencia de abortar.

En 2012, Sin Cautivas emprendió una convocatoria de recopilación de testimonios con formato de historia de vida de mujeres que habían abortado con el objetivo de elaborar el archivo de historia oral *Yo aborto, tú abortas, todas hablamos*.<sup>121</sup> El nombre del proyecto es similar al del documental mencionado, pero, a diferencia de éste, enfatiza la acción de hablar sobre aborto.

El propósito de este capítulo es analizar la elaboración del archivo de historia oral como acción colectiva que manifiesta los objetivos culturales (Armstrong & Bernstein, 2008). Asimismo, a través de los relatos de las militantes feministas se evidencia la intención de la reparación emocional como característica de las acciones colectivas que involucran experiencias traumáticas (Jasper, 2013).

---

<sup>120</sup> “Colistera” es el término con que se hace referencia a quienes están suscriptas –mediante una lista de correos electrónicos– a RIMA.

<sup>121</sup> La decisión de realizar entrevistas con formato de historia de vida se relaciona con la trayectoria académica de una de las militantes de Sin Cautivas que había participado de un proyecto de investigación cuyo objetivo era la elaboración de un archivo oral sobre la fábrica recuperada Cerámica Zanon (Fa.Sin.Pat.). Para la realización del archivo utilizaron el formato de la guía de preguntas adaptándola a la nueva temática. En las entrevistas que les realicé, las militantes argumentaron que la posibilidad de indagar más allá del acontecimiento puntual del aborto les permitiría conocer otras circunstancias de la vida de las mujeres en diferentes épocas históricas.

El capítulo está organizado en dos apartados. En el primero analizo el surgimiento de la organización Sin Cautivas en la ciudad de Neuquén en articulación con características del entramado neuquino analizado en el capítulo 2. Particularmente, haciendo hincapié en cómo su propia constitución como organización estuvo relacionada con el “uso de la palabra” y la denuncia, lo cual se vincula con la pretensión de desafiar significados del archivo. En el segundo apartado examino la creación del archivo de historia oral como una acción colectiva feminista y analizo críticamente su dimensión política. A partir de la información que las militantes de Sin Cautivas obtienen de las entrevistas que conforman el archivo, elaboran conocimiento sobre la realización de la práctica y nuevos relatos que desafían los significados sociales hegemónicos del aborto. Finalmente, el capítulo cierra con una sistematización de los aspectos principales que emergieron del análisis del material de campo.

## **II. Amistad y política. La desaparición de Florencia Penacchi y el surgimiento de Sin Cautivas**

Sin Cautivas - Feministas por la Resistencia es una organización feminista compuesta por cuatro militantes. En el momento de realización del trabajo de campo sus integrantes tenían entre treinta y treinta y nueve años. Algunas habían sido estudiantes universitarias; otras se habían recibido y trabajaban como docentes en diferentes facultades de la Universidad Nacional del Comahue. Una de ellas, además, estaba finalizando un doctorado y era becaria de investigación del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET). Otra de las militantes, en cambio, se encontraba elaborando un proyecto de edición de libros de manera autogestionada.<sup>122</sup> Esto indica que se trata de personas con un alto nivel educativo, algunas de ellas profesionales. A partir de la información obtenida en las entrevistas realizadas, los datos de carácter biográfico indican que se trata de personas intelectualizadas, que tienen un

---

<sup>122</sup> Al comenzar la escritura de este capítulo, en julio de 2018, me comuniqué con una de las integrantes de Sin Cautivas para consultarle por información que me faltaba y me comentó que están en un momento de *impasse* como organización. Me parece necesaria esta aclaración puesto que el análisis contenido en este capítulo, así como las conclusiones a las que se arriba son producto de un trabajo de campo realizado años anteriores y tal vez no reflejen la actualidad de las definiciones y acciones colectivas de Sin Cautivas.

interés en formarse teóricamente y debatir muchas temáticas, incluso de sus vidas personales, que ellas definen en “términos políticos”.<sup>123</sup>

Aunque como organización se conformó en el año 2007, el origen de Sin Cautivas está vinculado con la desaparición de una joven neuquina en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires en marzo de 2005. Florencia Penacchi nació en Neuquén y a los dieciocho años se trasladó, como muchas jóvenes cuando finalizan su educación secundaria, a la metrópolis para estudiar una carrera universitaria.<sup>124</sup> En un artículo elaborado por integrantes de Sin Cautivas describen la desaparición de Florencia, el tratamiento mediático que tuvo el caso y cómo fue el proceso de investigación judicial (Bergmann, Cavilla, Jáuregui, & Kejner, 2008).

Algunas de las amigas de la joven desaparecida que comenzaron a cuestionar el rumbo de la investigación residían en Neuquén y fueron quienes, con el tiempo, se conformaron como Sin Cautivas. Eran estudiantes universitarias, militantes de una agrupación de la autodenominada izquierda independiente que, en ese momento, conducía la Federación Universitaria del Comahue (FUC).<sup>125</sup> En las entrevistas realizadas durante el trabajo de campo, las integrantes de Sin Cautivas recordaban que cuando desapareció Florencia Penacchi no se consideraban feministas y, a partir de ese acontecimiento, comenzaron a reflexionar, entre otras cosas, sobre el entramado de relaciones de poder que configuran las redes de trata de mujeres para la explotación sexual. Este proceso fue denominado por ellas mismas como “politizar la desaparición”, tal como lo enuncia una de las entrevistadas en el fragmento citado a continuación.

---

<sup>123</sup> Algunas de esas temáticas incluidas en lo que se considera “vida personal”, que debatieron las integrantes de Sin Cautivas, han sido sus relaciones de pareja, sus convivencias, la heterosexualidad, el “lesbianismo como un hecho político” [sic], las relaciones no monogámicas, la distribución de las tareas diferentes a mujeres y a varones en una reunión, encuentro entre amistades o familia, entre otros.

<sup>124</sup> Aunque en Neuquén se encuentra la Universidad Nacional del Comahue y en localidades aledañas la Universidad Nacional de Río Negro, existe una tendencia en las y los jóvenes que, al terminar sus estudios secundarios, realizan su formación en el nivel superior en otras jurisdicciones independientemente de que la carrera universitaria elegida se dicte o no en la región. Por lo general, las ciudades de destino son Buenos Aires, La Plata, Rosario y Córdoba.

<sup>125</sup> “Izquierda independiente” es un concepto nativo surgido de las reflexiones realizadas por los propios movimientos sociales que la componen y hace referencia a un espacio heterogéneo, atravesado por una multiplicidad de expresiones sociales, políticas y culturales a partir de la irrupción de nuevas y nuevos actores sociales en la escena política y de sus prácticas colectivas durante el neoliberalismo y posteriores a la crisis del año 2001 (Mazzeo, 2014). Las organizaciones que conforman esta configuración heterogénea no están ligados a partidos políticos de izquierda, de los cuales pretenden diferenciarse afirmando que sus prácticas crean nuevas formas de participación y construcción política desde las bases y ancladas en los diferentes territorios en los que intervienen; asimismo, sostienen que sus organizaciones se asientan en los principios de horizontalidad en la toma de decisiones y la no jerarquía entre sus integrantes.

Hubo que empezar a pensar otras cosas ¿no? ¿Qué onda? Desapareció tu amiga, desaparecieron a tu amiga y ¿qué hay que hacer? ¿hay que investigar? ¿hay que ponerse a buscar? ¿hay que entender? ¿a quién hay que responsabilizar? Nosotras, cuando desapareció Florencia, durante bastante tiempo la responsabilizamos a Florencia, precisamente porque no habíamos hecho un recorrido formativo ni militante, para nada feminista, ni hablar de pensar a las mujeres, ni de pensarlas como particularidades, ni nada [...] Y bueno, pasó esta situación de Florencia y fue un golpe en todos los aspectos. En los aspectos más políticos y reflexivos y los más emocionales también. Era como: che, no aparece. A nosotras nos llevó tiempo politizar la desaparición de Florencia. Era política porque nosotras ya la podíamos ver como hay que pedir justicia por la desaparición y no sé qué, pero politizarla para el sentido de explicarla (Leonora. Sin Cautivas. Febrero de 2016).

“Politizar la desaparición de Florencia” fue caracterizado, en otra entrevista, como un período “hueco”, como una “nebulosa” signada por el desconocimiento de la existencia de las redes de trata, por la “poca claridad” en la información disponible que se difundía en la causa judicial y por la “manipulación de la información” realizada por los medios de comunicación. Esa “nebulosa” se fue esclareciendo a partir de la indagación de otros casos existentes y del contacto con personalidades reconocidas en esta temática como, por ejemplo, Susana Trimarco.<sup>126</sup>

El análisis de las entrevistas permite observar dos movimientos en el surgimiento de Sin Cautivas. En primer lugar, el hecho de la desaparición las transformó a ellas, como amigas de Florencia, en términos emocionales y de reflexión. Esto, que en las palabras de Leonora se corresponde con “politizar”, implica poder explicar el acontecimiento. En segundo lugar, el hecho de “pedir justicia” implica construir una denuncia y realizar una demanda al Estado. Hablar de aquello que se pretende mantener oculto. La elaboración de una denuncia, cuya legitimidad se construye con la recopilación de otros casos similares, cuestiona los sentidos de “normalidad” que se han establecido como dominantes. Destaco este aspecto del origen de la organización puesto que presenta puntos de conexión con la elaboración del archivo de historia oral sobre aborto. Ambos otorgan un lugar central a la “toma de la palabra”, a la denuncia de una situación que es percibida como injusta y dolorosa y a la creación de nuevas narrativas que disputan los significados dominantes sobre tales hechos.

En marzo de 2007 organizaron un panel de debate y discusión en la UNC recordada, por ellas mismas, como la primera actividad realizada por Sin Cautivas quienes, hasta ese momento, se presentaban como “las amigas de Florencia haciendo una

---

<sup>126</sup> Susana Trimarco se ha convertido en emblema de la lucha contra la trata de mujeres para la explotación sexual a partir del secuestro y desaparición de su hija, María de los Ángeles “Marita” Verón, en Tucumán en abril del año 2002.

actividad para los dos años” de la desaparición. Asistieron diferentes organizaciones del entramado neuquino analizado en el capítulo 2; entre otras, las Madres de Plaza de Mayo Filial Alto Valle, Zainuco –una organización que defiende a personas privadas de su libertad– y algunos sectores de la universidad. A partir de este acontecimiento fueron convocadas por La Revuelta para realizar algunas actividades conjuntas en contra de la trata de mujeres en la región, lo cual implicó que definan un nombre para el grupo.

Las primeras acciones colectivas organizadas por Sin Cautivas consistieron en brindar charlas informativas, principalmente en escuelas públicas de nivel medio, acerca del entramado que configura la trata de mujeres con fines de explotación sexual. Es decir, modalidades de funcionamiento, involucramiento de las diferentes fuerzas de seguridad y connivencia estatal. Esto las fue posicionando a lo largo del tiempo como voces reconocidas en diferentes temáticas relacionadas, principalmente, con violencia de género, trata de mujeres y niñas y feminismo. Junto con La Revuelta organizaron la Comisión No a la Trata del Alto Valle de Río Negro y Neuquén cuyo objetivo fue instalar públicamente el tema en la región. En ese sentido, elaboraron una *Cartilla contra la trata* en la cual, además de un abordaje teórico sobre la problemática, proponían actividades para desarrollar en diferentes ámbitos, principalmente entre grupos de jóvenes y escuelas secundarias.

Sin Cautivas también llevó adelante actividades callejeras en la ciudad de Neuquén, mayoritariamente vinculadas con la conmemoración de la desaparición de Florencia Penacchi. Cada dieciséis de marzo organizan diferentes actividades, entre las cuales se destacaron festivales musicales, movilizaciones, radio abierta e intervenciones artísticas, como obras de pintura, de teatro o danza contemporánea. También han acompañado procesos de denuncia en diferentes casos de violencia de género o de desaparición de mujeres y adolescentes. Tanto las actividades en colegios secundarios, como estos acompañamientos indican que el hecho de hablar en el espacio público y denunciar determinadas situaciones es un aspecto que, desde el inicio de la organización, la militantes feministas le asignan un valor positivo.

Existen dos aspectos que caracterizaron la formación de Sin Cautivas desde sus inicios. Por un lado, su participación, hasta mediados del año 2015, en una organización política mixta, es decir de mujeres y varones. Por otro lado, la coordinación de un espacio de debate y formación feminista denominado grupo de Género, cuyas integrantes no necesariamente son militantes de Sin Cautivas.

El primero de los aspectos señalados se relaciona con el espacio de militancia donde participaban integrantes de Sin Cautivas cuando desapareció Florencia Penacchi en 2005. Este hecho aconteció en un contexto de debate universitario por el ingreso sin restricciones a la carrera de medicina y quienes impulsaron la conformación de Sin Cautivas militaban en una agrupación universitaria.<sup>127</sup> A lo largo del tiempo, esa organización excedió la militancia universitaria y se transformó en un espacio de activismo político con presencia en diferentes sectores del entramado de conflictividad neuquino que se denominó Frente por la Resistencia.<sup>128</sup> Subrayo esta vinculación por dos motivos principales. El primero está relacionado con que el acercamiento de algunas integrantes a Sin Cautivas o al Grupo de Género sucedió a partir de la participación en esos otros espacios de militancia.

El segundo motivo se vincula con esa característica del entramado activista de Neuquén analizado en el capítulo 2 y que refiere a la multiposicionalidad (Cefai, 2011) y a la circulación de las personas por diferentes espacios de activismo que, al tratarse de una ciudad de tamaño intermedio, es más visible que en localidades metropolitanas. Esto permite ubicar a las diferentes organizaciones y personas individuales en distintas redes de filiación, lo cual ejerce cierta influencia la coordinación de acciones colectivas entre diferentes organizaciones y sectores del entramado, ya sea favoreciéndolas u obstaculizándolas.

Las militantes de Sin Cautivas resaltaron que, para ellas, siempre había sido “muy importante” su participación en ese frente mixto por dos razones principales. La primera estaba relacionada con lo que las feministas denominaron como “impregnar” ese espacio de discusiones desde una perspectiva feminista y “apostar a la construcción de izquierdas antipatriarcales”. Es decir, comenzar a cuestionar las relaciones que reproducen el machismo a nivel microsociedad en las propias prácticas militantes y en las relaciones de pareja entre integrantes de la organización. La segunda razón refería a una concepción del feminismo que, según ellas, no podía considerarse alejado de una perspectiva política “anticapitalista”. Las militantes de Sin Cautivas han señalado que la

---

<sup>127</sup> El debate sobre la eliminación del ingreso a la carrera de medicina fue un hecho posterior a la toma universitaria del año 2004 que logró detener el proceso de acreditación de algunas carreras universitarias a la Comisión Nacional de Evaluación y Acreditación Universitaria (CoNEAU).

<sup>128</sup> El Frente por la Resistencia se integró a una corriente de organizaciones de la autodenominada izquierda independiente denominada Corriente de Organizaciones de Base (COB) La Brecha. Entre los años 2016 y 2017, este espacio ha transitado un proceso de transformación y alineamientos políticos internos que derivaron en la conformación de una “corriente social y política” denominada Marabunta y en la transformación de la Corriente de Organizaciones de Base en “Frente Social y Político” La Brecha.

combinación entre feminismo y la perspectiva política del frente les permitió reflexionar sobre otros temas no vinculados directamente con las demandas del movimiento feminista. Es decir, deliberar sobre esas temáticas a partir de una mirada que tuviera en consideración las formas en que esas temáticas afectan la vida de las mujeres, las lesbianas y las travestis. Esta inserción también les permitió que compañeras de otros espacios de La Brecha se acercaran a Sin Cautivas, en general, mediante la participación en el Grupo de Género. Si bien este fue un aspecto importante de la configuración histórica de Sin Cautivas, a principios de 2016 decidieron desvincularse de La Brecha a raíz de diferentes conflictos que hubo en ese espacio.

El Grupo de Género fue la otra característica distintiva de Sin Cautivas. Quienes han participado de este espacio no necesariamente han sido militantes de la organización feminista. Algunas conservan cierta cercanía, en términos afectivos o de posicionamientos políticos. Otras son militantes de la organización mixta. El Grupo de Género fue configurándose como un espacio de discusión de textos y formación de teoría feminista, con periodicidad mensual y diferentes modalidades o etapas de organización interna. Una de las primeras formas de organización consistió en la elección de algún material, su lectura individual y el encuentro grupal para la discusión colectiva. Luego, hubo momentos en los cuales, mayoritariamente, discutían aspectos de sus vidas cotidianas, de sus relaciones de pareja, cuestiones domésticas y de su vida sexual. También realizaron talleres de formación coordinados por alguna militante feminista reconocida de la ciudad de Neuquén. Por ejemplo, la docente y lesbiana feminista Valeria Flores organizó un taller de teoría *queer*. Cuando realicé el trabajo de campo en 2015, la modalidad de funcionamiento del Grupo de Género consistía en una primera reunión de planificación anual donde acordaban los temas que debatirían durante el año y quiénes serían las personas encargadas de coordinar cada uno de esos encuentros. Luego, había una reunión mensual que respetaba el cronograma propuesto a principios de año.

Hay otro aspecto que me interesa señalar de la trayectoria de Sin Cautivas y que tiene que ver con sus posicionamientos respecto del trabajo sexual. Dentro del movimiento feminista éste ha sido un tema de debate que consolidó, en términos dicotómicos, dos posturas. De un lado, quienes consideran la prostitución como trabajo sexual y, del otro lado, quienes aseguran que la prostitución es una forma de violencia de género, igualándola a la violación y la esclavitud sexual. De esta manera, otra de las

acusaciones y oposiciones existentes en el espacio social del feminismo en Argentina que complementa las analizadas por Laura Masson (2007) es entre “feministas abolicionistas” y “feministas reglamentaristas”, que se hizo particularmente visible en los últimos años.

Introducir el debate sobre prostitución y trabajo sexual existente en el feminismo en Argentina excede los objetivos de esta tesis. No obstante, realizo este señalamiento porque, cuando Sin Cautivas se conformó y sus integrantes comenzaron a estudiar sobre la trata de mujeres, lo hicieron desde una perspectiva abolicionista e incluso integraron una red nacional en contra de la trata de mujeres. Con el transcurso de los años, las lecturas y las discusiones desde otras perspectivas feministas modificaron su postura hasta ubicarse junto a quienes reconocen el trabajo sexual como una elección y demandan su reconocimiento como tal por parte del Estado y de la sociedad. Este doble reconocimiento se corresponde con la simultaneidad en tipos de objetivos (materiales y culturales) que se proponen con sus acciones colectivas diferentes colectivos sociales. En este caso, las trabajadoras sexuales organizadas demandan al Estado poder registrarse en las categorías de tributación como trabajadoras sexuales autónomas y, de ese modo acceder a obra social y aportar al régimen jubilatorio. Por otro lado, muchas de esas acciones colectivas no se dirigen necesariamente al Estado, sino que su propósito es eliminar el estigma y la condena moral existente sobre el ejercicio del trabajo sexual.

En una de las entrevistas que realicé, dos militantes de Sin Cautivas recordaban que, además de modificar la bibliografía que utilizaban, habían mantenido diferentes intercambios con la Asociación de Trans y Trabajadorxs Sexuales (ATTS) de la ciudad de Fiske Menuco (General Roca) a raíz de las discusiones por la eliminación del “rubro 59” de los periódicos.<sup>129</sup> También adjudicaban como punto de inflexión en sus reflexiones la movilización de centenares de trabajadoras sexuales en la provincia de Córdoba tras la sanción de la Ley Provincial 10060 en el año 2012, conocida como “ley antitrata”.

A partir de ello, han establecido vínculos y realizado actividades con la Asociación de Mujeres Meretrices de la Argentina (AMMAR) de la ciudad de Córdoba y

---

<sup>129</sup> En julio de 2011 mediante el decreto 936 el gobierno nacional estableció la prohibición de los avisos clasificados en los diarios que promoviesen la oferta sexual. El decreto firmado por la presidenta Cristina Fernández se fundamentaba en la Ley Nacional 26364 de Prevención y Sanción de la Trata de Personas, vigente desde el año 2008, y en la Ley Nacional 26485 de Protección Integral para Prevenir, Sancionar y Erradicar la Violencia hacia las Mujeres en los Ámbitos en que Desarrollen sus Relaciones Interpersonales. Esta medida fue celebrada desde los denominados sectores abolicionistas, pero cuestionada por quienes ejercían el trabajo sexual.

en especial con una de sus referentas, Eugenia Aravena. El objetivo fue visibilizar el debate de por el reconocimiento del trabajo sexual e incluso, durante un tiempo, acompañaron el proceso de organización de un grupo de trabajadoras sexuales de la ciudad de Neuquén.

Respecto de las acciones colectivas que Sin Cautivas realizó en el marco del reclamo por la legalización y despenalización del aborto, elaboraron un archivo de historia oral con testimonios de mujeres que abortaron en Argentina. Para las militantes feministas, las entrevistas que realizaron como parte de este proyecto han significado la habilitación de un espacio de habla-escucha en donde las mujeres pudieron conversar acerca de sus vidas y de sus abortos. Este hecho se inscribe en dos cuestiones mencionadas hasta el momento en este capítulo: la trayectoria de las luchas por el derecho al aborto que visibilizan las experiencias de las mujeres que abortaron y el lugar destacado de la “toma de la palabra” para elaborar discursos que denuncian aquello que el sentido de “normalidad” oculta.

## **II. “Función militante”. La elaboración de un archivo de historia oral**

En este párrafo inicia el apartado central de este capítulo, por esta razón su extensión supera al precedente. Aquí analizo la creación de un archivo de historia oral sobre mujeres que abortaron en contextos de clandestinidad en Argentina. Desde finales de 2012, las militantes de Sin Cautivas recopilan testimonios de mujeres residentes en distintas localidades del país y desarrollan diferentes modalidades de difusión de la información. La estructura de este apartado está dividida en cinco secciones. Cada una de ellas responde a los distintos ejes que orientaron el análisis de los materiales de campo. En la primera examino cómo surge el archivo. En la segunda me enfoco en sus aspectos de organización interna. La tercera sección está dirigida a analizar las modalidades de difusión del archivo y de la información que contiene, mientras que en la cuarta examino cuáles son aquellos aspectos que las militantes señalan como “potencialidades” del archivo. Finalmente, en la quinta sección analizo de qué manera el registro de experiencias de aborto clandestino desafía los significados asociados a la práctica.

## i. Surgimiento

El origen del archivo está vinculado con un evento académico ocurrido en el año 2012. En las XI Jornadas Nacionales de Historia de las Mujeres y VI Congreso Iberoamericano de Estudios de Género que se celebraron en la provincia de San Juan, la Campaña Nacional por el Derecho al Aborto Legal, Seguro y Gratuito organizó por primera vez una mesa temática sobre aborto que requería la presentación de una cantidad mínima de trabajos. A raíz de esta convocatoria, las activistas de La Revuelta (que integraban la comisión de articulación de la Campaña) las invitaron a participar con una ponencia. El trabajo presentado fue de carácter exploratorio. Realizaron dos entrevistas a mujeres que abortaron en épocas históricas diferentes (1968 y 2007). A partir de técnicas de análisis del discurso, analizaron ese material destacando cuatro ejes que, según ellas, configuran la experiencia de un aborto clandestino: desconocimiento, incertidumbre, responsabilidad y empoderamiento.<sup>130</sup>

Las entrevistas realizadas, el proceso de análisis y las conclusiones a las que arribaron se conjugaron de tal modo que emergió una valoración positiva de la experiencia que las impulsó a idear un proyecto más estable y a largo plazo: la creación de un archivo de entrevistas a mujeres que abortaron. En esta evaluación del proceso hubo un factor emocional decisivo que, según puede interpretarse en los fragmentos de entrevista citados a continuación, entusiasmó a las militantes de Sin Cautivas a continuar realizando entrevistas.

Quando hicimos esas entrevistas e hicimos el trabajo nos copamos. Nos copamos como que nos fascinó. Y tenía que ver con una necesidad de canalizar nuestro feminismo en la lucha por la legalización del aborto porque, ya te digo, nosotras estábamos, de alguna manera, distanciadas de la posibilidad de generar cosas más colectivas acá [...] Así que siempre estaba como la cosa de ¿y nosotras cómo aportamos? Y nos copamos tanto con esas entrevistas y con la posibilidad de trabajar esos discursos. Nos re contra mil copamos y decidimos pensar el archivo de historia oral como un proyecto constante (Leonora. Sin Cautivas. Febrero de 2016).

Hicimos esas primeras dos entrevistas y ¡estuvieron tan buenas las entrevistas! Y después encontrás que estuvo tan bueno y escribiendo el trabajo se nos ocurrió que tendríamos que hacer más [...] Eran entrevistas en las que el aborto aparece en el marco de la vida de la entrevistada en un momento histórico particular de la persona y del país. Y ahí dijimos esto tiene una re potencialidad, porque es muy diferente una entrevista de historia de vida a una entrevista que obtenés datos del momento en que se hace el aborto

---

<sup>130</sup> El artículo se titula *Yo aborto, tú abortas, todas hablamos. Representaciones sociales en entrevistas a mujeres que abortaron en Argentina* y fue publicado junto a las otras ponencias presentadas en el mismo evento académico en el libro compilado por las feministas e integrantes de la Campaña Claudia Anzorena y Ruth Zurbriggen (2013a).

la persona. Y después nos dimos cuenta, en esas primeras entrevistas y después a medida que vamos haciendo, te das cuenta que el armado del archivo no es solamente dejar testimonio de la subjetividad de las personas que se hicieron abortos [...] Además de eso, la entrevista tiene una función militante en el momento en que la hacés, en el sentido de que la entrevistada cambia su propia percepción del aborto y de sí misma. Es impresionante. Es impresionante cómo funciona (Emilse. Sin Cautivas. Julio 2015).

Tal como señalé antes, diferentes abordajes teóricos han destacado la importancia de las emociones en los movimientos sociales en todas las etapas de las acciones colectivas y la protesta social (Goodwin, Jasper, & Polletta, 2001b; Gould, 2009; Jasper, 2013). Esto ocurre no sólo cuando una situación se percibe como injusta y así orienta y legitima la acción colectiva (Snow & Benford, 1992; Snow, 2013), sino también cuando ésta genera entusiasmo y, en función de ello, se despliegan modalidades creativas de acción colectiva. En el caso puntual de esta tesis, refiere a la transformación de sentidos asociados a una práctica; es decir, acciones colectivas que tienen objetivos culturales (Armstrong & Bernstein, 2008). En los fragmentos citados anteriormente estas emociones emergen en las expresiones “nos re contra re mil copamos”, “nos fascinó”, “estuvieron tan buenas las entrevistas” y “es impresionante cómo funciona”.

Según una de las entrevistadas, estas emociones fueron coincidentes con aquello que se presentaba como una “necesidad” de realizar acciones a favor de la despenalización y legalización del aborto en las cuales no sea indispensable coordinar colectivamente con otras organizaciones. Este hecho es indicativo del modo en que los grados en la proximidad de los lazos sociales pueden operar como factores de distanciamiento y dificultar los procesos de coordinación y alianzas colectivas entre organizaciones.

## **ii. Organización**

En los párrafos que constituyen esta sección analizo el archivo desde “dentro”, es decir, aquellos aspectos vinculados con las decisiones de las militantes de Sin Cautivas respecto del funcionamiento de este proyecto.

El proyecto de Sin Cautivas no propone, de antemano, la recopilación de una cantidad determinada de testimonios, sino que los registros se incrementan dependiendo de las disponibilidades personales y colectivas para realizar entrevistas y de los contactos generados con ese fin. Al mes de julio de 2018 estaba compuesto por treinta testimonios de mujeres cuyas edades oscilaban entre los veinte y los ochenta y seis años. La mayoría de ellas tenía entre veinticinco y treinta y cinco años al momento de brindar la entrevista.

Estos testimonios no se encuentran sistematizados ni han sido transcritos en su totalidad. De los treinta registros, desgrabaron aproximadamente diez de manera completa y cuentan con otros cuya transcripción está incompleta. Esto se debe, como ya mencioné, a cuestiones relativas a la disponibilidad de tiempo y a la “*impasse*” [sic] en que se encuentra la organización en el momento de escritura de esta tesis.

Asimismo, el archivo tampoco cuenta con un mecanismo de selección de testimoniados en base a criterios científicos de representatividad etaria, de clase social o de locación geográfica, sino que Sin Cautivas realizó una convocatoria por correo electrónico, en octubre de 2012, para que las mujeres que quisieran colaborar en la construcción del archivo las contactaran para concertar la entrevista.

La difusión del proyecto y la obtención de los primeros testimonios se debió, en parte, a la proximidad de los vínculos sociales en Neuquén (amistad, círculos de militancia, amigas de amigas, familiares). Si bien esto, en algunos casos funciona como una ventaja, en otros se transforma en obstáculo debido a que, esa misma cercanía social, puede inhibir a las mujeres de acceder a la entrevista por diferentes motivos. Uno de ellos se vincula con el tipo de experiencia que registra el archivo -asociada a una supuesta condena moral-, por la cual las mujeres pueden sentirse expuestas socialmente. Otro puede estar relacionado con que en esa misma cercanía se intercale otro tipo de relaciones establecidas entre las militantes de Sin Cautivas y mujeres que abortaron. Por ejemplo, si se trata de una militante de una organización que no articula en otras instancias con Sin Cautivas, este hecho puede constituirse en un elemento que dificulte la tarea de recopilación de testimonios. Por ello, las militantes feministas extendieron el alcance geográfico del archivo y recopilaron testimonios de otras ciudades en las provincias de Río Negro, Buenos Aires, Misiones y Córdoba. Algunas de estas entrevistas se obtuvieron por su inserción en redes de militancia a nivel nacional cuando aún formaban parte de La Brecha.

Además de estas circunstancias que pueden condicionar negativamente la recopilación de testimonios, otra dificultad que se les presentó a las militantes de Sin Cautivas para incrementar el acervo del archivo se relaciona con que, pese a la cotidianeidad con que se practica, el aborto es objeto de una extendida reprobación moral. En su investigación sobre el aborto y el engendramiento, el sociólogo francés Luc Boltanski (2016) señaló que las reacciones sociales relativas al aborto oscilan entre la desaprobación y la indignación de un acto considerado “vergonzoso u horrible”. En ese

sentido, el aborto es algo de lo que no se habla o, en caso de hacerlo, se enuncia desde un lugar de incomodidad. Por ello, considero que la creación del archivo adquiere relevancia en las disputas no sólo por la despenalización y legalización del aborto, sino fundamentalmente en la contienda por la legitimación moral de la práctica, cuestión que profundizo en el capítulo 6.

### iii. Difusión

Además de la búsqueda de testimonios, la elaboración del archivo implicó que las militantes feministas de Sin Cautivas desarrollen una estrategia de difusión que no exponga públicamente la identidad de las mujeres entrevistadas. Aunque los testimonios no sean publicados con los nombres reales, en el caso de las testimoniantes neuquinas podrían llegar a ser identificadas, debido al tamaño de la ciudad, tras una lectura pormenorizada de las otras características de sus vidas. De esta manera, al trabajo de creación del archivo se adicionaron la elaboración de producciones en otros formatos con el objetivo de difundir la información recabada. Entre ellas se incluyeron la elaboración de relatos narrativos –algunos escritos por las feministas y otros por las mujeres entrevistadas–, artículos académicos que han sido presentados en diferentes eventos, materiales audiovisuales y gráficos. Estos últimos combinaban fotografías y fragmentos de entrevista. Todo ese material se ha publicado en una página web destinada a tal fin.<sup>131</sup>

La página tiene un diseño simple y de fácil navegación. El encabezado es un volante (*flyer*) compuesto por un collage de varias imágenes y una leyenda que indica el nombre del sitio: “YO aborto, TÚ abortas, TODAS hablamos. Registros de experiencias de abortos clandestinos en primera persona”. La gama de colores utilizados en el diseño de la página combina fondos blancos con letras negras y grises. También se observan detalles o frases en verde, que es el color que identifica a la Campaña Nacional por el Derecho al Aborto Legal, Seguro y Gratuito. Al examinar el diseño del sitio web concluyo que la elección de los colores genera armonía, hecho que puede ser interpretado como una dimensión a partir de la cual las militantes feministas elaboran nuevos sentidos sobre la experiencia de abortar. Es decir, no se trata de una página que

---

<sup>131</sup> El dominio del sitio web es [www.todashablamos.sincautivas.com.ar](http://www.todashablamos.sincautivas.com.ar). En julio de 2018 el sitio web se encontraba en curso de modificación y no es posible acceder a la información allí contenida. Sin embargo, durante la etapa de trabajo de campo de esta tesis he realizado anotaciones y análisis preliminares del contenido del sitio web que utilizo en estos párrafos.

remite a las emociones generalmente asociadas con el aborto, como la vergüenza, el miedo o el terror; sino a otras menos usuales: armonía, tranquilidad.

Esta idea se complementa con el tipo de imágenes utilizadas. Algunas de las fotografías que integran el collage del encabezado de la página son, también, en colores blanco, negro y escala de grises. A partir de su observación se percibe una situación de entrevista a partir de ciertos elementos dispuestos sobre una mesa: un grabador digital, un cuaderno con un lápiz y manos, una mujer que sostiene un cigarrillo y un mate. Las imágenes dan la impresión de una situación distendida y cotidiana, pero en la que persiste una atención flotante, de intimidad, de confianza y de comodidad. Si se consideran las modalidades en que se han construido socialmente las imágenes alrededor del aborto, caracterizadas por elementos que denotan terror, miedo y soledad, entre otros sentimientos, no pareciese que aquí se estuviese hablando de aborto. Las militantes de Sin Cautivas intentan con ello difundir otras formas de mostrar y narrar la experiencia del aborto clandestino haciendo hincapié en la heterogeneidad de tales vivencias. Esto, según sus propios argumentos, se vincula con las diferentes condiciones en que se realiza la práctica identificadas como “mayor injusticia”.

Hay una [entrevista] de un relato de una piba de Buenos Aires. Se tomó el fin de semana para abortar, se fue a la chacra de no sé quién, a ella le gusta hacer jardinería, se puso las pastillas, se fue con el novio. Se tomó como unas vacaciones para hacerse el aborto. Viste cuando decís, te fuiste de vacaciones y el dolor y... nada. Un relato que no tiene nada que ver con lo esperado, ¿viste? de la tragedia del aborto, nada. Es muy heterogéneo. Es muy heterogénea la experiencia del aborto y también tiene que ver, bueno ahí se cruza todo ¿viste? clase, creencia, edad, lugares. Se aborta en condiciones muy, muy diferentes. Que creo que ahí está la mayor injusticia hoy del aborto (Emilse. Sin Cautivas. Julio de 2015).

En este fragmento, la militante feminista entrevistada identifica al sentido común sobre el aborto (“lo esperado”) con un evento trágico y muestra cómo el aborto también puede acontecer en situaciones definidas como “vacaciones”, en las cuales se supone que predominaría el disfrute y el descanso. Al relatar este caso, Emilse pretende mostrar la heterogeneidad en que se vive la experiencia del aborto como expresión de diferencias de clase social, creencias religiosas, lugar de residencia y edad. A través de las entrevistas que conforman el archivo, las feministas recopilan información silenciada que les permite elaborar denuncias sobre las situaciones de “injusticia” que configuran la clandestinidad del aborto. Las experiencias de las mujeres se transforman en insumos utilizados para la construcción de otros relatos e imágenes, que ensanchan las fisuras por las cuales se cuelan nuevas modalidades de sentir y de referirse respecto del aborto.

Un panel de navegación a la izquierda de la página web permite consultar las producciones elaboradas a partir de las entrevistas del archivo en las opciones “[[Audio]] [[Visuales]]” y “Artículos/Narrativa/Poesía”.<sup>132</sup>

La primera está compuesta por un archivo de audio, dos videos y siete fotografías. Tanto los videos como el archivo de audio (que tiene formato de micro radial) incorporan fragmentos de las entrevistas del archivo que relatan, en primera persona, diferentes eventos y sensaciones que configuraron las experiencias de abortar. Los tonos de las voces, la elección de las imágenes (en el caso del video), de los fragmentos de entrevistas y de la música de fondo se conjugan de tal modo que pretenden incorporar al aborto en el marco de la cotidianeidad de las mujeres. Las diferentes frases seleccionadas dan cuenta de la sorpresa que le causó a algunas mujeres la noticia del embarazo imprevisto (“pensaba que a mí no me iba a pasar una cosa así”), la cotidianeidad del aborto y del silencio (“muchas mujeres atravesamos por esto, lo que pasa es que no todas lo decimos”) y diferentes emociones que impone la clandestinidad (“recuerdo mucha, mucha desesperación, una soledad espantosa porque no se lo podías contar a nadie”). Asimismo, las activistas feministas seleccionaron otras frases para señalar las transformaciones en la modalidad de percibirse a sí mismas (“me sorprendió a mí misma y cambió mucho la imagen que yo tenía sobre mí, esto de sacar fuerzas de donde no tenés”).

El análisis articulado de estos materiales y las entrevistas realizadas a militantes de Sin Cautivas me permitió identificar tres cuestiones centrales que las feministas destacan del archivo: la ruptura del silencio, la presencia de emociones y transformación subjetiva de las mujeres en términos de “fortaleza”. El enlazamiento de estos tres aspectos implica, a su vez, ser ellas mismas transformadas por la voz y la experiencia de las mujeres.

Las imágenes están compuestas por imagen fotográfica y fragmento de alguna entrevista que, según las militantes, sea significativa. Este montaje se acompaña con el nombre del archivo y la dirección del sitio web. Los lugares en los cuales fueron tomadas esas fotografías son sitios cotidianos y públicos: una vereda, la orilla del río, una ventana hacia la calle, un interior de un colectivo. En todas hay mujeres y, en algunas, hay niñas.

---

<sup>132</sup> Las otras opciones de navegación son “El Archivo” (donde se encuentra el proyecto y su fundamentación), “Quiénes Somos” (una descripción de Sin Cautivas), “Aporte\$” (cómo aportar al archivo) y “Para [+] Info” (páginas web de otros sitios de aborto).

De esta manera, contradicen las imágenes tradicionales que tienden a excluir al aborto de la cotidianidad y la compañía. A diferencia del encabezado de la página web, este material es a color. Según lo afirmado en una entrevista por una de las militantes, la idea de elaborar imágenes con fragmentos breves de entrevista estuvo relacionado con la posibilidad de difusión mediante redes sociales. En este sentido, seleccionaron frases que para ellas genere algún “tipo de sentido” y acompañe una imagen “que pueda circular sola”. Es decir, que no requiera un texto explicativo sobre la intención de tal fotografía.

La otra opción en la que se encuentra el material producido a partir de las entrevistas del archivo ofrece diferentes textos. Por ejemplo, artículos cuyo objetivo fue su presentación en eventos académicos y otros que reflexionan sobre la elaboración de archivo; ambos son de autoría de las militantes. También se encuentra una serie de escritos en un estilo más cercano a la narrativa donde la escriba, que en ocasiones es alguna de las mujeres que brindó su testimonio para el archivo, reflexiona acerca de la experiencia de abortar y de narrarlo.

A partir de todos estos materiales, las feministas construyen su “propia versión de lo que ocurre alrededor de la criminalización y clandestinidad del aborto”, según sus propias afirmaciones en la fundamentación escrita del archivo que se encuentra en la página web. De esta manera, pretenden desafiar los modos dominantes de referirse y de sentir respecto del aborto. Al interesarse por una decisión que “genera una soledad espantosa”, las militantes de Sin Cautivas se propusieron quebrar silencios y desafiar el aislamiento construyendo nuevos sentidos y significados sobre el aborto como práctica social y colectiva, que se inscriben en la lucha por la despenalización, legalización y legitimación del aborto. Este aspecto es interesante, debido a que la denuncia de situaciones silenciadas o que pretenden ocultarse en sentidos de una “normalidad” hegemónica ha sido, como mostré en el apartado anterior, parte del proceso de formación como organización feminista.

#### **iv. “Potencialidades”. Valoraciones nativas del archivo**

En la fundamentación del proyecto las feministas señalaron la importancia que tenía para ellas generar relatos sobre el aborto asentados en la experiencia subjetiva de mujeres que abortaron. Allí argumentaban que el relato histórico podía dar cuenta de los avances legislativos y médicos en materia de salud sexual y reproductiva, pero que obviaba las vivencias de las mujeres que abortan en clandestinidad. Según ellas, el

registro de la experiencia permitiría aprehender el sentido que tienen esas prácticas para las protagonistas.<sup>133</sup>

En esta sección examino las valoraciones que las militantes de Sin Cautivas hacen del archivo y que, en sus propias palabras, constituyen la “potencialidad” de este proyecto. En esta apreciación identifiqué tres dimensiones.

La primera refiere a la capacidad para mostrar rupturas y continuidades de la práctica y la clandestinidad del aborto a lo largo del tiempo. Otra ha sido referida, por las militantes feministas, a los cambios subjetivos generados en las mujeres a raíz del acto enunciativo. Estos implicaban transformaciones en la percepción de sí mismas, de sus abortos y de otros aspectos de sus vidas. Emilse indicó que se trataba de la “función militante” del archivo, aludiendo a la posibilidad de subversión de las formas tradicionales de sentir y referir al aborto que habilita la realización de la entrevista. Cabe destacar que las transformaciones subjetivas de la entrevista no son potestad exclusiva de la mujer que brinda testimonio, sino que también las militantes feministas son transformadas al disponerse a escuchar, tal como lo analizo más adelante.

La tercera dimensión de la “potencialidad” alcanza las valoraciones positivas realizadas por las militantes feministas de Sin Cautivas sobre los registros obtenidos. Esto abarca dos aspectos principales: la información que recolecta la entrevista en sí y la elaboración de conocimiento asentado en la experiencia de las mujeres a partir del cual las militantes generan relatos con la pretensión de desafiar los significados sociales hegemónicos del aborto.

La entrevista se estructuraba en tres bloques: el primero indagaba sobre aspectos de la vida personal de la persona, el segundo sobre el o los abortos realizados y el último era el bloque que las militantes señalaron como “más reflexivo, a partir de lo charlado en la entrevista”. Esa estructuración les permitió a las feministas conocer otros aspectos de las vidas de las mujeres (situaciones de violencia, aspectos sobre la sexualidad, roles sociales, posicionamientos políticos) y de la vinculación entre la experiencia individual y las condiciones sociales del contexto histórico. Las militantes justifican la elección de la realización de historia oral como método para “recuperar la historia” de personas que “piensan que no tienen nada para aportar y al finalizar la entrevista se dan cuenta que sí,

---

<sup>133</sup> Como ya mencioné en esta tesis, la investigación realizada por July Chaneton y Nayla Vacarezza (2011) es uno de los trabajos pioneros que destaca la importancia y el carácter singular de la experiencia del aborto y, al mismo tiempo, ofrece una mirada crítica acerca de la configuración social de dicha práctica.

porque se ven revalorizadas en ese momento”. La historia oral, mediante su evocación a la memoria, los recuerdos y las formas en que estos se expresan brinda un acceso privilegiado a las subjetividades de las personas como fuente de conocimiento y comprensión de datos que no se encuentran en otras modalidades de registro histórico (Jelin, 2002; Pozzi, 2008).<sup>134</sup> Abordar la memoria implica recuerdos, olvidos, saberes y emociones. Ubica a los acontecimientos en redes de relaciones sociales, grupos, instituciones y contextos socioculturales y políticos singulares. En este sentido, afirman que la realización de este tipo de entrevistas permite recolectar “la experiencia de la entrevistada tal como ella misma la procesa y la dota de sentido” (Sin Cautivas, 2013: 288).

Otro tipo de valoraciones adjudicadas al archivo se relaciona con aquello que consideraron relevancia “a largo plazo”; es decir, su importancia como insumo para hacer una “historia de las subjetividades” de las mujeres. Más allá de su potencialidad para ofrecer información descriptiva sobre determinados acontecimientos, los lugares de escucha implican puntos de vista. Algunas investigadoras destacaron, por ejemplo, la importancia que tiene prestar atención al género como principio de diferenciación social debido a que se trata de una parte fundamental de la experiencia de las personas (Oberti, Bacci & Skura, 2010).

En un pasaje de la entrevista que le realicé, Emilse fundamentaba esta idea comparándola con otros intereses personales. Mencionaba, por ejemplo, que le gustaría encontrar un archivo que contuviera información de “mujeres hablando sobre qué se siente estar excluida de los derechos civiles”. Incluso advertía la utilidad que tendría un archivo de este tipo para comprender, por ejemplo, la dimensión generacional del reclamo por el derecho al aborto en países que tienen legalizada la práctica hace décadas.

El siguiente fragmento resume varias de las diferentes valoraciones que las feministas de Sin Cautivas realizaron sobre lo que definieron como “potencialidad” del archivo. El relato, que inicia con la referencia a una de las entrevistas que conforma el archivo, permite observar cómo las militantes feministas extraen conclusiones acerca de diferentes contextos históricos basándose en la experiencia de las mujeres. En este caso, se trata de una entrevista que le realizaron a una señora mayor, de un pueblo, que se

---

<sup>134</sup> Con énfasis en otras temáticas de investigación, diferentes trabajos han destacado el lugar de la memoria y el testimonio para la comprensión de determinados fenómenos sociales. En Argentina hay un importante campo de estudio que se propone aprehender el pasado reciente, con particular énfasis en el Terrorismo de Estado y la militancia política, a partir de la historia oral (Jelin, 2002; Bacci, Oberti, & Skura, 2012; Bacci, Capurro Robles, Oberti, & Skura, 2014).

había practicado cuatro abortos, aunque considerase esta práctica como “lo peor que te puede pasar, algo tremendo”. En este sentido, ella interpretaba que los abortos estaban en el espectro de prácticas cotidianas de las mujeres del mismo modo que “ir a la peluquería o ir a depilarte”. Esta habitualidad del aborto, además, la expresaba mediante un pensamiento lógico que refiere a las mujeres en edad fértil en un momento histórico determinado y en el que emergen como claves explicativas elementos del contexto social (“liberación sexual” y “no acceso a métodos anticonceptivos”): si hay quienes tienen cuatro abortos, otras mujeres de su misma generación tienen “por lo menos uno”.

Ella te habla del aborto como una cosa así, que está mal y qué se yo, pero que no es algo extraordinario, como que todo el mundo abortaba en ese momento. Eso también vimos nosotras. En los sesenta decís bueno, entre fines de los cincuenta y entrados los setenta, yo creo que todas las mujeres de esa generación se hicieron abortos, o casi todas, no sé, no lo dirán... Porque algunas tienen cuatro abortos, y vos decís si esta tiene cuatro abortos, esta debe tener por lo menos uno. Porque claro, los discursos de la liberación sexual, por un lado, el no acceso a los métodos anticonceptivos, por el otro. Y, además, en los cincuenta, vos a esta señora la escuchabas hablar y la partera, era obvio, era como ir a la peluquería o ir a depilarte, todas sabían que ahí te hacían abortos. Muy otra cosa, por ejemplo. Para mí como que el archivo da muchas imágenes, que nos ayudan a pensar en el aborto desde otro lugar, y después todo lo que está alrededor del aborto y que en general no hablamos: la sexualidad, el acceso a la salud, la percepción de nosotras mismas (Emilse. Sin Cautivas. Julio de 2015).

## **v. Registrar experiencias, desafiar significados**

En estas páginas examino de qué manera favorecer espacios de escucha de las experiencias de las mujeres es una acción que las integrantes de Sin Cautivas consideran importante, ya que el acto enunciativo se convierte en un elemento transformador de la subjetividad de las mujeres que brindan testimonio y de ellas mismas como militantes.

Según lo afirmado por una de las militantes feministas durante la entrevista realizada, encontrarse con las mujeres, registrar el testimonio y transcribirlo es un proceso “ultra poderoso” y “muy estimulante”, puesto que habilita a pensar nuevos discursos y sentidos sobre el aborto “además de la legalización”. En este mismo sentido, en la cita anterior Emilse afirmaba que el archivo ofrece “muchas imágenes” a partir de las cuales “pensar el aborto desde otro lugar”.

Esa información sobre la heterogeneidad de situaciones y condiciones en que acontecen las experiencias de aborto les permite, a las militantes de Sin Cautivas, desplazarse de los lugares comunes desde los cuales se habla de aborto. Además, han afirmado que les proporciona datos acerca de otras temáticas de las cuales, generalmente, no se habla (“la sexualidad, el acceso a la salud, la percepción de nosotras mismas”).

Como señalé en el primer apartado de este capítulo, el surgimiento de Sin Cautivas estuvo asociado con el hecho de hablar de aquello de lo que “no se habla”, generar instancias donde la “toma de la palabra” tiene un lugar central. Al enunciar lo silenciado, las militantes de Sin Cautivas efectúan una denuncia sobre esa situación, muestran las condiciones de desigualdad en que acontece, interpelan la clandestinidad y la “capa de misterio y de estigma” que ésta construye alrededor de la práctica de abortar. Esta interpretación es coincidente con lo señalado por las investigadoras Alejandra Oberti y Claudia Bacci (2018) respecto del testimonio como estrategia política de denuncia y como espacio en el que se producen saberes a partir de lo que se relata y de los silencios, las inconsistencias, las contradicciones.

Algo que a mí me impresiona mucho es esto que te decía hoy de que no hay contextos y lugares donde poder hablarlo, o no surge, o no nos sale, o no tenemos las facilidades. O siempre te lo callaste y –voy a hablar también por mí, por mi caso–, entonces, como que ya está, lo dejás en un lugarcito ahí y te acostumbrás a que es así. Y el hecho de contarlo rompe con eso y te permite ver lo importante que era hablarlo y lo negativo y no constructivo [del silencio]. Y lo importante que sí es hablarlo y sacarle esa capa de misterio y de estigma, y de decir la palabra [...] Y eso te permite romper el silencio, darte cuenta de lo importante que es hablar, en que eso permita que esa persona, más la que entrevistó, empiecen a hablarlo todavía más y se empieza a hacer un efecto dominó y visualizar lo importante que fue el proceso de cada una ¿no? Ponerlo así para visualizarlo completamente, porque al raccontarlo [sic] con tanto detalle, con tanto detenimiento y sin interrupciones de principio a fin, algunas sacan algunas conclusiones ahí. Que si no [existe ese espacio] no te ponés en tu casa a ver me voy a poner a hacer un racconto [sic] del aborto a ver qué conclusiones saco. Es algo que no está, que no se favorece (Marina. Sin Cautivas. Junio de 2015).

La ausencia de instancias para hablar de las experiencias de aborto son efectos de la clandestinidad que refuerzan el estigma y la condena moral sobre quienes deciden interrumpir sus embarazos. En este sentido, considero que el espacio que las militantes de Sin Cautivas habilitan con la creación del archivo, desafía esa lógica generando no sólo el espacio de habla, sino también el de escucha. El testimonio que se logra tiene un carácter colectivo ya que no hay narrativa en soledad; por el contrario, la narración es con alguien y para alguien. El acto de escuchar implica un posicionamiento en relación con ese relato: se dialoga, se polemiza o se impugna la palabra de la otra (Oberti, Bacci & Skura, 2010, 2012; Oberti, 2014). Por ello, las acciones de escuchar y registrar historias para acrecentar el volumen del archivo son también transformadoras para

quienes se disponen a hacerlo. En efecto, la entrevista transforma no sólo a las mujeres que brindan testimonio, sino que también las afecta a ellas mismas.<sup>135</sup>

Los fragmentos de entrevista citados en este capítulo permiten observar de qué manera las militantes de Sin Cautivas ponderan el hecho de habilitar espacios de habla-escucha. Como mencioné anteriormente, la idea de generar el archivo estuvo relacionada con diferentes percepciones que tuvieron al realizar entrevistas para presentar un trabajo en un evento académico y que fueron expresadas en términos de fascinación. Luego, la información que contenían esas entrevistas y las “imágenes” que brindaban sobre el aborto se fueron entrelazando de tal modo que las producciones mediante las cuales difunden el archivo pretenden generar nuevos sentidos y narrativas que desafían las modalidades hegemónicas de referir a la práctica.

Las palabras de Marina, en la cita precedente, señalan desde una doble perspectiva la importancia que asume la generación de ese espacio de habla-escucha: desde su percepción como militante y a partir de lo que le aconteció subjetivamente como testimoniante en el archivo. Ella había silenciado su aborto dejando su experiencia “en un lugarcito”, latente, mientras se había “acostumbrado” a que eso “es así”. El hecho de acceder a la entrevista le permitió darse cuenta de “lo importante que era hablarlo” y “romper el silencio”, poder relatarlo sin interrupciones, dar cuenta del “proceso”. Además, sugiere la generación de un “efecto dominó” que refiere a que las mujeres que son entrevistadas luego pueden conversarlo con otras personas de su entorno afectivo. Según las militantes, el acto de “tomar la palabra” repercute y trasciende el momento de la entrevista en sí misma. Otras de las militantes argumentaron que el efecto del acto enunciativo “sigue funcionando” cuando las mujeres se comunican luego del encuentro y relatan que “se quedaron pensando”, que hablaron del tema, que se enteraron de los abortos existentes en la familia.

Como lo expresa una de las militantes entrevistadas en el siguiente relato, la conversación entre mujeres que se encuentran tiene la potencialidad suficiente como para desplazar la significación del lugar social de la protagonista en el relato sobre su propia vida (Bacci, Capurro Robles, Oberti, & Skura, 2014). Así, emerge una característica

---

<sup>135</sup> El hecho de verse afectadas por un relato es coincidente con las reflexiones realizadas por Alejandra Oberti, Claudia Bacci y Susana Skura en relación con su participación en la situación social del testimonio. En el caso de las autoras mencionadas, se trata de entrevistas referidas a experiencias de violencia estatal en el marco del terrorismo de Estado. Señalan que su compromiso se vincula con la responsabilidad y cuidado hacia quien testimonia, hecho que “implica percibir el dolor en el testimonio sin que este inhiba nuestra posibilidad de escucha atenta y activa” (2010: 13).

potencialmente reparadora en el acto de tomar la palabra y que las militantes de Sin Cautivas expresaron de maneras diversas durante el trabajo de campo. Algunas de ellas señalan que el hecho de dar su testimonio permite a las mujeres “situarse como sujeto político frente al mundo”, “cambia[r] su propia percepción del aborto y de sí misma”, “salir del silencio”, “saca[r] conclusiones” sobre sus experiencias, transformar “su visión del mundo y cómo se paraban frente al mundo”.<sup>136</sup>

Una de las cosas que no sólo a mí, sino al resto de mis compañeras nos pareció muy importante es que en muchas de las entrevistas es una necesidad urgente de contarlo. Y a varias les parecía que contarlo era un aporte no sólo al archivo, sino a esto que acontece con el aborto clandestino. Contar su propia experiencia. [...] Esto nos parece importante: que quieran y que tengan la voluntad y que sepan que ese hecho de contarlo no sólo es para sí mismas, sino para las demás [...] Eso me parece una de las cosas más importantes a tener en cuenta, que ellas mismas valoren el hecho de tomar la palabra, de salir del silencio. Eso me parece una cosa magnífica. Que los sentidos que tiene tomar la palabra, situarse como sujeto político frente al mundo [...] Lo que pasa a veces en las entrevistas que, en la medida en que vos vas contando de vos, te empezás a dar cuenta el tipo de relato que vos tenés de vos, y eso también es una de las cosas importantes porque un montón de veces ellas se dan cuenta que son muy fuertes [...] A muchas [el aborto] les cambió definitivamente su visión del mundo y cómo se paraban frente al mundo [...] Me parece muy emotivo eso y, como una es militante, se torna político. Ahí ves como la palabra, la propia palabra, opera en la propia subjetividad del sujeto en el momento en que narra y eso es re interesante. Creo que eso es lo más importante de esto, de esos sentidos que se despiertan ahí. (Carla. Sin Cautivas. Junio de 2015).

Las palabras de Carla aportan algunos elementos acerca de la clandestinidad del aborto y de la importancia que las militantes le asignan al archivo que me interesa destacar. En primer lugar, ella percibe en las mujeres la existencia de una “necesidad” de hablar, pero no de cualquier tipo de necesidad, sino de una que se presenta como “urgente”. Luego, advierte que esa necesidad de hablar no remitía únicamente al aborto en sí, sino que muchas veces expresaba situaciones de violencia que habían vivido esas mujeres. Además, destaca que algunas de las mujeres que habían brindado la entrevista consideraban que su testimonio no sólo aportaba al cúmulo de un archivo oral, sino que ayudaba a hacer visible lo que acontece en la clandestinidad, a denunciar las condiciones de desigualdad que impone. Para esta militante, narrar la experiencia tiene una importancia individual y colectiva; contar el aborto es también “para las demás”.

En la entrevista citada anteriormente emerge un elemento relacionado con la subjetividad de quien está brindando su testimonio en el archivo que me interesa destacar. La narración de la propia vida, según la opinión de esta militante, provoca que,

---

<sup>136</sup> Algunas de estas frases aparecen en las citas de este capítulo y otras en el siguiente.

al escucharse, la persona entrevistada haga consciente cuál es el relato sobre sí misma. Para Carla, este hecho es significativo debido a que, muchas veces, las mujeres se dan cuenta “que son muy fuertes”, lo cual las posiciona en un lugar que habilita un punto de vista diferente sobre su vida y sobre sí mismas. En este sentido, “el testimonio actualiza la experiencia y reflexiona sobre ella haciendo lugar a nuevas instancias de comprensión ética y política” (Oberti, Bacci & Skura, 2010: 3).

El fragmento citado, además, permite advertir de qué manera emerge el carácter reparador de las acciones colectivas. Ese par complementario de habla-escucha suscitado durante la situación de entrevista propiciada por el archivo es una modalidad de hablar en público sobre lo no dicho y de reparar emocionalmente esa experiencia.

A partir de los relatos de las diferentes militantes feministas, es posible advertir que el hecho de habilitar espacios para quebrar el silencio, a partir de los cuales elaboran nuevas percepciones y concepciones sobre el aborto, simultáneamente se inscribe en los objetivos culturales de la acción colectiva. En este caso, no sólo desafían al Estado al mostrar que, pese a la criminalización, las mujeres abortan, sino que también interpelan a los poderes morales, institucionales y sociales que pretenden coartar las decisiones de las mujeres.

\*

A lo largo de este capítulo analicé la creación de un archivo de historia oral que registra experiencias de aborto clandestino como una modalidad de acción colectiva feminista en el marco de la lucha por la despenalización y legalización del aborto en Argentina. Al respecto, me interesa destacar algunos elementos que aparecieron durante el análisis.

En el primer apartado analicé el surgimiento de la organización y algunas de sus características principales. Particularmente, me interesaba mostrar cómo su origen se vincula con la desaparición de una joven y el acto de “tomar la palabra” en relación con ese caso: informarse, investigar, hablar de eso en un sentido diferente al hegemónico, denunciar aquellas situaciones que definieron como “irregularidades” de la causa judicial. Luego, las principales acciones fueron actividades callejeras los días dieciséis de marzo (fecha en que desapareció Florencia Penacchi), charlas, actividades en colegios secundarios sobre la trata de mujeres y acompañamientos de denuncias en casos de desaparición o violencia. Este aspecto tiene una conexión con la elaboración del

archivo de historia oral sobre mujeres que abortaron debido a que habilita un espacio configurado por la diada habla-escucha que da lugar a la emergencia de relatos que quiebran el silencio sobre una situación determinada.

En el segundo apartado examiné el archivo. Este apartado lo subdividí en cinco secciones; las primeras tres respondieron a los ejes surgimiento, organización y difusión. En ellas mostré cómo comenzó, las estrategias de convocatoria, cuáles fueron las dificultades y facilidades que tuvieron al respecto y de qué manera difundieron y difunden la información recolectada en el archivo. En las últimas dos examiné los aspectos que las militantes de Sin Cautivas consideran “potencialidades” de este proyecto y de qué manera la elaboración del archivo desafía significados hegemónicos acerca del aborto.

A partir de lo analizado en estas páginas, destaco que la elaboración del archivo habilita un espacio de habla-escucha hacia una experiencia socialmente confinada al silencio y eso genera transformaciones subjetivas en las personas que brindan testimonio. El acto de tomar la palabra produce un desplazamiento en el posicionamiento de las enunciantes al que una de las militantes de Sin Cautivas refirió con la expresión “situarse como sujeto político frente al mundo”. En el próximo capítulo, abordaré la dimensión de la acción colectiva vinculada con la reparación emocional y el desafío a la vergüenza social. A partir de esos relatos, las activistas feministas generan mecanismos para difundirlos pretendiendo configurar nuevas visiones sobre el aborto y la clandestinidad de esta práctica. Como mencioné previamente, tales mecanismos fueron los artículos académicos, las narrativas, el material audiovisual y el montaje fotográfico difundido desde el sitio web. En suma, tanto los cambios subjetivos en las mujeres que brindan testimonio y en ellas como militantes, como el contenido de las diferentes producciones en base a las entrevistas del archivo desafían los sistemas de significados establecidos socialmente sobre el aborto.

Finalmente, al ser historias de vida proveen información sobre diferentes aspectos que configuran la vida de las mujeres. Es decir, como acontecimiento, el aborto clandestino afecta fundamentalmente la vida de las mujeres, pero indagar en la historia de vida permite tener una comprensión holística sobre otros temas como la sexualidad, el acceso a la salud, la configuración de los vínculos y relaciones de las mujeres en diferentes momentos históricos. No es objeto de esta tesis, pero considero que un análisis crítico y pormenorizado de todos los testimonios que allí se recopilan puede aportar una

mirada más compleja, y poco explorada hasta ahora, sobre lo social en diversos contextos.

## **6. Más allá de la legalización. La construcción de nuevos sentidos sobre el aborto en las acciones colectivas feministas “a la neuquina”**

El reclamo por el derecho al aborto suele estar referido a la despenalización y a la legalización, es decir, que por un lado ya no constituya un delito penado por ley y por otro que el Estado garantice el acceso a su práctica como parte de la cobertura básica de salud. A esta díada conceptual cabría agregarle un tercer término: la legitimación. Este último remite a la disputa de sentidos y a una aprobación moral del aborto a nivel social general. Que no sea sólo legal, sino que el aborto se considere como una decisión válida ante un embarazo imprevisto o no deseado, sin requerimientos de justificación ni ser un motivo de vergüenza.<sup>137</sup> Con esto quiero decir que mientras que la legalización y la despenalización del aborto implican un reconocimiento de derechos en el campo jurídico, la legitimación involucra un cambio cultural para transformar las relaciones sociales que ubican a las mujeres que abortan en un lugar de asesinas.

El proceso de legitimación llevado a cabo por La Revuelta y por Sin Cautivas moviliza la elaboración de discursos, narrativas y prácticas no asentadas únicamente en argumentos jurídicos o de salud pública, sino en las transformaciones subjetivas y emocionales que involucra la práctica de abortar. Permite, así, reflexionar sobre el aborto desde otras perspectivas que pretenden tensionar las modalidades tradicionales, hegemónicas, de sentir y pensar respecto de esta práctica.

En este capítulo examino esas modalidades menos frecuentes en que suele ser nombrado el aborto y que he decidido denominar como sentidos políticos. Según Pierre Bourdieu (2001) la acción política es aquella que tiende a producir e imponer representaciones del mundo social que son capaces de actuar sobre ese mundo social. Recupero esa noción puesto que las acciones colectivas que realizan las feministas de Sin Cautivas y de La Revuelta tienden a elaborar representaciones verbales y afectivas sobre el aborto que presuponen una subversión cognitiva, una conversión de la visión del mundo respecto del aborto; en este sentido los considero políticos.

El capítulo está organizado en dos apartados con sus respectivas subsecciones. En el primero analizo cómo ha sido considerado tradicionalmente el aborto y de qué manera

---

<sup>137</sup> La investigación del sociólogo francés Luc Boltanski (2016) ha sido esclarecedora en la distinción de estos tres conceptos que configuran el reclamo por el aborto. En particular el capítulo “La justificación del aborto” (pp. 269-328).

esos sentidos emergen en los relatos de las feministas entrevistadas. En el segundo me enfoco en las diferentes emociones que configuran los sentidos políticos de las acciones colectivas estudiadas en esta tesis. Al ser un área de reciente exploración en la bibliografía sobre militancia por el derecho al aborto, en esta sección se encuentra el aporte principal del capítulo y, por ese motivo, es más extenso que el anterior.

## **I. “Tenemos un monstruo construido”. Modos hegemónicos de sentir del aborto**

La manera de hacer referencia y conceptualizar el aborto no ha sido inmutable a lo largo del tiempo. Por el contrario, responde a cambios sociales y culturales en los cuales no sólo se transforman las nociones y las técnicas médicas que se aplican, sino también las y los sujetos intervinientes en las disputas, los intereses en juego, las connotaciones ético-políticas y las regulaciones en términos jurídicos (Galeotti, 2004).<sup>138</sup> En tales transformaciones están involucradas las concepciones inscriptas por las religiones (principalmente, por la Iglesia católica), las políticas sobre el control de la población por parte de los estados nacionales, los avances tecnológicos que permiten visualizar al producto de la fecundación y los conocimientos de la medicina.<sup>139</sup> De una “cuestión de mujeres” el aborto ha pasado a ser un asunto regulado –generalmente en términos prohibitivos– por los Estados y, al equipararse con un asesinato, condenado moral y socialmente.

La consolidación de un discurso que asocia la culminación voluntaria de un embarazo con un acto aberrante se debe, en parte, al triunfo relativo en términos ideológicos de los sectores contrarios al aborto –principalmente, la Iglesia católica y otras confesiones religiosas– que igualaron el aborto con una supuesta “cultura de la muerte” (Ciriza, 2013). Esta asociación está relacionada con el estatus moral que se le asigna al producto de la fecundación, es decir si es definido o no como una persona.<sup>140</sup>

---

<sup>138</sup> La historiadora italiana Giulia Galeotti (2004) realiza un recorrido histórico y analiza la modalidad en que ha sido considerado el embarazo y el aborto en Europa, y destaca las principales transformaciones en las formas de referir a la práctica desde la Antigüedad hasta la mitad del siglo XX.

<sup>139</sup> He preferido utilizar la expresión producto de la fecundación de manera genérica en lugar de los términos cigoto, embrión o feto, puesto que implican, en su definición, diferentes semanas de gestación.

<sup>140</sup> El acento en el tipo de entidad no refiere únicamente a sus características biológicas, sino fundamentalmente a su pertenencia o no a la comunidad de las personas, lo cual implica la atribución de derechos, incluyendo el derecho a la vida (Salles, 2006). Acorde con este argumento, la reproducción humana no se configura únicamente por un acto biológico, sino también por un acto moral de voluntad en

Los grupos contrarios al aborto, al asumir un posicionamiento de “defensa de la vida desde la concepción”, homologan esta práctica a un crimen y argumentan que su legalización es comparable a un genocidio.<sup>141</sup> El desarrollo tecnológico, especialmente, en relación con las ecografías ultrasonido han sido herramientas significativas utilizadas por estos sectores en la construcción discursiva del carácter de persona del feto y de su presencia pública en el espacio social.<sup>142</sup> Escindido visualmente del cuerpo gestante, el producto de la fecundación, ingresa en la vida social como una “persona humana”, “hijo/hija” o “bebé” autónoma e indefensa que tiene que ser protegida ante la amenaza que supone la mujer (“madre malvada”) que desea abortar. Estos argumentos movilizan una serie de sentidos y de afectos que se han configurado como modos dominantes de sentir respecto del aborto. En ellos se refuerza la significación del aborto como un hecho aberrante que únicamente puede inspirar terror, miedo, culpa, arrepentimiento y vergüenza, al mismo tiempo que pretenden construir lazos emocionales empáticos de protección del embrión o feto (Vacarezza, 2013, 2015, 2018).

La contraparte de demonización del aborto es la exaltación e idealización de la maternidad. En esta operación discursiva cabría considerar aquello que Ana María Fernández (1993) señaló como “mitos sociales” de la maternidad. Es decir, la existencia de significaciones imaginarias que, desde una multiplicidad discursiva (científicos, populares e ideológicos) establecen, como si fuera real, la ecuación “mujer = madre”.<sup>143</sup> Las características hegemónicas de esas formas de concebir la maternidad se relacionan con la entrega, la generosidad, el cuidado y el sacrificio, no únicamente durante el

---

el cual la mujer embarazada le asigna al producto de la fecundación el carácter de persona (Ferrajoli, 2006). Es decir, se le reconoce su humanidad y se lo inserta en las relaciones sociales y morales de la comunidad (Boltanski, 2016).

<sup>141</sup> Durante las reuniones informativas en el Congreso de la Nación en relación con el proyecto de despenalización y legalización del aborto varias de las exposiciones cuya postura era contraria al aborto repetían el argumento mencionado: que el aborto constituye un asesinato, un crimen contra la vida y que la legalización es comparable con un genocidio.

<sup>142</sup> Para un análisis crítico sobre el poder de las imágenes fetales en la construcción de discursos contrarios al aborto puede consultarse el artículo pionero en este campo de Rosalind Petchesky (1987). Allí, la autora analiza los efectos simbólicos de la película *El grito silencioso*, como principal recurso de la propaganda de los grupos contrarios al aborto, y advierte acerca de las significaciones que se construyen alrededor de la imagen fetal como ente separado del cuerpo gestante, es decir como un sujeto autónomo, y con “vida”. En el contexto local, pueden consultarse los trabajos de Claudia Laudano (2012) y de Nayla Vacarezza (2013).

<sup>143</sup> La eficacia de este mito, según Ana María Fernández (1993), se asienta en un conjunto de ilusiones. La ilusión de “naturalidad” se construye sobre la base de las cualidades biológicas del cuerpo femenino y la supuesta posesión de un saber-hacer genético configurado como “instinto materno”. La ilusión de “atemporalidad” invisibiliza su carácter histórico y reinscribe la función materna en un orden natural (supuestamente) inmutable. La “relación a menos hijas e hijos más mito” está vinculada con los cambios demográficos (menor cantidad de hijas/os por mujer) e implica una prolongación en el tiempo de las tareas de maternaje, exaltando el sacrificio, la dedicación y el cuidado incondicional a las hijas e hijos.

embarazo y la crianza sino como atributos culturales vinculados con las capacidades biológicas y reproductivas de las mujeres. De esta manera, se espera que las mujeres dediquen sus recursos y energía corporales a la familia y, por extensión, al resto de la comunidad, aunque esto signifique sacrificar sus propias necesidades (Sutton, 2010).

Las percepciones sociales hegemónicas sobre la maternidad, el aborto y el cuerpo de las mujeres forman parte del conjunto de sentidos que las militantes feministas de Neuquén pretenden subvertir. Durante el trabajo de campo pude identificar en los discursos de las activistas que las modalidades dominantes de sentir son producto de la yuxtaposición de elementos entre los que se identifican determinado tipo de imágenes, una fuerte carga moral y sentimientos generalmente identificados como “negativos”.

Esas dimensiones han sido separadas solo con fines analíticos, puesto que en los discursos se presentan como un entramado en que cada uno de estos aspectos se relaciona con los otros. La combinación de estas dimensiones de manera dinámica da lugar a los sentidos comunes y modalidades hegemónicas de sentir respecto del aborto.

#### **i. “La imagen de la película catastrófica”**

En esta sección analizo algunos de los fragmentos de las entrevistas realizadas, a partir de las cuales es posible reconstruir algunos de los sentidos sobre el aborto configurados como dominantes y que repercuten en las modalidades sociales de sentir respecto de esta práctica.

La prohibición tolerada y la clandestinidad implican el establecimiento de un “juego diferencial” (Chaneton & Vacarezza, 2011) que profundiza las desigualdades sociales entre las mujeres y otras personas con capacidad de gestar en relación con el acceso a un aborto seguro. Los efectos subjetivos que la clandestinidad impone –la carga moral, los sentimientos de culpa, arrepentimiento y vergüenza y el estado de incertidumbre frente a las prácticas que se realizan sobre el propio cuerpo– co-constituyen la consolidación y triunfo, en términos simbólicos, de lo que una de las feministas –cuyas palabras examino más adelante– denominó como “la imagen de la película catastrófica”.

En el siguiente fragmento de entrevista, una de las activistas de La Revuelta recordaba cuándo había sido la primera vez que ella había tenido contacto con la temática del aborto y de qué modo se hacía referencia a la práctica. Su relato es coincidente con lo señalado anteriormente en relación con el despliegue discursivo y la

utilización de elementos visuales de los grupos contrarios a la legalización y despenalización del aborto.

La primera vez que escuché sobre aborto, que vi o que leí algo sobre aborto, fue cuando mi hermana mayor, que iba al secundario en ese momento, cayó con unas hojas tipo A3, de las más grandotas, con unas impresiones con unos dibujos de cómo eran los procedimientos del aborto. Los diferentes procedimientos caricaturizados. Circula por las redes sociales, actualmente lo circulan algunas iglesias. Eran unas hojas que decían: algunas veces las mujeres quieren abortar y lo hacen por el método de aspiración. La aspiración es una –no sé– como una aguja que se inserta en el útero y va aspirando las piernitas, los bracitos, la cabecita del bebé. Y al costado vos veías la cabeza cercenada, el brazo por un lado... Era así como muy impresionante. O si no, usan un método que se llama curetaje, que es como que meten unas cuchillas y se ve adentro del útero como *chhjj* [onomatopeya de la acción de cortar], como los ninjas que trozan los pedacitos de carne. O bueno, usaban pastillas también. Pero bueno, eran todas las imágenes antiderechos. Era muy fuerte verlos y era muy chica me acuerdo. Las miraba y decía: qué horrible cosa, qué feo. Me impresionó mucho verlo porque, es más, me acuerdo, había globitos en los que el supuesto bebé decía mamá por favor no me mates. Casi que hablaba, tenía vida. O sea, era muy, muy bizarro. O sea, si vos no tenías postura, era para hacerte antiderechos ahí al toque (Nadia. La Revuelta. Julio de 2015).

En el relato de Nadia, el producto de la fecundación es un ser dotado de identidad y de capacidad de raciocinio que le ruega a la amenazante mujer embarazada que no mate. La representación gráfica del desmembramiento y del sufrimiento pretenden generar efectos a nivel subjetivo con el objetivo de persuadir a las mujeres de no abortar homologando el aborto al asesinato de un “hijo” o “hija”. El efecto que se persigue, como relata la entrevistada, es en términos emocionales, ya que busca impresionar y generar adhesiones rápidamente: “si vos no tenías postura, era para hacerte antiderechos ahí al toque”.<sup>144</sup>

En coincidencia con ese tipo de significaciones, otra feminista expresaba que las representaciones sobre el aborto elaboran la imagen de una situación “catastrófica”: mujeres muertas a causa de desangrarse. La repulsión se complementa con la manera en que aparece el producto abortado, puesto que se trata, según la entrevistada, de un bebé que cumplió el tiempo del proceso gestacional.

La imagen de la película catastrófica de que se mueren desangradas y de lo que están abortando es un bebé formado, real como vos lo ves en un cartelito de esos que cumplió su embarazo a término, cumplió su gestación a término (Romina. La Revuelta. Enero de 2016).

Además de la figura del asesinato, las imágenes hegemónicas de los lugares en que se practican los abortos están cargadas de elementos que asocian al aborto con la

---

<sup>144</sup> La utilización de este tipo de recursos está relacionada con la difusión, a partir de la década de 1980, de la película *El grito silencioso* del médico estadounidense Bernard Nathanson.

oscuridad, el miedo, lo terrorífico, lo traumático y la sangre, entre otros. En la elaboración del archivo sobre mujeres que abortaron, las militantes de Sin Cautivas encuentran grietas de ese discurso hegemónico, lo cual les permite reflexionar sobre otro tipo de imágenes y situaciones que configuran la clandestinidad del aborto.

Nosotras, porque estamos charlando con muchas mujeres que se hicieron aborto, porque leemos, qué se yo. Pero la mayoría de las personas ¿qué imagen tiene del aborto? Esto de la tragedia, esto que es algo grave. Y, cuando vos empezás a hablar, la verdad que hay cosas que son mitos interesantes. El tiempo que lleva un aborto. La que más tiempo estuvo habrá estado veinte minutos, con sistema quirúrgico. Entonces ¿viste? Fui a un médico clandestino y la clínica clandestina ¿qué era? Era una casa con un living, con... Entonces no es la clínica clandestina oscura, esa cosa horrible. Con esto no estoy diciendo vayan todas a las clínicas clandestinas que está re bueno, estoy diciendo [que existen] otras imágenes del aborto que no son las imágenes que muestra la tele, por ejemplo. Que las de la tele son siempre las tremendas [...] ¡Unos informes! Levantan una clínica clandestina de aborto en Buenos Aires y unas imágenes ¿viste? La clínica con las ventanas tapadas con maderas, ensangrentadas, que vos decís ¿será o armaron la escena? Las entrevistas que hicimos nosotras a mujeres que se lo hicieron en clínicas clandestinas son casas comunes, no son una carnicería. Hay un par que se hicieron en lugares que ellas te dicen pulcro, lo más limpio que vi en mi vida, pero la construcción que hacen los programas que sacan clínicas clandestinas son tremendas, de miedo, de verdad de mucho miedo (Emilse. Sin Cautivas. Julio de 2015).

Examinar la modalidad en que se construyó históricamente ese imaginario excede los objetivos de esta tesis. Sin embargo, una hipótesis sobre ese proceso podría afirmar que la imagen de la “clínica oscura” y “horrible”, tal como lo describió Emilse, está relacionado con el ascenso de la hegemonía médica, y en particular, con la construcción de la ginecología y obstetricia como campo específico generando, en primer lugar, el desplazamiento de las parteras de ese ámbito y, en segundo lugar, la homologación de la medicalización del aborto como sinónimo de higiene, pulcritud y asepsia de la práctica.<sup>145</sup>

En estas páginas mostré que en las entrevistas emergieron diferentes referencias en las que las militantes feministas reconocen el universo simbólico que refuerza la vinculación entre el aborto y el asesinato, entre el aborto y lo repugnante, entre el aborto y lo traumático. En los fragmentos de entrevista de Nadia, de Romina y de Emilse los elementos que construyen esas imágenes son el desmembramiento del producto de la fecundación, la película catastrófica donde las mujeres mueren desangradas, la clínica

---

<sup>145</sup> Puede consultarse la tesis doctoral de Ianina Lois (2018) donde analiza la conformación de la ginecología y obstetricia como campo especializado de la medicina a inicios del siglo XX en Buenos Aires.

clandestina, oscura, con paredes ensangrentadas y la comparación de esos lugares con una “carnicería”.

## ii. “Que era culpable, que era una asesina, que era una mala madre”

Durante mi trabajo de campo las referencias a la carga moral que se ciñe sobre las mujeres y sobre su decisión de abortar estuvieron relacionadas con un fuerte sentimiento de culpa, con el hecho de contrariar los mandatos sociales de la maternidad obligatoria y con la penalización de la práctica. Las feministas entrevistadas hicieron referencia a “factores culturales y políticos” como componentes de la culpabilización sobre las decisiones reproductivas y no reproductivas de las mujeres. En respuesta a la condena moral y el silencio, en los capítulos previos mostré cómo las feministas entrevistadas reconocieron la importancia de generar espacios en donde las mujeres que abortaron puedan narrar en primera persona su experiencia. En el capítulo anterior cité un fragmento de entrevista en donde Marina señalaba la importancia que había tenido para ella hacer la entrevista y quitarle a su experiencia el “manto de silencio”. En este mismo sentido, Nadia señalaba que después de contar su aborto se sentía “contenta” y que ese acto había sido “liberador”.

Ahí yo le dije a Belén, mirá Belén, yo aborté. Y nunca se lo había podido decir a nadie. Y fue ella la primera desconocida a la que se lo dije [a Nadia se le quiebra la voz, y sigue el relato entre lágrimas] pero... ¡ay! No me pongo así porque me haga mal, sino porque fue reparador poder decirlo sin culpa. Es muy lindo. Hace mucho que no me pasa esto. [...] Y después de que lo pude decir me despedí de Belén y me fui contenta por la calle. Venía para mi casa contenta porque yo antes, cuando hablaba de esa situación, lloraba. Me acordaba y lloraba porque me había hecho mucho mal anímicamente. Cuando lo vi al saco gestacional caer me hizo muy mal porque me cayeron todos los mandatos encima: que era culpable, que era una asesina, que era una mala madre, que el hijo viene con el pan debajo del brazo, todas esas cosas que se te meten, que te enseñan en realidad, y que yo las había incorporado mucho. Entonces, después del aborto, yo tenía mucha culpa. De la nada empezaba a llorar [...] Y es liberador para mí haberlo contado y después seguirlo contando en diferentes lugares y a diferentes personas, porque yo no podía hacerlo, sólo lo sabía mi familia, mi pareja y su madre, y nadie más (Nadia. La Revuelta. Julio de 2015).

El relato de Nadia muestra dos aspectos sobre los cuales me interesa profundizar. En primer lugar, evidencia la modalidad en que la experiencia de abortar es vivida según las formas hegemónicas de sentir respecto de esta práctica. En su testimonio hace referencia a cómo experimentó subjetivamente la culpa y los discursos dominantes sobre las mujeres que deciden abortar: “que era culpable, que era una asesina que era una mala madre, que el hijo viene con el pan debajo del brazo”. La sensibilidad a la que se apela a

través de esos discursos refuerza las asociaciones entre el aborto, la crueldad, la muerte y el sufrimiento. En muchas de las entrevistas que realicé las militantes identificaron la influencia de diferentes preceptos religiosos –aún en ámbitos declarados laicos– en la elaboración y difusión de esos argumentos. Por ejemplo, Emilse señalaba que, cuando en las producciones culturales –cine, literatura– o en los medios de comunicación un embarazo no previsto se configura como problemática, hay dos modos posibles de resolución. Éstos tienden a reforzar los discursos hegemónicos: o la embarazada continúa la gestación y subjetiva esa maternidad forzada o entrega al bebé en adopción o, si se realiza un aborto, se reproducen las imágenes de un evento traumático y horroroso que genera culpa y arrepentimiento.

El embarazo adolescente en las producciones culturales, la literatura lo mismo, cuando aparece como problema se resuelve siempre con el embarazo, no se resuelve con el aborto. Y cuando se resuelve con, cuando aparece el aborto o al menos esto en una exploración inicial, ¿no? Primero, que es a los personajes secundarios, nunca a la protagonista. Y segundo, es trauma. Son abortos traumáticos, o bien porque después no pueden tener hijos, o bien porque queda con mucha culpa la que se hace el aborto (Emilse. Sin Cautivas. Julio de 2015).

La culpabilización y el estigma social sobre el aborto generan que si se habla de aborto sea en voz baja, es decir, como un susurro. Las investigadoras July Chaneton y Nayla Vacarezza (2011) analizaron que el miedo a la acusación y la condena, por parte del entorno, convierten al aborto en un secreto que solo se comparte con personas de extrema confianza. La “gestión del secreto”, como lo denominan las autoras, implica un ejercicio de autocontrol por parte de las mujeres que abortan que conlleva costos subjetivos muy altos y refuerza la soledad.

El segundo aspecto a resaltar del relato de Nadia citado anteriormente refiere a las grietas y fisuras que presentan esos discursos dominantes a partir de las cuales comienzan a vertebrarse cambios sociales respecto de la sensibilidad del aborto. En la experiencia de la militante mencionada, esas fisuras emergen inmediatamente después de haber asistido al primer “socorro” como invitada observadora. El hecho de estar presente en una reunión en la cual más de una mujer había decidido abortar y compartía con otras sus miedos e inquietudes movilizó la “gestión del secreto” realizada hasta ese momento sobre su experiencia. El acto de tomar la palabra y decir “sin culpa” que había abortado fue, para ella, una acción liberadora en términos subjetivos y emocionales.

Este acontecimiento que, a primera vista, puede parecer anecdótico revela el carácter transformador que, para las militantes feministas, tienen las acciones colectivas

que implican la toma de la palabra, tal como ya analicé. La contingencia de la experiencia, entonces, agrieta los modos dominantes de sentir sobre el aborto y complejiza las interpretaciones corrientes sobre la decisión de abortar. El análisis de estas entrevistas coincide con lo examinado por July Chaneton y Nayla Vacarezza (2011) en referencia a que, en contraposición al discurso criminalizador, emergen modalidades de narrar la experiencia que enfatizan el deseo, el alivio, el dolor no victimizante, la afirmación de sí, las estrategias y la fortaleza de las mujeres que transitan la experiencia en la adversidad de lo clandestino.

## **II. “Disputarle a la clandestinidad eso que la clandestinidad ha dejado marcado”. Sentidos y afectos en el activismo feminista**

En este apartado observo las maneras en que las militantes feministas refieren al aborto y pretenden subvertir los sentidos hegemónicos. Las dos secciones que lo componen analizan el énfasis que las feministas asignan a modalidades “positivas” de aludir al aborto (alivio, reparación y cuidado) y las significaciones que otorgan al concepto y la acción de abortar.

### **i. “Hacer pactos con esas otras”. Reparación, alivio y cuidado**

En esta sección analizo los afectos y sensibilidades presentes en las acciones feministas estudiadas en esta tesis, principalmente aquellas que refieren a la reparación, al alivio y al cuidado. Como examiné anteriormente, ambas acciones colectivas implican dar lugar a palabras frecuentemente silenciadas y a experiencias que las mujeres suelen transitar con culpa y en soledad. Las feministas neuquinas crean espacios en que unas mujeres “toman la palabra” y otras las escuchan atentamente. Sea éste un encuentro entre dos personas o más, se trata de una acción cuyo objetivo pretende transformar un acto que la legislación y la jurisprudencia vigentes en el país consideran un delito en un derecho que las mujeres y otras personas con capacidad de gestar tienen sobre su vida reproductiva.

La recopilación de testimonios e historias de vida de mujeres que se practicaron abortos está enmarcada en los esfuerzos del feminismo por convertir el aborto en un acontecimiento colectivo a partir de compartir la experiencia con otras. Cada una de las treinta historias que conforman el archivo es singular, situada y contingente. Según las

militantes de Sin Cautivas, hacer visible esas singularidades y quebrar el silencio genera transformaciones en cómo se autopercibe la mujer que está dando testimonio, pero también produce efectos en otras mujeres. Una de ellas argumentaba de qué manera las diferentes historias pueden ofrecer nuevas perspectivas para que una mujer que necesita abortar enfrente esa situación. Es decir, consideran que es un hecho positivo para quien necesita abortar, mostrar el relato de mujeres que sobrevivieron, que no lo vivieron como un trauma e, incluso, la posibilidad de transitar la experiencia con “felicidad”.

Otra cosa que nosotras pensamos mucho con la página es que si vos te querés hacer un aborto, no sé yo pienso en una adolescente que no sabe si hacerse un aborto o no, que está embarazada y no sabe si quiere seguir con el embarazo o no, y que googleando encuentra la página y encuentra esto ¿no? la historia de mujeres muy diferentes que sobrevivieron abortos, porque también hay que ponerse en ese lugar en que vos pensás que te vas a morir si te hacés un aborto, mujeres que lo vivieron con felicidad, que no lo vieron como una experiencia traumática, eso ayuda a tomar una decisión. Además de que la página tiene ahí los *links* para... el de socorristas, el del libro, o sea si vos llegás a la página porque te querés hacer un aborto te podés hacer de información. Después, si te interesa el tema, desmitificar (Emilse. Sin Cautivas. Julio de 2015).

Como examiné en el capítulo 5, las feministas consideran que favorecer una conversación profunda, íntima, extensa y detallada sobre la propia experiencia tiene la potencialidad de generar efectos reparadores en la subjetividad, puesto que quien narra, en última instancia, está dirigiendo el relato hacia sí misma. Esto coincide con el argumento elaborado por July Chaneton y Nayla Vacarezza, quienes afirman que “es en la actividad dialógica de un intercambio conversacional (la entrevista) cuando ofrecer a otros la propia experiencia significa también volver a pensarla, abrirla a lo nuevo y al afuera” (2011: 167).

Las feministas destacaron que en los momentos de entrevista se producían, en las mujeres que testimoniaban, cambios subjetivos en las maneras de percibirse a sí mismas y de significar sus experiencias. Asimismo, pude observar cómo las feministas, al propiciar esa situación, disponerse a escuchar, transcribir los testimonios y elaborar las distintas producciones del archivo son transformadas por la experiencia de las mujeres: las conmueven, las sorprenden, las movilizan, las inspiran, generan admiración, les produce satisfacción escucharlas.

Por el tipo de entrevista que hacemos que no es aislado el aborto y listo, sino que hay toda una historización de quién es la persona, en qué circunstancia sucedió el aborto y percepción de sí misma. Tiene que ver con la historia de la persona y el acontecimiento o la situación de aborto en particular. Pero está la persona y donde está la persona están todos los atravesamientos de las mujeres, ¿no? Y aparecen siempre muchísimas

cuestiones, otras problemáticas, otras realidades, otras afecciones ¡y sí! A mí, por lo menos, no hay ninguna entrevista que no me haya conmovido, que no me haya sorprendido, que no me haya movilizadado, que no me haya inspirado admiración y me generan admiración [...] El lugar de enunciación y el lugar de decisión y el lugar de las mujeres tomando las riendas de su propia historia y de su propia vida, y como dándole una patada al balde, un poco confrontando los mandatos, los deber ser y todas esas cosas, me dan admiración, me gustan, me voy bien de ahí. Me voy bien. Me encanta escucharlas (Leonora. Sin Cautivas. Febrero de 2016).

Del análisis de esta entrevista se desprende que “el lugar de enunciación y el lugar de decisión” de las mujeres que brindaron su testimonio genera efectos en la sensibilidad de quien está escuchando esa historia. De esta manera, muestra que una decisión estigmatizada, como el aborto, puede causar “admiración” y conmover a otras personas. Se hace manifiesta una dimensión de la política presente en las acciones colectivas de las feministas a través de la cual ellas mismas son transformadas; en este caso, al escuchar atentamente las historias de vida de mujeres que abortaron.

En el fragmento citado emerge una asociación entre la decisión de abortar y los actos de resistencia que, en palabras de Leonora, se expresa en las frases “dándole una patada al balde” y “confrontando los mandatos y los deber ser”;<sup>146</sup> aspecto que será motivo de análisis más adelante. Asimismo, Leonora refiere a la decisión de abortar como un acto que involucra una gran potencialidad de decisión y reafirmación del rumbo que esa mujer desea para su vida. “Tomar las riendas” es una expresión utilizada para dar cuenta que una persona asume la dirección o el curso de una situación. En este caso, no sólo refiere a decidir interrumpir un embarazo, sino fundamentalmente señala que esa mujer se posiciona activamente y orienta sus acciones en función sus deseos.

Otro de los sentidos implicados en “tomar la palabra” es señalado por Nadia, en términos de constituir un acto “liberador” y “reparador” porque, hasta ese momento, ella lo continuaba viviendo con “muchacha culpa”. A partir de su militancia como socorrista suele reafirmar, en distintas oportunidades, que intenta ser la persona con quien le hubiese gustado encontrarse cuando abortó y que, desde ese lugar, acompaña a las mujeres. Para ella, el socorrismo es “ponerle el cuerpo al aborto” y, en ese sentido, señala que acompañar implica estar atenta a las diferentes necesidades emocionales de las mujeres para que no transiten ese acontecimiento en soledad.

---

<sup>146</sup> Es interesante la utilización de la expresión “dándole una patada al balde” por su vinculación con las tareas domésticas. El balde es un elemento tradicional del trabajo reproductivo vinculado con la limpieza que ha sido histórica y culturalmente asociado a un rol femenino. En este sentido, el hecho de “darle una patada” puede invocar una imagen de rechazo y de rebeldía contra ese rol naturalizado.

En general siempre estoy pensando en esa mujer, en que esa mujer sienta que hay alguien con quien puede contar, que le va a dar seguridad, que la va a hacer sentirse bien y que no transite un aborto en soledad, que sepa que hay otra mujer ahí, para ella, para estar, para la duda que tenga (Nadia. La Revuelta. Junio de 2015).

Esa predisposición comprometida a “estar” pendiente de lo que requiera esa mujer implica un aprendizaje, por parte de las militantes socorristas, de esas formas de escucha que definen como “atenta y desprejuiciada”. En la entrevista a una de las integrantes de La Revuelta la relevancia que, para ella, asume la escucha se configura como la “base” de un feminismo que se define a sí mismo como “pedagógico”.

Yo pienso mucho, por ejemplo, en los Socorros Rosas que nosotras hacemos. Que cuando nosotras empezamos a hacer y a estudiar decíamos que hay que partir de la base que hay que escuchar a las mujeres. Pero esa escucha tiene que ser muy atenta y de manera desprejuiciada. Entonces, eso para mí es la base. Es la base del feminismo que estoy haciendo. Y [es] pedagógico ¿no? Mi feminismo tiene que ver mucho con la pedagogía del aprender (Belén. La Revuelta. Junio de 2015).

Como analicé en el capítulo 4, una de las dimensiones en la forma de hacer política de las integrantes de La Revuelta es la pedagogía como elemento central. El fragmento precedente es elocuente al respecto y asienta en el acto de escuchar a las otras ese fundamento pedagógico. La escucha “muy atenta y de manera desprejuiciada” es lo que Belén identifica como ese carácter básico de la “pedagogía del aprender”. Posicionarse en un lugar enfatizando el hecho de “escuchar para aprender” también les permitió a las activistas de La Revuelta ir modificando algunos de los modos en que realizaban los acompañamientos, como por ejemplo la decisión de que los talleres son espacios en los que no se permite la presencia de varones.

Para las feministas, lograr que esa escucha sea libre de prejuicios es un constante trabajo de reflexión crítica al que muchas refirieron en diferentes ocasiones durante el trabajo de campo. Las socorristas reconocen la existencia de situaciones o momentos del acompañamiento que les producen malestar, incomodidad, molestia o, incluso, enojos con algunas mujeres acompañadas. En el debate colectivo con otras socorristas crean diferentes modalidades para sortear las dificultades y construir esa relación configurada por la tríada escucha–aprendizaje–acompañamiento (Burton, 2018).

Acompañar tiene que ver con aprender a escuchar, porque hay acompañamientos que pueden ahogar a la otra persona ¿no? O intentar ahogarla. Entonces, también este tipo de acompañamientos –por lo menos al que nosotras abogamos– es un tipo de acompañamiento donde la otra pueda ser en su mismidad, y no que nosotras la ahogemos, ¿no? Y a nosotras nos ha demandado muchas preguntas sobre nosotras mismas pensar en esto de los acompañamientos, incluso las quejas que tenemos. Pero le dije [a la mujer que estaba acompañando] que fuera al control [postaborto] y no fue. Y

ahora yo lo digo así, pero hace unos años me recontra enojaba. Y bueno, aprender a que la otra no va a hacer lo que vos le digas [...] Así que, entre otras muchas cosas, me parece que acompañar está vinculado a eso, pero que también está vinculado a nosotras ¿no? También nosotras nos acompañamos la existencia haciendo esto, si querés. En este caso la existencia activista, pero sí de alguna manera nos acompañamos (Ruth. La Revuelta. Julio de 2015).

En el fragmento de entrevista que precede aparecen varios elementos en los que se entremezcla la dimensión pedagógica de las acciones colectivas de La Revuelta analizada en el capítulo 4. En primer lugar, Ruth menciona la necesidad de aprender a escuchar, aspecto que ya fue señalado. Sin embargo, aquí esa escucha requiere permitir que la otra persona pueda “ser en su mismidad”, darle lugar a la capacidad de agencia que tienen las mujeres, aprender a escuchar para no “ahogar” a la otra persona. Esto podría interpretarse como una escucha respetuosa de las acciones y los deseos de las mujeres. En segundo lugar, asociada con esa clase de predisposición a la escucha, la entrevistada presenta el nivel de autonomía que tienen las mujeres. Las mujeres, una vez que cuentan con la información, no necesariamente realizarán rigurosamente las recomendaciones de las socorristas, sino que tienen una capacidad de agencia que supera las expectativas de las militantes. De esta manera, a través de las palabras de la entrevistada es posible imaginar a las mujeres que abortan como personas alejadas de la imagen de la sufriente eterna. En tercer lugar, para las socorristas, reconocer esta situación implica desplazarse de ciertos posicionamientos políticos vinculados con prácticas de “tutelaje”. En cuarto lugar, a lo largo de todo el fragmento citado es posible observar de qué manera la acción de acompañar y de los aprendizajes que eso ha implicado, las transforma a ellas mismas como activistas. Es decir, aprenden a acompañar a otras en sus procesos de aborto con medicación, pero también aprenden a estar juntas en la “existencia activista” con las demás integrantes de la colectiva.

El acompañamiento de las socorristas es presentado por las activistas como un acto reparador y enmarcado en una filosofía feminista que reconoce la autonomía. Sin embargo, esa reparación emocional excede los aspectos relacionados con los sentimientos definidos como “negativos”, como por ejemplo el dolor y la vergüenza que puedan sentir las mujeres acompañadas. Además, se destaca la realización de “pactos con otras” donde el cuidado, la atención y el afecto adquieren protagonismo con las mujeres que las consultan y entre activistas feministas.

Me pregunto todo el tiempo qué estamos reparando cada vez que acompañamos, qué estamos reparando de nuestras propias existencias cada vez que acompañamos. Porque si bien el acompañar también tiene que ver con el cuidado, con el afecto, con la

amorosidad, con la empatía, con los otros/las otras en este caso nos importan, las conozcamos, no las conozcamos. La vida de la otra nos importa en ese sentido profundo de que no nos es ajeno lo que le pase a las demás en este tema [...] Pero me parece que hay que correrse de la idea de te ayudo porque, o te acompaño porque, soy una buena persona, una samaritana que hace algo por vos, ¿no? Yo creo que, cuando nosotras estamos acompañando, nos estamos apoderando nosotras como activistas [...] que está vinculado, que acompañar es hacer pactos con esas otras, que acompañar es cuidar a las otras pero que también es cuidarnos a nosotras mismas. Y que hay algo que no me sale ponerle otro nombre todavía pero que es del orden de la reparación de nuestras propias existencias (Ruth. La Revuelta. Julio de 2015).

Del fragmento citado destaco dos elementos que se entrelazan y dotan de contenido los sentidos políticos que las militantes feministas elaboran en sus acciones colectivas: emociones y acciones. Respecto del primero, Ruth refiere a la implicancia de afecto, amorosidad y empatía en el acompañamiento socorrista. Aunque esas tres emociones se han asociado histórica y culturalmente a disposiciones femeninas, ella resulta concluyente al diferenciar sus acciones de las que se realizan por el simple hecho de ser una “buena persona” o “una samaritana”. Esas emociones generan una disposición a actuar en determinada dirección; de esta manera, para las socorristas, verse afectadas por las mujeres a quienes acompañan en sus procesos de aborto promueve determinados tipos de acción colectiva. En este punto se encuentra la conexión con el otro elemento que me interesa señalar del fragmento de entrevista a Ruth. Las emociones mencionadas movilizan a las feministas a elaborar prácticas de cuidado y reparación en donde “la vida de la otra” adquiere importancia y tiene una triple orientación: a las mujeres que acompañan, al resto de las militantes socorristas y a sí mismas. Identifico esas tres direcciones como dimensiones de los “pactos con esas otras” que implica el socorrismo y que pueden ser comprendidas en términos de alianzas políticas con otras mujeres y transformadoras para ellas mismas.

Para comprender las características que asumen esos pactos o alianzas considero de gran utilidad recurrir al concepto de *affidamento*. Según las feministas italianas esta palabra combina los conceptos de confiar, apoyarse, dejarse aconsejar, fiarse y dejarse dirigir. Se utiliza para referir a una relación social entre mujeres, cuya forma característica puede ser la amistad (Librería de Mujeres de Milán, 2004). Las relaciones de *affidamento* pretenden establecer vínculos significativos entre mujeres, caracterizados por la confianza, el sostenimiento recíproco y la autorización mutua. Según Lía Cigarini este tipo de relaciones ejecutan una mediación sexuada. Esto quiere decir que cuando una mujer, con el objetivo de realizar un deseo o proyecto, recurre a la opinión de otra

mujer, y no a la “autoridad masculina”, genera una “fuente distinta de saber y una medida distinta para actuar en el mundo” (1996: 131).<sup>147</sup>

Hasta aquí analicé cómo la toma de la palabra está vinculada, para las activistas, con la reparación emocional. También examiné que los “pactos” que realizan las socorristas en sus acciones colectivas pueden comprenderse en los términos del *affidamento* italiano. En los párrafos que siguen dirijo la atención hacia la forma en que el alivio es una de las modalidades de sentir respecto del aborto que contribuye a dotar de contenidos los sentidos construidos por las feministas. El acto enunciativo y reflexivo sobre la propia experiencia que ya he analizado también puede comprenderse en términos de aliviar la carga moral, la culpa y la vergüenza que la clandestinidad imprimió en la decisión de abortar.

La palabra “alivio” apareció en varias oportunidades durante el trabajo de campo vinculada con las sensaciones subjetivas que genera en quienes decidieron abortar. Por caso, encontrarse en talleres grupales con otras mujeres embarazadas que también tomaron la misma decisión. Socializar y compartir con otras los miedos, los temores, las angustias y ansiedades que genera la situación. Es decir, saber que no son las únicas a quienes les sucede contribuye a que las mujeres presentes en los talleres reflexionen sobre el aborto como una práctica social habitual y logren desprenderse de la soledad que impone la clandestinidad. A veces, esto emerge en el momento de socialización en los talleres grupales; otras veces, involucra que dos mujeres que asistieron al taller coordinen y se reúnan para realizar juntas el procedimiento.

Hay que empezar a preguntarles a las mujeres para que puedan hablar y sea un espacio mucho más más lindo. Que sea distinto a que las mujeres vengan solamente a buscar una información, se la lleven. Porque eso habilita otras cosas: aprender a escucharnos entre mujeres genera sororidad también entre ellas una vez que se conocen. Yo, cuando hacía los talleres con Belén, me acuerdo que tuvimos unas chicas jovencitas, dos pibas eran, que una no podía abortar en su casa por los padres. Entonces la otra, que vivía sola y tenía hijos, la invitó a su casa [...] Abortaron juntas. Las dos en el mismo momento, usaron la medicación y después le mandaron a Belén que sí, que ya estaban bien, que ya habían desayunado. La dueña de casa había hecho pan casero (Romina. La Revuelta. Enero de 2016).

---

<sup>147</sup> Una palabra similar que utiliza el feminismo para referir a este tipo de vínculos, que tiene una utilización más masiva, es el concepto de sororidad. Marcela Lagarde (2012) ha referido a este término como como una dimensión ética y política del feminismo cuyo objetivo es el establecimiento de relaciones positivas y la alianza entre mujeres para generar empoderamiento mutuo y eliminar todas las formas de opresión. bell hooks (2017: 37) argumenta que “la sororidad femenina está enraizada en el compromiso compartido de luchar contra la injusticia patriarcal, sin importar la forma que tome esa injusticia”.

En este fragmento emerge otra perspectiva para reflexionar sobre el aborto. Romina advierte que, aún entre personas que acaban de conocerse, es posible que el aborto pueda vivirse de manera colectiva y vinculado con una experiencia agradable. De esta manera, desafía la soledad y posibilita la generación de un tipo de vínculo entre las mujeres para darse apoyo mutuo y transitar juntas sus experiencias de aborto.

El último de los aspectos que examino en esta sección es la configuración del cuidado que, según las feministas, es una práctica política presente en las acciones colectivas de las socorristas. La noción de cuidado que ponen en práctica las feministas desafía aquellas definiciones tradicionales de cuidado que incluyen un conjunto de tareas cotidianas que aseguran la reproducción social y que, mayoritariamente, son realizadas por mujeres.<sup>148</sup> No es considerado como una “predisposición natural”, ni como una forma de abnegación por parte de las mujeres. Tampoco tiene un sentido caritativo asentado en fundamentos como ser “buena persona” o “querer ayudar”. El cuidado, en las acciones colectivas de acompañamiento socorrista, cobra una dimensión disruptiva que se construye colectivamente y, así, pretende establecer otros sentidos sobre el aborto: la posibilidad de abortar acompañada implica la generación de determinados cuidados para que ese acontecimiento suceda de manera segura. El concepto nativo de cuidado implica cuatro dimensiones: la horizontalidad,<sup>149</sup> la predisposición al diálogo y la escucha atenta, la elaboración de estrategias situadas considerando la singularidad de cada mujer y la presencia de ciertos afectos (Burton & Peralta, 2018).

En el siguiente fragmento, la entrevistada argumenta por qué, para las socorristas, además de ser un concepto, el cuidado “es una práctica posible” constituida por el

---

<sup>148</sup> Los desarrollos en las teorizaciones del cuidado abarcan desde la visibilización del trabajo doméstico, las discusiones acerca de qué se produce en el hogar y la conceptualización de esas tareas en relación con los procesos sociales de producción y reproducción hasta los análisis del cuidado en el marco de los regímenes de bienestar. En este trabajo de investigación, al no ser un concepto central, no profundizo sobre los debates y perspectivas teóricas existentes, sino que lo que me interesa mostrar en el análisis es la asociación de las tareas de cuidado con un conjunto de acciones cotidianas que son mayoritariamente desarrolladas por mujeres. Para profundizar en las conceptualizaciones sobre el cuidado, pueden consultarse, entre otros, los trabajos de Eleonor Faur (2009) y Valeria Esquivel, Eleonor Faur y Elizabeth Jelin (2012). Sobre el trabajo doméstico y su importancia dentro de la reproducción del sistema capitalista pueden consultarse los trabajos de Silvia Federici (2018a, 2018b).

<sup>149</sup> La horizontalidad (también denominada como circulación) está relacionada con la ruptura de una relación de tutelaje que se configura en las lógicas tradicionales de cuidado. El activismo socorrista pretende erosionar la asimetría y unilateralidad subyacente a la idea “cuidar de” otras personas, donde una de las partes se convierte en “activa” y la otra en una receptora “pasiva” de ese cuidado. A diferencia de ello, la circulación de la palabra en los talleres implica el reconocimiento de la otra persona en sus deseos y autonomías relativas y, desde allí, se piensan los cuidados como una relación de “ida y vuelta” (Burton & Peralta, 2018).

enlazamiento de tres elementos, a saber: seguridad, sostén y disputa de las “marcas” de la clandestinidad.

Darte la seguridad de que no te va a pasar nada malo; es decir, disputarle a la clandestinidad eso que la clandestinidad ha dejado marcado y acompañar un tránsito de decir no sólo no te va a pasar nada [malo], sino que está bueno por el camino que vas. Y en lo que viene tendrás que tomar en consideración algunas cosas, pero creo que el acompañar es mostrar eso, ¿no? que el cuidado es posible ¿no? Que el cuidado es una práctica y es una práctica posible. Entonces, como algunos otros procesos, el acompañamiento es ese apoyo, ¿no? Ese sostén que una necesita en esos momentos (Graciela. La Revuelta. Junio de 2015).

La seguridad, frecuentemente, está vinculada con la información que las socorristas ponen a disposición respecto de la efectividad del procedimiento medicamentoso. En el relato de Graciela asume un sentido diferente, puesto que enfatiza un aspecto subjetivo donde la militante le transmite seguridad y confianza a la mujer que acompaña (“no solo no te va a pasar nada [malo], sino que está bueno el camino por que vas”). En esas palabras se alientan las decisiones que las mujeres toman sobre su vida reproductiva. Asimismo, esta seguridad en su doble sentido (del procedimiento en sí y en términos de relaciones entre mujeres, es decir “dar seguridad”) disputa ciertas características que la clandestinidad impone a las subjetividades. Con el paso del tiempo el aborto clandestino se ha convertido en sinónimo de inseguridad dependiendo de la clase social de pertenencia de las mujeres y, además, se ha confinado a la soledad. El socorrismo, entonces, le disputa a la clandestinidad esos dos sentidos o “marcas”: se trata de un procedimiento seguro y no se transita solitariamente. Por último, el tercer concepto de esa tríada que configura el cuidado es el “sostén”. En una de sus acepciones, este término implica protección o apoyo moral. En ese sentido, es una dimensión fundamental de los vínculos significativos que se configuran entre mujeres para lograr sus objetivos.

Sobre la base de lo analizado hasta el momento es posible argumentar que el cuidado como “práctica posible” no contiene únicamente el vínculo con las mujeres acompañadas, sino que también implica la realización de “pactos con otras” activistas socorristas, mencionado anteriormente. La práctica política del cuidado, los pactos y las relaciones de *affidamento* y sororidad emergen entrelazadas en la descripción del socorrismo en términos de “ingeniería feminista” que brinda Romina en su testimonio.

Somos un nexo en esa ingeniería feminista que armamos para que ellas puedan tener esa cuota de libertad. Y las acompañamos de la mejor manera que nos sale en ese día, en ese momento. Y que a nosotras también nos pasaron cosas, pero es como que yo

puedo estar en mi casa con un montón de cosas, y tengo el teléfono y todo lo demás queda suspendido en el tiempo. Y yo estoy ahí, con esa mujer, prestándole atención a todo lo que me dice. Y, a veces, con algunas estoy hablando más de veinte minutos. Cuando las acompaño, es lo mismo. A veces son las tres de la mañana y agarrás el teléfono y te tratás de despertar y necesitan preguntarte ¿puedo fumar? Y vos decís ¡son las tres de la mañana! Y bueno, son dudas. Y capaz que en ese puedo fumar en realidad [necesita] sentir y escuchar la voz del otro lado que está y sentir que hay otra persona detrás. Que hay alguien más que te está, que está con vos ahí, no físicamente [...] Y, además, porque nosotras acompañamos a las mujeres y a veces nosotras somos acompañadas por nuestras compañeras. Entonces se pone en juego toda una cadena de acompañamiento que tiene que ver con la ingeniería de las mujeres que nosotras sabemos construir. Que la construimos, que la pensamos, que no es así *ta-ta-ta*. La pensamos estratégicamente y la llevamos a cabo. Eso es acompañar. La práctica concreta de la cuota de libertad del derecho de las mujeres (Romina. La Revuelta. Enero de 2016).

Aquí emergen otros sentidos que complementan el “sostén” que implica el acompañamiento. La idea de una “ingeniería” remite a un entramado de acciones no improvisadas, sino que son pensadas “estratégicamente” y conforman un engranaje (“cadena de acompañamiento”) cuyo objetivo principal es que las mujeres ejerzan el derecho a decidir sobre su vida reproductiva (“puedan tener esa cuota de libertad”).

Destaco dos aspectos de la entrevista citada. En primer lugar, la asociación entre aborto (o la decisión de abortar) con la libertad. Aunque algunos discursos y consignas desde el movimiento feminista asocian el aborto con la libertad, lo llamativo es que Romina no realiza un planteo absoluto de la misma, sino que desliza cierta relatividad de hablar de “cuotas de libertad” que las mujeres pueden hacer efectivas. En segundo lugar, menciona la necesidad que tienen algunas mujeres de “escuchar y sentir la voz del otro lado” y, con esa frase, advierte la existencia de un tipo de relación positiva y significativa entre mujeres: estar del otro lado, apoyar, sostener, dar confianza y seguridad.

Para finalizar esta sección recapitulo los resultados emergentes del análisis en estas páginas. Por un lado, el reconocimiento que hacen las militantes feministas de la potencialidad reparadora que tiene la toma de la palabra, la narración de la experiencia, la socialización de los miedos y temores y el desafío a la vergüenza. Esa reparación, en muchos casos, está representada por una sensación de alivio que implica “sacarse algo de encima”, un peso que no es físico sino moral, social e, incluso, emocional. En ese sentido, las acciones colectivas analizadas desafían los poderes sociales diseminados en el entramado social y muestran la importancia que tienen los objetivos culturales en las estrategias políticas de los movimientos sociales, en este caso de organizaciones feministas.

Por otro lado, la peculiaridad que adquieren las prácticas de cuidado y elaboración de estrategias colectivas de acompañamiento también forma parte de los nuevos sentidos políticos generados en el activismo feminista, especialmente en el socorrismo. El acompañamiento no sólo desafía la sensación de soledad que la clandestinidad ha dejado como signo, sino que posibilita la creación de estrategias que las feministas definen como políticas para que las mujeres puedan ejercer su “cuota de libertad”. A través de ello, se ponen en práctica relaciones entre mujeres que pretenden inscribirse en lo que la teoría feminista ha definido como *affidamento* y sororidad. Este tipo de prácticas de cuidado desafía otros significados sociales más difusos vinculados con la definición misma de cuidado.

## **ii. “Resistir todo lo que debería ser”. Otras modalidades de definir el aborto**

Una de las formas en que las feministas elaboran nuevos sentidos políticos sobre el aborto es a través de la manera en que definen esa práctica. Estas concepciones son fundamentales a la hora de disputar nuevas narrativas sobre el aborto y sobre las mujeres que deciden abortar. En esta sección examino cuáles son las definiciones nativas sobre el aborto que acompañan las acciones colectivas feministas. Aunque las militantes remiten a los aspectos materiales, a causa de la evidente expulsión física del producto de la fecundación, hacen hincapié en las dimensiones simbólicas que contribuyen a la creación de sentidos no hegemónicos.

En una de las entrevistas, una militante feminista afirmaba que a la “cuestión física” de aborto le subyacen “otras molestias” que cesan luego de realizado el proceso. El resultado exitoso de la expulsión material, en su forma de interpretar el acto de abortar, está vinculado con la posibilidad que tienen las mujeres de “liberarse de algo que puede sostener múltiples caras” y, en ese sentido, trasciende el acto físico.

Yo creo que abortar, en primer lugar, o como lo asocio yo, es liberarse. Por lo menos es lo que me queda de lo que devuelven las mujeres ¿no? no sólo por una cuestión física, sino porque evidentemente había otras cosas ahí que cuando abortan [...] El alivio que sienten por las molestias físicas y por otras molestias es muy grande. Entonces, para mí, abortar es eso, es liberarse de algo que puede sostener múltiples caras. [...] Abortar yo creo que es liberarse, por lo menos momentáneamente, de algo y es como un barajar y dar de nuevo, por lo menos momentáneamente [...] Poder abortar para hacer lo que tenías planeado. Eso: barajar y dar de nuevo algo. Lo veo como algo muy momentáneo y liberador de lo que sea (Magdalena. La Revuelta. Junio de 2015).

Según la entrevistada, lo que sucede cuando una mujer aborta es una sensación de alivio. En páginas anteriores analicé esta sensación en relación con aquello que las feministas interpretan que sucede al propiciar la existencia de espacios grupales de mujeres en los cuales éstas “toman la palabra”. Aquí asume un sentido diferente. No refiere al alivio de culpas o cargas morales mediante la reflexión, sino que remite a la culminación de un proceso que generaba determinadas “molestias”. El aborto supone un corte que les permite a las mujeres “barajar y dar de nuevo”; en este sentido, la decisión sobre el rumbo de la vida reproductiva y no reproductiva se presenta como una oportunidad para “hacer lo que tenías planeado”.

Los términos elección y decisión emergieron en la mayoría de las entrevistas como verbos que vertebran la definición nativa de aborto. Se trata de dos acciones que ubican a quien las ejecuta en un lugar de protagonismo y de agencia política, en este caso las mujeres que abortan. En algunos relatos las feministas asocian un embarazo no deseado como uno de los modos en que se hace manifiesta la violencia del sistema patriarcal sobre la vida de las mujeres y, en ese sentido, el aborto significa “imponer un no determinado para esa maternidad forzosa”. En otros, el acto de decidir está ligado las acciones como despojar, despegar y coartar la obligación de gestar y parir. Otras feministas, en cambio, relacionaron las decisiones de abortar con “la libertad misma” y la posibilidad que las mujeres puedan “continuar con sus vidas”, “con lo que tenían planeado”.

Esta última significación se asocia con la reafirmación de la definición del aborto vinculada con “poder elegir verdaderamente” sobre el rumbo de la propia vida que detalla otra entrevistada en la siguiente cita. Abortar es, en las palabras de Marina, el acontecimiento que marca la diferencia entre la vida proyectada y los acontecimientos producto de la contingencia. Además, señala que tendría que tratarse de una decisión más “liviana y sencilla” cuyo justificativo sea el deseo (“¿quierés? ¿no querés?”) y no la resignación (“ya está, me tocó, me jodo por...”).

Y abortar es como poder elegir. Poder decidir sobre tu vida, poder elegir verdaderamente que si vos habías elegido que tu vida sea de determinada manera (no con un hijo o hija en ese momento) poder hacerlo. No tener que, de pronto, resignarte o decir bueno, ya está o me tocó o qué voy a hacer o me jodo por... No sé, todas las cosas que te podés llegar a decir por el hecho de que lo tenés que asumir y bueno, dale. Y de pronto tu vida cambia 180 grados y es otra cosa. Es la diferencia entre seguir con la vida que vos pretendés y hacer otra cosa de lo que vos tenías pensado por ningún motivo, nada más que porque está estigmatizado y es ilegal, y, entonces, todo eso te pesa y pensás que

abortar está mal y te resignás y no lo hacés, cuando debería ser una decisión mucho más liviana y sencilla y ¿querés? ¿no querés? y listo (Marina. Sin Cautivas. Junio de 2015).

La acción de resignación frente a un embarazo imprevisto emerge como resultado de la clandestinidad y el estigma de la práctica. En las interpretaciones nativas, algunas feministas oponen resignación y elección como las dos opciones que se habilitan ante la noticia de un embarazo inesperado. Asimismo, consideran que abortar debería considerarse como una opción válida dentro del espectro de elecciones que toman las mujeres. De esta manera, las feministas no le asignan una importancia en sí misma a esa decisión, sino que pretenden ubicarla en un marco más amplio junto a las otras “millones de decisiones que tomamos todo el tiempo”.

Es una elección que tienen, que toman algunas, para algunos momentos de su vida como otros millones de decisiones que tomamos todo el tiempo. No creo que sea más trascendente. O la trascendencia de un aborto la da cada quien en el marco de su propia vida. Como, insisto, el resto de las decisiones que tomamos: estar en pareja o no estar en pareja, estudiar o no estudiar, trabajar o no trabajar. El resto de las decisiones que tomamos las personas. Algunas tienen más trascendencia y otras menos, pero la trascendencia está en el marco de tu propia vida y, en ese sentido, con el aborto lo mismo, en la vida de cada quien tendrá la trascendencia que tenga (Emilse. Sin Cautivas. Julio 2015).

En este relato emerge otro elemento que me interesa destacar, la idea de “trascendencia” de la experiencia. La trascendencia refiere a la propiedad que tienen determinados sucesos de destacarse por sobre otros de carácter ordinario. En cierto sentido, se asocia con una valoración que ubica a las experiencias en un orden jerárquico, siendo las más importantes o trascendentes aquellas con mayor repercusión o impacto subjetivo. El estigma, la clandestinidad y las modalidades hegemónicas de sentir respecto de la práctica contribuyen a crear un sentido común de trauma generado por el aborto que, supuestamente, acompaña (o persigue) a las mujeres por el resto de sus vidas. Por esta razón se considera como un hecho significativo en sí mismo, es decir, trascendente. Contrariamente a estas modalidades de comprender el aborto, la feminista entrevistada afirmaba que esa propiedad destacada como trascendencia adquiere significación en las circunstancias singulares de vida y equipara esta decisión con otras de la vida cotidiana como estudiar, trabajar o estar en pareja.

En los primeros párrafos de esta sección señalé que las militantes feministas referían a una definición de aborto con dimensiones físicas y materiales (“sacarse de encima o dejar de lado, o terminar algo que no [se] quiere”) y simbólicas (“liberarse de algo que puede sostener múltiples caras”). En los tres fragmentos que siguen las

entrevistadas extienden la aplicación de la palabra abortar hacia otras actividades de la vida, no relacionadas necesariamente con los procesos de gestación. En este sentido, amplifican las significaciones políticas de la palabra aborto.

Esta semana estuve pensando en esto: todas las cosas que se abortan y que una va abortando cuando aprende otras cosas, que no es sólo en el plano de las ideas. Todo de lo que te vas liberando, que no va a aparecer más. Ligado a la libertad. En ese sentido, me parece que, cuando escucho a las mujeres, ésta es la experiencia: nos deja tan ligadas a la libertad, a la libertad, a lo posible que me liga a mí también, porque desde ahí acompaño (Moro. La Revuelta. Julio de 2015).

Una está abortando todo el tiempo. Abortás mandatos, abortás novios, abortás amigas, abortás sentires, abortás prácticas, abortás amores otros. Abortás todo el tiempo además de abortar fetos. Digo, para mí, el abortar –una mujer que aborta– aborta todo eso con toda esa corporalidad que sale ¿no? Sea una célula, sea así el saco gestacional de un centímetro. Para mí es la corporalidad de que abortamos todo el tiempo cosas. Entonces, para mí, abortar es eso ¿no?: expulsar, sacar y transformar y digerir en otra cosa [...] Para mí es eso: sacarte lo que tengo impuesto, lo que se me dice que tengo que tener (Valeria. La Revuelta. Junio de 2015).

Para mí abortar es decidir sobre tu cuerpo, es decidir que en un momento de tu vida no. Digamos, abortar tiene que ver con imponer un no determinado para esa maternidad forzosa, pero una podría extender la palabra aborto, ¿no? Y pensar que cada vez que me rebelo contra el maltrato estoy abortando un poquito del patriarcado ¿no? Que cada vez que me niego a que me traten como una desigual estoy abortando algo del orden de lo que se espera. Entonces una podría empezar a pensar bueno, cómo extendiendo la idea de aborto más allá del hecho que pasa en el cuerpo de esa persona que se quedó embarazada ¿no? Pero me parece que el aborto, aún con la complejidad que tiene la toma de la decisión, que a veces hay presiones de todo tipo incluso materiales ¿no? Cuando una mujer te dice no lo puedo tener por razones económicas, entonces, si esa mujer está en mejores condiciones lo tendría. Aún, con esa presión que puede significar la condición económica actual, esa decisión de abortar está vinculada a imponer un no. A imponer, como decimos nosotras, una ley propia que es en este momento de mi vida no. Por eso hay ahí algo que es para nosotras del orden de rebelarse (Ruth. La Revuelta. Julio de 2015).

En las interpretaciones que hacen estas tres feministas se perfilan nuevos sentidos sobre el aborto. Por un lado, aparece vinculado con “la libertad” y con “lo posible” asumiendo una dimensión pedagógica (“una va abortando cuando aprende otras cosas”). En este sentido, remite al cambio, a la transformación, a “digerir en otra cosa” una determinada situación. El aborto de un feto constituye la dimensión física, la “corporalidad”, de una acción que no se agota en la expulsión de un saco gestacional, sino que abarca la modificación en las relaciones (de pareja, de amistad), en los sentimientos y en las prácticas cotidianas. Por otro lado, las entrevistadas asocian el aborto con acciones contestatarias y de rebeldía frente a los mandatos sociales construidos sobre las mujeres. En este sentido, abortar implica oponerse a las imposiciones, a aquello que “se espera” que esa mujer realice en su vida. El aborto

instaura un deseo asentado en la palabra “no”. Me resulta llamativo que este término, al significar una negación, suele utilizarse en un sentido negativo que clausura una situación. A diferencia de ello, en los relatos de las feministas, tiene una connotación positiva: es un no que se relaciona con el deseo, con la libertad, con la construcción de las propias reglas sobre la vida, con el rechazo de las imposiciones sociales. A través de estas acciones las mujeres establecen una “ley propia” para hacer efectivo un derecho que el Estado aún les niega.

En un sentido similar, otra feminista entrevistada advertía dos aspectos de la decisión de abortar que me interesa señalar. En primer lugar, respecto de la dimensión física, considera que se trata de una práctica de salud “sencilla”. Es decir, no se trata de una intervención médica que, en su propia definición, involucra un nivel de complejidad que pudiese poner en riesgo la vida de quien aborta.<sup>150</sup> En segundo lugar, para esta entrevistada, abortar involucra un acto de resistencia y adquiere una significación política vinculada con el desafío a los mandatos, a las modalidades de vivir la sexualidad, a la relación de las mujeres con su cuerpo.

Yo no puedo pensar abortar sin toda esta carga que tiene, ¿no? Como el contexto de negación de la posibilidad que pretende el sistema patriarcal, con estos estados patriarcales y burgueses, imponer. Porque, en definitiva, si me preguntás qué es abortar me parece que es como un procedimiento sencillo de interrupción de unas células que, si no, se van a convertir en un hijo que, si no está planificado, no es deseado, es complicado concebirlo como tal. Para mí, abortar es quizás como una intervención de salud más que podemos necesitar las mujeres para evitar algún mal. Ahora, en este contexto de Argentina, Latinoamérica, incluso esta región en particular, me parece que es como un acto de apropiación del yo ¿no? Me parece que toma una dimensión mucho más empoderante en el sentido de que, precisamente, tenés que [actuar] en contra de todo, en contra de un sistema, en contra de los mandatos, en contra de todo lo que hay detrás de eso, en contra de todo lo que hay detrás de la criminalización, de la culpa, de lo que los demás esperan de vos, en contra de lo que implica en términos de la sexualidad (Leonora. Sin Cautivas. Febrero de 2016).

En su alocución la entrevistada señala tres aspectos que resultan de interés para continuar profundizando la idea de sentidos políticos. El primero se relaciona con que ubica al aborto en el plano de las prácticas de salud y, dentro de éstas, en las de procedimientos “sencillos” realizados para “evitar algún mal”. Este señalamiento que hace Leonora es llamativo debido a la existencia de una tendencia a considerar el aborto como un “mal menor”, incluso en algunos sectores del feminismo con gran protagonismo en la lucha por la despenalización y legalización. Al considerar que el

---

<sup>150</sup> Como señalé en capítulos previos, la clandestinidad y criminalización del aborto crean las condiciones de acceso a prácticas seguras e inseguras según la clase social de pertenencia de las mujeres.

“mal” no está representado por el aborto sino por el embarazo, trastoca el sentido hegemónico del aborto que lo ubica como “la peor experiencia” que puede transitar una mujer.

El segundo y tercer aspecto están entrelazados y refieren a un “acto de apropiación del yo” que acontece en un contexto situado (Argentina, Latinoamérica y “esta región”, en referencia a Neuquén). Para Leonora es imposible significar el acto de abortar sin considerar los contextos de “negación de la posibilidad” en que sucede. En su relato, tal negación está representada por la acción punitiva de los Estados “patriarcales y burgueses”. En este sentido, el acto de resistencia representado por el aborto desafía a los mandatos sociales, pero también a las leyes criminalizadoras del Estado.

Del relato de la entrevistada se desprende que la “negación de la posibilidad” se configura como condición articuladora de un contexto de adversidad para las mujeres que deciden interrumpir sus embarazos. En ese marco, abortar es, según Leonora, una acción “empoderante” que desafía mandatos sociales, efectos de la criminalización y las expectativas sociales de otras personas respecto de la propia vida. Asimismo, la misma entrevistada señala que reflexionar sobre el aborto permite cuestionar la forma en que se ha construido histórica y socialmente la sexualidad femenina.

Las mujeres tenemos que salir a explicar por qué nos mandamos las cagadas que nos mandamos, por qué tenés un embarazo no deseado. Porque, si vos sabés cómo es lo de los cuidados [anticonceptivos], ¿no? es como que hay una moral y hay una apropiación del placer y de la forma en la que cada cual o cada una de nosotras tenemos que vivir la sexualidad que, me parece, que es lo que se manifiesta ahí en el aborto [...] De hecho, hay mujeres que se han hecho cinco, seis abortos y vos te quedás medio pensando y ¿qué? ¿y después del tercero no te dio para tomar pastillas? ¿ponerte un DIU? Y, por ahí, vos no entendés y, en realidad, no hay posibilidades de generalizar las formas de vivir el sexo y las formas de vivir el cuerpo [...] La relación de nosotras con nuestra sexualidad, me parece que, de alguna manera, es un poco eso lo que está en debate, es todo eso lo que está en cuestión y es todo eso lo que, entonces, se pone en juego cuando una mujer dice pasó esta situación pero yo no y aborta. Creo que de alguna manera está confrontando, está resistiendo (Leonora. Sin Cautivas. Febrero de 2016).

Desafiar las normas que regulan la sexualidad es una modalidad de interpelar a los poderes establecidos socialmente y arraigados moralmente. Por ello, los objetivos de las acciones colectivas feministas que analicé a lo largo de esta investigación trascienden el reclamo al Estado y, principalmente, se configuran como retos a sistemas de dominación y control social aprehendidos e internalizados mediante diferentes mecanismos de socialización. El fragmento citado señala la existencia de una moral social que le demanda explicaciones a las mujeres en relación con su vida sexual: un

embarazo no previsto es una “cagada” que “nos mandamos” las mujeres por una ausencia en los cuidados sobre sí mismas que se han configurado como responsabilidad femenina.<sup>151</sup> Esto se vincula con la “apropiación del placer” femenino por parte de la moral que indica cuáles son los modos socialmente aceptados de comportamiento en la vida sexual. El aborto, en el sentido político que le concede la entrevistada, implica un acto de resistencia, de recuperación del placer y del poder expropiado a las mujeres o, como lo dijo en otro tramo ya citado de su entrevista, “un acto de apropiación del yo”.

Una última dimensión que conforma los sentidos que las militantes feministas construyen en sus acciones colectivas se relaciona con las transformaciones en la subjetividad de quienes abortaron. Bajo esta concepción, el aborto no implicaría únicamente la expulsión del producto de la fecundación, o un acto de rebeldía y resistencia contra los mandatos sociales. Por ejemplo, Valeria, en el fragmento citado anteriormente, definía que abortar era “expulsar, sacar y transformar y digerir en otra cosa”. Esta afirmación puede comprenderse como un cambio en el orden de la subjetividad que permite mutar hacia otro posicionamiento respecto de sí.

En este mismo sentido, previamente examiné cómo las militantes de Sin Cautivas identifican que la entrevista del archivo constituye una instancia de transformación subjetiva vinculada con un acto enunciativo. Las militantes feministas relatan que esos cambios los observaron en las reflexiones que sobre sí mismas hacían las mujeres mientras duraba la entrevista y en la modalidad elegida para ser (no) identificadas. Al comenzar, las militantes solicitan a las entrevistadas un nombre de pila y aclaran que puede ser el propio o uno inventado. Recuerdan que hubo casos en que al principio las mujeres eligieron un nombre de fantasía y, al culminar la entrevista, manifestaron preferencia por su nombre verdadero. Esta transformación en el discurso es señalada como un “cambio significativo” que acontece como resultado de las reflexiones que hace esa mujer sobre sí misma. Asimismo, como analicé previamente, las transformaciones subjetivas relacionadas con el aborto no refieren únicamente a las mujeres que participan de la entrevista (en el caso del archivo) o a las que acompañan (en el caso del

---

<sup>151</sup> El señalamiento hacia la responsabilidad femenina de los cuidados y la anticoncepción por parte de esta feminista coincide con algunos de los aspectos examinados por July Chaneton y Nayla Vacarezza (2011). Allí se encuentra un interesante análisis que permite observar cómo las prácticas de cuidado corporal durante una relación sexual y ante la eventualidad de un embarazo se configuran como responsabilidad de las mujeres, mientras que los varones aparecen como potenciales víctimas de una manipulación femenina autoexcluyéndose de cualquier responsabilidad para evitar un embarazo. Puede consultarse, en particular, el capítulo dos *Cuidarse/sucede* de la investigación citada.

socorrismo), sino que también alcanza a las militantes feministas que se ven afectadas por las experiencias de esas mujeres.

En suma, las militantes feministas entrevistadas reconocen en el acto de abortar diferentes dimensiones materiales y simbólicas que constituyen los sentidos mediante los cuales participan en las disputas por la definición social del aborto. Esos sentidos, además de crear narrativas no estigmatizantes de la experiencia, provocan alteraciones internas en la subjetividad de las mujeres.

Tenés un montón de sentidos que la palabra misma permite [...] Entonces, tiene desde la cuestión material de sacar algo que no querés de tu cuerpo (y visiblemente material) hasta qué cosas se disputan cuando eso sucede ¿no? Es decir, el caminito que tenés que pensar que vas a hacerlo, tiene que empezar, tiene que entrar en tu imaginario que es posible, tenés que apropiarte de esa decisión, tenés que buscar información, reestructurar tus saberes, ¿no? Incorporar un saber, realizar una práctica porque si la práctica no la realizás todo lo demás no se desata. O sea, el momento en que hay que realizar una práctica que te pasa por el cuerpo como ninguna otra práctica, entonces es una práctica que, al pasar por el cuerpo, reestructura los conocimientos, los saberes, te reestructura epistemológicamente ¿no? Eso que te sale hace que entre otra forma de vinculación con el cuerpo y el conocimiento. Entonces hay un antes, un durante la práctica y un después que te deja en un lugar de decir ah bueno, entonces sí puedo, sí se puede, sí se puede hacer ¿no? Y eso habilita, al menos, habilita la posibilidad de pararte diferente en la vida, en la vida diaria y en las posibilidades que vos misma [...] El pasaje por esa práctica, y lo que esa práctica te deja, te da una seguridad importante. Te deja una marca importante de seguridad. Así que, para mí, abortar tiene que ver con lo que deja, lo que deja subjetivamente esa práctica que implica sacarte de encima algo ¿no? Pero sacártelo con ganancia, con ganancia de decisión, con ganancia de saber, con ganancia de toma de decisión, de poder reconstruir el proceso. Sacártelo con ganancia. Entonces es, en ese sentido, es una cosa que te deja muy bien, muy bien parada en adelante [...] Es una práctica de la que siempre se sale bien, se sale con mayores posibilidades de pararte en el mundo, porque no es cualquier decisión ¿no? Es una decisión de las que más pasan por el cuerpo. Todas las decisiones pasan por el cuerpo, pero esa no hay duda (Graciela. La Revuelta. Julio de 2015).

Según esta entrevistada, el aborto adquiere una dimensión que también es pedagógica, en el sentido de concebirla como una práctica corporal que tiene la potencialidad de “reestructurar epistemológicamente” a quien la practica y permite nuevos posicionamientos políticos (“habilita la posibilidad de pararte diferente en la vida”). La entrevistada señaló que la práctica del aborto muestra la realización de un recorrido pedagógico que implica diferentes aprendizajes; los mismos incluyen “apropiarte de esa decisión” (es decir que la mujer conciba, dentro de su espectro de decisiones y acciones que es posible su realización), la búsqueda de la información necesaria y la incorporación de conocimientos para que suceda. El resultado de ese proceso es valorado positivamente ya que implica “ganancia” subjetiva en términos de

saberes, de decisiones, de posicionamientos vitales y de “otra forma de vinculación con el cuerpo y el conocimiento”.

\*

A lo largo de estas páginas analicé los relatos de las militantes feministas que permiten aproximarse a nuevos significados de la palabra aborto y la acción de abortar. Las acciones colectivas que desarrollan La Revuelta y Sin Cautivas construyen sentidos políticos que disputan la legitimidad de la práctica confrontándose a las modalidades hegemónicas de sentir y considerar al aborto. Principalmente, las feministas refieren al aborto en relación con el alivio, con la reparación emocional, con la posibilidad que tienen las mujeres para reflexionar sobre sus experiencias y con las transformaciones subjetivas.

La experiencia es contingente, situada y con una multiplicidad de factores biográficos, históricos y emocionales que intervienen de tal modo que no puede describirse como una estructura homogénea y sin fisuras. Justamente, lo que intenté mostrar con el análisis realizado en esta tesis son los modos en que, desde la militancia feminista, se generan otras narrativas que, además de cuestionar, disputan los sentidos comunes dominantes en relación con el aborto. Las producciones del archivo y los acompañamientos socorristas, incluyendo la escritura y difusión de esas experiencias de acompañar, se filtran a través de los intersticios de los modos dominantes de sentir sobre el aborto. De esta manera, buscan ampliar sus fisuras al ofrecer imágenes, relatos y sentidos donde el aborto se configura como una experiencia menos alienada y traumática. En esos sentidos, las feministas privilegian las voces, sentimientos y transformaciones en la subjetividad de quienes abortaron. Es decir, además de la exigencia al Estado, las feministas orientan sus acciones colectivas hacia la valoración social y moral de las decisiones y las prácticas de abortar.

Existe un aspecto importante a tener en cuenta en la empresa social de legitimación del aborto y refiere a los sentidos subyacentes que, aún en los reclamos por su despenalización y legalización, refieren a esta práctica como un “mal menor”. Al respecto, Luc Boltanski advertía, en su estudio sobre el engendramiento y el aborto, que la legalización no necesariamente convierte ese derecho en un juicio moral de carácter general y legítimo, sino que “admite únicamente que, bajo ciertas circunstancias, el aborto, que es un mal, puede ser practicado si, y sólo si, dicho mal impide la

materialización de un mal todavía mayor” (Boltanski, 2016: 286). Este señalamiento es significativo para pensar cómo las acciones colectivas que analicé en esta investigación pretenden construir legitimidad sobre las decisiones de las mujeres respecto de su vida reproductiva. Como examiné en apartados anteriores, las referencias al aborto y a la modalidad en que esta práctica es definida por las militantes feministas neuquinas dista de aquellas concepciones que solo consideran la validez del aborto si es “para no morir”.

Según lo expresado en el apartado anterior, en los relatos de las feministas el aborto no aparece asociado a la idea de evitar una muerte, sino que adquiere una dimensión que privilegia, entre otras cuestiones, la rebeldía, la resistencia, el cuestionamiento a los mandatos, el aprendizaje, la transformación subjetiva y la forma de pararse frente al mundo. Asimismo, las feministas buscan modalidades de extensión del verbo abortar para reflejar que no sólo se trata de una expulsión física, sino que también comprende desprenderse de relaciones y emociones.

A raíz de todo lo analizado a lo largo de estos capítulos concluyo que en los sentidos políticos elaborados por militantes feministas en sus acciones colectivas se traslucen narrativas que legitiman al aborto como práctica en sí misma y que el nudo de lo legítimo se encuentra en la posibilidad de considerar la maternidad y la no maternidad en un mismo nivel valorativo de las elecciones vitales de las mujeres, donde el aborto es sólo un método para hacer efectiva una decisión.

## Conclusiones

Los capítulos que conforman esta tesis muestran de qué manera las militantes feministas de la ciudad de Neuquén desarrollan acciones colectivas mediante las cuales le demandan al Estado la legalización y despenalización del aborto y, al mismo tiempo, interpelan poderes sociales más difusos en el entramado social. Estas acciones elaboran sentidos que desafían los modos dominantes de referirse y sentir respecto del aborto. De esta manera, pretenden subvertir las formas sociales de describir y percibir esta práctica.

La realización de esta investigación se diferenció de las rutinas más instaladas de trabajo académico, donde las herramientas teóricas se eligen con anterioridad al trabajo de campo y se “aplican” sobre el caso de estudio con el objetivo de explicarlo. El trabajo de campo se extendió entre los años 2013 y 2017 e incluyó la realización de entrevistas, observaciones de campo y análisis de documentos. La relevancia que tuvo esa tarea en el desarrollo de esta tesis se expresa en que los análisis preliminares de ese material fueron los que guiaron el proceso de búsqueda y de articulación de las herramientas teóricas. Así, la nueva problematización surgió del diálogo intenso entre los emergentes del campo y los conceptos que contribuyen a construir la militancia neuquina por el derecho al aborto como un problema de estudio.

Me interesaba mostrar cómo hacían las feministas para transformar un asunto que se considera como un delito en una decisión legítima que tienen las mujeres y otras personas con capacidad de gestar. En función de ese objetivo, me había concentrado, inicialmente, en el análisis de las acciones colectivas de dos organizaciones feministas de la ciudad de Neuquén, La Revuelta y Sin Cautivas. Aunque éste continuó siendo el interés principal de la investigación, el desarrollo de la investigación demandó incluir un capítulo en donde examiné específicamente la militancia feminista neuquina, que se diferencia de los patrones metropolitanos. Esta incorporación significó un replanteo importante del problema de tesis que no se agota en describir las dinámicas locales de la militancia feminista, agregar una singularidad o mostrar una forma diferente de lo que sucede en Buenos Aires. A partir de los análisis que presento allí es posible repensar las lógicas a partir de las cuales se ha construido el relato sobre el activismo por el derecho al aborto en Argentina, que tiende a considerar a todos los hechos que suceden alejados de Buenos Aires como meros ecos de las formas metropolitanas.

La originalidad de este trabajo consiste en aportar una mirada sobre la militancia feminista no centrada en las experiencias del Área Metropolitana de Buenos Aires y

sobre las modalidades desarrolladas por las feministas neuquinas en relación con la demanda por el derecho y el acceso al aborto desde perspectivas que resultan novedosas en relación con la metrópolis. Asimismo, esta tesis analiza los aportes innovadores y creativos de la militancia neuquina por el derecho al aborto en dos sentidos principales: la disputa en el campo de los afectos y la orientación hacia objetivos culturales de la acción colectiva que, vistos en conjunto, ponen de relieve la subversión de los modos de referirse y sentir respecto del aborto.

En esta investigación, como mencioné en la introducción, tuve que realizar un ejercicio consciente y permanente de distanciamiento en un doble sentido: como feminista y como neuquina. El tamaño intermedio de la ciudad de Neuquén genera una dinámica de sociabilidad en la cual las personas con perfil activista tienden a conocerse entre sí, aunque no hayan desarrollado nunca una relación interpersonal. Al momento de comenzar la investigación que dio origen a esta tesis ya conocía a algunas de las militantes feministas e incluso había participado de diferentes actividades organizadas por ellas. En este sentido, muchas de las cuestiones analizadas en esta tesis vinculadas con el entramado de conflictividad neuquino y con las organizaciones feministas que formaban parte de mi cotidianeidad. Esto ocasionó cierta resistencia para registrar algunos sucesos como elementos que merecían ser destacados para su análisis. Esta dificultad pudo resolverse con un constante y consciente ejercicio de distanciamiento.

A continuación, propongo un recorrido por el contenido y los hallazgos de cada uno de los capítulos. Luego, para finalizar estas conclusiones, señalo cuáles son los principales aportes que hace este trabajo al conocimiento acumulado sobre el tema y cuáles las nuevas líneas de investigación que abre esta tesis.

El **capítulo 1** ofrece una sistematización de antecedentes que permiten ubicar esta tesis en un entramado de discusiones conceptuales y de estudios locales acerca de la temática. Está, entonces, constituido por dos partes claramente diferenciadas. Por un lado, un apartado de herramientas teóricas y, por otro lado, un estado de la cuestión de las investigaciones sobre aborto en Argentina. Comencé con un recorrido sobre las teorías dominantes sobre el estudio de la acción colectiva y los movimientos sociales; particularmente, la movilización de recursos y los enfoques del proceso político. En una segunda instancia, destacué aquellas perspectivas que señalaron el rol fundamental de las emociones en todas las fases de la acción colectiva (Goodwin et al., 2001b; Gould, 2009; Jasper, 2013). La dimensión afectiva en los diferentes procesos sociales manifiesta los

elementos corporales y viscerales de la política. Esto permite concebir una noción de política que amplía los límites más allá de los aspectos institucionales de la definición. En esa sección, además, incorporé los aportes teóricos que destacan los objetivos culturales de la acción colectiva (Armstrong & Bernstein, 2008; Wulff et al., 2015).

Estas coordenadas teóricas me permitieron examinar el rol político desempeñado por las emociones y la existencia de objetivos culturales en las acciones colectivas por el derecho al aborto estudiadas en esta tesis. A su vez, posibilitaron construir una mirada renovada sobre el objeto y el problema de investigación al incorporar una concepción del cambio social que incluye la creación y disputa de sentidos vinculados con los modos de referir y sentir del aborto. Es decir, el socorrismo y el archivo de historia oral son acciones colectivas orientadas al Estado al demandar la legalización y despenalización del aborto. Pero simultáneamente, cuestionan e impugnan a diferentes poderes sociales - eclesiásticos, médicos, científicos y mediáticos, entre otros- “más difusos” y a los modos dominantes de referirse y sentir respecto del aborto que asocian esta práctica con lo horroroso, lo monstruoso, la crueldad y la muerte.

En el segundo apartado del capítulo 1 elaboré el estado de la cuestión de las investigaciones acerca del aborto en la Argentina. El resultado de ese trabajo de sistematización me permitió identificar la amplia variedad de perspectivas desde las cuales ha sido abordada la problemática y señalar cuáles son las áreas de vacancia de conocimiento.

El estado de la cuestión muestra que la amplia mayoría de los trabajos sobre el aborto y, en particular, sobre militancia feminista por el derecho al aborto legal en Argentina utilizaba como referente empírico las experiencias de las feministas metropolitanas. De esta manera, se construyó un relato en el cual la localidad Buenos Aires era asemejada a una realidad nacional sin contemplar las diferencias políticas, sociales e históricas de cada región del país. Por lo tanto, realizar una investigación que prioriza las experiencias locales situadas a mil doscientos kilómetros de la metrópolis constituye una intervención potencialmente original en el campo académico. Sin embargo, como muestro a lo largo de la tesis, la originalidad de este trabajo no radica únicamente en la localización geográfica. La manera en que las feministas hacen política también presenta singularidades respecto de las dinámicas de la militancia metropolitana. Otro aspecto que identifiqué a partir de la sistematización de este capítulo fue la escasez de trabajos que utilizan las herramientas teóricas propuestas en esta tesis.

El **capítulo 2** está dedicado a describir y analizar sistemáticamente las dinámicas sociales de Neuquén, el espacio en el que desarrollé el trabajo de campo. Allí puse el énfasis en tres cuestiones principales: las características de la dinámica sociopolítica de la ciudad, la existencia de un entramado de conflictividad social y la inserción de las trayectorias de las feministas en ese entramado. Afirmé que el grado de proximidad social de las relaciones sociales es un elemento que afecta las posibilidades de coordinación o descoordinación de acciones colectivas.

El primero de los apartados permite comprender las dinámicas sociales analizadas de los otros dos. Allí estudié las coordenadas históricas, económicas y políticas configuradas a partir del proceso de provincialización, a fines de la década de 1950. Analicé el importante rol del Estado provincial en la creación de una infraestructura en servicios sociales básicos y en la consolidación de una matriz productiva asentada en la explotación de hidrocarburos y energía hidroeléctrica. Asimismo, destacué la presencia de un partido político provincial que, desde 1963, ha resultado victorioso en todas las elecciones a cargos ejecutivos de la provincia. En suma, este apartado permitió comprender la dinámica política y social neuquina en relación con su configuración histórica.

En el segundo apartado del capítulo mostré la existencia de un entramado (Elias, 2008) de conflictividad social en Neuquén con una trayectoria que se remonta a principios de la década de 1970. En esas páginas advertí la importancia del flujo migratorio en el crecimiento demográfico de Neuquén entre las décadas de 1970 y 1990. Este hecho es significativo debido a las trayectorias de militancia en sus lugares de origen de gran parte de esa población migrante. Lo cual, en parte, permitió comprender la configuración de ese entramado activista localizado en la ciudad capital de la provincia. Realicé asimismo un *racconto* de los principales conflictos sociales que han contribuido a esa configuración. Destaqué la presencia de sindicatos estatales fuertes, de una Iglesia católica “atípica” que se ha ofrecido como mediadora en numerosos conflictos sociales, de movimientos de derechos humanos, de una universidad refractaria a los gobiernos del MPN y de organizaciones feministas con gran protagonismo e iniciativa. Estas últimas han logrado, en la década de 1990, impulsar una legislación provincial sobre salud sexual y reproductiva previa a la ley nacional. También, a partir del año 2001, las organizaciones feministas han instaurado modalidades callejeras de

activismo que se presentaron como novedosas y disruptivas respecto de las formas asumidas por el activismo neuquino hasta ese momento.

En el tercer apartado situé las trayectorias activistas de las feministas en el entramado de conflictividad social y mostré los modos de acercamiento a la militancia. A partir de ello observé que, en muchos casos, estas mujeres tenían experiencias previas de militancia e, incluso, participaban simultáneamente de la organización feminista y de otros espacios de activismo político. A lo largo de las tres secciones que conforman el capítulo advertí la existencia de grados de proximidad y familiaridad en los lazos sociales que, al generar un *stock* de conocimiento compartido, son capaces de ubicar a las personas en diferentes redes sociales de filiación o afinidad. A partir de esos análisis fue posible afirmar que la participación simultánea en distintos espacios y la cercanía en los vínculos sociales son factores que pueden favorecer u obstaculizar la coordinación de acciones colectivas. Finalmente, este capítulo me dio la posibilidad de profundizar y objetivar mi conocimiento naturalizado sobre Neuquén, es decir transformar elementos familiares en un saber sistemático acerca del entramado de conflictividad neuquino.

El **capítulo 3** proporciona una mirada poco explorada sobre la militancia feminista por el derecho al aborto en Argentina. Como mencioné anteriormente, la mayor parte de las investigaciones sobre esta temática se centra en las experiencias metropolitanas y, por lo tanto, ofrecer una visión que se aleja de esas miradas sobre la militancia feminista constituye un aporte sustantivo al conocimiento disponible. Organicé el capítulo en tres apartados en los cuales analicé tres eventos significativos que permiten indicar que la militancia feminista en Neuquén no puede comprenderse como si se tratase de un eco de las dinámicas porteñas.

En el primero examiné la sanción de la Ley Provincial N° 2222 de salud sexual y reproductiva que fue impulsada por las organizaciones feministas Mujeres por el Derecho a Elegir e Investigación y Acción para la Mujer en coordinación con algunos sectores de la administración pública de la provincia. De este apartado destaco el hallazgo de dos tipos de articulaciones entre las organizaciones feministas y el Estado provincial. Por un lado, las vinculaciones de las feministas con algunos sectores dentro del sistema de salud para dictar talleres de “planificación familiar” en centros de salud. Por otro lado, la articulación generada en la elaboración del proyecto de ley de salud sexual y reproductiva. Esta alianza se vio favorecida por el hecho de que algunas feministas se desempeñaban laboralmente en diferentes espacios de la administración

pública provincial. Estos hallazgos muestran claras diferencias con los modos en que se configuró la militancia feminista metropolitana en la década de 1990, caracterizada por la oposición entre “feministas autónomas” y “feministas institucionalizadas” (Masson, 2007).

En el segundo apartado analicé los Encuentros Nacionales de Mujeres como instancias federales donde las militantes feministas construyen una manera de hacer política. Está organizado en tres secciones donde examino, respectivamente, los modos de organización y funcionamiento de estos eventos, las particularidades de los dos ENM que se organizaron en la ciudad de Neuquén y el surgimiento de la Campaña Nacional por el Derecho al Aborto Legal, Seguro y Gratuito.

Finalmente, en el tercer apartado analicé el surgimiento de Socorristas en Red (feministas que abortamos) como un espacio de militancia por el derecho al aborto de alcance federal cuyo centro de gravitación no está definido por los acontecimientos metropolitanos. Mostré que el socorrismo surgió en Neuquén impulsado por la Colectiva Feminista La Revuelta y que se extendió hacia otros lugares del país, conformándose en 2012 como red nacional. Examiné los modos de organización de la red y de la práctica socorrista. En este sentido estudié los cuatro “principios organizativos” de los acompañamientos y cuál es la importancia que las socorristas asignan a la elaboración de datos estadísticos. Asimismo, destacué la relevancia que ellas otorgan a las articulaciones con diferentes sectores dentro del sistema de salud.

En suma, este capítulo aporta complejidad a los estudios en términos federales de la militancia feminista y señala las articulaciones y alianzas entre diferentes sectores que se ven favorecidas por la proximidad en los vínculos sociales. Finalmente, posibilita complejizar la concepción de federalismo al mostrar cómo eventos de carácter provincial tienen la potencialidad de impulsar fenómenos de alcance nacional.

En el **capítulo 4** mostré cómo las feministas de la Colectiva Feminista La Revuelta construyen una forma de hacer política que resulta novedosa e involucra una interdependencia entre elementos pedagógicos, afectivos y de generación de alianzas. La conjunción de estos elementos en sus acciones colectivas son aspectos que distinguen al feminismo neuquino de los modos metropolitanos de militancia feminista. En este sentido, destacarlos constituye un aporte al conocimiento disponible sobre la temática.

Ese capítulo está organizado en dos apartados. El primero lo dividí en cuatro secciones que permitieron ordenar el análisis y en las cuales examino, respectivamente,

el surgimiento de la colectiva, sus modos de organización interna, los conceptos nativos de “visitas pedagógicas” y “justicias reparatoras” y, por último, el desarrollo de alianzas con otros sectores del entramado de conflictividad social neuquino, en especial con algunos sectores del sistema de salud. Una lectura transversal del apartado permite advertir de qué manera las feministas transforman un estado de cosas tanto en términos subjetivos-individuales como sociales. Es decir, mediante las acciones colectivas las activistas generan diferentes mensajes que ellas definen como políticos y que pretenden subvertir la percepción y los sentidos respecto de un asunto particular.

En el segundo apartado examiné el surgimiento del socorrismo en Neuquén. Estudié cuáles fueron los factores que posibilitaron la creación del servicio de acompañamiento Socorro Rosa. Destaqué las alianzas generadas con algunos sectores del sistema de salud como un aspecto estratégico de la acción desarrollada por las feministas. Asimismo, examiné los vínculos que tienen las activistas de La Revuelta con un sector del sindicato docente ATEN, del cual muchas de ellas son afiliadas y activas participantes. Acentuar el desarrollo de este tipo de alianzas con diferentes sectores del entramado neuquino me permitió comprender que las socorristas no actúan en un vacío social. Por el contrario, están inmersas en una urdimbre de relaciones a partir de la cual esta clase de acciones colectivas es considerada dentro de un espectro de posibilidades.

Finalmente, analicé cómo las feministas de La Revuelta desarrollan sus acompañamientos socorristas y de qué manera está presente, en esas instancias, una predisposición afectiva que orienta las acciones de las feministas. Es decir, un interés en involucrarse, en dejarse afectar por las situaciones, en realizar ejercicios de escucha que pretenden ser “desprejuiciadas”. El estudio realizado en este capítulo permitió observar que el socorrismo, además de reclamar al Estado la legalización y despenalización del aborto, desafía su autoridad criminalizadora al acompañar la decisión de las mujeres que toman en sus propias manos la resolución del aborto.

En el **capítulo 5** me enfoqué en el estudio de un archivo de historia oral sobre mujeres que abortaron desarrollado por la organización Sin Cautivas-Feministas por la Resistencia. Está organizado en dos apartados en los cuales, respectivamente, analicé el surgimiento de esta organización y la elaboración del archivo. Un eje que atravesó transversalmente a ambos apartados estuvo relacionado con la importancia que, desde este grupo, le asignan al acto de “tomar la palabra” y decir algo sobre aquello que socialmente se intenta silenciar. Es decir, en el primero de los apartados la enunciación

estuvo vinculada con la elaboración de denuncias sobre la desaparición de una joven neuquina. En el segundo mostré de qué manera las feministas priorizan el espacio de entrevista y advierten que “tomar la palabra” genera transformaciones subjetivas en las mujeres testimoniantes. Este último apartado está compuesto por cinco secciones. En las primeras tres analicé las dimensiones más operativas del archivo, es decir, su surgimiento, cómo está organizado y cuáles son modos de difusión de la información. En las dos secciones restantes centré la atención en las características que las militantes feministas denominan como “potencialidades” del proyecto y en la percepción que tienen las feministas del espacio de entrevista para generar transformaciones subjetivas en las mujeres testimoniantes a partir del acto de “tomar la palabra”. En el proceso de análisis pude advertir cómo esa acción también las transforma a ellas como militantes: las experiencias de otras mujeres las conmueven, las emocionan, les generan admiración. Asimismo, mostré de qué manera, a partir de la información recolectada en el archivo, las militantes feministas generan materiales a través de los cuales elaboran y difunden nuevas narrativas sobre el aborto. Por medio de estos materiales, las militantes de Sin Cautivas desafían a las formas hegemónicas de sentir y de referir al aborto.

En los capítulos 4 y 5 mostré de qué manera las acciones colectivas realizadas por las feministas no sólo facilitan transformaciones subjetivas en las mujeres (que acompañan, que brindan testimonio), sino también las modifica a ellas mismas como activistas. La posibilidad de verse transformadas por el contacto con las mujeres se hace posible por una disposición de apertura afectiva y de escucha hacia esas experiencias. En este sentido, también la dimensión afectiva está presente en ambas acciones colectivas.

En el **capítulo 6** me enfoqué en el análisis de las formas mediante las cuales las feministas construyen nuevos relatos sobre el aborto. A través de este análisis mostré cómo las feministas neuquinas reclaman por la legalización y la despenalización del aborto, pero, fundamentalmente, avanzan en su legitimación como práctica en sí misma. El capítulo lo dividí en dos apartados. En el primero examiné de qué manera aparecían, en los relatos de las feministas entrevistadas, los modos dominantes en que se hace referencia al aborto y a las mujeres que abortan. Es decir, aquellos sentidos que las feministas intentan subvertir con sus acciones colectivas. En esas páginas observé que las imágenes fetales tenían una importancia considerable para la construcción del universo simbólico. A través de ellas se tendía a reforzar la vinculación entre aborto y asesinato, la repugnancia, el trauma, la aberración. Mediante el análisis de los materiales

de campo mostré cómo las feministas argumentaban que tales imágenes reforzaban determinados imperativos morales relacionados con la sacralización de la maternidad y con los modos de vivir la experiencia de un aborto.

En el segundo apartado me encargué de mostrar las grietas que generan las militantes feministas en esos modos dominantes de sentir respecto del aborto (Vacarezza, 2015; 2018). Allí se alojan los sentidos políticos que elaboran en sus acciones colectivas y que disputan con los sentidos impuestos por la clandestinidad y la condena moral. De los resultados de esos análisis destaco la presencia de la reparación, el alivio y el cuidado. Respecto del primero de los términos, las feministas neuquinas han enfatizado en la potencialidad reparadora que tiene “tomar la palabra”, la narración de la experiencia, el hecho de compartir con otras los miedos y temores. Las feministas advirtieron que, en muchas oportunidades, el acto enunciativo también se asociaba con una sensación de alivio al eliminar una “carga” que no es únicamente física, sino moral, social y emocional. Asimismo, examiné cómo el cuidado se configura como una “práctica posible” que desafía la soledad impuesta por la clandestinidad del aborto.

Finalmente, analicé cuáles eran las formas en que feministas neuquinas definían el aborto. Las nociones nativas de aborto se construían sobre la base de las acciones de decidir y elegir, cuyo resultado implicaba la “liberación” de una “molestia”, una “carga”. Esta noción presentaba aspectos materiales, referidos a la corporalidad del aborto, y simbólicos, vinculados con “otras cosas” que se abortan, por ejemplo, relaciones (de pareja, de amistad), sentimientos y prácticas cotidianas. En este sentido, algunas activistas proponían “extender” la palabra aborto y asociarla a una actitud desafiante hacia los mandatos sociales de la maternidad, la expectativa de otras personas respecto de la vida propia, los malos tratos. En estas significaciones la decisión y práctica de abortar estaba relacionada con actos de rebeldía y de resistencia, con la realización de un deseo y con la imposición de un “no” ante un embarazo no querido.

En suma, a lo largo del capítulo 6 mostré de qué manera la realización del archivo y los acompañamientos socorristas producen hendiduras en las modalidades dominantes de sentir respecto del aborto y buscan ampliar sus grietas al ofrecer nuevas imágenes, significados y narraciones sobre las experiencias situadas de aborto. En ellas, cobran protagonismo las voces, los sentimientos y las transformaciones subjetivas de quienes abortaron, de quienes escucharon y de quienes acompañaron. De esta manera pretenden subvertir las formas dominantes y configurar nuevos modos, menos alienados,

de referir a esa experiencia. Asimismo, estos sentidos no se construyen en base a una lógica del “mal menor”, sino que apuntan a considerar en un mismo plano valorativo todas las decisiones que las mujeres toman respecto de su vida reproductiva.

\*

Luego de este *racconto* por cada uno de los capítulos quiero destacar, de manera general, los principales aportes del trabajo y las futuras líneas de investigación abiertas por esta tesis.

En primer lugar, señalar su originalidad respecto de la localización geográfica en la que construí el campo y el abordaje teórico utilizado. Esto permitió mostrar las singularidades que presenta la militancia feminista neuquina teniendo en cuenta cómo se conjugan las alianzas y las interdependencias locales para posibilitar u obstaculizar determinados tipos de acción colectiva. Asimismo, el enfoque teórico adoptado y el énfasis en los objetivos culturales habilitó el análisis sobre la elaboración de sentidos como estrategias de confrontación de los poderes sociales diseminados en el entramado social, particularmente aquellos referidos a la forma de referir y sentir del aborto.

En segundo lugar, la forma en la que esta tesis fue elaborada puede servir para inspirar otras investigaciones sobre militancia feminista en Argentina en diferentes regiones del país. La investigación desarrollada en estas páginas muestra que, además de ser un área de estudio escasamente explorada, ofrecería una comprensión del feminismo a nivel federal compleja y acorde a las singularidades políticas, históricas y sociales de cada lugar. En este sentido, también permitiría dejar de concebir a Buenos Aires como el “centro”. Simultáneamente, posibilitaría comenzar a construir conceptualmente a la metrópolis desde una perspectiva localista y situada. Es decir, analizar críticamente sus singularidades metropolitanas y examinar de qué manera favorecen u obstaculizan la realización de acciones colectivas.

En tercer lugar, otro hallazgo de la tesis señala la existencia de formas novedosas de la militancia feminista en relación con los estudios disponibles. Varios elementos confluyen en este punto. Por un lado, el vínculo establecido entre organizaciones feministas y diferentes sectores del Estado provincial, en especial del sistema de salud y, durante la década de 1990, respecto de la elaboración de la ley provincial de salud sexual y reproductiva. Esto se enmarca dentro del desarrollo de políticas de alianzas y articulaciones que abarca a otros sectores del entramado de conflictividad neuquino

(sindicatos docentes, otras organizaciones, periodistas). Por otro lado, esa novedad de la militancia feminista neuquina se expresó en los aspectos pedagógicos, afectivos y de reparaciones emocionales que se encuentran en las acciones colectivas analizadas. Particularmente, en las formas de hacer política de las feministas neuquinas encontré un énfasis en la cuestión afectiva. Este aspecto emergió en un doble sentido: como motivación para involucrarse en una acción y como elementos que dotan de contenido los sentidos sobre el aborto elaborados por las feministas (alivio, cuidado, reparación, pactos, sororidad, admiración, sentirse conmovidas). La amalgama de esas dimensiones evidenció las potencialidades transformadoras de la acción colectiva en la subjetividad de las mujeres (acompañadas y testimoniantes) y en las militantes, entre sí como compañeras y respecto de ellas mismas.

Por último, estos nuevos sentidos elaborados por las feministas tienen efectos en términos culturales y sociales, debido a que el desafío a las modalidades hegemónicas de sentir y referir al aborto implica transformaciones en las percepciones y en la sensibilidad sobre esta práctica. Es decir, además de establecer el derecho a decidir sobre el propio cuerpo, las feministas ubican la decisión del aborto dentro de un entramado de circunstancias de vida en las cuales abortar es una opción legítima para resolver una situación. Asimismo, los sentidos políticos que elaboran las feministas problematizan y desafían las concepciones sobre la maternidad obligatoria, la sexualidad y el rol de las mujeres en la sociedad. En este sentido, forman parte de un proceso de cambio social y cultural profundo que no es unívoco, inmediato ni homogéneo, sino que constituyen fisuras que erosionan el carácter “legítimo”, “deseable” y “correcto” que la estructura dominante asigna a las conductas de las mujeres respecto de su vida reproductiva.

A partir de estos hallazgos se despliega una serie de posibles investigaciones futuras. En primer lugar, considero que nuevos trabajos sobre las organizaciones feministas neuquinas durante los años noventa podrían aportar y complejizar aún más lo analizado en esta tesis. Incluso, un aporte a este campo podría enfocarse en analizar las alianzas, tensiones y articulaciones entre las feministas y el Estado provincial. Una segunda línea de investigación que plantea este trabajo está relacionada con los Encuentros Nacionales de Mujeres. Esta propuesta se bifurca, por un lado, en una profundización sobre los que se realizaron en Neuquén. De esta experiencia, resulta interesante indagar acerca de los modos en que participaron las mujeres mapuche que, por diversas razones, no pudo ser abordado en este trabajo. Esto resulta de interés y

actualidad política en la medida en que se encuentra en discusión el carácter plurinacional de los Encuentros Nacionales de Mujeres. Por otro lado, estudios que examinen la experiencia de organizar estos eventos en las distintas localidades del país daría cuenta de las complejidades, alianzas y singularidades de la militancia feminista y de mujeres. Asimismo, también aportaría información sobre los entramados sociales que configuran las dinámicas sociales y políticas locales.

En tercer lugar, otra línea de investigación que ofrecería nueva información sobre las experiencias de abortar en clandestinidad se relaciona con el trabajo del archivo de historia oral “desde dentro”. El trabajo con las entrevistas que conforman el archivo permitiría indagar acerca de otros elementos, sociales, históricos y biográficos que configuran la singularidad de la experiencia. Asimismo, sería una oportunidad para examinar de primera mano las transformaciones subjetivas que se generan a partir del acto enunciativo. Luego, aportaría información acerca de las maneras en que las mujeres se perciben a sí mismas en diferentes momentos históricos.

Una cuarta propuesta de investigación está referida al análisis de los efectos que tienen en el entramado social los sentidos sobre aborto elaborados por las feministas. Es decir, mientras que en esta tesis estudié la elaboración de sentidos que pretenden subvertir los modos de referir y sentir del aborto, un trabajo posterior se propone examinar los alcances sociales de este tipo de elaboraciones. Es decir, indagar si se trata de una revolución discreta (Cosse 2010a, 2010b) y en qué medida es posible hablar de ello.

Considero que todas estas líneas podrían ser prometedoras pero en lo inmediato he decidido enfocarme en los estudios sobre el activismo feminista por el acceso al aborto seguro en Argentina desde una perspectiva federal. Para ello me propongo estudiar la articulación nacional de las acciones colectivas de Socorristas en Red (feministas que abortamos). Como mencioné anteriormente, se trata de una red cuyo crecimiento no está supeditado a los acontecimientos porteños y que genera alianzas multilaterales que no tienen a la metrópolis como centro. Es decir, pretendo examinar las prácticas activistas de las diferentes colectivas que integran la red analizando críticamente los contextos locales en que actúan y atendiendo, particularmente, a tres aspectos de su activismo: lo organizativo, lo afectivo y las definiciones nativas de “aborto feminista”, “aborto libre”, “aborto seguro” y “aborto cuidado”. Particularmente, me interesa profundizar en esta última noción. Es decir, indagar en la elaboración nativa

de la definición, las prácticas y la política del cuidado: cómo se construye, qué dimensiones abarca la definición y examinar de qué manera se relaciona con las teorizaciones sobre este campo tomando como punto de partida una acción colectiva concreta.

## Referencias bibliográficas

- Abramowski, Ana, & Canevaro, Santiago (Eds.). (2017). *Pensar los afectos. Aproximaciones desde las ciencias sociales y las humanidades*. Buenos Aires: Ediciones UNGS.
- Adamovsky, Ezequiel (2011). “El movimiento asambleario en Argentina: balance de una experiencia”. En *Más allá de la vieja izquierda. Seis ensayos para un nuevo anticapitalismo*. Buenos Aires: Prometeo.
- Agosto, Patricia & Briones, Claudia (2007). “Luchas y resistencias Mapuche por los bienes de la naturaleza”. *OSAL, Observatorio Social de América Latina*, Año VIII (22), 295-300.
- Aguirre, Carla. (2016). “La representación violenta de reivindicaciones territoriales y acciones colectivas: claves para el análisis de los discursos del pueblo mapuche y de la prensa nacional (1995-2015)”. *Conflicto Social*, 9(15), 12-40.
- Ahmed, Sara (2015). *La política cultural de las emociones*. México: PUEG-UNAM.
- Aizenberg, Lila, Gogna, Mónica, Gutiérrez, María Alicia, Mariño, Andrea, Petracci, Mónica, Romero, Mariana, Ramos, Silvina, Soich, Tamara, Szulik, Dalia, Weller, Silvana & Zamberlin, Nina (2003). “La salud y los derechos sexuales y reproductivos: avances y retrocesos”. En *Centro de Estudios Sociales y Legales, Derechos humanos en la Argentina: informe 2002-2003*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- Aiziczon, Fernando (2005). “Neuquén como campo de protesta”. En Orietta Favaro (Ed.), *Sujetos sociales y política. Historia reciente de la Norpatagonia Argentina*. Buenos Aires: CEHEPYC, Centro de Estudios Históricos de Estado, Política y Cultura/La Colmena.
- Aiziczon, Fernando (2008a). “El clasismo revisitado. La impronta del trotskismo en la politización del sindicato ceramista: Zanón Bajo Control Obrero, Neuquén 1998-2006”. *Labour Again Publications*, 29.
- Aiziczon, Fernando (2008b). “La política (y el habitus) de protestar. Aportes para pensar los años '90 en Neuquén”. *Revista de Historia*, 11, 193-203.
- Aiziczon, Fernando (2009a). “Construyendo tradiciones. Activistas de izquierda en las luchas de los obreros de la construcción de Neuquén a fines de los años '80”. *Izquierdas*, 5, 23.

- Aiziczon, Fernando (2009b). “La Revuelta de los corpiños: Performance, activismo feminista y lucha sindical docente en Neuquén, abril de 2007”. *Mora* (Buenos Aires), 15(1).
- Aiziczon, Fernando (2009c). *Zanón. Una experiencia de lucha obrera*. Buenos Aires: Herramienta/El Fracaso.
- Aiziczon, Fernando (2011). “Del “paro” a la “pueblada”. Cultura política y marcos para la acción colectiva: el caso de ATE Neuquén entre 1990-1995”. *Anuario de la Escuela de Historia Virtual*, 1(1), 1-38.
- Aiziczon, Fernando (2011). “La venganza será terrible, y tendrá cara de Revuelta”. En Mónica Reynoso, *Colectiva Feminista La Revuelta. Una bio-genealogía* (pp. 275–298). Buenos Aires: Herramienta.
- Aiziczon, Fernando (2014). “Militantes chilenos en Neuquén. La experiencia de la Interbarrial durante los años ’80”. *Izquierdas*, 21, 67-82.
- Aiziczon, Fernando (2015). “Configuraciones militantes en Neuquén durante los años ’80: DDHH, Iglesia y comunidad chilena”. *Anuario de la Escuela de Historia Virtual*, 0(7), 54-73.
- Alma, Alma & Lorenzo, Paula (2009). *Mujeres que se encuentran: una recuperación histórica de los Encuentros Nacionales de Mujeres en Argentina (1986-2005)*. Buenos Aires: Feminaria.
- Alonso, Graciela & Díaz, Raúl (Eds.). (2002). *Hacia una pedagogía de las experiencias de las mujeres*. Buenos Aires: Miño y Dávila.
- Álvarez, Mariana (2014). “Estándares en el Derecho internacional de los derechos humanos referidos a la persecución penal del aborto”. En Soledad Deza, Alejandra Iriarte, & Mariana Álvarez, *Jaque a la Reina. Salud, autonomía y libertad reproductiva en Tucumán* (1o). Ituzaingó: Cienflores.
- Andújar, Andrea (2005a). “De la ruta no nos vamos: las mujeres piqueteras (1996-2001)”. Presentado en *X Jornadas interescuelas / Departamentos de Historia*.
- Andújar, Andrea (2005b). *Mujeres piqueteras: la repolitización de los espacios de resistencia en la Argentina (1996-2001)* (Informe final del concurso: Poder y nuevas experiencias democráticas en América Latina y el Caribe. Programa Regional de Becas CLACSO). Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales. Recuperado de <http://biblioteca.clacso.edu.ar/ar/libros/becas/semi/2005/poder/andujar.pdf>

- Andújar, Andrea (2007). “Pariendo resistencias: las mujeres piqueteras de Cutral Co y Plaza Huincul (1996)”. En María Cecilia Bravo, Fernanda Gil Lozano, & Valeria Pita (Eds.), *Historia de luchas, resistencias y representaciones. Mujeres en la Argentina, siglos XIX y XX*. Tucumán: EDUNT.
- Andújar, Andrea (2011). “De maestras y piqueteras. Los cortes de ruta en Neuquén (1997)”. Travesía. *Revista de Historia económica y social*, 13.
- Andújar, Andrea (2014). *Rutas argentinas hasta el fin. Mujeres, política y piquetes (1996-2001)*. Buenos Aires: Luxemburg.
- Andújar, Andrea, D’Antonio, Débora, Domínguez, Nora, Grammático, Karin, Gil Lozano, Fernanda, Pita, Valeria, Rodríguez, María Inés & Vasallo, Alejandra (Eds.). (2005). *Historia, género y política en los ’70*. Buenos Aires: Feminaria.
- Anzorena, Claudia (2006). “Reflexiones en torno a las sexualidades en las políticas públicas en Mendoza: las sexualidades esperadas, las invisibles y las excluidas”. Recuperado de <http://ri.conicet.gov.ar/handle/11336/32640>
- Anzorena, Claudia (2017). “Retazos de anécdotas: pensando nuestras acciones, construyendo nuestra(s) historia(s)”. *Saberes y prácticas. Revista de Filosofía y Educación*, 2(0), 1–23.
- Anzorena, Claudia, López, Florencia & Zurbriggen, Ruth (2011). “La Campaña Nacional por el Derecho al Aborto Legal, Seguro y Gratuito: una experiencia de articulación en el reclamo por el ejercicio de la ciudadanía sexual y reproductiva”. Presentado en *IX Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales*. UBA, Buenos Aires. Recuperado de <http://cdsa.academica.org/000-034/288.pdf>
- Anzorena, Claudia & Zurbriggen, Ruth (Eds.). (2013a). *El aborto como derecho de las mujeres: otra historia es posible*. Buenos Aires: Herramienta.
- Anzorena, Claudia & Zurbriggen, Ruth (2013b). “Trazos de una experiencia de articulación federal y plural por la autonomía de las mujeres: la Campaña Nacional por el Derecho al Aborto, Legal, Seguro y Gratuito en Argentina”. En Claudia Anzorena & Ruth Zurbriggen (Eds.), *El aborto como derecho de las mujeres: otra historia es posible*. Buenos Aires: Herramienta.
- Arias Bucciarelli, Mario (1999). “El estado neuquino. Fortalezas y debilidades de una modalidad de intervención”. En Orietta Favaro (Ed.), *Neuquén, la construcción de un orden estatal*. Neuquén: Universidad Nacional del Comahue.

- Armstrong, Elizabeth & Bernstein, Mary (2008). “Culture, Power, and Institutions: A Multi-Institucional Politics Approach to Social Movements”. *Sociological Theory*, 26(1), 74–99.
- Auyero, Javier (2002). *La protesta. Relatos de beligerancia popular en la Argentina democrática*. Buenos Aires: Centro Cultural Rojas.
- Bacci, Claudia, Capurro Robles, María, Oberti, Alejandra & Skura, Susana (2014). “Entre lo público y lo privado: los testimonios sobre la violencia contra las mujeres en el terrorismo de Estado en Argentina”. *Clepsidra. Revista Interdisciplinaria de Estudios sobre Memoria*, 1(1), 122–139.
- Bacci, Claudia, Oberti, Alejandra & Skura, Susana (2012). “La vitalidad del testimonio Acerca de la experiencia del Archivo Oral en Memoria Abierta”. *Revista Cambios y Permanencias*, 0(3), 34–48.
- Balán, Jorge & Jelin, Elizabeth (1979). “La estructura social en la biografía personal”. *Estudios CEDES*, 2(9), 5-25.
- Balan, Jorge & Ramos, Silvina (1989). “La medicalización del comportamiento reproductivo: un estudio exploratorio sobre la demanda de anticonceptivos en los sectores populares”. *Documentos CEDES*, 29. Recuperado de [https://www.academia.edu/27342341/La\\_medicalizaci%C3%B3n\\_del\\_comportamiento\\_reproductivo\\_un\\_estudio\\_exploratorio\\_sobre\\_la\\_demanda\\_de\\_anticonceptivos\\_en\\_los\\_sectores\\_populares](https://www.academia.edu/27342341/La_medicalizaci%C3%B3n_del_comportamiento_reproductivo_un_estudio_exploratorio_sobre_la_demanda_de_anticonceptivos_en_los_sectores_populares)
- Bandieri, Susana & Fernández, Sandra (Eds.). (2017). *La historia argentina en perspectiva local y regional. Nuevas miradas para viejos problemas* (Vol. Tomo 1). Buenos Aires: Teseo.
- Bandieri, Susana (1995). “Acerca del concepto de región y la historia regional: la especificidad de la Norpatagonia”. *Revista de Historia*, 0(5), 277–293.
- Bandieri, Susana (2000a). *La conformación de sectores dominantes en la Norpatagonia Argentina. Neuquén: grupos de poder, estrategias de acumulación y prácticas políticas* (Tesis de Doctorado). Universidad Autónoma de Madrid, Madrid. Recuperado de <https://repositorio.uam.es/handle/10486/12344>
- Bandieri, Susana (2000b). “Neuquén: grupos de poder, estrategias de acumulación y prácticas políticas”. *Anuario IEHS*, 15, 179-205.

- Bandieri, Susana (2005a). “Asuntos de familia: La construcción del poder en la patagonia: el caso de Neuquén”. *Boletín del Instituto de Historia Argentina y Americana Dr. Emilio Ravignani*, (28), 65-94.
- Bandieri, Susana (2005b). *Historia de la Patagonia*. Buenos Aires: Sudamericana.
- Bandieri, Susana (2017). “La historia en perspectiva regional: aportes conceptuales y avances empíricos”. *Revista de historia americana y argentina*, 52(1), 11–30.
- Bascary, Lourdes (2012). “Aborto legal, seguro y gratuito: las consecuencias de la falta de debate”. En *Centro de Estudios Sociales y Legales, Derechos humanos en Argentina: informe 2012*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- Belfiori, Dahiana (2015). *Código Rosa: relatos sobre abortos* (1ra.). Buenos Aires: La parte maldita.
- Beliera, Anabel & Burton, Julia (2011). “¿Derechos o Servicios? Protesta de los trabajadores estatales en Neuquén (Arg.) en los últimos diez años”. Presentado en *XXVIII Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología*, Recife.
- Beliera, Anabel (2011). *La salud pública en terapia intensiva. Reflexiones sobre los repertorios de acción colectiva de los trabajadores/as del Hospital Castro Rendón (Neuquén Capital)* (Tesina de Licenciatura en Sociología). Universidad Nacional de La Plata, La Plata. Recuperado de <http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/tesis/te.684/te.684.pdf>
- Beliera, Anabel (2013). “¿Campo de protesta? Reflexiones sobre el uso de la teoría de Bourdieu en el análisis del conflicto social en Neuquén-Argentina”. *Ciências Sociais Unisinos*, 49(2), 181-190. <https://doi.org/10.4013/csu.2013.49.2.06>
- Beliera, Anabel (2015). *Entramado de politicidad en un ámbito estatal de trabajo : La experiencia de los trabajadores del Hospital Provincial Neuquén (2005-2013)* (Tesis de Maestría). Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. Recuperado de <http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/library?a=d&c=tesis&d=Jte1168>
- Beliera, Anabel (2018). “Demandas sectoriales y disputa de la política pública. Participación sindical de los trabajadores de la salud neuquina frente a la reforma del Estado en la década del ‘90”. *Revista Pilquen. Sección Ciencias Sociales*, 21(1), 72–86.
- Bellucci, Mabel (1992). “El neoconservadorismo y la sociedad civil: los desafíos para los feminismos”. *Feminaria*, Año V. No 8.

- Bellucci, Mabel (1994). “Decidir sobre el propio cuerpo es un derecho ciudadano”. *Feminaria*, VII (13), 10–12.
- Bellucci, Mabel (2014). *Aborto y feminismo. Historia de una desobediencia*. Buenos Aires: Capital intelectual.
- Benford, Robert & Snow, David (2000). “Framing processes and social movements: An overview and assessment”. *Annual Review of Sociology*, 26, 611–639.
- Benford, Robert (1993). “Frame Disputes within the Nuclear Disarmament Movement”. *Social Forces*, 72, 677–701.
- Benford, Robert (2013). “Master frame”. En David Snow, Donatella Della Porta, Bert Klandermans & Doug McAdam (Eds.), *The Wiley-Blackwell Encyclopedia of Social and Political Movements*. Blackwell Publishing Ltd.
- Bergallo, Paola & Ramón Michel, Agustina (2009). *El aborto no punible en el derecho argentino* (Hojas informativas No. 09). [despenalizacion.org.ar](http://despenalizacion.org.ar).
- Bergallo, Paola (2007). *El derecho al aborto en los sistemas jurídicos del mundo* (Hojas informativas No. 05). [despenalizacion.org.ar](http://despenalizacion.org.ar).
- Bergallo, Paola (2010a). “Aborto y justicia reproductiva: una mirada sobre el derecho comparado”. *Revista de Derecho Penal y Procesal Penal*, 28.
- Bergallo, Paola (2010b). “De la libertad reproductiva a la justicia reproductiva: perspectivas feministas sobre derechos y reproducción”. En Paola Bergallo (Ed.), *Justicia, género y reproducción*. Buenos Aires: Librería.
- Bergallo, Paola (2011). “Aborto y justicia reproductiva: una mirada sobre el derecho comparado”. *Cuestión de Derechos*, 1, 20–44.
- Bergallo, Paola (2016a). “Interpretando derechos: la otra legalización del aborto en América Latina”. En Lidia Casas & Delfina Lawson (Eds.), *Debates y reflexiones en torno a la despenalización del aborto en Chile*. Santiago de Chile: Ediciones Loñ.
- Bergallo, Paola (2016b). “La lucha contra las normas informales que regulaban el aborto en la Argentina”. En Rebecca Cook, Bernard Dickens & Joanna Erdman (Eds.), *Abortion Law in Transnational Perspective: Cases and Controversies*. Recuperado de [https://www.academia.edu/23206948/La\\_lucha\\_contra\\_las\\_normas\\_informales\\_que\\_regulaban\\_el\\_aborto\\_en\\_la\\_Argentina\\_en\\_Rebecca\\_Cook\\_Bernard\\_Dickens\\_y\\_Joanna\\_Erdman\\_2016\\_](https://www.academia.edu/23206948/La_lucha_contra_las_normas_informales_que_regulaban_el_aborto_en_la_Argentina_en_Rebecca_Cook_Bernard_Dickens_y_Joanna_Erdman_2016_)

- Bernstein, Mary (2003). "Nothing Ventured, Nothing Gained? Conceptualizing Social movement "Success" in the Lesbian and Gay Movement". *Sociological Perspectives*, 46(3), 353–379.
- Bimbi, Bruno (2014). "Hannah Arendt y el matrimonio igualitario". *Nueva Sociedad*, 251, 113–126.
- Blanc, Manuela (2015). "Efeito "pequena cidade": ensaio por uma sociologia da vida cotidiana". Presentado en *XI Reunión de Antropología del Mercosur*, Montevideo.
- Blanc, Manuela (2016). "'Para além das suas fronteiras": personalidade, conduta pública e trajetórias pequeno-urbanas". *Revista Brasileira de Sociologia da Emoção*, 15(45), 96-110.
- Blanco, Graciela, Gentile, Beatriz & Quintar, Juan (1998). *1958-1998. Neuquén: 40 años de vida institucional*. Neuquén: COPADE.
- Boltanski, Luc (2000). *El amor y la justicia como competencias. Tres ensayos de sociología de la acción*. Buenos Aires: Amorrurtu editores.
- Boltanski, Luc (2016). *La condición fetal. Una sociología del engendramiento y del aborto*. Madrid: Akal.
- Bonaccorsi, Nélica & Reybet, Carmen (2008). "Derechos sexuales y reproductivos: un debate público instalado por mujeres". *Liminar. Estudios Sociales y Humanísticos*, VI(2), 52–64.
- Bonaccorsi, Nélica (2003). "Las prácticas discursivas sobre la educación sexual: a propósito de la política pública del Estado neuquino". *La Aljaba. Segunda época*, VIII, 209–220.
- Bonifacio, José Luis (2011). *Protesta y organización. Los trabajadores desocupados en la provincia de Neuquén*. Buenos Aires: El Colectivo.
- Bonifacio, José Luis (2012). "Neoliberalismo y Movimiento Estudiantil en la Universidad Nacional del Comahue". *Cuestiones de Sociología*, 8. Recuperado de <http://hdl.handle.net/10915/33582>
- Bonifacio, José Luis, Mases, Enrique & Taranda, Demetrio (2003). "Procesos de Constitución de los Movimientos Piqueteros en la Provincia de Neuquén". *Estudios Sociales*, 25(1), 169–187. <https://doi.org/10.14409/es.v25i1.2521>
- Bourdieu, Pierre & Wacquant, Loïc (2005). *Una invitación a la sociología reflexiva*. Buenos Aires: Siglo XXI.

- Bourdieu, Pierre (1990). "Algunas propiedades de los campos". En *Sociología y cultura*. México: Grijalbo.
- Bourdieu, Pierre (2001). "Describir y prescribir. Notas sobre las condiciones de posibilidad y los límites de la eficacia política". En *¿Qué significa hablar?* Madrid: Akal.
- Brown, Josefina (2004). "Derechos, ciudadanía y mujeres en Argentina". *Política y cultura*, 21, 111–125.
- Brown, Josefina (2006). "Entre el silencio y el escándalo. El aborto como asunto de debate político en la Argentina". Presentado en *Seminario Internacional Fazendo el Gênero 7 - Gênero y preconceptos*, Florianópolis. Santa Catarina. Brasil.
- Brown, Josefina (2007a). *Ciudadanía de mujeres en Argentina: los derechos - no - reproductivos y sexuales como bisagra, lo público y lo privado puesto en cuestión* (Tesis de Maestría). FLACSO. Sede Académica Argentina, Buenos Aires.
- Brown, Josefina (2007b). "El aborto en Argentina, genealogía de una demanda". En *XXVI Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología. Asociación Latinoamericana de Sociología*. Guadalajara, México. Recuperado de <http://www.aacademica.org/000-066/774>
- Brown, Josefina (2008). "El aborto como bisagra entre los derechos reproductivos y sexuales". En Mario Pecheny, Carlos Figari & Daniel Jones (Eds.), *Todo sexo es político: estudios sobre sexualidad en Argentina*. Buenos Aires: Libros del Zorzal.
- Brown, Josefina (2008a). "La cuestión del aborto en Argentina. Una mirada a partir de la prensa periódica". *Questión*, 1 (20).
- Brown, Josefina (2008b). "Los derechos (no) reproductivos en Argentina: encrucijadas teóricas y políticas". *Cadernos Pagu*, 30, 269-300.
- Brown, Josefina (2014). *Mujeres y ciudadanía en Argentina: debates teóricos y políticos sobre derechos (no) reproductivos y sexuales (1990-2006)*. Buenos Aires: Teseo.
- Brown, Josefina (2017). "El aborto en el Congreso Nacional: Los proyectos del activismo conservador religioso en diputados (Argentina, 2004-2014)". *Descentrada. Revista interdisciplinaria de feminismos y género*, 1(2). Recuperado de <http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/library?a=d&c=arti&d=Jpr7914>

- Brown, Josefina, Pecheny, Mario, Tamburrino, Cecilia & Gattoni, Soledad (2013). “Cuerpo, sexo y reproducción. La noción de autonomía de las mujeres puesta en cuestión: el aborto y otras situaciones sensibles”. *Revista Latinoamericana de Estudios sobre Cuerpos, Emociones y Sociedad*, 2(12), 37-50.
- Bruno, Analía (2007). “Derechos sexuales y reproductivos, un camino recorrido”. En *Hacia una pedagogía feminista. Géneros y educación popular*. Buenos Aires: El Colectivo.
- Buechler, Steven (2013). “New social movements and new social movements theory”. En David Snow, Donatella Della Porta, Bert Klandermans & Doug McAdam (Eds.), *The Wiley-Blackwell Encyclopedia of Social and Political Movements*. Blackwell Publishing Ltd.
- Burton, Julia & Peralta, Guillermina (2016). “Redes en torno al aborto clandestino: vínculos de socorristas y sistema de salud en Neuquén, Argentina”. *Clivajes Revista de Ciencias Sociales*, Año III (No 6), 158–181.
- Burton, Julia & Peralta, Guillermina (2018). "Cuidado y feminista: acerca de la noción de cuidado presente en los acompañamientos socorristas en Río Negro y Neuquén". Presentado en *XIII Jornadas Nacionales de Debate Interdisciplinario en Salud y Población. "Investigación e intervención en salud: demandas históricas, derechos pendientes y desigualdades emergentes"*, Facultad de Ciencias Sociales - Universidad de Buenos Aires.
- Burton, Julia (2012). *Lo único que han conseguido es despertar a la bestia: una modalidad de respuesta al conflicto docente en el Neuquén de la confianza* (Tesis de Licenciatura en Sociología). Universidad Nacional del Comahue, Fiske Menuco - Río Negro.
- Burton, Julia (2013). “Lo personal es político. Primeras aproximaciones al activismo feminista de la ciudad de Neuquén”. Presentado en *XXIX Congreso Latinoamericano de Sociología Asociación Latinoamericana de Sociología – ALAS*, Santiago de Chile.
- Burton, Julia (2017a). “De la Comisión al Socorro: trazos de militancia feminista por el derecho al aborto en Argentina”. *Descentrada*, 1(2), 5.
- Burton, Julia (2017b). “Prácticas feministas en torno al derecho al aborto en Argentina: aproximaciones a las acciones colectivas de Socorristas en Red”. *Revista Punto Género*, (7), 91–111. <https://doi.org/10.5354/rpg.v0i7.46268>

- Burton, Julia (2017c, septiembre 28). “Inventiones feministas en la lucha por el aborto legal”. *Revista Bordes*. Recuperado el 7 de marzo de 2018, de <http://revistabordes.com.ar/inventiones-feministas-en-la-lucha-por-el-aborto-legal/>
- Burton, Julia (2018). “Registrar y acompañar: acciones colectivas por el derecho al aborto en la ciudad de Neuquén”. *Zona Franca*, 0(25), 89–125.
- Butler, Judith (2002). *Cuerpos que importan: sobre los límites materiales y discursivos del “sexo”*. Buenos Aires: Paidós.
- Butler, Judith (2007). *El género en disputa. El feminismo y la subversión de la identidad*. Barcelona: Paidós.
- Cáceres, Carlos, Frasca, Timothy, Pecheny, Mario & Terto Júnior, Veriano (Eds.). (2004). *Ciudadanía Sexual en América Latina: abriendo el debate*. Perú: Universidad Peruana Cayetano Heredia.
- Calhoun, Craig (2001). “Puttin Emotions in Their Place”. En Jeff Goodwin, James Jasper & Francesca Polletta (Eds.), *Passionate Politics. Emotions and Social Movements*. Estados Unidos: University of Chicago Press.
- Calvera, Leonor (1990). *Mujeres y feminismo en la Argentina*. Buenos Aires: Grupo Editor Latinoamericano.
- Camejo, Magdalena (2015). “Dar palabra al cuerpo”. Presentado en *Simposio “Narrativas sobre experiencias corpo-aborteras”* de las XII Jornadas de Historia de las Mujeres y el VII Congreso Iberoamericano de Estudios de Género, Neuquén.
- Campagnoli, Mabel (2000). “María Esther en el país de las pesadillas o de cómo rescatar nuestros cuerpos”. En *Aborto no punible. Concurso de ensayo: «peligro para la vida y la salud de la madre»*. Buenos Aires.
- Campagnoli, Mabel (2005). “El feminismo es un humanismo. La década del 70 y «lo personal es político»”. En Andrea Andújar, Débora D’Antonio, Nora Domínguez, Fernanda Gil Lozano, Valeria Pita, María Inés Rodríguez & Alejandra Vasallo (Eds.), *Historia, género y política en los ’70*. Buenos Aires: Feminaria.
- Campagnoli, Mabel (2007). “El aborto como posibilidad imaginaria”. *Feminaria*, XVI (30/31), 21-24.
- Campagnoli, Mabel (2013). “Mujeres ex-propiadas: la penalización del aborto como enajenación biopolítica del erotismo”. *Revista Argentina de Psicología*, 52.

- Campagnoli, Mabel. (2014). “Legislación, sexo y género en la sociedad de control”. *Ambigua. Revista de Investigaciones sobre Género y Estudios Culturales*, 1, 57-74.
- Campaña Nacional por el Derecho al Aborto Legal, Seguro y Gratuito (2009). *Las acciones de la Campaña Nacional por el Derecho al Aborto Legal, Seguro y Gratuito ante el aborto no punible*. Santa Rosa, La Pampa. Recuperado de <http://www.abortolegal.com.ar/wp-content/uploads/2013/02/foro-aborto-no-punible-2009.pdf>
- Carbonelli, Marcos & Irrazábal, Gabriela (2010). “Católicos y evangélicos. ¿Alianzas religiosas en el campo de la bioética argentina?”. *Nómadas. Revista crítica de Ciencias Sociales y Jurídicas*, 26.
- Carbonelli, Marcos, Mosqueira, Mariela & Felitti, Karina (2011). “Religión, sexualidad y política en la Argentina: intervenciones católicas y evangélicas entorno al aborto y el matrimonio igualitario”. *Revista del Centro de Investigación de la Universidad la Salle*, 9 (36).
- Cárdenas, Erdune, López Cabello, Andrés & de la Vega, Lucía (2017). “Aborto legal: acceso desigualitario y criminalización selectiva”. En *Centro de Estudios Sociales y Legales, Derechos humanos en Argentina: informe 2017*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- Carrario, Marta & Freire, Jorgelina (2010). “La representación de las mujeres en el sindicalismo neuquino: de la Comisión de Mujeres en Fasinpat al cupo femenino en SOECN. Neuquén (2000-2009)”. *La Aljaba. Segunda época*, XIV, 103-120.
- Carrario, Marta, Boschetti, Alejandra & Dietrich, Daniela (2011). ““Callejeras”, la creatividad artística en los nuevos movimientos feministas neuquinos”. En *II Jornadas del Centro Interdisciplinario de Investigaciones en Género*. La Plata, Buenos Aires. Recuperado de [http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/trab\\_eventos/ev.4923/ev.4923.pdf](http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/trab_eventos/ev.4923/ev.4923.pdf)
- Carrario, Marta, Boschetti, Alejandra & Dietrich, Daniela (2012). “La apropiación del espacio público: activismo artístico y movimientos feministas en la ciudad de Neuquén”. Presentado en *XI Jornadas de Historia de las Mujeres - VI Congreso Iberoamericano de Estudios de Género*, San Juan.
- Cavallo, Mercedes (2011). “Inaccesibilidad al aborto no punible en la Argentina: obstáculos de iure y obstáculos de facto”. *Cuestión de Derechos*, 1, 45-57.

- Cefaï, Daniel (2011). “Diez propuestas para el estudio de las movilizaciones colectivas. De la experiencia al compromiso”. *Revista de Sociología*, 26, 137–166.
- Cepeda, Agustina (2008). “Historiando las políticas de sexualidad y los derechos en Argentina: entre los cuentos de la cigüeña y la prohibición de la pastilla (1974-2006)”. *Prácticas de oficio. Investigación y reflexión en Ciencias Sociales*, 2.
- Cepeda, Agustina (2011). “En los tiempos del test del sapo: justicia, aborto y políticas de población en la Argentina de mediados del siglo XX”. *REU - Revista de Estudios Universitarios*, 37(1), 243-265.
- Chaneton, July & Vacarezza, Nayla (2011). *La intemperie y lo intempestivo: experiencias del aborto voluntario en el relato de mujeres y varones*. Buenos Aires: La Marea.
- Checa, Susana & Rosenberg, Martha (1996). *Aborto hospitalizado. Una cuestión de derechos reproductivos, un problema de salud pública*. Buenos Aires: El cielo por asalto.
- Checa, Susana, Erbaro, Cristina, & Schwartzman, Elsa (2006). “Seguimiento de la calidad de la atención de complicaciones postabortivas en hospitales públicos de la Ciudad de Buenos Aires”. En Susana Checa (Ed.), *Realidades y coyunturas del aborto: entre el derecho y la necesidad*. Buenos Aires: Paidós.
- Chiarotti, Susana (2006). “El aborto en el marco de los derechos humanos. La situación en Argentina”. En Susana Checa (Ed.), *Realidades y coyunturas del aborto: entre el derecho y la necesidad*. Buenos Aires: Paidós.
- Chiarotti, Susana, García Jurado, Mariana & Schuster, Gloria (2000). “El embarazo forzado y el aborto terapéutico en el marco de los derechos humanos”. En Foro por los Derechos Reproductivos (Ed.), *Aborto no punible. Concurso de ensayo: «peligro para la vida y la salud de la madre»*. Buenos Aires.
- Ciriza, Alejandra (2001). “Democracia y ciudadanía de mujeres: encrucijadas teóricas y políticas”. En *Teoría y filosofía política. La recuperación de los clásicos en el debate latinoamericano*. Buenos Aires: Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales.
- Ciriza, Alejandra (2003, diciembre 4). “Voces feministas fuera de lugar. Sobre los Encuentros Nacionales de Mujeres vistos desde la periferia”. Recuperado el 8 de octubre de 2018, de [http://boletin.enredando.org.ar/noticias\\_desarrollo.shtml?x=20979](http://boletin.enredando.org.ar/noticias_desarrollo.shtml?x=20979)

- Ciriza, Alejandra (2006). “Ciudadanas en el siglo XXI: sobre los ideales de la ciudadanía global y la privatización de derechos”. *Utopía y Praxis Latinoamericana*, 11(33).
- Ciriza, Alejandra (2007a). “¿En qué sentido se dice ciudadanía de mujeres? Sobre las paradojas de la abstracción del cuerpo real y el derecho a decidir”. En Guillermo Vázquez Hoyos, *Filosofía y teorías políticas entre la crítica y la utopía*. Buenos Aires: Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales.
- Ciriza, Alejandra (2007b). “Movimientos sociales y ciudadanía: notas sobre la ambivalencia ante el espejo de lo colectivo”. *La Aljaba. Segunda época*, XI, 27–43.
- Ciriza, Alejandra (2013). “Sobre el carácter político de la disputa por el derecho al aborto. 30 años de luchas por el derecho a abortar en Argentina”. En Claudia Anzorena & Ruth Zurbriggen (Eds.), *El aborto como derecho de las mujeres: otra historia es posible*. Buenos Aires: Herramienta.
- Claverie, Regina & Satta, Paula (2014). “Las mujeres «Decidimos»”. Presentado en *I Jornadas de Género y Diversidad Sexual (GEDIS)* (La Plata, 2014). Recuperado de <http://hdl.handle.net/10915/43139>
- Colectiva Feminista La Revuelta (Ed.). (2015). *Entre ellas y nosotras: los abortos (Relatos de activistas feministas socorristas aborteras)*. Buenos Aires: Cooperativa Chilavert Artes Gráficas.
- Colectiva Feminista La Revuelta. (2007a, mayo). “Pedagogías de la vida cotidiana”. *Sin Sostén. Suplemento menstrual sostenido por mujeres* [Periódico (8300)].
- Colectiva Feminista La Revuelta. (2007b, mayo). “Perder el miedo, tomar las calles”. *Sin Sostén. Suplemento menstrual sostenido por mujeres* [Periódico (8300)].
- Colectiva Feminista La Revuelta. (2007c, mayo). “Visitas pedagógicas: a donde vayan los iremos a buscar”. *Sin Sostén. Suplemento menstrual sostenido por mujeres* [Periódico (8300)]. Recuperado de [http://www.larevuelta.com.ar/Sinsosten/9\\_MAYO\\_07.pdf](http://www.larevuelta.com.ar/Sinsosten/9_MAYO_07.pdf)
- Colesky, Dora (2004). “Dudas, reflexiones y preguntas en la lucha por el derecho al aborto”. Recuperado de [http://anterior.rimaweb.com.ar/aborto/dcolesky\\_dudas.html](http://anterior.rimaweb.com.ar/aborto/dcolesky_dudas.html)
- Colesky, Dora (2007). “Historia de la Comisión por el Derecho al Aborto”. Recuperado el 10 de mayo de 2018, de <http://www.abortolegal.com.ar/historia-de-la-comision-por-el-derecho-al-aborto/>

- Correa, Sonia & Petchesky, Rosalind (1996). “Direitos sexuais e reprodutivos: uma perspectiva feminista”. *Physis, Rev. Saúde Coletiva*, 6(1/2), 147–177.
- Cosse, I. (2010a). *Pareja, sexualidad y familia en los años setenta*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- Cosse, Isabella (2010b). “Una revolución discreta. El nuevo paradigma sexual en Buenos Aires (1960-1975)”. *Secuencia*, 77.
- Criado, Enrique (2008). “El concepto de campo como herramienta metodológica”. *Revista Española de Investigaciones Sociológicas (REIS)*, 123(1), 11-33.
- Cuello, Nicolás (2017). “La política sensible de la incomodidad”. *Onteaiken*, 24, 56-70.
- Cuñado, Betina (2015). “La (in)justicia reproductiva en Argentina. Un análisis a la luz de las categorías de Nancy Fraser”. *Revista Jurídica de la Universidad de Palermo*, 14 (2), 190–200.
- D’Antonio, Débora, Andújar, Andrea, Grammático, Karin & Rosa, María Laura (Eds.). (2010). *Hilvanando historias. Mujeres y política en el pasado reciente latinoamericano*. Buenos Aires: Luxemburg.
- Daich, Débora & Tarducci, Mónica (2012). ““Aborto legal, una deuda de la democracia”. Aportes para una historia por la despenalización y legalización del aborto en Argentina. Presentado en *ISA 2012 Forum of Sociology*.
- Danza, Fernando (2013). “Liderazgo, elencos partidarios y selección de candidatos en el Movimiento Popular Neuquino entre 1961 y 1991”. *Revista de historia americana y argentina*, 48(1), 159-190.
- De Lauretis, Teresa (1996). “La tecnología del género”. *Mora*, 2, 6-34.
- Del Manzo, Belén & Rosales, Belén (2013). “Comunicación y género: el cuerpo femenino en el tratamiento mediático del aborto”. En Claudia Anzorena & Ruth Zurbriggen (Eds.), *El aborto como derecho de las mujeres. Otra historia es posible*. Buenos Aires: Herramienta.
- Della Porta, Donatella & Diani, Mario (2015). “Introduction: The Field of Social Movements Studies”. En Donatella Della Porta & Mario Diani (Eds.), *The Oxford Handbook of Social Movements*. United Kingdom: Oxford University Press.
- Deza, Soledad (2016, agosto 1). “Aborto, números y justicia reproductiva”. Recuperado el 9 de septiembre de 2016, de [https://dpicuantico.com/area\\_diario/columna-de-opinion-diario-dpi-suplemento-derecho-civil-bioetica-y-derechos-humanos-nro-15-02-08-2016/](https://dpicuantico.com/area_diario/columna-de-opinion-diario-dpi-suplemento-derecho-civil-bioetica-y-derechos-humanos-nro-15-02-08-2016/)

- Deza, Soledad, Iriarte, Alejandra & Álvarez, Mariana (2014). *Jaque a la reina: salud, autonomía y libertad reproductiva en Tucumán* (1o). Ituzaingó: Cienflores.
- Di Liscia, Herminia (2011). “Vigencia ininterrumpida de la lucha por los derechos sexuales y reproductivos”. En Graciela Di Marco & Constanza Tabbush (Eds.), *Feminismo, democratización y democracia radical*. Buenos Aires: UNSAM Edita.
- Di Liscia, Herminia (2012). “Cuerpos expuestos y sin derechos. Los abortos no punibles en Argentina”. *La Aljaba. Segunda época*, XVI.
- Di Liscia, Herminia, Zandrino, María Elena & Domínguez, María Marcela (Eds.). (2009). *Ciudadanía y derechos de las mujeres: conceptos introductorios y propuestas de actividades*. Santa Rosa, La Pampa: Instituto Interdisciplinario de Estudios de la Mujer.
- Di Marco, Graciela (2003). “Movimientos sociales emergentes en la sociedad argentina y protagonismo de las mujeres”. *La Aljaba. Segunda época*, VIII.
- Di Marco, G. (2010). “Los movimientos de mujeres en la Argentina y la emergencia del pueblo feminista”. *La Aljaba. Segunda época*, 14.
- Di Marco, Graciela (2011). “Las demandas en torno al aborto legal en Argentina y la constitución de nuevas identidades políticas”. En Graciela Di Marco & Constanza Tabbush (Eds.), *Feminismo, democratización y democracia radical*. Buenos Aires: UNSAM Edita.
- Di Marco, Graciela, Palomino, Héctor, Altamirano, Ramón, Méndez, Susana & Libchaber, Mirta (2003). *Movimientos sociales en la Argentina. Asambleas: la politización de la sociedad civil*. Buenos Aires: Jorge Baduino.
- Diario Río Negro. (2002, mayo 10). “Pechén es la nueva rectora y el MPN puso un pie en la Universidad”. Recuperado de: <http://www1.rionegro.com.ar/arch200205/r10g20.html>
- Diario Río Negro. (s. f.). “La capital de los derechos humanos”. Recuperado 5 de mayo de 2018, de <http://www1.rionegro.com.ar/diario/tools/imprimir.php?id=8608>
- Díaz, Raúl, Nahuel, Jorge & Piciñán, María (s. f.). “La interculturalidad como política para una nueva relación”. Recuperado de <http://www1.lanic.utexas.edu/project/etext/llilas/claspo/rtc/0029.pdf>

- Diez, Andrea (2000). “Nuevos dilemas ¿viejos discursos?” Presentado en *Seminario de Salud Reproductiva en la esfera pública y política de América Latina y el Caribe, Brasil*.
- Drovetta, Raquel Irene (2015). “Uso de misoprostol para el aborto medicamentoso. Una opción para los prestadores de salud de la ciudad de Córdoba, Argentina”. *Revista venezolana de estudios de la mujer*, 20(44), 177-195.
- Drovetta, Raquel Irene (2016). “Líneas telefónicas de información sobre aborto seguro: una estrategia efectiva para incrementar el acceso de las mujeres a los abortos seguros en América Latina”. *Temas de salud reproductiva*, 9, 124-135.
- Echenique, José (2013). “Conflictos sociopolíticos en la región del alto valle de Río Negro y Neuquén, 1966-1976”. *Revista de Historia*, 0(14). Recuperado de <http://170.210.83.53/htdoc/revele/index.php/historia/article/view/528>
- Elias, Norbert (1990). *Compromiso y distanciamiento. Ensayos de sociología del conocimiento*. Barcelona: Ediciones Península.
- Elias, Norbert (2008). *Sociología fundamental*. Barcelona: Gedisa.
- Fanese, Griselda & Kejner, Emilse (2010). “Empoderamiento de las trabajadoras de Zanón bajo control obrero (Neuquén, Argentina). Representaciones sociales en sus discursos”. En *Actas del II Congreso Feminista Internacional*. Buenos Aires.
- Fanese, Griselda & Kejner, Emilse (2007). “La Aneida: una epopeya de mujeres en una huelga de obreros. Representaciones de las mujeres que participaron en el Choconazo (1969-1970)”. *La Aljaba*, 11, 229-247.
- Fausto-Sterling, Anne (2006). *Cuerpos sexuados. La política de género y la construcción de la sexualidad*. Barcelona: Melusina.
- Favaro, Orietta (2012). “Luces y sombras en la vigencia y políticas de un partido provincial argentino: el Movimiento Popular Neuquino, 1983- 2010”. *Sociohistórica*, (30), 67-85.
- Favaro, Orietta & Arias Bucciarelli, Mario (1999a). “El sistema político neuquino. Vocación hegemónica y política faccional en el partido gobernante”. En Orietta Favaro (Ed.), *Neuquén: la construcción de un orden estatal*. Neuquén: Universidad Nacional del Comahue.
- Favaro, Orietta & Arias Bucciarelli, Mario (1999b). “La conformación de una provincia exportadora de energía. Neuquén, 1950-1980”. En Orietta Favaro (Ed.),

- Neuquén: la construcción de un orden estatal*. Neuquén: Universidad Nacional del Comahue.
- Favaro, Orietta & Iuorno, Graciela (1999). “Entre territorio y provincia. Libaneses y sirios, comercio y política en el Neuquén”. En Orietta Favaro (Ed.), *Neuquén: la construcción de un orden estatal*. Neuquén: Universidad Nacional del Comahue.
- Favaro, Orietta, Arias Bucciarelli, Mario & Iuorno, Graciela (1999). “Políticas de ajuste, protestas y resistencias. Las puebladas cutralquenses”. En Orietta Favaro (Ed.), *Neuquén: la construcción de un orden estatal*. Neuquén: Universidad Nacional del Comahue.
- Federici, Silvia (2010). *El calibán y la bruja. Mujeres, cuerpo y acumulación originaria*. Madrid: Traficantes de sueños.
- Federici, Silvia (2018a). *El patriarcado del salario. Críticas feministas al marxismo*. Buenos Aires: Tinta Limón.
- Federici, Silvia (2018b). *Revolución en punto cero. Trabajo doméstico, reproducción y luchas feministas*. Buenos Aires: Tinta Limón.
- Felitti, Karina (2007). “El debate médico sobre anticoncepción y aborto en Buenos Aires en los años sesenta del siglo XX”. *Dynamis*, 27, 333-357.
- Felitti, Karina (2008). “Natalidad, soberanía y desarrollo: las medidas restrictivas a la planificación familiar en el tercer gobierno peronista (Argentina, 1973-1976)”. *Revista Estudios Feministas*, 16(2), 517-537.
- Felitti, Karina (2010a). “El control de la natalidad en escena: anticoncepción y aborto en la industria cultural de los años sesenta”. En Isabella Cosse, Karina Felitti & Valeria Manzano (Eds.), *Los sesenta de otra manera. Vida cotidiana, género y sexualidades en la Argentina* (pp. 205-244). Buenos Aires: Prometeo.
- Felitti, Karina (2010b). “Sexualidad y reproducción en la agenda feminista de la segunda ola en la Argentina (1970-1986)”. *Estudios Sociológicos*, XXVIII(84), 791-812.
- Felitti, Karina (2011). “Estrategias de comunicación del activismo católico conservador frente al aborto y al matrimonio igualitario en la Argentina”. *Sociedad y Religión: Sociología, Antropología e Historia de la Religión en el Cono Sur*, XXI (34-35), 92-122.
- Fernández, Ana María (1993). *La mujer de la ilusión. Pactos y contratos entre hombres y mujeres*. Buenos Aires: Paidós.

- Fernández, Ana María & Tájler, Débora (2006). “Los abortos y sus significaciones imaginarias: dispositivos políticos sobre los cuerpos de las mujeres”. En Susana Checa (Ed.), *Realidades y coyunturas del aborto: entre el derecho y la necesidad*. Buenos Aires: Paidós.
- Fernández Álvarez, María Inés, Manzano, Virginia, Pautasso, Marcelo, & Triguboff, Matías (2010). “Los estudios sobre la movilización social: tradiciones académicas y enfoques teóricos”. En Brenda Pereyra & Pablo Vommaro (Eds.), *Movimientos sociales y derechos humanos en la Argentina*. Buenos Aires: Ciccus.
- Fernández Vázquez, Sandra (2017a). “La transnacionalización del aborto medicamentoso: la influencia internacional en el activismo y en los profesionales de la salud en Argentina”. Presentado en 13° *Mundos de Mulheres & Fazendo gênero 11*, Florianópolis. Santa Catarina. Brasil. Recuperado de [http://www.wwc2017.eventos.dype.com.br/resources/anais/1503876636\\_ARQUIVO\\_Fernandez\\_Latransnacionalizaciondelabortomedicamentoso.pdf](http://www.wwc2017.eventos.dype.com.br/resources/anais/1503876636_ARQUIVO_Fernandez_Latransnacionalizaciondelabortomedicamentoso.pdf)
- Fernández Vázquez, Sandra (2017b). “Políticas públicas difusas: la implementación de las consejerías pre y post aborto en Argentina”. *RIPS: Revista de Investigaciones Políticas y Sociológicas*, 16(1). Recuperado de <http://www.usc.es/revistas/index.php/rips/article/view/3862>
- Fernández Vázquez, Sandra & Szwarc, Lucila (2017). “Esperando un aborto exitoso. Tensiones en la espera por abortar con pastillas en el Área Metropolitana de Buenos Aires”. En Mario Pecheny & Mariana Palumbo (Eds.), *Esperar y hacer esperar. Escenas en experiencias en salud, dinero y amor*. Buenos Aires: Teseo.
- Figari, Carlos & Scribano, Adrián (Eds.). (2009). *Cuerpo(s), subjetividad(es) y conflicto(s): hacia una sociología de los cuerpos y las emociones desde Latinoamérica*. Buenos Aires: CLACSO/Ediciones CICCUS.
- Fillieule, Olivier (2015). “Propuestas para un análisis procesual del compromiso individual”. *Intersticios. Revista sociológica de pensamiento crítico*, 9 (2), 197–212.
- Freire, Jorgelina (2008). “La participación de las mujeres en las fábricas recuperadas: el caso de la Cerámica Zanón, Neuquén 2000-2006”. Presentado en *3ras Jornadas de Historia de la Patagonia*, San Carlos de Bariloche.
- Freire, Jorgelina (2010). “Estrategias y participación de las «Mujeres» de Fasinpat”. En Orietta Favaro & Graciela Iuorno (Eds.), *El «arcón» de la historia reciente en la*

*Norpatagonia argentina: articulaciones de poder, actores y espacios de conflicto, 1983-2003*. Buenos Aires: Biblos.

- Gabarra, Mabel (1995). “Red Nacional por la Salud de la Mujer en Argentina”. Recuperado el 5 de octubre de 2018, de <http://base.d-ph.info/es/fiches/premierdph/fiche-premierdph-2397.html>
- Garaño, Santiago (2011). “El Frente Opositor al Servicio Militar Obligatorio. El debate sobre la conscripción y el activismo en derechos humanos en la post-dictadura argentina”. *Revista de la Sociedad Latinoamericana de Estudios sobre América Latina y el Caribe (SOLAR)*, 1.
- Garaño, Santiago (2013). “El debate sobre la conscripción y el activismo en derechos humanos en la post-dictadura argentina”. *Observatorio Latinoamericano*, 12, 121-135.
- García Gualda, Suyai (2016). “Mujeres Mapuce, Extractivismo y Kvme Felen (Buen Vivir): La lucha por los bienes comunes en Neuquén”. *Millcayac - Revista Digital de Ciencias Sociales*, 3(4), 15-40.
- García Gualda, Suyai (2017). “Kvme felen y el retorno de la complementariedad: el “utópico” desafío mapuce frente a las políticas extractivistas y la violencia de género”. *(En)clave Comahue. Revista Patagónica de Estudios Sociales*, 0(22), 83-100.
- García Jurado, Mariana & Schuster, Gloria (2005). “Análisis comparativo de la legislación nacional y provincial en materia de salud sexual y reproductiva”. Recuperado de [http://conders.feim.org.ar/pdf/estudio\\_comparativo\\_leyes\\_provinciales.pdf](http://conders.feim.org.ar/pdf/estudio_comparativo_leyes_provinciales.pdf)
- Gayol, Sandra & Kessler, Gabriel (2017). “Cuando las muertes transforman: la lucha contra las violencias estatales en la Argentina reciente”. *Anuario IEHS*, 32(2), 27-46.
- Gebruers, Cecilia & Gherardi, Natalia (2015). “El aborto legal en Argentina: la justicia después de la sentencia de la Corte Suprema de Justicia en el caso “F.A.L.”” (Working Paper No. 2). Buenos Aires: ELA; CEDES; REDAAS. Recuperado de <http://clacaidigital.info:8080/xmlui/handle/123456789/792>
- Gherardi, Carlos & Gherardi, Natalia (2007). “La judicialización del acto médico y la generación de nuevos conflictos”. *Medicina (Buenos Aires)*, 67(5), 502–510.

- Gherardi, Natalia & Cesilini, Sandra (Eds.). (2002). *Los límites de la ley: la salud reproductiva en la Argentina*. Buenos Aires: The World Bank. Recuperado de <http://agris.fao.org/agris-search/search.do?recordID=US2012412998>
- Gherardi, Natalia, Gebruers, Cecilia, Teodori, Claudia & Camarotta, Karina (2015). *Derecho al aborto y violencia sexual en las relaciones intrafamiliares. Una aproximación a la aplicación de la causal violación en los servicios de salud del área metropolitana de Buenos Aires* (Technical Report No. 3). Buenos Aires: ELA; CEDES; REDAAS. Recuperado de <http://clacaidigital.info:8080/xmlui/handle/123456789/854>
- Giarracca, Norma (Ed.). (2001). *¿Una nueva ruralidad en América Latina?* Buenos Aires: Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales.
- Giarracca, Norma & Levy, Bettina (Eds.). (2004). *Ruralidades latinoamericanas: identidades y luchas sociales*. Buenos Aires: Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales.
- Giberti, Eva (2006). “La madre y la maternidad en suspenso. Su relación con un mito constitutivo de las identidades que se reconocen como propias de las mujeres”. En Susana Checa (Ed.), *Realidades y coyunturas del aborto: entre el derecho y la necesidad*. Buenos Aires: Paidós.
- Gil Lozano, Fernanda (2005). “Surgimiento de prácticas propias”. En Andrea Andújar, Débora D’Antonio, Nora Domínguez, Karin Gramático, Fernanda Gil Lozano, Valeria Pita, María Inés Rodríguez & Alejandra Vasallo (Eds.), *Historia, género y política en los '70*. Buenos Aires: Feminaria.
- Ginsburg, Faye (1989). *Contested lives. The abortion debate in an american community*. California: University of California Press.
- Gogna, Mónica (2005). *Estado del arte: investigación sobre sexualidad y derechos en la Argentina: 1990-2002*. Buenos Aires: CEDES.
- Gohn, Maria da Gloria (1997). *Teoría dos movimentos sociais. Paradigmas clássicos e contemporâneos*. Sao Paulo: Loyola.
- Gómez, Patricia (1995). Mujeres y Política en la Argentina de fin de siglo. *Feminaria*, 14.
- González Prado, Patricia (2018). *Aborto y la autonomía sexual de las mujeres*. Buenos Aires: Ediciones Didot.

- Goodwin, Jeff, Jasper, James & Polletta, Francesca (2001a). "Introduction: Why Emotions Matter?" En *Passionate Politics. Emotions and Social Movements*. Estados Unidos: University of Chicago Press.
- Goodwin, Jeff, Jasper, James & Polletta, Francesca (Eds.). (2001b). *Passionate Politics. Emotions and Social Movements* Estados Unidos: University of Chicago Press.
- Gould, Deborah (2009). *Moving Politics. Emotion and ACT UP's Fight Against AIDS*. Estados Unidos: University of Chicago Press.
- Grammático, Karin (2005). "Las «mujeres políticas» y las feministas en los tempranos setenta: ¿Un diálogo (im)posible?" En Andrea Andújar, Débora D'Antonio, Nora Domínguez, Fernanda Gil Lozano, Valeria Pita, María Inés Rodríguez & Alejandra Vasallo (Eds.), *Historia, género y política en los '70*. Buenos Aires: Feminaria.
- Grammático, Karin (2011). "Feminismos en clave latinoamericana: un recorrido sobre Fem, Isis y Fempress". *Mora*, 17(2),
- Grosso, Belén, Trpin, María & Zurbriggen, Ruth (2013). "Decidir abortar, decidir acompañar Socorro Rosa: un servicio de prácticas y experiencias en clave feminista". En Claudia Anzorena & Ruth Zurbriggen (Eds.), *El aborto como derecho de las mujeres. Otra historia es posible*. Buenos Aires: Herramienta.
- Grosso, Belén, Trpin, María & Zurbriggen, Ruth (2014). "La gesta del aborto propio". En Mabel Bellucci, *Historia de una desobediencia. Aborto y feminismo*. Buenos Aires: Capital intelectual.
- Grosso, Belén & Zurbriggen, Ruth (2015). "Abortar y acompañar a abortar. Armándonos vidas activistas feministas afectadas". Presentado en VIII *Seminario Internacional Políticas de la Memoria. Memoria. Verdad. Justicia. Debates y políticas de memoria en Argentina*, Buenos Aires.
- Grosso, Belén & Zurbriggen, Ruth (2016a). *Coaliciones y alianzas entre activistas feministas y el sistema de salud: relato de una experiencia situada en pos del derecho a abortar* (Documentos REDAAS No. 8). REDAAS- Red de Acceso al Aborto Seguro.
- Grosso, Belén & Zurbriggen, Ruth (Eds.). (2016b). *Entre ellas y nosotras: los abortos (III)*. Neuquén: Ediciones La Revuelta.

- Gudiño Bessone, Pablo (2012). “Experiencia, aborto y maternidad en las católicas feministas”. *Nómadas. Critical Journal of Social and Juridical Sciences*, 34(2), 149-162. [https://doi.org/10.5209/rev\\_NOMA.2012.v34.n2.40737](https://doi.org/10.5209/rev_NOMA.2012.v34.n2.40737)
- Gudiño Bessone, Pablo (2017). “El aborto en el campo de la memoria y los derechos humanos. Feminismo, Iglesia católica y activismo pro-vida en Argentina”. *Aposta. Revista de Ciencias Sociales*, (73), 86-119.
- Gudiño Bessone, Pablo (2018). “Aborto, sexualidad y bioética en documentos y encíclicas vaticanas”. *Acta bioethica*, 24(1), 85-94. <https://doi.org/10.4067/S1726-569X2018000100085>
- Gusfield, Joseph (2014). *La cultura de los problemas públicos: el mito del conductor alcoholizado versus la sociedad inocente*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- Gutiérrez, María Alicia (2003). “Derechos sexuales y reproductivos de los adolescentes: una cuestión de ciudadanía”. En Susana Checa (Ed.), *Género, Sexualidad y Derechos Reproductivos en la adolescencia*. Buenos Aires: Paidós. Recuperado de <http://www.pecess.org/descarga/docentes/Derechos%20sexuales%20y%20reproductivos%20de%20los%20adolescentes.pdf>
- Gutiérrez, María Alicia (2004). “Iglesia Católica y política en Argentina: el impacto del fundamentalismo en las políticas públicas sobre sexualidad”. En Claudia Dides (Ed.), *Diálogos Sur-Sur. Sobre religión, derechos y salud sexual y reproductiva: los casos de Argentina, Colombia, Chile y Perú*. Chile: Universidad Academia de Humanismo Cristiano - Programa de Estudios de Género y Sociedad - PROGÉNERO.
- Gutiérrez, María Alicia (2004). “Silencios y susurros: la cuestión de la anticoncepción y el aborto”. En Carlos Cáceres, Timothy Frasca, Mario Pecheny & Veriano Terto Júnior (Eds.), *Ciudadanía Sexual en América Latina: abriendo el debate*. Perú: Universidad Peruana Cayetano Heredia.
- Gutiérrez, María Alicia (2007). “Saberes de la opresión, saberes de la emancipación: la historia del movimiento de mujeres en la lucha por el aborto legal”. Presentado en *V Congreso Ceisal*, Bruselas.
- Gutiérrez, María Alicia (2010). “Autonomía y libertad: acerca del aborto y sus implicancias en el cuerpo de las mujeres”. Presentado en *Fazendo Gênero 9: Diásporas, Diversidades, Deslocamentos*. Florianópolis. Santa Catarina. Brasil.

- Gutiérrez, María Alicia (2011). “Todo con la misma aguja: sexualidad, aborto y arte callejero” En María Alicia Gutiérrez (Ed.), *Voces Polifónicas. Itinerarios de los géneros y las sexualidades*. Buenos Aires: Godot.
- Gutiérrez, María Alicia, Gogna, Mónica & Ramos, Silvina (1998). “Hacia nuevas formas de relación entre la sociedad civil y el Estado: la experiencia de Mujeres Autoconvocadas para Decidir en Libertad (Argentina)”. En Elisabete Dória Bilac & María Isabel Baltar da Rocha (Eds.), *Saúde reprodutiva na América Latina e no Caribe. Temas e problemas*. Campinas: PROLAP, ABEP, NEPO/UNICAMP/.
- Haraway, Donna (1995). *Ciencia, cyborgs y mujeres. La reinención de la naturaleza*. Madrid: Ediciones Cátedra.
- Invernizzi, Paola, Blanco, Laura & Martínez, María Laura (2012). “Lucha sindical-lucha política. El conflicto docente en Neuquén”. En José Luis Bonifacio (Ed.), *Luchas sociales en Neuquén a incios del siglo XXI*. Buenos Aires: El Colectivo.
- IPAS, & CLACAI. (2010). *Misoprostol y aborto con medicamentos en Latinoamérica y el Caribe*. Recuperado de <http://www.clacaidigital.info:8080/xmlui/handle/123456789/62>
- Iriarte, Alejandra (2014). “Judicialización del aborto”. En Soledad Deza, Alejandra Iriarte & Mariana Álvarez, *Jaque a la Reina. Salud, autonomía y libertad reproductiva en Tucumán*. Ituzaingó: Cienflores.
- Irrazábal, Gabriela (2010). “El derecho al aborto en discusión: la intervención de grupos católicos en la comisión de salud de la Legislatura de la Ciudad de Buenos Aires”. *Sociologías*, 12 (24), 308-336.
- Irrazábal, Gabriela (2015). “La religión en las decisiones sobre aborto no punible en la Argentina”. *Estudios feministas*, 23(3).
- Jaggar, Alison (1989). “Love and Knowledge: Emotion in Feminist Epistemology”. *Inquiry: An Interdisciplinary Journal*, 32(2), 151–176.
- Jasper, James (2013). “Las emociones y los movimientos sociales: veinte años de teoría e investigación”. *Revista Latinoamericana de Estudios sobre Cuerpos, Emociones y Sociedad*, 10, 48–68.
- Jelin, Elizabeth (1986). “Otros silencios, otras voces: el tiempo de la democratización en la Argentina”. En Fernando Calderón Gutiérrez (Ed.), *Los movimientos sociales ante la crisis*. Buenos Aires: Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales.

- Jelin, Elizabeth (1987). *Movimientos sociales y democracia emergente*. Buenos Aires: Centro Editor de América Latina.
- Jenkins, Craig (1994). “La teoría de la movilización de recursos y el estudio de los movimientos sociales”. *Zona abierta*, 69, 5–49.
- Johnston, Hank & Klandermans, Bert (Eds.). (2004a). *Social Movements and Culture*. Estados Unidos: University of Minnesota Press.
- Johnston, Hank & Klandermans, Bert (2004b). “The Cultural Analysis of Social Movements”. En Hank Johnston & Bert Klandermans (Eds.), *Social Movements and Culture*. Estados Unidos: University of Minnesota Press.
- Jones, Daniel & Carbonelli, Marcos (2012). “Evangélicos y derechos sexuales y reproductivos: actores y lógicas políticas en la Argentina contemporánea”. *Ciências Sociais Unisinos*, 48 (3), 225-234.
- Jones, Daniel, Azparren, Ana & Cunial, Santiago (2013). “Derechos reproductivos y actores religiosos: los evangélicos frente al debate sobre la despenalización del aborto en la Argentina contemporánea (1994-2011)”. *Espacio Abierto*, 22(1), 110-133.
- Kejner, Emilse (2006). “¿Problemas en un sindicato o heroica lucha contra el Onganiato? Representaciones de las huelgas obreras de El Chocón (1969-1970)”. Presentado en *II Jornadas de Historia de la Patagonia*. Universidad Nacional del Comahue. Recuperado de [https://s3.amazonaws.com/academia.edu.documents/38099523/Kejner.pdf?AWSAccessKeyId=AKIAIWOWYYGZ2Y53UL3A&Expires=1537626380&Signature=B2zTM8TP3TXU4zSRc6HQtVWqiAw%3D&response-content-disposition=inline%3B%20filename%3DProblemas\\_en\\_un\\_sindicato\\_o\\_heroica\\_luc.pdf](https://s3.amazonaws.com/academia.edu.documents/38099523/Kejner.pdf?AWSAccessKeyId=AKIAIWOWYYGZ2Y53UL3A&Expires=1537626380&Signature=B2zTM8TP3TXU4zSRc6HQtVWqiAw%3D&response-content-disposition=inline%3B%20filename%3DProblemas_en_un_sindicato_o_heroica_luc.pdf)
- Klein, Laura (2000). “Cómo pensar el aborto terapéutico”. En Foro por los Derechos Sexuales y Reproductivos (Ed.), *Aborto no punible. Concurso de ensayo: «peligro para la vida y la salud de la madre»*. Buenos Aires.
- Klein, Laura (2013). *Entre el crimen y el derecho. El problema del aborto*. Buenos Aires: Booket.
- Klein, Laura (2018). “Aborto, derechos humanos y estrategias de subjetivación”. En Daniel Busdygan (Ed.), *Aborto. Aspectos normativos, jurídicos y discursivos*. Buenos Aires: Biblos.

- Kropff, Laura (2005). “Activismo mapuche en Argentina: trayectoria histórica y nuevas propuestas”. En CLACSO (Ed.), *Pueblos indígenas, estado y democracia*. Buenos Aires: CLACSO. Recuperado de <http://biblioteca.clacso.edu.ar/gsd/collect/clacso/index/assoc/D2883.dir/6Kropff.pdf>
- Laudano, Claudia (2012). “Reflexiones en torno a las imágenes fetales en la esfera pública y la noción de «vida» en los discursos contrarios a la legalización del aborto”. *Temas de Mujeres*, 8(8).
- Lazzarato, Maurizio (2004). “La forma política de la coordinación”. Recuperado el 22 de diciembre de 2015, de <http://eipcp.net/transversal/0707/lazzarato/es>
- Lenoir, Remi (1993). “Objeto sociológico y problema social”. En Patrick Champagne, Remi Lenoir, Dominique Merllié & Louis Pinto (Eds.), *Iniciación a la práctica sociológica*. México: Siglo XXI.
- Levín, Silvia (2010). *Derechos al revés: ¿salud sexual y salud reproductiva sin libertad?* Buenos Aires: Espacio Editorial.
- Lipszyc, Cecilia (1994). “Cómo resistimos en la Convención”. *Feminaria*, VII (13), 15-17.
- Llovet, Juan José & Ramos, Silvina (1986). *La institución médico-hospitalaria y el control social de la reproducción: un estudio de los sectores populares de Buenos Aires*. Buenos Aires: CEDES.
- Lois, Ianina (2018). *Medicina y maternidad: parir y nacer en la Buenos Aires de inicios del siglo XX* (Tesis de Doctorado). IDAES - Universidad Nacional de San Martín, Ciudad Autónoma de Buenos Aires.
- Longoni, Ana (2009). “Activismo artístico en la última década en Argentina”. Recuperado el 7 de junio de 2018, de <http://www.rebellion.org/noticia.php?id=97449>
- Losiggio, Daniela & Macón, Cecilia (Eds.) (2017). *Afectos políticos. Ensayos sobre actualidad*. Buenos Aires: Miño y Dávila.
- Luchetti, Gabriela (2016). *La influencia de los conocimientos, percepciones y representaciones de género en la elección de anticoncepción intrauterina: un estudio regional en mujeres, varones y proveedores de salud* (Tesis de Maestría). FLACSO. Sede Académica Argentina, Buenos Aires. Recuperado de

<http://repositorio.flacsoandes.edu.ec/bitstream/10469/11718/2/TFLACSO-2016GML.pdf>

- Luchetti, Gabriela & Romero, Mariana (2017). “Encuesta regional sobre determinantes de la oferta e inserción del dispositivo intrauterino entre proveedores de salud”. *Revista Argentina de Salud Pública*, 8(30), 8-12.
- Lutz, Catherine (2002). “Emotions and Feminist Theories”. En Ingrid Kasten, Gesa Stedman & Margarete Zimmermann (Eds.), *Querelles Jahrbuch für Frauenforschung 2002. Kulturen der Gefühle in Mittelalter und früher Neuzeit* (pp. 104–121). Stuttgart: J.B. Metzler.
- Macón, Cecilia (2013). “El surgimiento del “giro afectivo” y su impacto sobre la filosofía política”. *Revista Latinoamericana de Filosofía Política*, II (6), 1–32.
- Macón, Cecilia & Solana, Mariela (Eds.). (2015). *Pretérito indefinido: afectos y emociones en las aproximaciones al pasado*. Buenos Aires: Título. Recuperado de <https://segapblog.files.wordpress.com/2014/02/preterito-indefinido-pdf.pdf>
- Maffeo, Florencia, Santarelli, Natalia, Satta, Paula & Zurbriggen, Ruth (2015). “Parteras de nuevos feminismos. Socorrsitas en Red - feministas que abortamos: una forma de activismo corporizado y sororo”. *Revista Venezolana de Estudios de la Mujer*, 20(44). Recuperado de [http://saber.ucv.ve/ojs/index.php/rev\\_vem/article/view/9108](http://saber.ucv.ve/ojs/index.php/rev_vem/article/view/9108)
- Maffía, Diana (2006). “Aborto no punible ¿qué dice la ley?” En Susana Checa (Ed.), *Realidades y coyunturas del aborto. Entre el derecho y la necesidad*. Buenos Aires: Paidós.
- Maffía, Diana, Peker, Luciana, Moreno, Aluminé & Morroni, Laura (Eds.) (2011). *Mujeres pariendo historia. Cómo se gestó el primer Encuentro Nacional de Mujeres. Reseña íntima y política de las integrantes de la Comisión Promotora*. Buenos Aires: Legislatura Porteña. Recuperado de [https://docs.google.com/file/d/0B4n0ioVs5EIUTEIydm1DUVZRVM/edit?usp=embed\\_facebook](https://docs.google.com/file/d/0B4n0ioVs5EIUTEIydm1DUVZRVM/edit?usp=embed_facebook)
- Mantarás, Mirta (1995). *Caso Carrasco: un pacto de silencio*. Neuquén: APDH Neuquén.
- Maraggi, Inés (2017). *Las Comunidades Mapuche Paynemil, Kaxipayiñ y Campo Maripe frente a los conflictos territoriales en Loma La Lata y Loma Campana, Neuquén*. (Tesis de Licenciatura en Geografía). Universidad Nacional de La

- Plata, La Plata, Buenos Aires. Recuperado de <http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/library?a=d&c=tesis&d=Jte1476>
- Mario, Silvia & Pantelides, Edith (2005). *Morbilidad materna severa en la Argentina. Estimación de la magnitud del aborto inducido* (Resumen Ejecutivo). Buenos Aires: CENEP y CEDES.
- Mario, Silvia & Pantelides, Edith (2009). “Estimación de la magnitud del aborto inducido en Argentina”. *Notas de población*, 87.
- Marx Ferree, Myra & Merrill, David (2000). “Hot Movements, Cold Cognition: Thinking about Social Movements in Gendered Frames”. *Contemporary Sociology*, 29(3), 454–462.
- Masson, Laura (2007). *Feministas en todas partes. Una etnografía de espacios y narrativas feministas en Argentina*. Buenos Aires: Prometeo.
- Matus, Ana (2008). *Vivir al día. Prácticas asistenciales, representaciones colectivas y visiones subjetivas en un barrio de la capital neuquina*. Río Negro: Publifadecs.
- Matus, Ana & Parra, Alejandra (2012). “El conflicto docente en Neuquén. Definiciones de realidad y aspectos simbólicos de la lucha”. En José Luis Bonifacio (Ed.), *Luchas sociales en Neuquén a inicios del siglo XXI*. Buenos Aires: El Colectivo.
- McAdam, Doug (1982). *Political process and the development of black insurgency*. Chicago: University of Chicago Press.
- McAdam, Doug (2013). “Political Process Theory”. David Snow, Donatella Della Porta, Bert Klandermans & Doug McAdam (Eds.), *The Wiley-Blackwell Encyclopedia of Social and Political Movements*. Wiley.
- McAdam, Doug, McCarthy, John & Zald, Mayer (1999). “Oportunidades, estructuras de movilización y procesos enmarcadores: hacia una perspectiva sintética y comparada de los movimientos sociales”. En Doug McAdam, John McCarthy & Mayer Zald (Eds.), *Movimientos sociales: perspectivas comparadas*. Madrid: Istmo.
- McCarthy, John & Zald, Mayer (1977). “Resource Mobilization and Social Movements: A Partial Theory”. *The American Journal of Sociology*, 82(6), 1212–1241.
- Melucci, Antonio (1994). “Asumir un compromiso: identidad y movilización en los movimientos sociales”. *Zona abierta*, 69, 163–179.
- Melucci, Antonio (1999). “Teoría de la acción colectiva”. En *Acción colectiva, vida cotidiana y democracia*. México: El colegio de México. Recuperado de

[https://www.ses.unam.mx/docencia/2016II/Melucci1999\\_AccionColectivaVidaCotidianaYDemocracia.pdf](https://www.ses.unam.mx/docencia/2016II/Melucci1999_AccionColectivaVidaCotidianaYDemocracia.pdf)

- Mendes, Gabriela (2015). “La palabra que sana”. Presentado en *Simposio “Narrativas sobre experiencias corpo-aborteras” de las XII Jornadas de Historia de las Mujeres y el VII Congreso Iberoamericano de Estudios de Género*.
- Mines, Ana, Díaz Villa, Gabi, Rueda, Roxana & Marzano, Verónica (2013a). “Basta de hipocresía. El silencio no es salud. Una experiencia por ex integrantes de Lesbianas y Feministas por la Descriminalización del Aborto”. Presentado en *VII Jornadas Santiago Wallace de Investigación en Antropología Social*, Facultad de Filosofía y Letras - UBA.
- Mines, Ana, Díaz Villa, Gabi, Rueda, Roxana & Marzano, Verónica (2013b). “«El aborto lesbiano que se hace con la mano». Continuidades y rupturas en la militancia por el derecho al aborto en Argentina (2009-2012)”. *Bagoas - Estudios gays: géneros e sexualidades*, 7 (9).
- Mogaburo, Yanel (2013). *Representaciones sobre el aborto en la prensa argentina: análisis crítico del discurso de los medios masivos de comunicación* (SSRN Scholarly Paper No. ID 2271321). Rochester, NY: Social Science Research Network. Recuperado de <https://papers.ssrn.com/abstract=2271321>
- Mogaburo, Yanel, Moragas, Florencia & Pérez, Sara Isabel (2013). “El derecho al aborto en cuestión. El aborto no punible en la prensa argentina: voces y alineamientos”. En Claudia Anzorena & Ruth Zurbriggen (Eds.), *El aborto como derecho de las mujeres. Otra historia es posible*. Buenos Aires: Herramienta.
- Morán Faúndes, José Manuel (2014). “La valoración de la vida, la subjetivación del embrión y el debate sobre el aborto: aportes desde una perspectiva crítica”. *Acta bioethica*, 20(2), 151-157. <https://doi.org/10.4067/S1726-569X2014000200002>
- Morán Faúndes, José Manuel, Sgró Ruata, María Candelaria & Vaggione, Juan Marco (Eds.). (2012). *Sexualidades, desigualdades y derechos: reflexiones en torno a los derechos sexuales y reproductivos*. Córdoba: Ciencia, Derecho y Sociedad Editorial.
- Nari, Marcela Alejandra (1996). “Abrir los ojos, abrir la cabeza: el feminismo en la Argentina de los años ’70”. *Feminaria*, Año IX (17/18).
- Noel, Gabriel (2012). “Cuestiones disputadas. Repertorios morales y procesos de delimitación de una comunidad imaginada en la costa atlántica bonaerense”.

*PUBLICAR-En Antropología y Ciencias Sociales*, 0(11). Recuperado de <http://ppct.caicyt.gov.ar/index.php/publicar/article/view/1209>

- Noel, Gabriel (2014). “La autoctonía como garantía de la moral política. Retóricas de la legitimidad en una ciudad intermedia de la provincia de Buenos Aires (Argentina)”. *Papeles de trabajo*, 8 (13), 54-76.
- Noel, Gabriel (2016). “Las ciudades invisibles: Algunas lecciones teóricas y metodológicas surgidas del abordaje de aglomeraciones medianas y pequeñas en el hinterland metropolitano”. *Revista Brasileira de Sociologia da Emocao*, 15(45), 82–95.
- Noel, Gabriel (2017). “Ni lo Uno ni lo Otro, sino Todo lo Contrario. Las Limitaciones del Dualismo Rural-Urbano en el Abordaje de la Región Costera del Río de la Plata y Algunas Propuestas de Reconceptualización”. *Tessituras. Revista de Antropología e Arqueología*, 5(1), 129–170.
- Noel, Gabriel & De Abrantes, Lucía (2014). “La gran división. Crecimiento y Diferenciación Social en una Ciudad Balnearia de la Costa Atlántica Bonaerense”. *Argumentos. Revista de crítica social*, (16), 5.
- Noel, Gabriel & Segura, Ramiro (2016). “La etnografía de lo urbano y lo urbano en la etnografía”. *Etnografías Contemporáneas*, 2(3), 12–24.
- Oberti, Alejandra & Bacci, Claudia (2018). “Dossier voces testimoniales: subjetividad, afectos y género”. *Prácticas de oficio. Investigación y reflexión en Ciencias Sociales*, 2(21), 1–3.
- Oberti, Alejandra & Chaneton, July (2003). “Historia de Ana”. *Debate feminista*, 14(27).
- Oberti, Alejandra, Bacci, Claudia & Skura, Susana (2010). “Es ahora: El testimonio acerca del pasado reciente argentino”. *Presentado en VI Jornadas de Sociología de la UNLP. “Debates y perspectivas sobre Argentina y América Latina en el marco del Bicentenario. Reflexiones desde las Ciencias Sociales”*, La Plata, Buenos Aires.
- Offe, Claus (1996). “Los nuevos movimientos sociales cuestionan la política institucional”. En *Partidos políticos y nuevos movimientos sociales*. Madrid: Sistema.
- Offe, Claus (1997). “Los nuevos movimientos sociales”. *Gaceta Mexicana de Administración Pública Estatal y Municipal*, 58, 35–51.

- Olson, Mancur (2001). “La lógica de la acción colectiva”. En Albert Battle (Ed.), *Diez textos básicos de ciencia política*. Barcelona: Ariel.
- ONU. (1994). *Informe de la Conferencia Internacional sobre la Población y el Desarrollo*. El Cairo: Naciones Unidas.
- ONU. (1995). *Plataforma de Acción de la IV Conferencia Mundial sobre la Mujer. Beijing (1995)*. Recuperado de <http://www.un.org/womenwatch/daw/beijing/pdf/BDPfA%20S.pdf>
- Oppezzi, Mónica & Ramírez, Carlota (s. f.). *Percepciones, prácticas y actitudes de los profesioanles médicos en la atención del aborto. Un estudio en el subsector público de salud de la provincia del Neuquén* (Informe de Investigación). Neuquén: Programa de Salud Sexual y Reproductiva (Subsecretaría de Salud/Provincia del Neuquén) y Programa Nacional de Salud Sexual y Procreación Responsable (Ministerio de Salud de la Nación).
- Pacheco, Mariano (2010). *Del Cutral Có a Puente Pueyrredón. Una genealogía de los Movimientos de Trabajadores Desocupados*. Buenos Aires: El Colectivo/Desde el subte.
- Pampin, Ayelén (2014). “Misoprostol para todxs: objetivos y alcances del activismo lésbico en la lucha por el aborto en Argentina”. Presentado en *I Jornadas de Género y Diversidad Sexual (GEDIS)*. La Plata, Buenos Aires. Recuperado de <http://hdl.handle.net/10915/43148>
- Pantelides, Edith, Ramos, Silvina, Romero, Mariana, Fernández, Silvia, Gaudio, Magalí, Gianni, Cecilia & Manzelli, Hernán (2007). *Morbilidad materna severa en la Argentina. Trayectorias de las mujeres internadas por complicaciones de aborto y calidad de la atención recibida* (Resumen Ejecutivo). Buenos Aires: CENEP y CEDES. Recuperado de <http://clacaidigital.info:8080/xmlui/bitstream/handle/123456789/79/6844.pdf?sequence=1>
- Pecheny, Mario (2000). *La construction de l'avortement et du sida en tant que questions politiques: le cas de l'Argentine* (Tesis de Doctorado). Universite de Paris III, París.
- Pecheny, Mario (2006). ““Yo no soy progre, soy peronista”: ¿Por qué es tan difícil discutir políticamente sobre aborto?” En Carlos Cáceres, Gloria Careaga, Timothy Frasca & Mario Pecheny (Eds.), *Sexualidad, estigma y derechos*

*humanos: desafíos para el acceso a la salud en América Latina*. Lima: FASPA/UPCH.

- Pecheny, Mario & Petracci, Mónica (2006). “Derechos humanos y sexualidad en la Argentina”. *Horizontes Antropológicos*, 12(26), 43–69. <https://doi.org/10.1590/S0104-71832006000200003>
- Peñas de Fago, María Angélica & Vaggione, Juan Marco (Eds.) (2011). *Actores y discursos conservadores en los debates sobre sexualidad y reproducción en Argentina*. Córdoba: Católicas por el Derecho a Decidir.
- Peralta, Guillermina (2016). *El aborto en el marco de la praxis política feminista. Política prefigurativa y sentidos hegemónicos puestos en cuestión por la Colectiva Feminista La Revuelta* (Tesis de Licenciatura en Sociología). Universidad Nacional del Comahue, Fiske Menuco - Río Negro.
- Pérez Ledesma, Manuel (1994). “«Cuando lleguen los días de la cólera» (Movimientos sociales, teoría e historia)”. *Zona abierta*, 69, 51–120.
- Perrén, Joaquín (2007). “Érase una vez la Patagonia. Luces y sombras de la economía neuquina (1958-1991)”. *Observatorio de la Economía de la Patagonia*. Recuperado de <http://www.eumed.net/oe-pat/docs/jp-neuq.pdf>
- Petracci, Mónica (2003). “La opinión pública sobre la despenalización del aborto”. En *V Jornadas Nacionales de Debate Interdisciplinario en Salud y Población*. Buenos Aires: Instituto de Investigaciones Gino Germani.
- Petracci, Mónica (2007a). “Experiencias, representaciones y opiniones sobre el aborto desde el punto de vista de los hombres: un estudio exploratorio en varones adultos del área metropolitana de la Ciudad de Buenos Aires”. Presentado en *Jornadas Nacionales de Debate Interdisciplinario en Salud y Población*, Buenos Aires.
- Petracci, Mónica (2007b). *Opinión pública sobre interrupción voluntaria del embarazo y despenalización del aborto en la Argentina y América latina* (Hojas informativas No. 01). Buenos Aires: [despenalizacion.org.ar](http://despenalizacion.org.ar).
- Petracci, Mónica (2007c). *Sondeos y políticas: la opinión pública sobre la salud y los derechos sexuales y reproductivos en la Argentina, 2003-2006*. Buenos Aires. Recuperado de [http://www.saimo.org.ar/archivos/trabajoscongreso2007/Salud\\_y\\_Derechos\\_Sexuales\\_y\\_Reproductivos.pdf](http://www.saimo.org.ar/archivos/trabajoscongreso2007/Salud_y_Derechos_Sexuales_y_Reproductivos.pdf)

- Petracci, Mónica (2011). “Opinión pública sobre derechos sexuales y reproductivos”. En Mónica Petracci (Ed.), *Derechos sexuales y reproductivos. Teoría, política y espacio público*. Buenos Aires: Teseo.
- Petracci, Mónica & Pecheny, Mario (2007). *Argentina, derechos humanos y sexualidad*. Buenos Aires; Río de Janeiro: CEDES (Centro de Estudios de Estado y Sociedad); Centro Latinoamericano de Sexualidad y Derechos Humanos, Instituto de Medicina Social.
- Petracci, Mónica & Pecheny, Mario (2009). “Panorama de derechos sexuales y reproductivos, Argentina 2009”. *Argumentos. Revista de crítica social*, 11.
- Petracci, Mónica & Ramos, Silvina (Eds.). (2006). *La política pública de salud y derechos sexuales y reproductivos en la Argentina: aportes para comprender su historia*. Buenos Aires: CEDES.
- Petracci, Mónica & Szulik, Dalia (2000). “La opinión pública frente a la despenalización del aborto”. En Ana Domínguez Mon, Andrea Federico, Lilitiana Findling & Ana Mendes Diz (Eds.), *La salud en crisis. Un análisis desde la perspectiva de las ciencias sociales*. Buenos Aires: Dunken.
- Petracci, Mónica, Pecheny, Mario, Capriatti, Alejandra & Mattioli, Marina (2008). “Varones, aborto y trayectorias socioafectivas según las experiencias y relatos de varones y mujeres de Buenos Aires, Argentina”. En Maria Luiza Heilborn, Mónica Petracci, & Mara Viveros (Eds.), *Heterosexualidades, contracepción y aborto*. Rio de Janeiro: CLAM. Recuperado de [http://www.clam.org.br/publique/media/petracci\\_coloquiomasc.pdf](http://www.clam.org.br/publique/media/petracci_coloquiomasc.pdf)
- Petrucelli, Ariel (2005). *Docentes y piqueteros. De la huelga de ATEN a la pueblada de Cutral C6*. Buenos Aires: El Fracaso/ El cielo por asalto.
- Petrucelli, Ariel (2008). “Maestras piqueteras. Notas sobre la Asociación de Trabajadores de la Educación de Neuquén”. En Julián Gindín (Ed.), *Sindicalismo docente en América Latina. Experiencias recientes en Bolivia, Perú, México, Chile y Argentina*. Rosario: Amsafé.
- Pita, Valeria (2007). “Voces en conflicto, espacios en disputa. Experiencias feministas en la Argentina de los '90”. *Feminaria*, XVI (30/31), 68–76.
- Pochak, Andrea (2011). “La despenalización del aborto en la Argentina. Un paso hacia una sociedad más justa y equitativa”. En *Centro de Estudios Sociales y Legales, Derechos Humanos en la Argentina: informe 2011*. Buenos Aires: Siglo XXI.

- Preciado, Beatriz/Paul. (2009). “La invención del género, o el tecnocordero que devora a los lobos”. En *Biopolítica*. Buenos Aires: Ají de pollo.
- Preiss, Osvaldo & Landriscini, Graciela (2011). “La Economía Neuquina en los albores del siglo XXI”. *Pilquen - Sección Ciencias Sociales*, 14(1), 13.
- Quintar, Juan (1998). *El choconazo (1969-1970)*. Neuquén: Educo.
- Quiroga, María Virginia (2013). “Perspectivas para el análisis de la acción colectiva: algunas reflexiones críticas y posibles aportes desde la teoría de la hegemonía”. *Araucaria. Revista Iberoamericana de Filosofía, Política y Humanidades*, 15 (30), 25–44.
- Radovich, Juan Carlos (2017). “Fractura hidráulica y conflicto territorial en la comunidad mapuche Campo Maripe, Neuquén, Argentina”. *Revista GeoPantanal*, 12(22), 89-104.
- Ramón Michel, Agustina (2009). “Aproximación al fenómeno de inaccesibilidad del aborto no punible”. Presentado en *I Congreso Latinoamericano Jurídico sobre Derechos Reproductivos*. Recuperado de <http://clacaidigital.info:8080/xmlui/handle/123456789/361>
- Ramón Michel, Agustina (2011). “Entre la acción y la espera: el acceso al aborto legal en América Latina”. En Oscar Cabrera (Ed.), *Los derechos reproductivos: un debate necesario*. Lima, Perú: Promsex.
- Ramón Michel, Agustina (2012). “Aborto ¿según quién?” En José Manuel Morán Faúndes, M. C. Sgró Ruata, & J. M. Vaggione (Eds.), *Sexualidades, desigualdades y derechos: reflexiones en torno a los derechos sexuales y reproductivos*. Córdoba: Ciencia, Derecho y Sociedad Editorial.
- Ramón Michel, A. (2012). Aborto ¿según quién? En J. M. Morán Faúndes, María Candelaria Sgró Ruata & Juan Marco Vaggione (Eds.), *Sexualidades, desigualdades y derechos: reflexiones en torno a los derechos sexuales y reproductivos*. Córdoba: Ciencia, Derecho y Sociedad Editorial.
- Ramón Michel, Agustina & Bergallo, Paola (Eds.) (2018). *La reproducción en cuestión: investigaciones y argumentos jurídicos sobre aborto*. Buenos Aires: Eudeba.
- Ramos, Silvina (1989). “Aborto”. *Ciencia hoy*, 1(1). Recuperado de <http://www.cienciahoy.org.ar/ch/hoy01/aborto.htm>
- Ramos, Silvina & Romero, Mariana (1998). “El aborto en la Argentina: problema de salud pública y equidad social”. *Ginecología y reproducción*, 6(3), 108-120.

- Ramos, Silvina & Viladrich, Anahí (1993). “Abortos hospitalizados: entrada y salida de emergencia”. *Documentos CEDES*, 88. Recuperado de [http://www.cedes.org.ar/Publicaciones/Doc\\_c/Doc\\_c88.pdf](http://www.cedes.org.ar/Publicaciones/Doc_c/Doc_c88.pdf)
- Ramos, Silvina, Bergallo, Paola, Romero, Mariana & Arias Feijoó, Jimena (2009). “El acceso al aborto permitido por la ley: un tema pendiente de la política de derechos humanos en la Argentina”. En *Centro de Estudios Sociales y Legales, Derechos humanos en Argentina: informe 2009*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- Ramos, Silvina, Gogna, Mónica, Petracci, Mónica, Romero, Mariana & Szulik, Dalia (2001). *Los médicos frente a la anticoncepción y el aborto: ¿una transición ideológica?* Buenos Aires: CEDES.
- Ramos, Silvina, Romero, Mariana & Aizenberg, Lila (2016). “Experiencias de mujeres con el uso de medicamentos abortivos, en un contexto de restricciones legales: el caso de Argentina”. *Temas de salud reproductiva*, 9, 136-148. [https://doi.org/10.1016/S0968-8080\(14\)43786-8](https://doi.org/10.1016/S0968-8080(14)43786-8)
- Retamozo, Martín (2009). *Movimientos Sociales. Subjetividad y acción de los trabajadores desocupados en Argentina*. México: FLACSO.
- Reynoso, Mónica (2011). *Colectiva feminista La Revuelta. Una bio-genealogía*. Buenos Aires: Herramienta.
- Riechmann, Jorge & Fernández Buey, Francisco (1995). *Redes que dan libertad. Introducción a los nuevos movimientos sociales*. Barcelona: Paidós.
- Riffo, Lorena (2012). *Recuperar, producir, resistir. Análisis de las representaciones sociales sobre los/as obreros/as de la fábrica recuperada Zanón/Fa.Sin.Pat en los medios gráficos regionales* (Tesis de Licenciatura en Comunicación Social). Universidad Nacional del Comahue, Fiske Menuco - Río Negro.
- Riffo, Lorena (2014). “«Se aprobó el acuerdo bajo clima violento»: análisis del rol del diario Río Negro en el conflicto por el convenio para explotación de hidrocarburos no convencionales entre Chevron-YPF S.A. - Provincia de Neuquén”. En *XII Congreso Latinoamericano de Investigadores de la Comunicación*. Lima, Perú.
- Riffo, Lorena & Torres, Cinthya (2014). “Políticas estatales hidrocarburíferas en Neuquén: desde el neoliberalismo al neoextractivismo”. En *VI Jornadas de Historia de la Patagonia*. Cipolletti.

- Rodríguez de Anca, Alejandra & Mombello, Laura (2002). “De “locas malas” a “Mujeres por el Derecho a Elegir””. En Graciela Alonso & Raúl Díaz (Eds.), *Hacia una pedagogía de las experiencias de las mujeres*. Buenos Aires: Miño y Dávila.
- Rodríguez, Rosana (2013). “Itinerarios corporales de aborto en mujeres argentinas y españolas”. En Claudia Anzorena & Ruth Zurbriggen (Eds.), *El aborto como derecho de las mujeres. Otra historia es posible*. Buenos Aires: Herramienta.
- Romero, Mariana, Ramos, Silvina & Ábalos, Edgardo (2010). “Modelos de análisis de la morbi-mortalidad materna”. *Hoja Informativa OSSyR*, 3, 9.
- Romero, Mariana, Zamberlin, Nina & Gianni, María Cecilia (2010). “La calidad de la atención posaborto: un desafío para la salud pública y los derechos humanos”. *Salud Colectiva*, 6, 21-35. <https://doi.org/10.1590/S1851-82652010000100003>
- Rosales, Lorena (2012). “Cascos amarillos. El poder político y económico contra la protesta sindical”. En José Luis Bonifacio (Ed.), *Luchas sociales en Neuquén a inicios del siglo XXI*. Buenos Aires: El Colectivo.
- Rosenberg, Martha (1994). “La reproducción de un síntoma”. *El Rodaballo*, 1(1), 22-23.
- Rosenberg, Martha (2001). “¿Anatomía es destino?”. *El Rodaballo*, VII (13), 39-43.
- Rosenberg, Martha (2002). *Subjetividad, sexualidad y aborto*.
- Rosenberg, Martha & Schwartzman, Elsa (2014). “La Campaña Nacional por el Derecho al Aborto Legal, Seguro y Gratuito. La lucha por el derecho al aborto: una deuda de la democracia”. *Voces en el fénix*, 32, 142–149.
- Rovetto, Florencia (2013a). “El debate parlamentario sobre el proyecto de despenalización del aborto en la prensa gráfica argentina. Análisis de la representación de “un día histórico””. *Polémicas feministas*, 0(2), 45-59.
- Rovetto, Florencia (2013b). “La despenalización del aborto en la prensa argentina: enfoque y tratamiento de los fundamentos de la Campaña Nacional por el Derecho al Aborto Legal, Seguro y Gratuito”. Claudia Anzorena & Ruth Zurbriggen (Eds.), *El aborto como derecho de las mujeres. Otra historia es posible*. Buenos Aires: Herramienta.
- Rubin, Gayle (1986). “El tráfico de mujeres: notas sobre la economía política del sexo”. *Revista Nueva Antropología*, Vol. VIII No 030, 95–145.
- Santarelli, Natalia (2017). “Las significaciones de las mujeres sobre sus experiencias de aborto medicamentoso: consideraciones teórico-epistemológicas iniciales para

una investigación con perspectiva de género”. *RevIISE - Revista de Ciencias Sociales y Humanas*, 9(9), 51-62.

- Santarelli, Natalia & Anzorena, Claudia (2017). “Los socorristos y las disputas de sentidos sobre el aborto voluntario. Consideraciones teóricas desde una perspectiva del feminismo crítico”. *Descentrada*, 1 (1). Recuperado de <http://www.descentrada.fahce.unlp.edu.ar/article/view/DESe008>
- Schuster, Federico & Pereyra, Sebastián (2001). “Las transformaciones de la protesta social en la Argentina democrática. Balance y perspectivas de una forma de acción política”. En Norma Giarracca & Karina Bidaseca (Eds.), *La protesta social en Argentina. Transformaciones económicas y crisis social en el interior del país*. Buenos Aires: Alianza.
- Schuster, Federico, Naishtat, Francisco, Nardacchione, Gabriel & Pereyra, Sebastián (Eds.). (2005). *Tomar la palabra. Estudios sobre protesta social y acción colectiva en la Argentina contemporánea*. Buenos Aires: Prometeo.
- Schuster, Federico, Pérez, Germán, Pereyra, Sebastián, Armelino, Martín, García, Analía, Natalucci, Ana, Vázquez, Melina & Zipcioglu, Patricia (2006). *Transformaciones de la protesta social en Argentina, 1989 - 2003* (Documentos de trabajo). Buenos Aires: Instituto de Investigaciones Gino Germani - Universidad de Buenos Aires. Recuperado de <http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/subida/Argentina/iigg-uba/20100720094530/dt48.pdf>
- Scott, Joan (1996). “El género, una categoría útil para el análisis histórico”. En Marta Lamas (Ed.), *El género: la construcción cultural de la diferencia sexual*. México: PUEG.
- Scott, Joan (2009a). “El eco de fantasía: La historia y la construcción de la identidad”. *La manzana de la discordia*, 4(1), 129–143.
- Scott, Joan (2009b). “Preguntas no respondidas”. *Debate feminista*, 40.
- Scott, Joan (2011). “Género: ¿todavía una categoría útil para el análisis?”. *La manzana de la discordia*, 6 (1), 95–101.
- Scribano, Adrián (2003). “Reflexiones sobre una estrategia metodológica para el análisis de las protestas sociales”. *Sociologías*, (9), 64–104. <https://doi.org/10.1590/S1517-45222003000100004>

- Scribano, Adrián (Ed.). (2005a). *Geometría del conflicto: estudios sobre acción colectiva y conflicto social*. Córdoba: Universitas.
- Scribano, Adrián (Ed.). (2005b). *Itinerarios de la protesta y del conflicto social*. Córdoba: CEA-CONICET.
- Scribano, Adrián (Ed.). (2007). *Mapeando interiores: cuerpo, conflicto y sensaciones*. Córdoba, Argentina: CONICET : Universidad Nacional de Córdoba, Centro de Estudios Avanzados, Unidad Ejecutora del CONICET : Universitas, Editorial Científica Universitaria de Córdoba : J. Sarmiento Editor.
- Scribano, Adrián (2012). “Sociología de los cuerpos/emociones”. *Revista Latinoamericana de Estudios sobre Cuerpos, Emociones y Sociedad*, 3(10), 93–113.
- Scribano, Adrián (2014). “Acciones colectivas, movimientos y protesta social: preguntas y desafíos”. *Conflicto Social*, 2(1), 86–117.
- Scribano, Adrián (2015a). “Acción Colectiva y Conflicto Social en contexto de normalización”. *Onteaiken*, 20, 31–42.
- Scribano, Adrián (2015b). “Notas sobre conflictos, acciones colectivas, protestas y movimientos sociales a principios de un siglo”. *Onteaiken*, 19, 1–7.
- Scribano, Adrián (2016). “Cuerpos, Emociones y Sociedad en Latinoamérica: Una mirada desde nuestras propias prácticas”. *Revista Latinoamericana de Estudios sobre Cuerpos, Emociones y Sociedad*, 20(8), 12-26.
- Scribano, Adrián & Lisdero, Pedro (Eds.). (2010). *Sensibilidades en Juego: miradas múltiples desde los estudios sociales de los cuerpos y las emociones*. Córdoba: CEA-CONICET. Recuperado de <https://rdu-demo.unc.edu.ar/bitstream/handle/123456789/791/Sensibilidades.pdf?sequence=1#page=169>
- Scribano, Adrián, Cena, Rebecca, Cervio, Ana, & D’Hers, Victoria (2014). *Los estudios sociales sobre cuerpos y emociones en Argentina: un estado del arte*. Buenos Aires: Estudios Sociológicos Editora.
- Scribano, Adrián, Magallanes, Graciela & Boito, María Eugenia (Eds.). (2012). *La fiesta y la vida. Estudios desde una sociología de las prácticas intersticiales*. Buenos Aires: Ciccus.
- Seoane, José, Taddei, Emilia & Algranati, Clara (2006). “Las nuevas configuraciones de los movimientos populares en América Latina”. En Atilio Borón & Gladys

- Lechini (Eds.), *Política y movimientos sociales en un mundo hegemónico: lecciones desde África, Asia y América Latina*. Buenos Aires: Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales.
- Simmel, Georg (1927). “La lucha”. En *Sociología. Estudios sobre las formas de socialización*. Madrid: Revista de Occidente.
- Simmel, Georg (1986). “Las grandes ciudades y la vida del espíritu”. *Cuadernos Políticos*, 45, 5–10.
- Snow, David (2013). “Framing and Social Movements”. En David Snow, Donatella Della Porta, Bert Klandermans & Doug McAdam (Eds.), *The Wiley-Blackwell Encyclopedia of Social and Political Movements*. Blackwell Publishing Ltd.
- Snow, David & Benford, Robert (1988). “Ideology, frame resonance, and participant mobilization”. *International Social Movement Research*, 1, 197–217.
- Snow, David, Rochford Burke, Edmund, Worden, Steven & Benford, Robert (1986). “Frame alignment processes, micromobilization, and movement participation”. *American Sociological Review*, 51, 464–481.
- Summers-Effler, Erika (2002). “The Micro Potential for Social Change: Emotion, Consciousness, and Social Movement Formation”. *Sociological Theory*, 20(1), 41–60.
- Sutton, Bárbara (2010). *Bodies in crisis. Culture, Violence and Women’s Resistance in Neoliberal Argentina*. Estados Unidos: Rutgers University Press.
- Sutton, Bárbara (2014). “More than reproductive uterus: woman and the politics of abortion in Argentina”. En Sara Poggio & María Amelia Viteri (Eds.), *Cuerpo, educación y liderazgo político: una mirada desde el género y los estudios feministas*. Quito, Ecuador: FLACSO - University of Maryland - Latin American Studies Association.
- Sutton, Bárbara & Borland, Elizabeth (2013). “Framing Abortion Rights in Argentina’s Encuentros Nacionales de Mujeres”. *Feminist Studies*, 39(1), 194–234.
- Svampa, Maristella (2005). *La sociedad excluyente. Argentina bajo el signo del neoliberalismo*. Buenos Aires: Taurus.
- Svampa, Maristella (2008). *Cambio de época. Movimientos sociales y poder político*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- Svampa, Maristella & Pereyra, Sebastián (2003). *Entre la ruta y el barrio. La experiencia de las organizaciones piqueteras*. Buenos Aires: Biblos.

- Szulc, Aandrea (2004). “«Mapuche se es también en la waria (ciudad)». Disputas en torno a lo rural, lo urbano y lo indígena en la Argentina”. *Política y Sociedad*, 41(3), 167-180.
- Szulik, Dalia, Gogna, Mónica, Petracci, Mónica, Ramos, Silvina & Romero, Mariana (2008). “Anticoncepción y aborto en Argentina: perspectivas de obstetras y ginecólogos”. *Salud pública de México*, 50(1).
- Tabbush, Constanza, Díaz, María Constanza, Trebisacce, Catalina & Keller, Victoria (2016). “Matrimonio igualitario, identidad de género y disputas por el derecho al aborto en Argentina. La política sexual durante el kirchnerismo (2003-2015)”. *Sexualidad, salud y sociedad. Revista Latinoamericana*, 22, 22-55.
- Tarducci, Mónica (2005). “La iglesia católica y los encuentros nacionales de mujeres”. *Revista Estudios Feministas*, 13(2), 397–402.
- Tarducci, Mónica (2012). “La lucha de las mujeres por el derecho al aborto en Argentina”. Presentado en *Primera jornada argentina y latinoamericana de la Asociación de Medicina Psicosocial Argentina: “Lo visible y lo invisible del aborto”*, Buenos Aires.
- Tarducci, Mónica & Rifkin, Débora (2010). “Fragmentos de historia del feminismo en Argentina”. En Sandra Chaher & Sonia Santoro, *Las palabras tienen sexo II: herramientas para un periodismo de género*. Buenos Aires: Artemisa Comunicación.
- Tarducci, Mónica & Tagliaferro, Bárbara (2004). “Iglesia Católica Argentina, ni diversa ni laica”. *Política y cultura*, (21), 191–200.
- Tarrow, Sidney (2009). *El poder en movimiento. Los movimientos sociales, la acción colectiva y la política*. Madrid: Alianza.
- Taylor, Verta & Whittier, Nancy (2004). “Analytical Approaches to Social Movement Culture: The Culture of the Women’s Movement”. En Hank Johnston & Bert Klandermans (Eds.), *Social Movements and Culture*. Estados Unidos: University of Minnesota Press.
- Tilly, Charles (2000). “Acción colectiva”. *Apuntes de Investigación del CECyP*, 9–32.
- Tilly, Charles (2002). “Repertorios de acción contestataria en Gran Bretaña, 1758-1834”. En Mark Traugott (Ed.), *Protesta social. Repertorios y ciclos de acción colectiva*. Barcelona: Hacer.

- Touraine, Alain (1995). “Los movimientos sociales”. En *La producción de la sociedad*. México: UNAM.
- Touraine, Alain (2006). “Los movimientos sociales”. *Revista Colombiana de Sociología*, 27, 255–278.
- Trebisacce, Catalina (2010). “Modernización y experiencia feminista de los años setenta en Argentina”. En Andrea Andújar, Débora D’Antonio, Karin Gramático & María Laura Rosa (Eds.), *Hilvanando historias: mujeres y política en el pasado reciente latinoamericano*. Buenos Aires: Luxemburg.
- Trpin, María, Zurbriggen, Ruth & Camejo, Magdalena (2015). ““Poner el cuerpo en los abortos”: Construcción de corporalidades en la experiencia socorrista”. Presentado en *XI Jornadas de Sociología de la UBA Coordinadas contemporáneas de la sociología: tiempos, cuerpos, saberes*, Buenos Aires.
- Urien Berri, Jorge & Marín, Dante (1995). *El último colimba. El caso Carrasco y la justicia arrodillada*. Buenos Aires: Ediciones Temas de hoy.
- Vacarezza, Nayla (2013). “Política de los afectos, tecnologías de visualización y usos del terror en los discursos de los grupos contrarios a la legalización del aborto”. En Claudia Anzorena & Ruth Zurbriggen (Eds.), *El aborto como derecho de las mujeres. Otra historia es posible*. Buenos Aires: Herramienta.
- Vacarezza, Nayla (2015). “Aborto, experiencia, afectos”. En Dahiana Belfiori, *Código Rosa: relatos sobre abortos*. Buenos Aires: La parte maldita.
- Vacarezza, Nayla (2016). “Decolonizing Abortion Discourse. Resistant Affects in Images Supporting Abortion Rights in Mexico, Chile, and Argentina”. Presentado en *National Women’s Studies Association Annual Conference: Decoloniality*. Montreal, Québec. Canadá. Recuperado de [https://www.academia.edu/32424397/Decolonizing\\_Abortion\\_Discourse.\\_Resistant\\_Affects\\_in\\_Images\\_Supporting\\_Abortion\\_Rights\\_in\\_Mexico\\_Chile\\_and\\_Argentina\\_NWSA\\_2016\\_Conference](https://www.academia.edu/32424397/Decolonizing_Abortion_Discourse._Resistant_Affects_in_Images_Supporting_Abortion_Rights_in_Mexico_Chile_and_Argentina_NWSA_2016_Conference)
- Vacarezza, Nayla (2017a). “Affects, Mourning and Justice in Visual Productions about Women’s Incarceration and Deaths for Abortion in Latin America”. Presentado en *13º Mundos de Mulheres & Fazendo Gênero 11*. Florianópolis. Santa Catarina. Brasil. Recuperado de [https://www.academia.edu/34427246/Affects\\_Mourning\\_and\\_Justice\\_in\\_Visual\\_](https://www.academia.edu/34427246/Affects_Mourning_and_Justice_in_Visual_)

Productions\_about\_Women\_s\_Incarceration\_and\_Deaths\_for\_Abortion\_in\_Latin\_America\_Fazendo\_Genero\_11

- Vacarezza, Nayla (2017b). “Los fetos de otra manera. Reflexiones sobre afectos, aborto y políticas reproductivas a partir de obras de Zaida González y Felipe Rivas San Martín”. En Daniela Losiggio & Cecilia Macón (Eds.), *Afectos políticos. Ensayos sobre actualidad*. Buenos Aires: Miño y Dávila.
- Vacarezza, Nayla (2017c). “Nos mueve el deseo: producciones visuales sobre el aborto libres de victimismo”. En Mariela Acevedo (Ed.), *Clítoris. Relatos gráficos para femininjas*. Buenos Aires: Hotel de las ideas.
- Vacarezza, Nayla (2018). “Perejil, agujas y pastillas. Objetos y afectos en la producción visual a favor de la legalización del aborto en la Argentina”. En Daniel Busdygan (Ed.), *Aborto. Aspectos normativos, jurídicos y discursivos*. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Biblos.
- Vaggione, Juan Marco (2006). *El aborto: las nuevas fronteras*. Recuperado de <http://clacaidigital.info:8080/xmlui/handle/123456789/831>
- Vaggione, Juan Marco (2009). “Sexualidad, religión y política en América Latina”. Presentado en *Diálogos Regionales*, Rio de Janeiro.
- Vaggione, Juan Marco (2012). “Derechos sexuales y reproductivos. Repensando las dimensiones religiosas de la política”. En Conexión Fondo de Emancipación (Ed.), *Pensando los feminismos en Bolivia*. La Paz, Bolivia: Conexión Fondo de Emancipación. Recuperado de [https://www.freelists.org/archives/co\\_inspiracion/03-2013/pdfLCFyNW6v8a.pdf#page=297](https://www.freelists.org/archives/co_inspiracion/03-2013/pdfLCFyNW6v8a.pdf#page=297)
- Vaggione, Juan Marco (2014). “La politización de la sexualidad y los sentidos de lo religioso”. *Sociedad y religión*, 24(42), 209-226.
- Vaggione, Juan Marco (2017). “La Iglesia Católica frente a la política sexual: la configuración de una ciudadanía religiosa”. *Cadernos Pagu*, (50). <https://doi.org/10.1590/18094449201700500002>
- Valverde, Sebastián (2010a). “Demandas territoriales del pueblo Mapuche en área Parques Nacionales”. *Avá*, (17).
- Valverde, Sebastián (2010b). “«Seríamos el espejo de lo que es Villa Pehuenia»: Análisis comparativo-regional de los conflictos territoriales del pueblo mapuche en áreas turísticas de la provincia de Neuquén”. *Runa*, 31(1), 31-48.

- Valverde, Sebastián (2013). “De la invisibilización a la construcción como sujetos sociales: el pueblo indígena Mapuche y sus movimientos en Patagonia, Argentina”. *Anuario Antropológico*, (I), 139-166. <https://doi.org/10.4000/aa.414>
- Vapñarsky, Carlos (1995). “Primacía y macrocefalia en la Argentina: la transformación del sistema de asentamiento humano desde 1950”. *Desarrollo Económico*, 35(138), 227-254.
- Vasallo, Alejandra (2005). “Las mujeres dicen basta: movilización, política y orígenes del feminismo argentino en los '70”. En Andrea Andújar, Débora D’Antonio, Nora Domínguez, Karin Grammatico, Fernanda Gil Lozano, Valeria Pita, Rodríguez, María Inés & Alejandra Vasallo (Eds.), *Historia, género y política en los '70*. Buenos Aires: Feminaria.
- Vázquez, Sandra, Gutiérrez, María Alicia, Calandra, Nilda & Berner, Enrique (2006). “El aborto en la adolescencia. Investigación sobre el uso de misoprostol para la interrupción del embarazo en adolescentes”. En Susana Checa (Ed.), *Realidades y coyunturas del aborto: entre el derecho y la necesidad*. Buenos Aires: Paidós.
- Vegas, María Luz (2017). *Actores políticos, funcionarias y activistas: el desarrollo de las políticas de género en el municipio de Morón* (Tesis de Maestría). Georgetown University, Washington DC.
- Wulff, Stephen, Bernstein, Mary & Taylor, Verta (2015). “New theoretical directions from the study of gender and sexuality movements. Collective identity, multi-institutional politics and emotions”. En Donatella Della Porta & Mario Diani (Eds.), *The Oxford handbook of social movements*. United Kingdom: Oxford University Press.
- Zamberlin, Nina (2007). *El aborto en la Argentina* (Hojas informativas No. 03). [despenalizacion.org.ar](http://despenalizacion.org.ar).
- Zamberlin, Nina (2009). “Misoprostol para tratamiento del aborto incompleto en el contexto argentino”. Recuperado de <http://clacaidigital.info:8080/xmlui/handle/123456789/24>
- Zamberlin, Nina (2011). “Decidir sobre la sexualidad: por el derecho a la autonomía. Entrevista a María Alicia Gutiérrez”. En Elizabeth Jelin, Sergio Caggiano, & Laura Mombello (Eds.), *Por los derechos. Mujeres y hombres en la acción colectiva*. Buenos Aires: Nueva Trilce.

- Zamberlin, Nina & Gianni, María Cecilia (2007). “Acceso, saberes y experiencias acerca del aborto con medicamentos: el circuito del misoprostol en la Ciudad de Buenos Aires”. Presentado en *Jornadas Nacionales de Debate Interdisciplinario en Salud y Población*, Buenos Aires.
- Zamberlin, Nina, Romero, Mariana & Ramos, Silvina (2012). “Latin American women’s experiences with medical abortion in settings where abortion is legally restricted”. *Reproductive Health*, 9, 34. <https://doi.org/10.1186/1742-4755-9-34>
- Zibecchi, Carla, Gherardi, Natalia & Pautassi, Laura (2010). “Del reconocimiento a la vigencia: los derechos humanos de las mujeres en Argentina”. En Centro de Estudios Sociales y Legales. *Derechos humanos en Argentina: informe 2010*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- Zícavo, Eugenia, Astorino, Julieta & Saporosi, Lucas (2014). “Los usos del lenguaje en los proyectos de ley referidos al aborto en la Argentina: significantes, significados y sentidos en pugna”. En *VIII Jornadas de Sociología de la UNLP*. La Plata, Buenos Aires. Recuperado de [http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/trab\\_eventos/ev.4704/ev.4704.pdf](http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/trab_eventos/ev.4704/ev.4704.pdf)
- Zícavo, Eugenia, Astorino, Julieta & Saporosi, Lucas (2015). “La interrupción voluntaria del embarazo en Argentina: los discursos sociales los proyectos de ley vigentes”. *Ánfora*, 22(38), 113–134.
- Zurbriggen, Ruth, Keefe-Oates, Brianna & Gerdts, Caitlin (2018). “Accompaniment of second-trimester abortions: the model of the feminist Socorrista network of Argentina”. *Contraception*, 97(2), 108-115. <https://doi.org/10.1016/j.contraception.2017.07.170>
- Zurbriggen, Ruth, Vacarezza, Nayla, Alonso, Graciela, Grosso, Belén & Trpin, María (2018). *El aborto con medicamentos en el segundo trimestre de embarazo. Una investigación socorrista feminista*. Buenos Aires: La parte maldita.